



BIBLIOTECA VIRTUAL DE ANDALUCÍA

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ HIDALGO



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANTEQUERA Y SUS POETAS
(siglos XV-XVII)



BIBLIOTECA VIRTUAL DE ANDALUCÍA

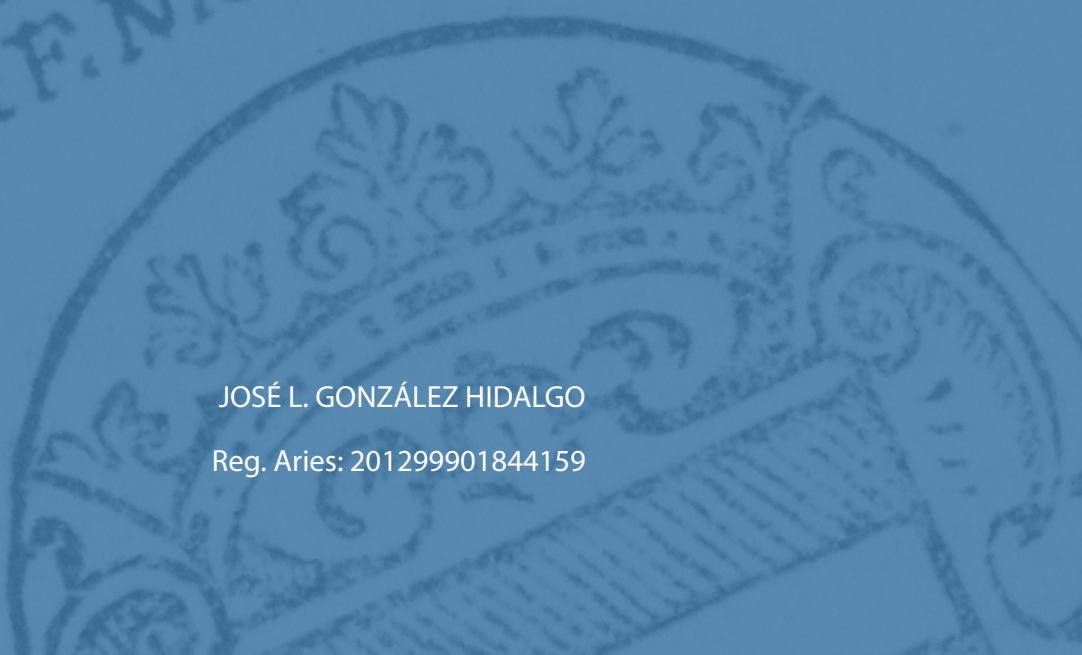
JOSÉ L. GONZÁLEZ HIDALGO

*A*NTEQUERA Y SUS *P*OETAS
(siglos XV-XVII)

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura
© 2014 JUNTA DE ANDALUCÍA, Consejería de Cultura
Diseño: Carmen Piñar

Ilustración de cubierta: Blanca Montalvo Gallego

...S O R
...N C E
...C O M P V E S T O S
...G E N E R O D E V E R S O
...y Gaspar de los Reyes, de la
...de san Agustín, i natural
...de Antequera.
...D O N D I E G O F E R.
...de Cordova, señor de Armuña, Dean, i
...monigo de la Janta Iglesia de Sevilla.
...e contiene este libro le verà en la plana
...ente. de F. Nicolao da Vega. 2.º



JOSÉ L. GONZÁLEZ HIDALGO

Reg. Aries: 201299901844159

AL LECTOR

Siempre se vive ligado a épocas pasadas, recordando a los familiares, a los amigos y las costumbres del sitio en el que se nació o vivió, todo aquello que te ha modelado y formado, porque son tus raíces y que, de pronto, cobran vida intensa. Cuando te encuentras con las armas melladas y hasta rotas, los recuerdos vienen a la memoria de forma más constante e intensa, cosas de la edad, dicen.

En todos estos recuerdos siempre está Antequera y, además, como una realidad inseparable de ciertas etapas de mi vida. Antequera a mí no me debe nada, por supuesto, pero yo a ella sí, como la realidad en la que nací, las costumbres que viví; el marco en que aprendí y sentí; como la tierra que pisé y regué con mis sudores, gocé y sufrí; donde se hundieron mis recuerdos.

Tras años de reflexiones, decidí que sería bueno contribuir al mejor conocimiento de la ciudad con esta antología, que ciertamente es minoritaria, pero que refleja un hecho cultural sorprendente y único, el Grupo Antequerano de los Siglos de Oro, que vivieron, no sólo los poetas conocidos y mencionados, sino también una gran parte de la ciudad, cuyos habitantes sintieron “el fervor poético” y la grandeza y la sencillez de la poesía. Hay que sorprenderse y, a la vez, profundizar en el estudio de esta realidad tan peculiar. Acabó el siglo XVII y con él se acabó la inspiración poética, eso parece.

Se ha atribuido este hecho a la Cátedra de Gramática, “como la pequeña chispa que enciende gran hoguera”, pero hay más causas, unos antecedentes y unas consecuencias, como el prestigio social del que gozaron los poetas, el gusto por la poesía, el placer de los recitados, de la lectura o escritura, el teatro, los certámenes, las justas poéticas, algunas oraciones, y la expresión de los deseos más íntimos, que se extendieron entre las clases cultas y menos cultas.

La conquista de Antequera y su posterior defensa fue una hazaña que retumbó tanto entre los cristianos como entre los musulmanes, y fue motivo de inspiración y de canto de muchísimos juglares, poetas y cronistas. Muchos recitadores, juglares, artistas ambulantes, vendrían a Antequera a recitar sus obras o las de otros, los romances, por ejem-

plo, sobre aquellos héroes como Rodrigo de Narváez y sus hijos, y sobre otros muchos cuyos nombres no conocemos, y sus hijos y sus descendientes vibrarían, se emocionarían y hasta llorarían. Aquí pudo estar el primer fermento del “placer poético” y la causa del ambiente poético de la ciudad y de la formación de los jóvenes. R. Menéndez Pidal afirma que en muchos lugares de España, durante la comida, se leían los romances, entre otras lecturas; en Antequera, entre las clases cultas y actores de la reconquista ¿no los iban a leer? Y que durante siglos, hasta las clases más populares: bordadoras, fregonas, labradores en sus danzas corales, hombres y mujeres se solazaban cantando con los panderos; cualquier faena era buena para cantar los romances.

Largos años de lecturas y de reflexiones; la nostalgia en la lejanía del espacio, y en el tiempo, hicieron que me reafirmara en la decisión y, a la vez, en el deseo de contribuir, de alguna manera, al mayor conocimiento de Antequera, lugar privilegiado por su historia, por su arqueología y por su singularidad, pero con grandes dificultades para su realización por tratar materias tan distintas como la prehistoria, la época musulmana, el arte, el grupo poético antequerano, la Cátedra de Gramática, etc.

En mis posibilidades, la Literatura, una antología parecía adecuada siempre que reflejara algo de su historia, el sentir de sus antepasados, sus procesos y su vinculación con la ciudad porque es evidente que hay dos realidades independientes pero interrelacionadas: la ciudad y los poetas. La ciudad influyó en sus poetas, en sus medios de vida (escribanos, preceptores, curas, abogados), los bautizó y los enterró, los animó en sus fiestas y ellos la cantaron en lo religioso, en el amor y en las distintas vicisitudes diarias. Cuantas más relaciones se encuentren, mejor se conocerá su poesía. En estos dos puntos he puesto gran interés, aunque son muy complejos y difíciles de sintetizar.

Para su difusión he buscado que tenga las siguientes características:

- Fácil de leer, es decir, estar actualizada pero conservando vestigios, vocablos y reflejando algo del estado de Lengua de aquellos siglos.
- Contextualizada (Antequera, las Iglesias, la Cátedra de Gramática, etc.), que la expliquen con precisión y que la presenten como una consecuencia de la relación espacio y poesía.
- Como antología que recoja poemas, obras (anónimas o no), que no suelen aparecer en las grandes antologías (**Flores (1605)**, **Flores (1611)** o el **Cancionero**

Antequerano), como: *La morica garrida*, **Las Coplas** de Juan Galindo, y otras que sirven para conocer mejor la literatura y la historia de Antequera.

- Que exponga la mayor cantidad de teorías y estudios que se han publicado, guiándose de especialistas, conocedores y amantes del tema. Recopilar y difundir lo que tanto esfuerzo y dedicación les ha costado.
- Que anime a los estudiosos a seguir profundizando en este hecho cultural, peculiar y sorprendente, que una ciudad, relativamente pequeña, cree tal ambiente poético y que produzca esta cantidad de poetas .
- Que explique por qué al final del siglo XVII, enmudeció como consecuencia del cambio de mentalidad y de gustos.

Estas son en resumen las intenciones y las razones que la motivan.

Esta antología es muy deudora de los libros y publicaciones de dos grandes profesores: Francisco López Estrada, que dedicó grandes esfuerzos y muchos años en buscar e investigar lo que se había publicado sobre Antequera con una meticulosidad y seriedad que merecen todos los elogios. Y de José Lara Garrido que ha dedicado casi toda su vida al estudio del Siglo de Oro con un afán incansable por dominar todos sus aspectos y sintetizarlos; véanse la cantidad y valía de sus libros y publicaciones. También me han servido de gran utilidad las publicaciones de Manuel J. Morata y José L. Luque; Belén Molina Huete y todos los que se citan. Para la Historia de Antequera, A. Parejo Barranco, Fermín Requena Escudero, Manuel Romero Pérez y otros citados.

Ojalá estas páginas vean la luz y se entiendan sus intenciones. Es el hijo, ausente, al que la nostalgia le hace volver a sus recuerdos y a sus orígenes, con la intención de mostrar su agradecimiento.

INTRODUCCIÓN

1.- Abreviaturas y siglas más frecuentes.

2.-Reajuste consonántico de los Siglos de Oro.

3.-Criterios de edición: Flores (1605), Flores (1611); otros.

1.- Abreviaturas y siglas más frecuentes:

Ms o ms.....Manuscrito

Ms. Gor.....Manuscrito Gor

F P..... **Flores de Poetas** que tb. es:

Flores (1611), Ms. Gor, Códice Gor,

Flores de Poetas de Juan A. Calderón

Segunda Parte de Flores de Poetas Ilustres de España:

(1ª Edición de **Flores de Poetas** de Juan A. Calderón, por Juan Quirós de los Ríos y F. Rodríguez Marín. Sevilla, 1896.)

Q-RM.....Juan Quirós de los Ríos y Francisco Rodríguez Marín (obras que publicaron los dos, aquí siempre se refiere a la **Segunda Parte de Flores de Poetas Ilustres de España**.)

M-L.....**Flores de Poetas de Juan Antonio Calderón. Año 1611.** Edición y notas de Jesús M. Morata y Juan de Dios Luque. Granada, 2009. Transcripción del manuscrito llamado **Segunda Parte de las Flores de Poetas Ilustres de España**.

(F, 1611).....(Igual que el anterior)

Flores (1605)..... **Flores de Poetas Ilustres de España** de Pedro Espinosa.

(F, 1605).....(Igual que la anterior)

F.P.I. de E.....Flores de Poetas Ilustres de España.

L. E.....Literatura Española

Op. Cit.....opus (obra, libro), citado antes

M.....Madrid

Intr..... Introducción

Ibidem.....En el mismo libro

Ed, edit..... edición, editor

Tb. También

Facs..... facsímil

Págs. P.....páginas

Sgtes.....siguientes

Univ.....Universidad

Hno. hnos.....hermano, hermanos

BRAE..... Boletín de la Real Academia Española.

BAAB.....Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios.

UMA.....Universidad de Málaga

CA.....Cancionero Antequerano

CA. I.....Cancionero Antequerano. Ed. de Dámaso y Rafael Ferreres. M. 1950.

CA I. Sonetos.....Ed. de J. Lara Garrido.

CA-I.....Sonetos. Ed. D. Alonso y R. Ferreres.

CA-II.....Arte menor. " " "

CA-III.....Canciones. “ “ “
R. E. A......Revista de Estudios Antequeranos
RAEReal Academia Española
FLE.....Francisco López Estrada
Rev. Est. Ant......Revista de Estudios Antequeranos
INEM.....Instituto Nacional de Enseñanza Media
(*Pedro Espinosa de Antequera*)

2.-El reajuste consonántico de los Siglos de Oro:

Se centró en estos fonemas:

Fonemas medievales:Siglos de Oro:

s / ss:confluyen en:

S- : inicial sorda

-s- : tras consonante, sorda

-ss- : intervocálica, sorda(desaparece)s sorda

-s- : sonora, intervocálica

Hasta la **Ortografía** de 1763 no se suprime la distinción entre -ss- -s- generalizando la -s-.

z(sonora) / ç (sorda): z (sorda) (se convirtió en sorda y se conserva.)

ç (sorda, interdental, que desaparecerá)

g, j (sonoras) g, j (sordas)

x (sorda) la fricativa velar, sorda que se transcribe [j]

La **Ortografía de 1815** moderniza el castellano: reserva la [x], como en el latín, para el grupo /ks/ o /gs/, pero no como grafía del fonema /X/, función en la que es sustituida por la [j] (caja, queja en vez de caxa, quexa, etc.) El fonema /X/, se representará con [j] ante cualquier vocal, pero respetando la [g] ante e, i cuando lo requiere la etimología (gente, género,)

b (oclusiva)

v (fricativa)

En el prólogo al **Diccionario de Autoridades (1726)** destina el signo u a la vocal /u/ y el signo [v] a representar la consonante. Como no hay distinción en la pronunciación, se inclinó por la etimología; [b] si en el latín comenzaba por b- o por p- ;[v] si en el latín empieza por v, y en palabras de origen dudoso, preferencia por la b.

h- aspirada dejó de pronunciarse.

Ç / Z :

En el siglo XVI eran africadas, pasaron a fricativas, se ensordecieron y terminaron interdentes.

La ç fue suprimida antes de **1792**, pues la **Gramática de RAE** de ese año dice que "su escritura era considerada de carácter superfluo e inútil y por eso, fue excluida de nuestro abecedario que consta de 28 letras." Se distribuyó el uso de la c para preceder a e, i, y la z para anteponerse a u, o, a, o ir en final de sílaba (cielo, zumo, luz, etc).

Ph, th, rh :

Se suprimieron sobre finales del XVIII, pues la **Gramática de 1803**, no los recoge, salvo en algún autor arcaizante. Así ph, th, ch se suprimen por f, t, c o qu (quimera y no chimera, etc.)

H- aspirada pero en el siglo XVII dejó de pronunciarse.

Grupos consonánticos ct, pt,

Siglo XVII vacila entre mantenerlos o simplificarlos: escripto, sancto, subjecto, sant, etc. Egito, setas, imperfecto, etc.

No hay un criterio fijo, por un lado está el respeto a la forma latina y por otro, la propensión a adaptarlos a la pronunciación romance.

Cultismos latinizantes:

Philosophia, teatro, christiano, lyra, quando, qual, sancto. monarchia, en 1726 los apoyó pero a lo largo del siglo los irá suprimiendo, como también stoico, sciencia, accento, anotar, etc. que en la **Ortografía de 1815** se modernizan.

Vulgarismos:

Vee, fee, faiciones, labrios, prevertido, probetilla, meaja, vedriera, columnas, güevos, bueytre, riyendo, carámbalo, trujo, quies, ivierno, hibierno, etc.

Otros cambios:

Las asimilaciones tomallo, tenello, etc. estuvieron de moda en el siglo XVI, pero en el XVII, poco a poco, desaparecieron del lenguaje culto.

Los conglomerados: poneldo, dalde, daldes, teneldo, etc. no pasan del XVII.

Formas verbales.

Se duda entre dó, vó, y doy, voy. vistas, fuiste, quies, vee (ved), sentiades, distedes, etc. tienden a las formas actuales, y en el XVIII están las formas actuales, muy extendidas.

Acentuación:

La acentuación de vocales sueltas á, ó, llega hasta el siglo XX, **Gramática de 1917.**

Algunas palabras, actualmente, llanas, entonces se pronunciaban como esdrújulas.

Aparece *botan*, por votan (promesa, votos), como boda, barrer, equivocaciones de la RAE. *Ivierno*, por invierno, etc.

Alteración de las vocales, que puede tener su encanto, que se corrigen y que no pierden "su riqueza vocálica". Todo esto son dificultades para el lector actual.

Puede haber dudas entre mantener los grupos cultos o actualizar algunos, pero un **criterio primordial es, si la actualización hace que se pierda la rima, se mantiene el vocablo arcaizante o el grupo o la grafía.**

3.-Criterios de edición

Al acercarse a una obra poética de los Siglos de Oro, hay que ir provisto de una serie de normas, consejos, lecturas, experiencias, etc. que son imprescindibles, que nunca sobran, sino que, siempre, parece que son pocos.

Para esta antología se cuenta con el códice o manuscrito de Gor, o **Flores de Poetas** de Juan Antonio Calderón, de la Biblioteca de D. Bartolomé March, en Palma de Mallorca. La **Segunda Parte de Flores de Poetas Ilustres** de Juan Quirós de los Ríos y Francisco Rodríguez Marín, editada en 1896, en Sevilla. La edición de Jesús M. Morata y Juan de Dios Luque, **FLORES DE POETAS DE JUAN ANTONIO CALDERÓN. AÑO 1611**. Granada 2009.

Han trabajado bien, llegando a todas las peculiaridades del texto, las diferencias o variantes entre FP y Q-RM, las críticas a las reconstrucciones subjetivas, etc. Edición manejable y rigurosa. Sorprende tanta sencillez y atención al texto.

Además, Pedro Espinosa, Luis Martín de la Plaza, y otros, cuentan con ediciones de toda su obra poética, con estudios rigurosos, pero no es tan fácil.

Estoy muy agradecido a la Biblioteca de D. Bartolomé March y a su secretario, que me ha enviado un CD, pero, a pesar de que habrán hecho un esfuerzo, muchas páginas y, sobre todo, trozos, no los puedo leer. En otras, en las partes que convergen al centro, están tapadas por la magnífica encuadernación. Un inconveniente serio, ajeno a la Biblioteca. Dislates del copista, borrones, etc. Lo propio de algunos manuscritos.

Estudiado el códice directamente por algunos investigadores, su opinión es que Juan Antonio Calderón o el pendolista que lo escribiera, no puso mucho cuidado en las copias, o las copias o cartapacios o manuscritos de los que copió no eran muy fiables.

Todas las obras líricas de los Siglos de Oro son problemáticas por presentar tantas variantes que parecen poemas diferentes.

La edición de Juan Quirós y F. Rodríguez Marín, supuso un trabajo enorme para ellos, pero el resultado no es todo lo riguroso que cabía esperar. Quirós no trabajó directamente sobre el códice sino sobre una copia que había encargado M. Menéndez Pelayo. A los fallos o no, que pudiera tener la copia, se unen los de ellos y sus interpretaciones como las de reconstruir versos, que están borrados, según su parecer. Con todo, su

edición es inestimable. Incluso cualquier obra, como el **C.A.** para los textos también presenta problemas y variantes numerosas.

Otras dificultades, Pedro Espinosa puede ser uno de los poetas más estudiados, pero uno de sus mejores conocedores, F. López Estrada se basa, a veces, en otro manuscrito. Sí hay estudios importantes como los de Jesús M. Morata sobre Luis Martín de la Plaza, José Lara Garrido sobre Luis Barahona de Soto y, en general, de los siglos XVI y XVII. Estas ediciones facilitan muchísimo el trabajo.

No menor es la dificultad de la total carencia de datos, por ejemplo, de Alonso Cabello, El de Antequera y de otros. Por tanto, es muchísima la investigación que falta para completar el conocimiento de nuestros poetas.

Para la **Primera Parte de las Flores de Poetas Ilustres de España** se han tenido muy presentes las ediciones de Belén Molina Huete (2005) y su obra **La trama del ramillete** (2003); la de Inoria Pepe Sarno y José María Reyes Cano (Cátedra, 2006), y la edición facsímil de la RAE (1991) por Alonso Zamora Vicente, basada en el ejemplar de Antonio Prieto.

Llega el momento de explicar qué es lo que pretende esta edición.

Los deseos serían hacer una edición actualizada, hasta donde se pueda, porque parece imprescindible que el estado de la Lengua de aquellos siglos quede reflejado de alguna manera. De difusión, que no sólo atendiera al texto, importantísimo, sino también al contenido y al contexto: Antequera, en aquellos siglos; sus iglesias; la Cátedra de Gramática; las Academias, etc; que exponga la hipótesis de que tan importante como la Cátedra de Gramática fue la influencia de los romances en la creación de aquel ambiente poético. Si los romances fueron primordiales para divertir y despertar el gusto poético en todos los sitios, en Antequera más, por la cantidad que hay sobre su conquista, y sus héroes, por eso se ofrece una pequeña antología.

Además de lo anterior, recoge una recopilación de las principales teorías expuestas, sobre todo en las obras de J. Lara Garrido, que teoriza y sintetiza todo lo referente a estos dos siglos, además de ser uno de sus profundos conocedores. También, por supuesto, otros autores y libros que se citan como Francisco López Estrada, investigador de estos siglos y estos poetas, además de los romances y de todo cuanto se refiere a Antequera.

Algunas particularidades:

Se han corregido, siempre que no sean copias textuales:

La u por v o por b:

Ouieron, auia, estaua.

B y v:

Buelvese, Narbáez, etc.

C y z:

Çulema, mançebo, apercibir, etc.

X y J:

Dixera, dexó, truxera,

H:

(representaba una aspiración):

Hoydo, heran, (es una ortografía “viciosa”).

Se han respetado “laísmos”, etc. para representar una lengua viva y real.

Una particularidad, en esta antología de poetas, se ha creído conveniente no incluir a Diego Leonardo, no hay datos sobre él; no figura en **F-1605**, ni en **F-1611**, sólo en el **C. A.** “Fresca sombra y dichosa”.

En resumen:

- Edición actualizada, respetando el texto cuanto se pueda.
- Deja testimonios del estado de Lengua en aquellos siglos.
- Recoge y difunde las principales teorías.
- Ayuda a difundir el conocimiento de la lírica de los Siglos de Oro.
- Difunde, particularmente, el conocimiento de este hecho cultural, tan peculiar e importante, como fue el grupo antequerano con los estudios más destacados que se han realizado sobre él.

PRIMERA PARTE

A MODO DE CONTEXTOS

I.- Antequera

II.- Las Iglesias

III.- La Cátedra de Gramática y el Seminario

IV.- Nuestros poetas y las academias. Poética silva

Notas

V.- El Romancero

Notas

I. ANTEQUERA

Está en el centro de Andalucía, en una situación privilegiada por ser el cruce de vías entre Córdoba y Málaga, como de Sevilla y Granada; en la llanura de la llamada Depresión de Antequera (la Vega) y rodeada por las sierras de la Cordillera Subbética. Por esta situación geográfica, estuvo habitada desde tiempos antiquísimos, dejando numerosos testimonios, que constituyen un importante atractivo histórico. Pedro Espinosa lo llamó “Glorioso trofeo de antigüedad”. Pocas ciudades hay que puedan ofrecer un pasado tan antiguo, tan variado y tan glorioso.

Como zona de paso y asentamiento estuvo habitada desde el Paleolítico ya que las cuevas de Menga y Viera se construyeron entre 2000-2500 a. de C. y la del Romeral, algo posterior. Son enterramientos colectivos que demuestran que sus constructores poseían conocimientos técnicos avanzados. La de Menga, según Pericot, “sólo pudo realizarse con un extraordinario esfuerzo colectivo, bajo una dirección técnica e inteligente.”

Una de las piedras pesa 180 toneladas, que se trajeron del cercano cerro “Marimacho”; Maluquer la califica como “el primer plano arquitectónico español.”¹

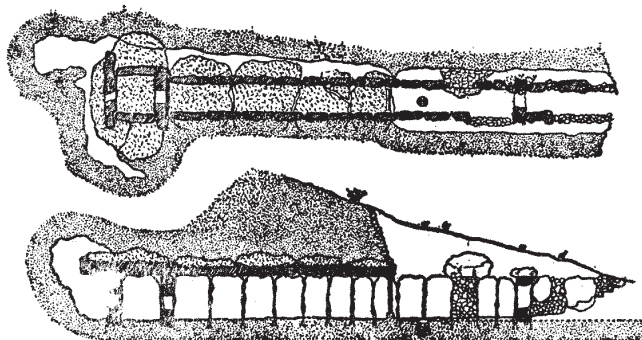


Cueva de Viera:

Fue descubierta en 1905 por los hermanos Viera, vecinos de Antequera, que le dieron su nombre. La de Viera es una galería cubierta que da paso a una cámara y después a otra. Está muy cercana a la de Menga y es de las mismas fechas. Desde la primera puerta horadada a la cámara funeraria tiene 19 metros; 1,20 m. de ancha y 1,90 de alto. Ha tenido varias restauraciones.¹

La del Romeral se presenta como un gran “tholos” y es un sepulcro con falsa cúpula. Tiene un largo corredor que termina en una primera cámara, que tiene la falsa cúpula, con otro corredor que da acceso a una segunda cámara, más pequeña, camarín, también con falsa cúpula, y que tiene una gran losa, a modo de altar, tal vez, para depositar las ofrendas a los muertos.

Fue descubierta en 1905. El corredor tiene 23,50 m. de longitud por 1,70 m. de anchura media. La gran cámara tiene un diámetro de 5,20 m. y 3,90 m. de altura y el camarín 2,40 de diámetro y 2,25 de altura. Restaurada en 1940.(1)



Tal vez, en el cercano cerro "Marimacho" pudo estar la primitiva aldea.

Relacionados con estas tribus estuvieron los que vivieron en Alcaide (cerca de Villanueva de Algaidas) cuya necrópolis es parecida a la Cueva del Romeral.

Con la llegada de los romanos aparecieron una serie de asentamientos, receptores de población, que recibieron los nombres de Antikaria (Antequera), Singilia Barba, Nescania (Valle de Abdalajís), Osqua (Osuna), Aratipsi (Villanueva de Cauche), Astigi (Ecija), Astapa, Osttipo (Estepa), etc.

Antikaria o Antiquaria poblada por gentes de la tribu quirina, asentada sobre el cerro del castillo (alcazaba musulmana), y ascendida a municipio en tiempos de Galba (68-69 d. de C.). Los que han escrito Antiquaria, basan su etimología en que sería una colonia militar de veteranos, Antiquari Milites. Albergó el Colegio de Pontífices de los Césares, pero no fue convento jurídico.

Como restos artísticos están el Efebo, fechable en el s. I de nuestra era. Se trata de una estatua de bronce hueco, de 1,54 de altura, como otros encontrados en Volubilis y Pompeya, depositado en el Museo Municipal de Antequera. También está allí una estatuilla de unos 7 ctms. de altura, en bronce hueco encontrada en Villanueva del Rosario. Hay numerosas villas esparcidas y sus restos (los que no han podido ser saqueados), cerca de la iglesia de Sta. María (villa y termas), la estación del tren (villa), la vega, la llamada Carnicería de los Moros, etc.

Singilia Barba, serían dos enclaves. Barba, tal vez, cercana a Pizarra, cuyos habitantes se trasladaron a Singilia. Singilia situada en el actual cortijo del Castellón. Se puede

apreciar un teatro en el declive del monte, con gran capacidad, totalmente destruido, según Trinidad de Rojas:²

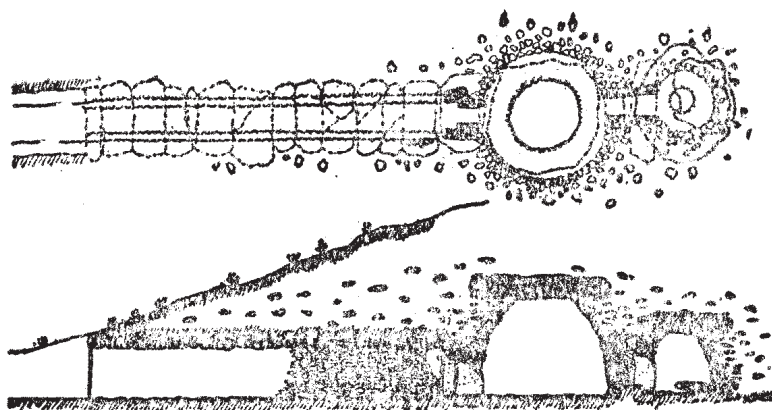
“Estaba mejor conservada en 1544; pero acabaron de destruirla para aprovechar sus materiales en el convento de San Juan de Dios de Antequera.”

Se encontró un sarcófago paleocristiano con representaciones de Daniel en el foso de los leones, medallas, pero ha sido saqueada durante siglos. En cuanto a las lápidas con inscripciones (epigráficas), tanto las de Antikaria como las de Singilia y otras, muchas son falsas o copias de las originales. Se construyó el Arco de los Gigantes para recogerlas y algunas están en el Museo Municipal.

Siguió un periodo bizantino y, sobre últimos del siglo VI, la conquista visigoda por Leovigildo. Son muy escasos los restos y hay un desconocimiento casi total de esta época.

Desde el 714-716, se establecieron los árabes (yemeníes, sirios y bereberes) que durante varios siglos fueron construyendo los dos anillos de murallas y la alcazaba, llamada Madinat Antaqira, y consiguiendo gran valor militar como plaza fuerte. Así, el infante D. Fernando al conquistarla, adquiere, por ello, el sobrenombre de D. Fernando el de Antequera. El asalto comenzó el 20 de abril de 1410, el 16 de septiembre se rindió la villa y, a los pocos días, el 24, la alcazaba.

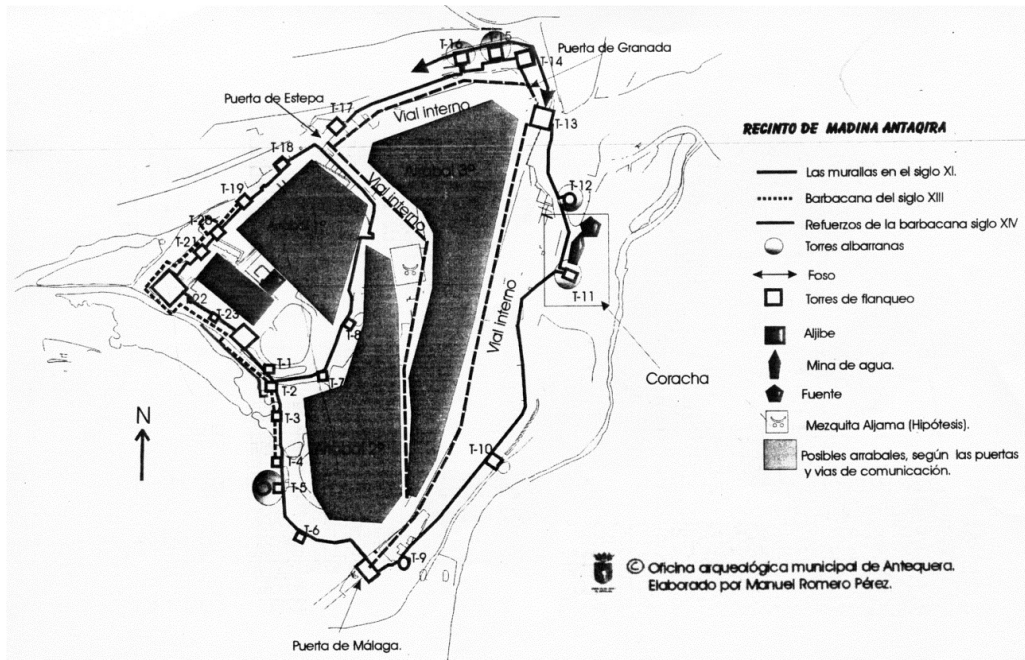
Durante varios siglos Antaqira fue una fortaleza (hins), pero en la época nazarí pasó a ser medina, sobre 1232 porque, en 1150, el ceutí Al Idrisi describe tanto a Archidona como a Antaqira como “lugares despoblados”, a causa de las guerras.



En el s. XIV, el archidonense Francisco J. Simonet escribe **Descripción del Reino de Granada** y recoge este texto de Al Jathib:

” que era un lugar de hermosa apariencia con que se adornaba el rostro del año, sitio de prosperidad, de sembrados y de rebaños y de abundantes alimentos y de numerosa población; que sus espaciosas campiñas, ricas en toda clase de plantíos y de pastos, así recientes como secos, se veían regadas por muchos arroyos y largas acequias, que semejaban ensortijadas serpientes, y así no había tierra que la superase en los dones de la agricultura, como tampoco en la muchedumbre de su sal. Pero, en cambio, dice que era un corcel demasiado impetuoso, libre y alborozado, y que no podían asegurarla firmemente soldados armados de pies a cabeza, ni armaduras espaciosas; que era escasa en diversiones y falta de dulzura y benignidad; que su gente era de mala y altiva condición; que no recibían cordialmente al peregrino, y andaban en frecuente trato con los enemigos.”³

En esta época el recinto murado, según Torres Balbás, tenía una extensión de 63.140 m. cuadrados y una población de 2200 habitantes.



(Oficina Arqueológica Municipal de Antequera. Manuel Romero Pérez.)

Las partes eran:

1) La Alcazaba con una superficie inferior a una hectárea; amurallada y en su ángulo noroeste está la Torre del homenaje, o Torre de las Cinco Esquinas o Reloj de Papanbellotas porque en 1582 se levantó en la terraza superior un templete-campanario con una campana que servía para regular los riegos de la vega. Esta Torre tiene en su base sillares romanos. Seguía en la muralla, dentro de la Alcazaba hacia la Torre Blanca, la llamada ahora Torre del Quiebro desde donde se deslizaba la muralla hacia el sur hasta la Puerta de Málaga (convertida en ermita: Virgen de Espera), volvía hacia el norte, Puerta del Agua, la Torre Torcida, (murallas de levante) la Torre Albarrana de la Estrella o Puerta de Granada, Puerta de las Bastidas, (situada en la Plaza del Carmen, al comenzar la Bajada del Río) hacia el oeste se llegaba a la Puerta de la Villa (demolida en 1585) para terminar en la Torre del Homenaje, este es el recinto amurallado externo. De todo este recinto la Alcazaba sólo ocupaba el ángulo suroeste, casi un cuadrado limitado por Torre del Homenaje, Torre Blanca, muralla noreste destruida que llegaba hasta la Puerta de la Villa, actual Arco de los Gigantes. Sta. María no está dentro de la Alcazaba, S. Salvador sí, en el mismo patio de armas. Ocupaba el lugar de una mezquita. Allí fueron enterrados todos los héroes desde Rodrigo de Narváez hasta algunos soldados. La tumba de Rodrigo de Narváez se perdió, era de mármol blanco, se supone que igual a la que hay en S. Sebastián reconstruida en madera.

Albarranas eran torres exteriores de vigilancia y defensa. Entre el muro y la torre quedaba un espacio abierto que coincidía con la barbacana, en Antakira en la zona este en lo que hoy se conoce como "Bajada del Río" y en la zona noroeste paralela a la muralla. En general, el camino en alto paralelo a la muralla. Barbacana era el paso o camino de ronda, solía estar detrás del foso y era otra dificultad para el ataque directo a la muralla; también se llamaban antemuros.

Torres albarranas eran la de la Estrella, la del Agua y otra, demolida, junto a la Puerta de la Estrella, y algunas más, hasta cinco se señalan en el dibujo elaborado por arqueólogo municipal Manuel Romero Pérez.

Torres vigías eran las del Hacho, la Escaleruela y algunas más.

El recinto amurallado es doble, construido y reforzado desde el siglo XI al XIV. En el folleto "*Recinto Monumental de la Alcazaba de Antequera*" y en el trabajo del arqueó-

logo municipal Manuel Romero Pérez: *"Las murallas de Antequera: una aproximación arqueológica"*⁴ (Revista de Estudios Antequeranos.) se cuentan hasta 23 torres.

La puerta de la Villa fue demolida en 1585, como ya se ha dicho, para facilitar el tránsito, y en su lugar se construyó el Arco de los Gigantes, originando dos plazas: en el interior la de los Escribanos o del Juzgado, y en el exterior la Plaza Alta o de la Feria.

2) La medina:

El resto de espacio que protegía la muralla era la medina con sus calles sinuosas, estrechas, en torno a pequeñas mezquitas de barrio, y casas de una o dos alturas con patio interior central. Sólo había una plaza irregular y poco espaciosa.

3) En la zona extramuros estaba el "arrabal del Albayzín". En este espacio, junto a la Puerta de la Villa, se abrió la Plaza Alta y no lejos estaría la necrópolis.

Había numerosos hornos, tejares y talleres de cerámica que la hicieron célebre.

Con la conquista de Antequera, su situación no cambió, siguió siendo un puesto militar, donde la vida estaba en continuo peligro por los ataques de los nazaríes. García de Yegros dice que el 1 de febrero de 1610, doscientos musulmanes fueron expulsados de Antequera a Málaga y de Málaga a Fez. Con la Reconquista no expulsaron a todos los musulmanes.

En el primer repartimiento en 1414 por Rodrigo de Narváez tenía 530 vecinos. A pesar de las sucesivas treguas, las escaramuzas son continuas y con ellas el peligro. En 1496 aparecen 549 vecinos distribuidos en las tres parroquias Sta. María, S. Isidoro y S. Salvador. Con las tomas de Málaga (1487) y de Granada (1492) la situación cambió con un gran aumento de la población.

El primer alcaide de Antequera fue Rodrigo de Narváez (1410-1424), al que sucedieron sus hijos. Tomó parte en la batalla del Chaparral o de la Torre de la Matanza (1424), que cantó Juan Galindo en **Las Coplas**. Pocos meses después murió D. Rodrigo y fue enterrado en S. Salvador, después lo llevaron a Sta. María y, por último, a S. Sebastián. Le sucedió su hijo Pedro de Narváez que murió pronto en la lucha contra los moros y que cantó Juan de Mena en las **Trescientas**. Le sucedió Hernando de Narváez, su hermano.

El infante D. Fernando le dio por escudo de armas una jarra de azucenas, un león y un castillo de oro en fondo blanco con las letras A. T. Q.

Otros hechos destacables: Juan II, por la real cédula del 9 de noviembre de 1441, la declaró ciudad y Enrique IV en 1446 le concedió el título de "Muy Noble" por el interés y valentía de sus habitantes en la defensa de la ciudad.

Más adelante por las ayudas que prestó en las conquistas de Málaga y Granada, se concedió a su escudo el lema "Por su amor" (P.S.A.). Posteriormente también le fueron concedidos otros privilegios.

Desde antes de su conquista, se consideró a Antequera "como un lugar estratégico para futuras empresas bélicas" y, después se procuró que acudieran gentes a poblarla mediante los repartimientos de tierras y los privilegios fiscales o de franquicias (diezmos, portazgo, roda, castillería, almojarifazgo, alcabala, moneda, fonsado, fonsadera y el privilegio de los homicianos, en 1448.

(Véase Alijo Hidalgo, Francisco: "Mercedes y privilegios a una plaza fronteriza del siglo XV: Antequera" Córdoba, 1979)

Durante el siglo XVII, Antequera fue "un islote de prosperidad urbana", tenía siete mil vecinos, once conventos de frailes y siete de monjas y un hospital.

Rodrigo Méndez Silva la describe "ceñida a la muralla, con 6 puertas, fuerte y bien fabricado castillo, orillas del llamado río de la Villa, con 37 molinos, seis parroquias, once conventos de frailes, siete de monjas...; ocúpanla siete mil vecinos."⁵

Había una nobleza agrícola, latifundista, con mayorazgos.

El centro neurálgico de la población se trasladó en torno a S. Sebastián y en 1518 una R. C. dispuso la creación de la Plaza de S. Sebastián. El camino de Estepa, la calle Lucena y alguna más eran las más importantes. El arco del Nazareno se levantó para que las autoridades pudieran ver los espectáculos taurinos que se celebraban en la plaza.

A fines del siglo XVI se empezaron a construir unas tapias que cercaron la ciudad para su protección y hasta la mitad del XVIII no se derrumbaron.

La caída de Antequera tuvo especial resonancia por ser "el más hermoso triunfo que las armas cristianas lograron desde la batalla del Salado hasta la rendición de Granada."

Se escribieron bellos romances que, aunque han tenido menos éxito que los de las pérdidas de Álora o de Alhama, resultan muy interesantes, además son muy numerosos. Así el "Romance de Antequera" (título genérico porque hay varias versiones) y "*Romance del moro alcaide de Antequera*" que termina con el envío de un ejército por parte del rey de Granada y su derrota en la "Boca del Asno."

"*Romance de la mañana de San Juan*" en el que destaca la repercusión que tuvo en Granada la noticia de la conquista de Antequera, llamando la atención versos como "*Cuatro lanzadas trayo - que el cuerpo todo me pasan*" y el situar la conquista el día de San Juan, "*La mañana de San Juan*", fiesta que celebraban tanto los cristianos como los musulmanes, está en las versiones de Híjar, Sepúlveda, Zaragoza, BN; Granada, Barcelona, Lucas Rodríguez, Pérez de Hita.

El poema del Asalto y Conquista de Antequera (Lima, 1627) de Rodrigo de Robles y Carvajal es la versión épica de la conquista de Antequera, como dice su título. Son veinte cantos, de cien octavas cada uno, con un total de más de dos mil estrofas, que sobrepasan los dieciséis mil endecasílabos. Es una obra minoritaria. Un extraordinario esfuerzo que se aparta de la frescura de los romances. Sta. Eufemia y la Virgen del Rosario ayudan e interceden por los cristianos, mientras que las fuerzas del mal apoyan a los musulmanes. No faltan los milagros como el de los dos niños cautivos, etc.

En 1963, Francisco López Estrada lo publicó con un buen prólogo y estudio de la obra.

Los romances sobre la Reconquista, Vindaraja, cautiva en Antequera; Rodrigo de Narváez; Mohacen, el de Antequera; Ben Zulema; **Coplas** de Juan Galindo; **Cancionero de Baena** (Juan A. de Baena, Villasandino, Páez de Ribera; G. Martínez de Medina); **Trescientas** de Juan de Mena, etc. crearon un ambiente de exaltación de los héroes en que puede estar la primera causa del gusto por la poesía.

Sobre la población se han publicado trabajos importantes.

Una vez terminados los repartos por el bachiller Juan Alonso Serrano, la villa creció en pobladores, por diversas causas, a pesar de las constantes batidas y saqueos a que era sometida. Con la conquista de Málaga y Granada, vinieron la paz y la prosperidad, mediante el desarrollo de la agricultura, la ganadería y una incipiente industria.

Según el Padrón de 1496, tendría entre 2000 y 2500 habitantes.

En 1518, después de la conquista de Granada, “se ha poblado la ciudad con más de tres mil vecinos.”⁶

Entre 1496 y 1518 ya eran más de 8.000 habitantes.

En la presentación que Francisco López Estrada hace de **Historia de la Cátedra de Gramática de la Iglesia Colegial de Antequera en los siglos XVI y XVII**, dice:

“Gonzalo Gómez declara (15 de abril de 1605) en un pleito “y si cuarenta mil personas, hombres y mujeres, que habrá en esta ciudad, poco más o menos.” (Archivo del Ayuntamiento de Antequera.) También afirma el citado profesor en el mismo libro que **El libro de la Población General de España, (1645)** de Rodrigo Méndez Silva, asigna a esta villa: “siete mil vecinos, muchos caballeros, mayorazgos y gente noble.”

En 1591, alrededor de 17.000 habitantes y en 1650 tendría unos 23.000 habitantes. Hacia 1717, según el Vecindario de Campoflorido, tendría unos 16.500 habitantes. Según el Censo de Floridablanca, en 1787, había unos 15.000.

A. Domínguez Ortiz afirma que “Antequera se convirtió a partir de 1550 en una de las poblaciones más importantes y ricas de Andalucía” y añade en la nota:

“Los terratenientes, nobles y burgueses ricos, hicieron magníficos negocios participando indirectamente, y con precauciones para no ser tildados de mercaderes, en el tráfico más importante que entonces existía... Antequera se convirtió en un gran centro de tránsito, redistribución y también de defraudación.”⁷

En 1500 los Reyes Católicos conceden licencia para construir San Zoilo pero, ya antes, había comenzado la laboriosa construcción de iglesias y conventos que configuraron el renacer allí de las artes, la artesanía y la cultura.

En 1573 aparece la imprenta y, según Francisco Leiva Soto: **La imprenta de Antequera en el siglo XVI**, se conocen los nombres de Andrés Lobato, Antonio de Nebrija, Agustín Antonio de Nebrija, Claudio Bolán, Manuel Botello, Juan Bautista Moreira.

José Escalante Jiménez y Mercedes Fernández Paradas han publicado

“Las historias de Antequera: una aproximación a los orígenes de la historiografía Antequerana (siglos XVI-XVII)” que es un legado muy rico que prometen seguir desentra-

ñando. Estas historias locales del siglo XVII “conciben la historia como un instrumento de poder y de educación. De ahí, que nuestros primeros historiadores antequeranos mostrasen especial predilección por realzar la antigüedad clásica de la ciudad, la conquista de las tropas castellanas, la genealogía de los conquistadores.”⁸

II. LAS IGLESIAS DE ANTEQUERA

Las iglesias (parroquias y conventos) estuvieron muy ligados a la ciudad y la ciudad a ellos. Unas veces, eran las fiestas religiosas: Navidad, Semana Santa con riquísimas procesiones (cofradías y archicofradías) que infundían religiosidad o cuando menos, respeto; Corpus Christi, las funciones religiosas al Cristo de la Salud y de las Aguas en mayo y su salida procesional; la cuaresma con sus sermones y penitencias, el jubileo; otras veces, las enseñanzas que se impartían en sus colegios; los familiares o conocidos en sus conventos, hasta los dulces vinculados a Belén y Madre de Dios, que eran muy exquisitos.

Mucho ha cambiado todo. La ciudad ha crecido extendiéndose por los montes y la vega. Han construido alguna iglesia pero han desaparecido varias; antiguos edificios, hoy, modernizados, preciosos y prácticos; arquitectura uniforme; antiguas casas solariegas, bien conservadas.

Las iglesias siguen tan bellas, tan numerosas, como una de las características de la ciudad. José María Fernández dice: “de modo que apenas hubo casa que no viviera bajo la sombra de un campanario no ya al alcance de sus bronces”⁹. Lo accidentado del terreno, el ruido, hacían que no se oyeran las campanas de iglesias algo lejanas y cuando se oían, alguien siempre exclamaba: “hoy se oye Jesús”, o San Agustín o San Sebastián.

Las iglesias de Antequera son numerosas pero, aquí, sólo se tratarán aquellas que, de alguna forma, están vinculadas con los poetas de la antología.

La Real Colegiata de Santa María la Mayor:

No fue la primera iglesia, ya que la mezquita que había en el recinto del castillo, la transformaron en la primera parroquia con el nombre de S. Salvador. Después se crearon dos nuevas parroquias San Isidoro y Santa María de la Esperanza.

En 1503, el obispo de Málaga, Diego Ramírez de Villaescusa, en su visita a Antequera hizo pública su decisión de erigir un templo digno, previas peticiones al papa Julio II y a los Reyes Católicos. Sería la Colegiata dedicada a Santa María de la Asunción. Esta construcción de fuerte sillería y planteamiento monumental se abandonó y son los muros y el ábside, que hay al lado de la actual, los que sirvieron, muchos de ellos, para construir la nueva iglesia, hasta que se prohibió por correr peligro la nueva.

En 1530 comenzaron las obras de la Santa María actual. En 1536 se pararon por el mucho gasto, ya que se llevaban paralelas a las obras de San Sebastián. En 1539 y 1540 inspeccionó las obras Diego de Siloé.

A partir de 1542 se hace cargo de las obras el dominico Fray Martín de Santiago hasta 1550 en que cesaron los trabajos. Posee una mezcla de renacimiento y gótico tardío.

Sta. María la Mayor fue la Colegiata hasta 1692 que la trasladaron a San Sebastián, despojándola de sus riquezas y ornato. La actividad comercial y social se había trasladado a las zonas llanas y el abandono del entorno era evidente. También se mudó la Cátedra de Gramática, a calles cercanas a S. Sebastián.

En 1691 se presentó al monarca Carlos II, con el apoyo del obispo Fray Alonso de Sto. Tomás, un escrito reiterando los argumentos expuestos anteriormente. El rey accedió al traslado de la Colegiata desde Sta. María a S. Sebastián por una real cédula, fechada el 26 de junio de 1691, a partir de entonces comenzó su decadencia, aunque en realidad había comenzado antes con el despoblamiento de esa parte de la ciudad. Antes había habido tres intentos para conseguir el traslado: 1608, negativa de Felipe III; 1635; 1655 y 1692, lo consiguieron; 84 años de intentos.

Después vendría el traslado de sus riquezas, cuadros y ornamentos como el baldaquino a S. Pedro; el tabernáculo a S. Sebastián, así como los restos de Rodrigo de Narváez con su mausoleo en 1850. Su estado ruinoso hizo que la parroquia se trasladara al Carmen y se cerrara. Entre los sacerdotes que la sirvieron está Luis Martín de la Plaza entre los años 1605-1622.

En estado lamentable, la compró el Ayuntamiento, después de la Guerra Civil y en 1944 consiguió que la declararan monumento nacional histórico artístico. La labor de los distintos ayuntamientos ha sido, buena, por la pobreza de aquellos años, y excelente, después en su recuperación.

Actualmente sirve de centro cultural para conciertos y exposiciones. Una obra realizada, que ha llamado la atención, ha sido la instalación de una réplica del baldaquino original (1578) de S. Pedro en madera de cedro.

Aquí se creó la Cátedra de Gramática. Sepultaron a Juan de Vilches (1566), y durante un siglo, por lo menos, fue el centro de la ciudad y de todas las decisiones importantes.

San Sebastián:

Esta iglesia data de antes de 1512. Entre 1540 y 1547 fue ampliada e intervino en las obras Diego de Vergara. Sucesivas reformas la han transformado, se conserva la portada que entronca con el estilo de Diego de Siloé.

Las obras de San Sebastián y Santa María se hacían paralelas y así no se podía avanzar rápidamente, por lo que el Obispo paró las de Santa María para dedicarse a San Sebastián, que se terminó, casi todo, en 1547 y después se terminó Santa María.

Un incendio, a consecuencia de una explosión de pólvora, causó grandes daños y fue remodelada.

La torre, ejemplo del barroco mudéjar, la realizó Andrés Burgueño. Las obras empezaron en 1699 y terminaron en 1708. El "Angelote" es de principios del XIX, de cobre, y su bandera sirve como veleta.

Al trasladarse la Real Colegiata de Santa María a San Sebastián en 1692, se trasladó también la Cátedra de Gramática.

San Sebastián fue ampliada y remodelada en el s. XIX .

Juan de la Llana sirvió como cura esta iglesia entre los años 1602 y 1605.

Iglesia Franciscana de San Zoilo:

La fundaron los Reyes Católicos a principios del s. XVI, 1515, pero en 1645 fue remodelada, su disposición y sus características son muy parecidas a las de San Agustín. El retablo mayor es de 1787 de Antonio Palomo de escaso mérito. La nave central tiene artesonado mudéjar y alberga retablos e imágenes destacables. En estos siglos, las clases poderosas de Antequera querían que las enterraran allí. También fue declarada Monumento Nacional.

San Agustín:

Es obra de Diego de Vergara, entre 1550 y 1566. Tiene la segunda torre importante de la ciudad. Allí estaba la lápida de Don Ignacio de Toledo y Godoy, recopilador del **Cancionero Antequerano**. Esta iglesia sufrió la desamortización y el robo. Aquí enterraron también a Agustín de Tejada Páez.

San Pedro:

Es de transición renacentista e imponente por sus columnas y su sobriedad. Su torre no está terminada. La capilla mayor es de 1656 y toda la obra no se terminó hasta 1731. Aquí enterraron a Antonio Mohedano. Bautizaron a Pedro Espinosa (4 de junio de 1578).

San Juan Bautista:

Desde el punto de vista de la arquitectura esta iglesia tiene escaso interés, construcción pobre en su fachada pero la nave es amplia y luminosa.

El retablo mayor es de grandes proporciones. Aquí está la “Adoración de los pastores” de Antonio Mohedano, hermosa composición pero repintada y horrenda.

El Santo Cristo de la Salud y de las Aguas recibe la devoción de Antequera y procesiona en mayo tras las funciones religiosas de los gremios y de los menestrales.

Ntra. Sra. del Carmen:

La iglesia se terminó en 1614 y el decorado arquitectónico de la capilla mayor en 1633.

La techumbre mudéjar, que cubre la nave, es una obra magistral.

“El grandioso retablo de ésta capilla es acabado ejemplo del estilo barroco decadente andaluz, mal llamado churrigueresco; exuberante, inquieto y desbordado.[...] A primera vista deslumbra, desconcierta y marea, aquel desenfreno ornamental, aquel popular continuo de enroscadas volutas en pródigo derroche.”¹⁰. Fue declarada Monumento nacional histórico artístico.

Ntra. Sra. de Loreto:

En 1599, los jesuitas decidieron establecerse en Antequera. Primero en el convento de Santa Catalina y después en la calle de los Tejares. La toma de posesión del colegio de la Compañía se celebró el 1 de enero de 1611.

En 1696 comenzó la construcción de la actual iglesia y se terminó en 1706. Aquí los jesuitas fundaron un colegio e impartieron clases de humanidades y de gramática. A

partir de su expulsión, tanto el convento como la iglesia han tenido una serie de cambios que se especifican más adelante.

Madre de Dios de Monteagudo:

La primera iglesia la construyó Diego Vergara y no queda de ella nada, pues el día de San Agustín de 1745 un incendio la destruyó, afectó también al convento y destruyó la imagen traída de Flandes. La nueva iglesia comenzó en 1747. Se cubre con una bellísima cúpula linterna de perfil lobulado sobre pechinas. Es obra del arquitecto Cristóbal García, casi desconocido, "Es una de las iglesias de monjas más bellas de España"¹¹

Una dama de la infanta Isabel Clara Eugenia trajo desde Flandes (Montaigu, Monteagudo) una imagen de la Virgen a este convento de religiosas agustinas en 1608. La colocaron en la capilla mayor y se celebraron justas poéticas y fiestas litúrgicas. P. Espinosa, Agustín de Tejada y otros le dedicaron poemas. Hubo ceremonias religiosas, un octavario de sermones y una impresionante fiesta literaria que contó con al menos nueve certámenes literarios, según J. Lara Garrido.¹²

Espinosa escribió un romancillo llamado "*Vulgo de mil cabezas*"; Agustín de Tejada, una canción de 838 versos..

Algunos datos de Orfebres:

Antonio Mohedano: (1563-1626)

Para la antología es también importante porque tiene un poema, en **Flores** (1605). Mohedano, brevemente, diseñó el tabernáculo de S. Sebastián, allí también está la pintura de la "Asunción". El baldaquino o ciborio que cubría el tabernáculo, que estaba en Santa María la Mayor, fue trasladado a San Pedro. Cuadros importantes son: la "Transfiguración de Cristo en el Monte Tabor" (1598) en San Sebastián. "La Adoración de los pastores" y la "Alegoría de la Inmaculada Concepción" (indignamente repintadas) en San Juan. El "Cuadro votivo" (1610) y la "Virgen del Silencio", están en el Museo Municipal de Antequera.

La mejor pintura es la "Asunción" de la Iglesia de la Asunción de los jesuitas de Sevilla. Como muralista pintó la bóveda del presbiterio de la iglesia de San Mateo de Lucena, hacia 1610, y la "Virgen de la Paloma" (1610-1615) en Sta. María la Mayor de Antequera.

Son muy interesantes las aportaciones que sobre Antonio Mohedano publicó José Escalante Jiménez en la *Revista de Estudios Antequeranos* :

“El círculo escultórico antequerano del siglo XVI” y “Documentos sobre Antonio Mohedano y el círculo artístico antequerano del siglo XVI. Nuevas aportaciones.”¹³

Otros imagineros son Diego Martínez de la Vega a quien se le atribuye el retablo central de la iglesia del Carmen; también Pedro Roldán (hacia 1624) nacido en Antequera pero que casi realizó toda su obra en Sevilla y la provincia. Su hija la Roldana era sevillana.

Tantas iglesias, tantos conventos, tantas capillas, cuadros, imágenes, retablos, etc. asombran y hay que concluir que era un pueblo profundamente creyente que vivía la religión como parte integrante de sus vidas, como se puede apreciar en la beatificación de Ignacio de Loyola, en la Virgen de Monteagudo, en Sta. Eufemia y algunos más.



III. LA CÁTEDRA DE GRAMÁTICA Y EL SEMINARIO DE ANTEQUERA

La Cátedra¹⁴ comenzó en 1504 y terminó en 1708, aunque su liquidación se fije en 1851 por el concordato entre la Santa Sede e Isabel II.

Tras la reconquista de Antequera, se inició un rápido crecimiento de la población y un auge económico importante, que aconsejaron establecer tres parroquias: S. Salvador, S. Isidoro y, posteriormente, Sta. María de la Esperanza.

En 1503, el obispo de Málaga, Diego Ramírez de Villaescusa, nombró, interinamente, Sta. María como Sta. Iglesia Colegial y, en 1504, mediante otro breve, ratificó el nombramiento anterior y estableció normas más amplias hasta que en 1543 se establecieron los Estatutos, que regirían su funcionamiento en adelante.

Sta. María la Mayor se comenzó a construir en 1514 y en 1550 se dieron por terminados los trabajos.

La Cátedra de Gramática también la creó en 1504 el obispo Diego Ramírez de Villaescusa. La carta de creación de la Iglesia Colegiata de Antequera la otorgó dicho obispo el 17 de septiembre de 1504 y en el artículo séptimo se especifica la creación de una Cátedra de Gramática y Humanidades.

Las Actas capitulares se perdieron y sólo se conservan a partir del 2 de mayo de 1526.¹⁵ Francisco J. Talavera Esteso ha publicado las de los años 1528-1544.

Las cátedras de Gramática y Humanidades provienen de las escuelas medievales y fueron muy numerosas en estos siglos, hasta el extremo que, exagerando un poco, Fernández de Navarrete en 1621 dice que había en España “más de cuatro mil estudios de gramática”¹⁶

Cada año se nombraba al preceptor y a su ayudante, previa una oposición. El preceptor gozaba de media ración y tenía que pagar al ayudante y la casa en la que se impartían las clases; después se vio la insuficiencia de la media ración y recibió ayuda de las autoridades locales.

Sta. María la Mayor y Sta. Iglesia Colegial fue abandonada por las quejas de los canónigos al obispo y al Rey. Carlos II y el obispo de Málaga, Fray Alonso de St. Tomás, autorizaron el traslado a S. Sebastián en 1691 que se verificó el día del Corpus Christi, el 5 de junio de 1692. Sta. María la Mayor quedó abandonada, prácticamente.

La cátedra permaneció hasta 1708 pero se trasladó en diversas ocasiones de lugar.

En las actas capitulares de 1585 se indica que las enseñanzas son “para la gente pobre natural de esta ciudad.”

S. Isidoro consideraba la Gramática como el medio necesario en toda adquisición intelectual.

Se basaba en la *lectio* que no era mero comentario de un texto. Los textos eran latinos y el preferido Horacio sobre Ovidio, Virgilio. La *lectio* incluía los “rudimentos y principios de la gramática” y estaba a cargo del repetidor o ayudante. Había tres secciones: mayores, medianos y menores según los conocimientos, no por la edad. Cascales explica:

“Al principio declina, conjuga y construye; después busca la elegancia, la frasis de oro, la figura, el tropo, la imitación [...] da vuelta a todas las artes y a todas las ciencias y curiosidades divinas y humanas”¹⁷

La *lectio* constaba de *littera*, *sensus* y *sententia* y la *collatio* (parte final) era una discusión o aclaración de los puntos oscuros y las cuestiones suscitadas en relación con otros textos.

En 1600 el Cabildo señala a Juan de Aguilar que explique: Virgilio y César para los mayores; Terencio y Epístolas Familiares de Cicerón para los medianos y Los Coloquios de Luis Vives y las Fábulas de Esopo para los menores.

Agustín de Tejada en sus **Discursos Históricos** afirma el carácter prodigioso y preternatural del ejercicio poético, el cual “no se puede aprender con el trabajo y estudio como las demás ciencias, por ser don y gracia comunicada del cielo,” para subrayar la imagen platónica de “los poetas divinos y arrebatados del furor poético.”¹⁸

Cascales se detiene a reflexionar sobre la poesía como objeto de la gramática:

“Sin tener gracia poética no podrá hacer buenos versos, y sin saber los preceptos del arte no sabrá disponer y componer un poema, y sin ser docto no podrá imitar

las acciones humanas y costumbres naturales [...] Arte, naturaleza y doctrina ha de tener para ser un poeta consumado.”¹⁹

El Cabildo vigilaba cuidadosamente el nombramiento del preceptor por un año, nombraba los inspectores y procuró que la cátedra se impartiera, siempre, cerca de la Colegiata. Ya se ha dicho que era en la casa del preceptor (dómine) que tenía que alquilarla y pagarla con su sueldo, así como el sueldo del ayudante o repetidor. Hasta 1593 el nombramiento anual lo realizaba el Cabildo pero ya lo hizo el obispo. Desde 1593, una real cédula obligó a cubrir la cátedra mediante oposición pública y con el voto secreto del tribunal depositando los votos en dos cajas: A, aprobado; R, reprobado. Contados los votos, se nombraba al de más aprobados.

El primer preceptor que se cita es Diego López en 1527, pero está claro que antes hubo otros. Juan Jiménez, Juan de Vilches (1530- 1565), Juan de Mora (1570-1593), Juan de Aguilar (1599-1634), Felipe del Pozo (1642-1665). Juan Varrinces en (1676) fue apartado por su comportamiento. En 1640 Pedro Collado pasó a la Universidad de Baeza, pero después volvió. En 1689 Julián Martínez abandonó el puesto para ingresar en la Orden de San Pedro de Alcántara.

El 12 de noviembre de 1568 se nombró al Ldo. Francisco de Medina que abandonó a los pocos meses. Juan de Vilches, Juan de Aguilar y Juan de Mora son los preceptores más célebres.

En 1572 el preceptor era Juan de Mora que impartió clases durante 23 años (1570-1593). Felipe II, previa petición y asesoramiento, le concedió una ayuda por lo exiguo de su salario. Durante algunos años tuvo como alumno a Agustín de Tejada.

En 1640 se recibió una carta de Francisco Cascales, vecino de Murcia, en la que se ofrecía a ocupar la cátedra de gramática, siempre que no tuviera que opositar “debajo de otras condiciones que la dicha refiere”. El cabildo no lo aceptó, y, sin embargo, en 1680, a Francisco Benítez de Vergara, vecino de Lucena, sí lo aceptaron.

A Juan de Mora le siguió Bartolomé Martínez (1593-1599). “Presbítero con residencia en Jaén” ganó la oposición más reñida ya que se presentaron once candidatos pero fue el primer preceptor denunciado por “el mal modo de proceder y enseñar la gramática y costumbres”, que no le causó perjuicios.

Hay una larga lista, que arroja poca luz, que es la siguiente :

- 1.- Diego López (10-09-1527)
- 2.- Juan de Vilches (30-XII- 1530) y (28-XII-1531)
- 3.- Alonso de Mérida (1-I- 1536) Cesó: (7-IX-1535)
- 4.- Juan Jiménez (13-X- 1536)
- 5.- Gonzalo de Valderrama y
 Juan de Vilches (3-XI-1536)(Alternan las funciones de preceptor y repetidor)
 Juan de Vilches y
 Gonzalo de Valderrama (4-I- 1538)
 Gonzalo de Valderrama y
 Juan de Vilches (31-XII- 1539)
 Juan de Vilches y
 Gonzalo de Valderrama (2-I- 1540)
 Juan de Vilches y
- 6.- Jerónimo de Ávalos (8-I- 1541)
 Juan de Vilches (30-XII- 1541) Cesó: 1566 (otoño)
- 7.- Juan de Pesquera (21-IX-1566)
- 8.- Francisco de Medina (12-XI-1568)
- 9.- Juan de Mora (14-II-1570) Cesó: (22-V-1593)
- 10.- Bartolomé Martínez (29-VII-1593) Cesó: (19-VI-1599)
- 11.- Juan de Aguilar (29-VII-1599) Cesó: (4-XII- 1634)
- 12.- Jacinto de Arjona. Interino. (9-XII-1634) “ (11-V- 1635)
- 13.- Pedro Collado (11-V- 1635) Cesó: (28-I- 1640)
- 14.-Gonzalo Jiménez. Interino. (11-II-1640) Cesó: (22-IV-1640)
- 15.- Gregorio de Torrecillas (22-IV- 1640) Cesó: (6-XII-1640). Univ.Granada
 Gonzalo Jiménez. Interino. (3-XI-1640) Cesó: (21-XII-1640)
 Pedro Collado (21-XII-1640) Cesó: (2-XI-1641)
 Gonzalo Jiménez. Interino. (2-XI-1641) Cesó: (17-I-1642)
- 16.-Felipe del Pozo (17-I-1642) Cesó: (IX-1665)
- 17.- Juan del Pozo. Interino. (7-IX-1665)
- 18.- Miguel de Molina (11-XI-1665) Cesó: (6-XII-1670)
- 19.- Juan Varrinces Pacheco (18-III-1671) Cesó: (30-XII-1676)
- 20.-Cristóbal Godoy. Interino. (13-II-1677) Cesó: (VII-1679)
- 21.- Francisco Benítez de Vergara (6-I-1680)Cesó: (II-1680)
- 22.- Salvador de Lucena (22-III-1680) Cesó: (21-VI-1684)
- 23.-Fray Juan de Hinojosa. Interino. (17-X-1684)

24.-Julián Martínez (3-I-1686)

Cesó: (12-XI-1689)

25.-Diego López (17-XII-1689)

Cesó: (24-XI-1708). Renuncia²⁰

En ocasiones, se invitó a los padres Maestros de Gramática de la Compañía de Jesús, después de su afincamiento en Antequera, para que sirvieran de observadores de las pruebas y emitieran sus opiniones. También llegaron a formar parte del tribunal. La compañía de Jesús realizó su fundación en 1599 en la Calle de los Tejares y tomó posesión definitiva en 1611. En 1636 comenzó la construcción de la nueva iglesia y del colegio, la actual Ntra. Sra. de Loreto en la calle de los Tintes.

Desde 1611, los jesuitas entraron en competencia con la Cátedra de Gramática porque ellos también la impartían. Desde la segunda mitad del siglo XVI hasta 1767, fecha de la expulsión, fueron los auténticos protagonistas de la vida cultural.

Hacia 1554 las peticiones para abrir nuevos centros era imposible atenderlas. En 1585 había en toda España 45 colegios de jesuitas y en 1608, 62. Este auge supuso una ruinoso competencia para las universidades, para los estudios municipales de latinidad y para los preceptores seculares. Se notó que donde se establecían, no recibían los profesores subvenciones del municipio. En Madrid, los hijos de los nobles y ricos acudían a las clases de los jesuitas y a las aulas municipales, los pobres. Escuelas de gramática como la de Juan López de Hoyos por la que habían pasado Cervantes, Tirso de Molina y otros, comenzaron su decadencia hasta cerrarse. El P. Mariana, a finales del XVI, hizo una dura crítica a su docencia. Sólo trataban de sacar "buenos latinos". Tenían cinco clases.

Los alumnos eran los mozos de coro, los más numerosos, "e las otras personas del pueblo que quisiesen oyr."²¹

Sin embargo la pragmática de 1623, aunque, según José Lara Garrido "no afectó directamente a Antequera, tuvo como consecuencia la caída en picado de los conocimientos de latinidad en España"²²

La pragmática de 1623 redujo las Cátedras de Gramática en las ciudades en las que había varias. En Antequera, como sólo había una, no afectó, pero, en general, el estudio del latín perdió importancia, propiciado por opiniones de gramáticos castellanos y por un nuevo enfoque de los estudios. L. Gil dice que el latín en España entró "verticalmente en decadencia"

José Lara Garrido afirma:

“Una catarata de nombres que nada significan y que irán desfilando como sombras por una institución que iba a sufrir un proceso rápido de anquilosamiento [...] que viene a coincidir con el declive, antes de su silenciamiento, de la gran poesía antequerana”²³

El estudio de Gramática no tuvo sitio fijo, como se ha dicho antes, durante años estuvo en la Plazuela de los Estudios, Juan de Aguilar lo tuvo en la calle Camberos y el Cabildo en 1609 le pidió que lo trasladase y “esto sin réplica.”

Algunos datos de los preceptores más destacados:

Juan de Vilches, se sabe que nació sobre 1482 y murió en 1566. En 1554 había publicado su **Bernardina** (Sevilla, 1544) en la que relata los hechos de armas de don Bernardino de Mendoza, junto con un panegírico al conde de Ureña y la leyenda de la Peña de los Enamorados con otras composiciones.

Francisco de Medina, nació en Sevilla en 1544. Leyó cátedra de latinidad en Jerez de la Frontera, Osuna y Antequera. Secretario del cardenal arzobispo de Sevilla. Murió el 20 de marzo de 1615.

Juan de Aguilar era de Rute y manco de las dos manos. Había cursado Humanidades en Córdoba con el jesuita Martín de Roa. Escribió el opúsculo **De Sacrosanctae Virginis Montis Acuti translatione et miraculis panegyris**. Tanto Rodrigo de Carvajal en su **Poema del Asalto y Conquista de Antequera**, como Lope de Vega en su **Laurel de Apolo** lo alaban. Tenía una “rara” habilidad “en el enseñar.”²⁴

Luis Martín de la Plaza en un soneto lo calificó como el “cisne andaluz.”

Cristobalina Fernández fue alumna suya.

Muy ligado a la Cátedra de Gramática estuvo el **Seminario**, ya que el preceptor de gramática también tenía que impartir sus clases a los alumnos del seminario.

Desde 1635 se puso de manifiesto, siguiendo las normas tridentinas, la necesidad de un seminario para formar los mozos de coro y demás ministros menores, pero no fue realidad hasta 1652.

A la muerte del Doctor Francisco Cerio de Esquivel, que dejó en su testamento cuatro casas y varios cortijos para fundarlo, se iniciaron los trámites necesarios para obtener la aprobación de Felipe IV y por real cédula se puso bajo la advocación de la Purísima Concepción.

Rafael Gómez Marín en su **Seminario de Antequera**²⁵ cita a Maestros de Gramática que también eran Rectores: Antonio Benítez (1653-1655); Antonio Navarro de Hinojosa (1656-1657), Juan Alonso del Real (1663-1679) (Rector nº 14, administrador, capellán y Maestro de Gramática); Diego López (1693-1695) (Rector nº 19).

En 1659 el cabildo obligó a Juan del Pozo y al repetidor a que repitieran sus clases en el Seminario, atendiendo a la falta de Maestros de Gramática y se les amenaza con la pérdida, en proporción, de su salario. Además el Rector daría cuenta al Cabildo de las faltas.

Las enseñanzas del Seminario las impartieron: el preceptor de Gramática, el canónigo doctoral de las Escrituras, el magistral de la moral, el sochantre y el maestro de capilla, éstos dos últimos enseñaban canto y órgano. El número de alumnos siempre fue muy reducido.

Los apuros económicos hicieron que el Seminario se cerrara de 1681 a 1683 y en 1696.

En 1690, ante la falta de aprovechamiento de los alumnos se toman medidas para que los castigaran y les dieran de "palmettas"²⁶

Por causa de la peste (peste bubónica, paludismo, viruela) tanto el Seminario como la Cátedra de Gramática, se cerraron en 1601, en 1649 y en 1679. En 1552, hubo una "pestilencia" terrible, como en 1637.

Las epidemias y las hambrunas por las malas cosechas tuvieron graves consecuencias sobre la población. En 1582 apareció la peste en Antequera. En 1649 fue la peste bubónica procedente del Norte de África.

Se buscaron soluciones religiosas: procesiones, rogativas, rezos, Según Barrero Baquerizo "los médicos no recetaban otra cosa que el aceite de las lámparas de la Virgen."

Hay un cuadro votivo en la sacristía de Sto. Domingo en Antequera referente a la peste de 1679 que refleja todo el realismo trágico: el aislamiento de los enfermos, la quema de ropas, la Virgen del Rosario en procesión, las rogativas, un suicida arrojándose

desde una ventana del hospital. Fue pintado a mediados del siglo XVIII por un pintor desconocido a petición de un médico apellidado Napolitano.

El año siguiente (9 de octubre de 1680) un terremoto sacudió la ciudad.

El Colegio Seminario estuvo en las casas del prepósito en 1652; en 1703 en unas casas cercanas a S. Sebastián; en 1767 fueron expulsados los jesuitas y quedó libre tanto la Iglesia de Loreto como sus dependencias y en 1770 el Seminario se trasladó a la calle de los Tintes al colegio de los jesuitas y la Colegiata, a la iglesia. En 1771 la Colegiata vuelve a S. Sebastián.

En 1790, Carlos IV y Floridablanca conceden el colegio y la iglesia de los jesuitas a las religiosas agustinas de las Recoletas.

Con la invasión francesa el Seminario estuvo cerrado y abrió en 1813. En 1823 lo trasladaron a los Remedios y la Colegiata también, por las obras que entre 1818 y 1824 se hicieron en S. Sebastián. En 1825 definitivamente, se estableció en la calle El Gato, colindante con S. Sebastián.

En 1829 consiguió ser Conciliar y se incorporó a la Imperial Universidad de Granada y en 1851 por el concordato ya se cerró. La mayoría de los seminaristas marcharon a Málaga, entre ellos, Juan Muños Herrera, que luego sería obispo de Málaga. El último rector fue el canónigo José Delgado Quirós.

¿Qué influencia tuvo la Cátedra de Gramática en el elevado número de poetas que hubo en estos siglos? ¿Qué causas lo motivaron?

Empezando por la segunda, no se sabe.

La primera tiene varias respuestas.

Antonio Domínguez Ortiz, en su estudio sobre el siglo XVII, leyendo las quejas que se hacían sobre el estamento eclesiástico, las basa en el excesivo número de clérigos y en su bajo nivel intelectual y moral. Para él estas escuelas de Gramática, donde se preparaban para el sacerdocio, las califica de “fementidas” en las cuales “bajo la férula del dómine apenas aprendían un poco de latín”²⁷. Su opinión puede ser muy realista, pero no es explicativa de las causas que se buscan.

Para Francisco López Estrada por la Cátedra de Gramática los alumnos “aprendieron la expresión latina” y “mejoraron y ennoblecieron el habla romance.”

Para F. Rodríguez Marín: “la Cátedra de Gramática había creado una atmósfera cultural.” Como de pequeña chispa se enciende gran hoguera “y en consecuencia” a la fructífera enseñanza de los maestros, entusiastas admiradores de la antigüedad clásica, se debieron el nacimiento y desarrollo y la exuberante vida de uno de los más interesantes grupos poéticos.

Para F. Requena Escudero gracias a la Cátedra de Gramática sobresalió de tal manera la formación humanística que acabó constituyéndose el denominado grupo antequerano, es decir, la Cátedra de Gramática como causa primaria o generadora del grupo antequerano. La pequeña chispa de F. Rodríguez Marín.

Según opinaba el Cabildo de la labor de Juan de Vilches: “Es un preceptor muy útil y provechoso para esta república [...] de donde resultará e a resultado aver buenos clérigos e letrados”²⁸ y para E. Asensio es “el humanista que pretende unir las bellezas del arte con la perfección interior y que no olvida que con el hombre está la tierra.”

Se puede afirmar que la institución que más contribuyó al desarrollo cultural antequerano fue la Cátedra de Gramática.

Belén Molina Huete en **La trama del ramillete**: “Lo cierto es que como producto cultural de dicha Cátedra se originó el gran grupo de poetas que convencionalmente viene constituyendo la escuela antequerana.”²⁹

M. Menéndez Pelayo: “en pos de los humanistas y aleccionados por ellos vivieron los poetas, en número y calidad tales que por algún tiempo eclipsaron a los de Granada.”³⁰

Estas opiniones no explican la causa del florecimiento de tantos poetas y tan buenos hasta el punto de que F. Rodríguez Marín la llamó la “Atenas Andaluza.”

Fernández de Navarrete afirmaba que en 1621 había en España “más de cuatro mil estudios de gramática, algunos de entidad similar y en ciudades de características próximas a Antequera, como Cádiz, Jerez de la Frontera, y afirma J. Lara Garrido “sin que en ellas surgiera ni un solo poeta digno de atracción y estima”³¹

Este casi milagro lo atribuyen, F. Rodríguez Marín a una “casualidad rarísima” y F. López Estrada a “una manera un tanto sorprendente.”

Dámaso Alonso los calificó como “excelentes poetas de segundo orden” (**Cancionero Antequerano**), sin embargo son capaces de escribir versos tan inspirados, que sorprenden.

Tal vez la rebuscada artificiosidad de su lenguaje poético, junto con el paso del clasicismo manierista a la experimentación gongorina, hicieron que sus poemas no desarrollaran toda la expresividad que podían haber tenido.

J. Lara Garrido recoge los elogios de D. Alonso en el C.A.:

“Aficionarse a la poesía bien fácil era entonces en España, pues la poesía tenía un poder de penetración social mayor que el de ahora; pero en ningún sitio era más probable el contagio entonces que en la ciudad de Antequera, en donde la densidad de poetas (¡y muy buenos poetas!) por unidad de superficie, o, si se quiere, la proporción de poetas en relación con el número de habitantes era en el primer tercio del siglo XVII superior, sin duda, a la de ninguna otra población de España. Antequera era evidentemente una de las mayores capitales literarias de España.”³²

(aunque los califica como “raquítica estampa catastral de dudosa calidad sociocrítica”)

IV. NUESTROS POETAS Y LAS ACADEMIAS

Nuestros son los poetas de estas antologías: **Flores de Poetas Ilustres** (1605), **Segunda parte de Flores** (1611), **Cancionero Antequerano**, **Rimas varias** y hasta algunos de la **Poética Silva**. Muchos de ellos pertenecieron a distintas academias en Sevilla, Granada, Madrid, etc. Antequeranos, sevillanos, granadinos, madrileños, que escriben en estas antologías.

La palabra “academia” viene de Academos, un rico ateniense que tenía una finca y estableció en ella una escuela para ejercicios gimnásticos. Más tarde, fue adornada con estatuas, fuentes, y pasó a dominio público y lugar favorito para los filósofos griegos. En este lugar fundó Platón su célebre Academia. Hoy significa sitio de reunión de artistas y científicos para deliberar sobre las artes y las ciencias, según José Sánchez³³

La Academia Moderna tiene su origen en Italia y la más célebre fue la Academia de la Crusca de 1582. En España, a imitación de Italia, comienzan a fundarse a fines del siglo XVI y principios del XVII y sirvieron para el cultivo y el progreso de las artes.

En estos siglos, España vivió el espectáculo de la literatura: los teatros siempre llenos, las plazas repletas para ver un auto sacramental, los nobles recibían y agasajaban a los escritores y a los artistas por figurar como mecenas y para dar salida a su inspiración.

Una academia, para ganar prestigio, tenía que tener un poeta de fama como centro de atracción. Este, junto con el noble protector, establecían los estatutos, los programas, el cartel de la convocatoria y los premios: guantes de ámbar, agnuscéi, una taza de plata, una banda de seda, mondadientes de plata, escudos, un corte de rica tela, etc. como premios al triunfo en la competición poética. También se daba el vejamen, que significa la represión satírica y festiva en la que se ponían de manifiesto los defectos físicos o morales de una persona. Era una sátira festiva que animaba la reunión y con picantes alusiones atacaba a todos, que además tenían apodos o alias.

Siempre había algún acto religioso o civil que se celebraba con “relaciones”, “justas”, “certámenes”, “fiestas triunfales”, según la festividad, es decir, una beatificación, el traslado de una reliquia, la inauguración de un monumento religioso. Se mezclaban tres aspectos: el religioso, el popular y el literario.

1- En Madrid las principales academias fueron:

Academia Imitatoria. (1586)

A la que perteneció Lupericio Leonardo de Argensola, el “Bárbaro”, tal vez, Cervantes, (la cita en el **Coloquio de los perros**), Rufo, y otros, duró sobre un año. También se le llamó la “Academia de Madrid”, y la “Castellana”.

Academia Selvaje:

Por el apellido del fundador, Francisco de Silva y Mendoza, Conde de Salinas. Pertenecieron Lope, Quevedo, Espinosa, Soto de Rojas, o Cervantes.

Academia del Conde de Saldaña:(1605, 1611)

Una carta de Lope al duque de Sessa, fechada el 19 de noviembre de 1611, le dice: “El de Saldaña ha hecho una academia, y ésta es la primera noche:”

D. Diego Gómez de Sandoval y Rojas, conde de Saldaña, nació en 1584 y murió en 1632. Era agradable de presencia y trato, según Lope, que asistió con frecuencia a sus tertulias.

En 1611, abandona la academia porque no le agradaron ciertas reyertas que había presenciado. La duración de esta academia no llegó al año. Tal vez, tuvo dos épocas, una, sobre 1605, que sería la llamada de Madrid, y la otra, la de 1611.

Entre los más asiduos están Lope, Quevedo, Cervantes, Góngora, Pedro Liñán de Riaza, Rioja, Salas Barbadillo, etc. Lope cita la rivalidad entre algunos componentes y que “se mordieron poéticamente un licenciado Soto, granadino, y el famoso Luis Vélez.” Luis Vélez de Guevara era el criado del conde de Saldaña. También asistían muchísimos nobles.

Academia de los ociosos del Buen Retiro:

Creada en 1611 por Pedro Fernández de Castro y Andrade, conde de Lemos, que reunía en Nápoles a poetas como Quevedo y al conde de Villamediana.

Academia Burlesca del Buen Retiro:

En 1637, en honor de Felipe IV, presidida por Luis Vélez de Guevara.³⁴

Academia de Madrid, 1607:

A fines de 1607, Lope leyó a los concurrentes de la Academia de Madrid su **Arte nuevo de hacer comedias**. Pertenecieron Tirso de Molina, Jiménez de Enciso, Quevedo, Calderón de la Barca, Bartolomé Leonardo de Argensola, etc.

Algún tiempo se llamó Academia Mantuana.

Academia Peregrina:

La fundó el Dr. Sebastián Francisco Medrano, que la abandonó en 1622 al hacerse religioso. Debió tener muy pocas reuniones.

Academias de ocasión en Madrid:

Academia del conde de Aliaga.

Academia de Argamasilla, creada por Cervantes al final de la Iª Parte del **Quijote**, dando a sus componentes nombres tan pintorescos como Paniaguado, Cachidiablo, etc.

2.- Academias Literarias de Sevilla:

Sevilla en estos años fue muy aficionada a convertir sus palacios en museos llenos de libros y de curiosidades artísticas. Eran los palacios de los Duques de Alcalá, Duques de Alba, Condes de Gelves, de Juan de Arguijo, etc.

Abundaron las academias, de las que se citan:

Academia de Hernán Cortés, 1544-1547.

Cortés murió el 2 de diciembre de 1547 en Castilleja de la Cuesta y siguió dirigiendo las sesiones su mujer la Marquesa del Valle de Oaxaca.

Academia de Francisco de Medina, 1563.

No se sabe casi nada. Sus reuniones serían actos aislados.

Academia del Conde de Gelves, 1565.

En julio de ese año, D. Álvaro de Portugal llevó a Sevilla a su esposa D^a Leonor de Milán. Su palacio se llenó de los más célebres ingenios sevillanos:

Herrera, Juan de Mal-Lara, Francisco Pacheco, Juan de la Cueva, etc.

Academia de Ochoa, 1598:

Parece que sus contertulianos eran enemigos de Lope y cuando éste visitó Sevilla en 1600 ó 1602, lo recibieron con dos sonetos satíricos. En aquellos años Cervantes también estaba en Sevilla.

Academia de Juan de Arguijo, 1600-1628.

Había nacido en Sevilla en 1564 y murió en 1628. Músico, poeta, derrochador. Tenía una casa magnífica llena de esculturas, cuadros y libros, que abrió a Antonio Ortiz Melgarejo, Francisco Pacheco, Juan de Jáuregui, Rodrigo Caro, Francisco de Rioja, Lope de Vega (en 1600 y 1602), seguramente Cervantes y Pedro Espinosa. Mereció toda clase de elogios mediante muchísimas composiciones laudatorias.

Fiesta literaria en San Juan de Aznalfarache, 1606:

La promovió Diego Jiménez de Enciso y Zúñiga (1585- 1634). Poeta muy conocido en Sevilla; alabado por Cervantes en el *Viaje del Parnaso* y por Lope en su *Laurel de Apolo*. Cervantes describió esta fiesta en honor de Sta. Leocadia (probablemente el 26 de abril), pero la fiesta se celebró el 4 de julio de 1606. Hubo un torneo poético en el que Cervantes leyó un romance sobre las almorranas.

Academia del Diablo Cojuelo:

Vélez de Guevara la crea en esta obra. El Cojuelo explica a don Cleofás lo que se proponen: "conferir cosas de la profesión y hacer versos a diferentes asuntos.". Entre los concurrentes están: García de Coronel Salcedo, comentarista de Góngora, Bartolomé Leonardo de Argensola, Antonio Hurtado de Mendoza, Antonio Ortiz Melgarejo y muchos más.

Academia de Sandoval. Osuna, 1567:

En tiempos que era estudiante en la Universidad de Osuna Barahona de Soto, entre los años de 1567 y 1570 se celebraban reuniones literarias en casa de Cristóbal de Sandoval, en una de las reuniones Barahona leyó el siguiente epigrama:

Ved, oíd, oled, gustad,
pues sois cabezas, señores,
lo que pasan los menores
por vuestra parcialidad.
Si sentís nuestros trabajos,
y no los de esotras gentes,
pues no tenéis más que dientes
diranvos "cabezas de ajos".³⁵

4.-Academias de Granada:

José Sánchez (36) cita a Gonzalo de Córdoba que retirado en Loja, reunió un grupo de poetas y literatos. También dice que a un criado suyo llamado Juan Latino le pagó los estudios y llegó a ser un conocido músico y un distinguido poeta.

Luis Sánchez, en la misma Granada cita tres:

- a) La academia poética de don Pedro Granada Venegas sobre 1600. Pedro Espinosa conoció allí a Gregorio Morillo, autor de **Sátira de vicios comunes**, y desde entonces, empezó a preparar **Flores de poetas ilustres de España (1605)**. En 1595, Cristóbal de Mesa ofrecía a Barahona de Soto el edén granadino y la Academia:

“Ya en casa de don Pedro de Granada,
formaréis la poética Academia,
de espíritus gentiles frecuentada,
donde el ingenio y la virtud se premia.”³⁶

En el prólogo que escribió Martín de Saavedra y Guzmán a la novela inacabada de su padre **Los pastores del Betis (1633)** explica que coinciden con personajes reales de la academia de Pedro de Granada en 1603 y 1604. Esta cronología concuerda con el hecho de que algunos poemas de la **Poética silva** aparezcan en **Flores (1605)** de Pedro Espinosa.³⁷

- b) La academia de Sebastián López Hierro de Castro. Sobre esta academia escribe Pedro Soto de Rojas en **Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos**. Además de ésta también escribió “*Soneto a los académicos de Granada*”, que está recogido en el **Cancionero Antequerano** (Parte I, p. 49-50) y en la parte editada por J. Lara Garrido (p. 118), en él hace pastores (zagales, mayoresales, zamponas, etc.) a los académicos. Dice que esta academia se organizó no más tarde de 1652 en casa de Sebastián López Hierro de Castro, que Pedro Soto de Rojas, el clérigo que inauguró la Academia Selvaje, también inauguró ésta con “Discurso contra el ocio y en loor del ejercicio” y proporciona los nombres de los asistentes.
- c) Academia de Granada y con este título se conocen hasta tres en el siglo XVII:
- 1) La celebrada el 8-XII-1660 en honor del príncipe Carlos. Fue academia de una sola ocasión.

2) La celebrada en Granada el 29 de enero de 1662, que tiene un escueto título de 80 palabras. Asistieron Pedro Venegas y muchos más, como Gaspar Afán de Ribera que dijo la "oración con que se dio fin a la academia."

3) La dedicada a las fiestas de la Purísima Concepción en el convento de S. Francisco de Granada.

LA POÉTICA SILVA:

La define como "una colección manuscrita integrada por 98 poemas, de tema y metro variados, aunque con cierta coherencia estilística."³⁸. Se presenta como resultado de la Academia de Granada del grupo de poetas que se reunían con don Pedro de Granada y Venegas a finales del siglo XVI y principios del XVII.

Para Inmaculada Osuna es el "testimonio más destacado y, hasta cierto punto, cohesionado de la actividad poética que pudo desarrollarse en aquellas reuniones, aunque es un testimonio parcial y sujeto a bastantes interrogantes."³⁹: Interrogantes: copista, destinatario, fechas, etc. sólo está patente su vinculación con la Academia de Granada.

Sorprende la escasa vinculación de la **Poética silva** con el entorno antequerano, salvo con Agustín de Tejada. Sólo **Flores (1605)** de Pedro Espinosa comparte composiciones de Agustín de Tejada, Mira de Amescua y Gregorio Morillo.

En el tiempo, los poemas se relacionan con fechas muy significativas:

- Las reliquias del Sacromonte (1595 y 1600).
- Auto de fe en Granada (1595).
- Ataque de los ingleses a Cádiz (1596).
- Muerte de Felipe II (1598).
- Traslado de la Corte a Valladolid (1601-1606).
- Canonización de Raimundo de Peñafort ((1601)

Pero también hay anteriores y posteriores:

- Armada Invencible (1588)

- Muerte de Margarita de Austria (1611).
- Beatificaciones de S. Ignacio (1610) y Sta. Teresa (1615).
- Los debates concepcionistas en torno a 1615.

De todo esto se deduce:

- Que las fechas predominantes de los poemas están entre 1595 y 1611, aunque haya anteriores y posteriores.
- Que la colección pudo estar concluida hacia 1602.
- Que en sus autores predominan los locales con vinculación directa con la Academia de Granada.

De los 98 poemas recogidos en ella, algunos anónimos, pertenecen a Agustín de Tejada (13), Gregorio Morillo (5), Andrés del Pozo (4), Pedro Rodríguez de Ardila (3), Juan Montero (3), Juan de Arjona (2), Gutierre Lobo (2), don Pedro de Granada (1), Pedro de Cáceres (1), Faría (1), Luis de Bavía (2), Mira de Amescua (1), el Conde de Salinas (1), Argensola, Lupericio (1), Castroverde (1), Góngora (1), Lope de Vega (5).

Agustín de Tejada 13 poemas porque Emilio Orozco le atribuye "*Granada, ciudad ilustre*"⁴⁰.

Pedro de Granada y Venegas, noble granadino, de ascendencia musulmana, al que está vinculada la Academia por las reuniones que convocaba su mecenazgo como se ha dicho antes, falleció en Madrid en 1692.

La Poética silva tiene un carácter misceláneo; varios autores; poesías religiosas y profanas.

Para J. Lara Garrido corresponderían a la Academia granadina los poemas citados antes, la Justa, "*A quien dijere más en menos versos de Nuestra Señora*",

a) Los temas cíclicos:

Las dos composiciones de Morillo "*A la aurora*", y Pozo "*A la noche*" y los (ciclos de los elementos, Lobo: "*Silva al elemento del fuego*"; Tejada: "*Silva al elemento del aire*"; Pozo: "*Silva al elemento del agua*" y Rodríguez: "*Silva al elemento de la tierra*") y las estaciones: Lobo: "*Silva el invierno*", Arjona: "*Silva el verano*", Morillo: "*Silva el estío*" y Montero: "*Silva al otoño*".⁴¹

La Poética silva comprende: primer ciclo, *el aire y el fuego*; segundo ciclo: *otoño* (Montero), *primavera* (Arjona), *verano* (Arjona) e *invierno* (Lobo).

Inmaculada Osuna cree que estas composiciones tienen “un aire de familia” y “una notable flexibilidad” y que constituyen el núcleo más peculiar. Véase el Índice de Poemas y Autores

b) Poesía amorosa:

No son continuidad del **Canzoniere** pero tiene algunas composiciones:

Juan Montoro: “Desengaños del amor”

Lope con el tema del desengaño amoroso.

Juan de Arjona: “Del valle lagrimoso...” y liras.

Conde de Salinas: Canción.⁴²

c) Poesía moral:

El núcleo principal lo conforman los poemas nº 18, 19, 20 y 21. Este último empieza “¿Qué es la mujer? / Es humo y sombra vana...”

“Tercetos de un contrito” (nº 40) tiene un carácter conceptual y moral.

d) Poesía religiosa:

Son los temas preferidos. Episodios de la vida de Jesús, Asunción de la Virgen, los Reyes Magos. “Canción a la desembarcación de los discípulos de San Cecilio.”

e) Poesía de circunstancias y satírica:

Soneto a la muerte de Felipe II.

Las liras de Agustín de Tejada.

Canción a la jornada de Inglaterra.

Sátira (95) de Gregorio Morillo; sátira (96) de Agustín de Tejada.⁴³

LOS POEMAS DE AGUSTÍN DE TEJADA⁴⁴

- 1.- Canción a Nuestra Señora [“Divina Virgen y del Cielo norte”]
- 4.- Silva al elemento del Aire [“Antes de haber tierra, aire, mar..] Octavas.
- 15.- Canción. A la Asunción de Ntra. Sra. [“Angélicas cohortes...]
- 16.-. A los Reyes Católicos D. Fernando y D^a Isabel [“Al túmulo dichoso]
- 23.- Canción. En alabanza de los Reyes Magos. [“Ardiendo de amor]
- 25.- Liras. “Joven discreto, a cuya sacra frente.” Estrofas aliradas.
- 26.- Liras. A la muerte del rey don Felipe II. [“El águila que a ser anciana...]
- 27.-Soneto. El mismo autor al mismo intento [“Diste. ¡Oh monarca! con]
- 41.- Canción. A la desembarcación de los discípulos de San Cecilio en España. [“Por las rosadas puertas de Oriente”]
- 75.- Canción. Al rey don Felipe II en la Jornada de Inglaterra. [“Tú, que en lo hondo del heroico pecho”]
- 76.- Canción. A la muerte del rey Felipe II. [“Erizase el pavón vanaglorioso”]
- 96.- Sátira. “Vaya el río por do suele” (Romance con estribillo)
- 98.- Romance de Granada. “Granada, ciudad ilustre..” (Atribuido)

Y es que la **Poética silva**, como decía Gallardo “fue conocida de nombre mas no estudiada” y hay que añadir hasta la tesis de I. Osuna, aunque haya todavía muchos interrogantes.

NOTAS DE LA INTRODUCCIÓN

1 Giménez Reyna, Simeón: (1968) **Los dólmenes de Antequera**. Antequera. Plantas y alzados. Véanse págs. 23,27 y 31.

2 **Historia de Antequera**. Tomo I, pág. 114.

3 P. 83. 1860.

4 *Revista de Estudios Antequeranos*, nº 12, p. 145-185.

5 **Población general de España (1645)** fº 118v, Madrid.

6 Alijo Hidalgo, Francisco: (1978) " *Estudio demográfico y urbanístico de la ciudad de Antequera*" (1492-1518). *Jábega*, nº 23. Pág. 12, Málaga.

7 (1994) "Antecedentes Históricos de la situación socioeconómica de Andalucía" (1975) pág. 24, nota 13. **La poesía de Luis Barahona de Soto: (Lírica y épica del Manierismo)**. Diputación de Málaga, pág. 26, nota 13.

8 *Baetica*. 25, 2003, 683-695.

El inventario provisional de las Historias de Antequera (siglos XVI-XVII) es:
(que comprende también los siglos XIXy XX)

-Agustín de Tejada y Páez: **Discursos Histórico de Antequera**. 1587 y 1608. Manuscrito.

-Alonso García de Yegros: **Historia de Antequera**. 1609. Manuscrito.

-Francisco de Tejada y Nava: **Historia de la ciudad de Antequera**. Siglo XVII (primer cuarto). Manuscrito.

-Francisco de Cabrera: **Descripción de la fundación, antigüedad, lustre y Grandezas de la muy noble ciudad deAntequera**. Siglo XVII (primera mitad). Manuscrito.

-Pedro Zapata: **Memorias antiguas y modernas dedicadas a la muy noble y leal Ciudad de Antequera**. Siglo XVIII (primer cuarto). Manuscrito.

-Francisco Barrero Baquerizo: **Historia de Antequera**. 1732. Manuscrito.

-Anónimo: **Historia de la antigüedad y nobleza de Antequera. Situación, privilegios, inscripción de lápidas y epitafios romanos y su conquista hecha por el Infante d. Fernando, y otras varias noticias**. Siglo XVIII (segunda mitad). Manuscrito.

-Juan de Rojas: **Memorias antiguas y modernas de la muy noble ciudad de Antequera**. 1790. Manuscrito.

-Anónimo: **Historia de la antigüedad y nobleza de la ciudad de Antequera, en la provincia de Andalucía. Relación de sus privilegios y libertades, con la inscripción de las piedras y epitafios romanos que en ella hay, y su conquista hecha por el Infante d. Fernando y otras muchas noticias**. 1791. Manuscrito.

- Anónimo:**Historia compendiada de Antequera**. Siglo XVIII (último cuarto). Manuscrito.
- Manuel Solana: **Historia de Antequera**. 1814. Manuscrito.
- Diego Carrasco y Luque: **Memorias de Antequera**. 1840. Manuscrito.
- Anónimo: Descripción de la ciudad de Antequera. Siglo XIX (primera mitad). Manuscrito.
- Cristóbal Fernández: **Historia de Antequera. Desde su fundación hasta el año de 1800. 1842**. Manuscrito.
- Trinidad de Rojas: **Historia de Antequera**. 1879. Impreso.
- José Ruiz Ortega: **Así es Antequera. Crónica histórico-descriptiva**. 1955. Impreso.
- Antonio Parejo Barranco: **Historia de Antequera**. 1987. Impreso.
- 9 Fernández, José María (1943) : **Las Iglesias de Antequera**. Publicaciones del CEA. Pág. 6. Málaga,
- 10 Fernández, José María (1943) : **Las Iglesias de Antequera**. Publicaciones del CEA. Pág.5 6. Málaga,
- 11 Camacho Martínez, Rosario: (1981) **Málaga Barroca**. P. 353. Universidad de Málaga.
- 12 **Literatura y Territorio**: (2010) pág. 324. Academia Canaria de Historia. Tenerife
- 13 *Revista de Estudios Antequeranos*, 2, 1993 (págs. 333-350) y R.E.A.I, 1995 (págs.. 87-107).
- 14 Requena Escudero, Fermín: (1974) **Historia de la Cátedra de Gramática de la Iglesia Colegial de Antequera en los siglos XVI y XVII**. Sevilla.
- 15 Talavera Estesos, Francisco J.: (1993) **Actas capitulares de la Sta. I. C. de Antequera (Años 1528-1544)**. Universidad. Málaga
- 16 Lara Garrido, José: “El grupo antequerano” en **Literatura y Territorio**. A.C.H. Tenerife, 2010, pág. 310.
- 17 Lara Garrido, José, op.cit. pág. 313
- 18 Lara Garrido, José: op.cit. pág. 317. Lorca escribe en la Antología de Gerardo Diego: “Si es verdad que soy poeta por la gracia de Dios —o del demonio— también lo es que lo soy por la gracia de la técnica y del esfuerzo, y de darme cuenta en absoluto de lo que es un poema.”
- 19 Lara Garrido José, op.cit. pág. 316-317
- 20 Requena Escudero, F: **Historia de la cátedra de gramática de la Iglesia Colegial de Antequera en los siglos XIV y XVII**, ed. cit. pp. 265-267.
- 21 Requena Escudero, F. op. cit. P. 152
- 22 Lara Garrido, J: “El grupo antequerano”, ed. cit. Pág. 347 nota 26

- 23** (2004).“La Cátedra de Gramática de la Iglesia Colegial y la Cultura Humanística” en la **Real Colegiata de Sta. María (1503-2003)**. Antequera, (p. 225)
- 24** Lara Garrido, J.:(2004) “*La Cátedra de Gramática de la Iglesia Colegial y la cultura humanística. Elementos para un encuadre de la poesía antequerana del Siglo de Oro*” págs. 221-258 en **La Real Colegiata de Sta. María (1503-2003)**,Antequera, (pág. 224)
- 25** Gómez Marín, R. (1995): **Seminario de Antequera**. Málaga,
- 26** Requena Escudero, F: **Historia de la cátedra de gramática de la Iglesia Colegial de Antequera en los siglos XIV y XVII** Pág. 192.
- 27** Requena Escudero, F. : op.cit. Pág. 89 y Domínguez y Ortiz, A.: **La sociedad española del siglo XVII**. II. Madrid.
- 28** Lara Garrido, J.:(1994) **La Poesía de Luis Barahona de Soto (Lírica y épica del manierismo)**. Monografías nº 8. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga, Págs. 27.
- 29** (2003) Pág. 141. Fundación Manuel Lara. Sevilla
- 30** Lara Garrido, J.: “El grupo antequerano”, ed. cit. Pág. 342.
- 31** Lara Garrido, J., op. cit. Pág. 310
- 32** Lara Garrido, J., op. cit. Pág. 303
- 33** (1961) **Academias literarias de Siglo de Oro Español**. Gredos. Madrid.
- 34** Véase, Deleito y Piñuela, José: (2006) **El rey se divierte**. Alianza. Madrid.
- 35** Sánchez, J. (1961) pág. 219. Academias literarias de Sevilla. En **Academias literarias del Siglo de Oro**. ed. cit.
- 36** Molina Huete, B. (2003) **La trama del ramillete**. P. 188. Sevilla,
- 37** Molina Huete, B. (2003), Op. cit. p. 189.
- 38** Lara Garrido, J.: (1997) **Del Siglo de Oro (Métodos y relecciones)**. P. 234. CEES Ediciones. Madrid. Inmaculada Osuna (2000), **La Poética Silva**. Pag. 11. Universidad de Sevilla y Univ. de Granada. Sevilla.
- 39** **Poesía y academia en Granada en torno a 1600: La Poética silva**. (2003). P. 26. Sevilla.
- 40** Orozco, E. (1963): **Granada en la poesía barroca**. Op. cit. págs. 197-207.
Osuna, I. (2000), **Poética silva** t. I. p. 282- 291.
- 41** Lara Garrido, J.(1997): **Del Siglo de Oro (Métodos y relecciones)** p. 235. y sgtes. op. cit. Osuna, I. **Poesía y Academia en Granada**: op. cit. págs.. 98-123.
- 42** Osuna, I. **Poesía y academia**, op. cit. págs.. 123-146.

43 Osuna, I. **Poesía y Academia**, op. cit. pp. 162-182.

44 Osuna, I. (2003): **Poesía y academia en Granada en torno a 1600: La Poética silva**. Índice de Poemas de A. de Tejada. Págs. 260-261. Sevilla,

V. EL ROMANCERO

El fragor de las batallas y sus héroes contribuyeron a crear el ambiente poético

V.- 1.-Los romances:

“Son composiciones de carácter épico o épico-lírico, en general, breves, compuestas originariamente para ser cantadas al son de un instrumento o recitadas con acompañamiento de éste.”¹

Están formados por un número indefinido de versos octosílabos, rimados en asonante los pares y los impares quedan libres. En realidad, se trata de una tirada de versos de dieciséis sílabas, monorrimos, que al dividirse en dos hemistiquios resultan dos octosílabos. Es también la misma versificación de los cantares de gesta.

Los romances viejos pertenecen al siglo XV y los nuevos o artísticos se componen a partir de la segunda mitad del siglo XVI.

R. Menéndez Pidal dice que “los oyentes se hacían repetir el pasaje más atractivo del poema que les cantaba el juglar; lo aprendían de memoria y, al cantarlo ellos a su vez, lo popularizaban, formando con esos pocos versos un canto aparte, independiente del conjunto: un romance”²

El romance vivió en la transmisión oral, sometido a una constante reelaboración.

Poesía popular es la que puede agradar a todos, en general, y perdurar en el gusto del público durante largo tiempo y tradicional es la que se rehace en cada interpretación, que se refunde en cada una de sus variantes, que viven y se propagan a través de un grupo humano y sobre un territorio determinado y es distinta de la popular.³

Clasificación de los romances:

- Juglarescos

- Tradicionales o históricos:

- a) Históricos: D. Rodrigo, El Cid, Infantes de Lara, etc.
- b) Conquista de Antequera, (fronterizos) Rodrigo de Narváez, Abencerraje, etc.
- c) Ciclos carolingio y bretón.

d) Novelescos y líricos: Fontefrida, Conde Arnaldos, etc.

e) Otros: bíblicos, grecorromanos, religiosos, etc.

El romancero constituye la poesía esencial por excelencia; un inmenso poema disperso y popular, “ que representa una de esas pocas cumbres excelsas de la literatura de todos los países capaces de llegar al alma de todo un pueblo sin distinción de clases ni de preparación intelectual”⁴

A partir del último tercio del s. XVI, Lope, Góngora, Cervantes, Quevedo y otros muchos poetas escriben los romances llamados artísticos. Después se han escrito romances en el s. XVIII, en la Generación del 98, en la del 27, en la Guerra Civil de 1936.

Entre los romances fronterizos se encuentra la conquista de Antequera cantados desde el dolor y la tristeza del moro que la perdió. Antequera se rindió el 16 de septiembre y el castillo el 24, aunque el *Romance de la mañana de San Juan* lo sitúe ese día como recurso literario.

V.-2.-Romances de la conquista de Antequera:

La conquista de Antequera fue un hecho histórico relevante y presagio de futuros acontecimientos. Se reflejó en la literatura popular (romances) y en la culta (Cancioneros y otros). Los romances eran el único medio de difundir los hechos más importantes y atractivos. Ese efecto también lo conseguían los pliegos sueltos. De Antequera no hay un solo romance como el de Álora, sino diversos como se puede ver en el **Romancero General o Colección de romances anteriores al siglo XVIII** de Agustín Durán, **Silva de varios romances**, Timoneda, etc. Escribe P. Espinosa que sus habitantes “habían estado en peligro tan encarecido, que en la tierra de cristianos no se atrevían [...] a contarla entre muertos ni vivos, como a navegante.” (F.L.E. (1956): **La conquista de Antequera en el romancero y en la épica de los S. de O.** p. 1. Sevilla.). Sus habitantes, a pesar de los muros, tenían que vivir en perpetua alerta.

R. Menéndez Pidal halló en un Centón burlesco, posibles restos de un romance sobre Antequera:

“que en la villa de Antequera
no había sino sólo un pan.”

Algunos de estos romances encuentran su testimonio de verdad en la **Crónica de Juan II** de Alvar García de Santa María.

2.-1.-“Romance de la Conquista de Antequera”:

De Antequera partió el moro tres horas antes del día,
con cartas en la su mano en que socorro pedía.
Escritas iban con sangre, más no por falta de tinta.

5 El moro que las llevaba ciento y veinte años había,
la barba tenía blanca, la calva le relucía;
toca llevaba tocada, muy grande precio valía.
La mora que la labrara por su amiga la tenía;

alhalame en su cabeza con borlas de seda fina;
caballero en una yegua, que caballo no quería.
10 Solo con un pajecico que le tenga compañía,
no por falta de escuderos, que en su casa hartos había.

Siete celadas le ponen de mucha caballería,
mas la yegua era ligera, de entre todos se salía;
por los campos de Archidona a grandes voces decía:

15 —¡Oh buen rey, si tú supieses mi triste mensajería,
mesarías tus cabellos y la tu barba vellida!
El rey, que venir lo vido, a recibirlo salía
con trescientos de caballo, la flor de la morería.
—Bien seas venido, el moro, buena sea tu venida.

20 —Alá te mantenga, el rey, con toda tu compañía.
—Dime, ¿qué nuevas me traes de Antequera, esa mi villa?

—Yo te las diré, buen rey, si tú me otorgas la vida.
—La vida te es otorgada, si traición en ti no había.

—¡Nunca Alá lo permitiese hacer tan gran villanía!,
25 mas sepa tu real alteza lo que ya saber debería,
que esa villa de Antequera en grande aprieto se vía,
que el infante don Fernando cercada te la tenía.

Fuertemente la combate sin cesar noche ni día;
manjar que tus moros comen, cueros de vaca cocida.

30 Buen rey, si no la socorres, muy presto se perdería.
El rey, cuando aquesto oyera, de pesar se amortecía;
haciendo gran sentimiento, muchas lágrimas vertía;
rasgaba sus vestiduras, con gran dolor que tenía,

ninguno le consolaba, porque no lo permitía;
35 mas después, en sí tornando, a grandes voces decía:
—Tóquense mi añafles, trompetas de plata fina;
júntense mis caballeros cuantos en mi reino había,
vayan con mis dos hermanos a Archidona, esa mi villa,
en socorro de Antequera, llave de mi señoría.
40 Y ansí, con este mandado se juntó gran morería;
ochenta mil peones fueron el socorro que venía,
con cinco mil de caballo, los mejores que tenía.
Ansí en la Boca del Asna este real sentado había
a la vista del infante, el cual ya se apercebía,
45 confiando en la gran victoria que de ellos Dios le daría,
sus gentes bien ordenadas; de San Juan era aquel día
cuando se dio la batalla de los nuestros tan herida,
que por ciento y veinte muertos quince mil moros había.
Después de aquesta batalla fue la villa combatida
50 con lombardas y pertrechos y con una gran bastida
con que le ganan las torres de donde era defendida.
Después dieron el castillo los moros a pleitesía,
que libres con sus haciendas el infante los ponía
en la villa de Archidona, lo cual todo se cumplía;
55 y ansí se ganó Antequera a loor de Santa María.

1044.

2.-2.-AL MISMO ASUNTO

(Reformado por Cristóbal Velázquez de Mondragón.)

De Antequera sale el moro ,
de Antequera, aquesa villa:
cartas llevaba en su mano,
cartas de mensajería;
5 iban escritas con sangre
y no por falta de tinta:
el moro que las llevaba

ciento y veinte años había.
Ciento y veinte años, y el moro
10 de doscientos parecía
la barba llevaba larga,
muy larga hasta la cinta;
con la cabeza pelada
la calva le relucía;
15 toca llevaba tocada,
que muy gran precio valía;
la mora que la labrara
por su amiga la tenía.
Caballero en una yegua
20 que grande precio valía,
no por falta de caballos
que hartos él se tenía;
alhamar en su cabeza
con borlas de seda fina.
25 Siete celadas le echaron,
de todos s'escabullía;
por los campos de Archidona
a grandes voces decía:
— Si supieses, el rey moro,
30 mi triste mensajería,
mesarias tus cabellos
y la tu barba vellida.
Tales extremos haciendo
llega á la puerta de Elvira;
35 vase para los Palacios,
dond'el rey moro vivía:
encontrado ha con el Rey,
que del Alhambra salía
con doscientos de á caballo,
40 los mejores que tenía.
Ante el Rey cuando se halla,
tales palabras decía:

— Mantenga Dios á tu Alteza,
 salve Dios tu señoría.

45 — Bien vengas, el moro viejo,
 días há que te atendía.
 ¿Que nuevas me traes, el moro,
 de Antequera, esa mi villa?

— No te las daré, buen Rey,
 50 si no me otorgas la vida.
 — Dímelas, el moro viejo;
 que otorgada te sería.

— Las nuevas que, ó Rey, sabrás
 no son nuevas de alegría;
 55 qu'ese infante Don Fernando
 cercada tiene tu villa.
 Muchos caballeros suyos
 la combaten cada día;
 aquese Juan de Velasco
 60 y el que Enriquez se decía,
 el de Rojas, y Narváez,
 caballeros de valía,
 de dia la dan combate,
 de noche hacen la mina;
 65 los moros que estaban dentro
 cueros de vaca comían:
 si no la socorres, Rey,
 tu villa se perdería.—

(VELÁZQUEZ de ÁVILA, **Cancionero**, folleto suelto, sin portada.) Durán, Agustín (1851), BAE. **Romancero General o Colección de Romances Castellanos anteriores al siglo XVIII**. Tomo II. págs.85. Rivadeneyra. Madrid.

2.-3.-Poema del Asalto y conquista de Antequera

Francisco López Estrada (1963), Prólogo y edición del **Poema del asalto y conquista de Antequera** (Lima, 1627) de Rodrigo de Robles Carvajal. BAE. Anejo IX. Madrid.

Rodrigo de Robles Carvajal lo publicó en Lima en 1627. Había nacido hacia 1580. En 1599 está defendiendo en Perú los puertos de Callao y otros, frente a los holandeses.

El poema tiene como héroe principal al infante don Fernando frente Alcamán, defensor de Antequera. En su nostalgia se juntan la historia y la leyenda

El poema tiene veinte cantos y cada canto cien octavas, dos mil estrofas, es decir, dieciséis mil endecasílabos. Fue poco conocido y quedó como una rareza bibliográfica, de la que hay un ejemplar en la BN.

Es un poema épico culto, siguiendo los cánones de la poética italiana, en el que desarrolla el tema histórico dos siglos después (1410-1627).

[Fol. 24]

36 En Córdoua juntó de sus legiones
 las esquadras con firme pensamiento
 de fixar sobre Baza sus pendones
 a pesar del Morahito ardimiento;
 y queriendo mouer sus esquadrones
 para aquella ciudad, mudó de iutente
 porque dos niños vio, que un Monge santo
 le presentó, vertiendo llanto:

37 —Estos —dixo—, señor, dos Inocentes
 cautiuos en la villa de Antequera
 fueron acaso de las Moras gentes
 que infestan la Católica ribera;
 desde su tierna edad ni tiernas fuentes
 de sus ojos pudieron, de la fiera
 prisión, librar allí sus pies y manos,
 ni de otros tratamientos inhumanos.

38 Que dentro de una pálida mazmorra,
 contra toda piedad los encerraron,
 y en el horror que al sol los rayos borra
 la falta de su lumbre lamentaron;

y a la Virgen clamor que los socorra,
con lastimadas voces leuantaron,
y ella, raro milagro desde el cielo
su misma luz les traxo por consuelo.

[Fol. 24v.]

39 Allí los visitó, y la santa mano
 llena de amor les dio, siendo su guía,
 hasta que por camino abierto y llano
 los sacó a la región del alegría;
 y llenos de consuelo soberano
 a la villa de Teba los embía,
 y ella con vn alegre mouimiento
 vieron que se perdió en el vago viento.

40 Prosiguieron los niños el camino,
 mas perdiéronse en él de tal manera,
 que quisieron, por verse ya sin tino,
 boluense al cautiuerio de Antequera;
 pero segunda vez la Virgen vino
 con el mismo esplendor que la primera
 por hazer más notorio su mysterio,
 y a los niños bañó de refrigerio.

41 Los passos les guió hasta la puerta
 del castillo de Teba, donde siendo
 golpeada por ellos, y ella abierta
 por los guardas que oyeron el estruendo
 vieron la dicha de su gozo cierta,
 y este raro milagro refiriendo,
 fueron de los vezinos, admirados,
 con amable caricia regalados

[Fol25.]

42 Este, pues, gran señor, prodigio raro,
 parece que te incita y que te llama

para que a socorrer vaya tu amparo
tanta cautiva gente como clama
en la dura Antequera, que el reparo
de su muro más gloria de tu fama
a de venir a ser, pues la victoria
de más dificultad rinde más gloria.

V.-3.- Romance de “La mañana de San Juan”:

Se llama también “*Romance de Granada*”, aunque lo importante es la repercusión que tuvo en Granada la noticia de la conquista de Antequera por el infante don Fernando. Existen varias versiones la de Híjar, Sepúlveda, Zaragoza, BN de Madrid. La de “Granada” tiene un comienzo brillante con la descripción de la fiesta y los amores. La versión de Ginés Pérez de Hita se llama también “*Romance de la hermosa Jarifa y Abindarráez*” que en prosa constituye el relato del **Abencerraje** que Villegas (Medina del Campo, 1565) intercaló en la **Diana**.

Para F. López Estrada “En estas versiones desviadas se abandona por entero el enlace con Antequera, y, por consiguiente, deja de percibirse el influjo de la poesía fronteriza, y se abre la perspectiva amplísima del romance morisco artístico.”⁵

1045.

ESTANDO EN UNA FIESTA LLEGAN AL REY MORO DE GRANADA NUEVAS DE HABER TOMADO LOS CRISTIANOS Á ANTEQUERA. REÚNESE CABALGADA CONTRA ESTOS, Y VÉNCENLES LOS MOROS.

(Anónimo.)

La mañana de Sant Joan
al punto que alboreaba,
gran fiesta hacen los moros
por la Vega de Granada.
5 Revolviendo sus caballos,
jugando iban las cañas,
ricos pendones en ellas

labrados por sus amadas,
y sus aljubas vestidas
10 de sedas finas y grana:
el moro que tiene amores
señales d'ello mostraba,
y el que amiga no tiene
allí no escaramuzaba.
15 Moras los están mirando
de las torres del Alhambra,
por ver que tienen amores,
y quién mas se aventajaba.
Tambien los miraba el Rey
20 de los Alixares do estaba,
cuando vino un moro viejo
sangrienta toda la cara,
las rodillas por el suelo,
d'esta manera hablara:
25 — Con tu licencia, el Rey,
diré una nueva muy mala:
qu'ese infante Don Fernando
tiene á Antequera ganada;
ha muerto allí muchos moros,
30 yo soy quien mejor librara,
y cuatro lanzadas traigo,
la menor me llega al alma:
los que conmigo escaparon
en Archidona quedaban.—
35 Cuando el Rey oyó tal nueva
la color se le mudaba:
mandó tocar sus trompetas
y sonar todos al arma.
Juntados mil de a caballo
40 para hacer gran cabalgada
cuando llegan a Alcalá,
que la Real se llamaba,

cortando viñas y panes,
 una escaramuza traban.
 45 Los cristianos eran muchos,
 mas llevaban órden mala;
 los moros, que son de guerra,
 tómanles la cabalgada.
 Con tal victoria, los moros
 50 vuélvense para Granada.

“Aunque este romance lo inserta Sepúlveda en su colección, es mucho más antiguo que ella, pues se halla con variantes en el Pliego suelto, citado, y en la 1ª edición de la Silva. Su primer terceto es casi idéntico al Morisco del núm. 80; pero en todo lo demás difiere de él, tanto por la letra como por el asunto.

Lo consideramos como tradicional y correspondiente a la 2ª clase.”

Durán, Agustín:(1851): BAE. **Romancero General, o Colección de Romances**

Castellanos anteriores al siglo XVIII. Tomo II. págs.83-84. Rivadeneyra. Madrid.

V.-4.- La morica garrida:

Forma parte del “dominio lírico de la frontera”. El personaje principal es el alférez Pedro Montalvo de las tropas de don Pedro Ponce de León. No se tiene ningún dato de él, tal vez era un personaje tan imaginario como su oponente Guillermo Renes. La morica garrida era Daifa Halema.

Ha habido varias versiones:

- **Cancionero llamado Flor de Enamorados:** Barcelona, 1562.

Reimpreso en Valencia, Castalia, 1954, por A. Rodríguez-Moñino y D. Devoto.

Es el preferido de F. López Estrada.

- Romance de Aureliano Fernández-Guerra, sacado de un códice del siglo XVI.
- Pliego suelto impreso en Granada por Hugo de Mena y conservado en la Biblioteca de la Universidad de Cracovia.

- En 1558, Timoneda hizo una versión a lo divino, como también hay una versión burlesca.
- En 1573 y en la imprenta de Hugo de Mena, se imprime una nueva versión por Cristóbal Gómez que se puede llamar "Glosa de la morica garrida" y añade "Dentro en Málaga glosada del autor Christóval Gómez"
- Alfonso García Yegros (1609), **Historia de Antequera**, que la prosifica. Estas son las principales variantes siguiendo a F. López Estrada, (1958) "*La leyenda de la morica garrida de Antequera en la poesía y en la historia*". Archivo Hispalense. Núms. 88-89. Sevilla.
- En 1982, según Francisco de Mendoza Díaz-Maroto, al reparar el Convento de la Encarnación de Albacete, un albañil encontró en un hueco de un muro, un papel pequeño, escrito por una cara a tres columnas, con letra del siglo XVI o primeros del XVII, otra versión de la "Morica garrida." Son 106 octosílabos con defectos a causa del deterioro del papel, que han depositado en el Archivo Histórico Provincial de Albacete, y que han colocado en internet para estudio y conocimiento de los investigadores. Este poema tiene un "carácter lírico y narrativo a la vez" y es más amplio. A esta clase de composiciones, M. Menéndez Pelayo las llamó "serranillas moriscas".

Este texto también deja al lector sin saber el final, frente a otros

"Respondióme y díxome,
 los ojos vajos llorando:
 -Aji, Ficalvi, ¿para cuándo
 Vuestra vuelta esperaré?"

El poema es muy interesante y el aparato crítico también.

La versión de *Flor de Enamorados* es fragmentaria como esta y con un final abierto. La morica se ofrece al alférez en la madrugada y sólo con la alcandora encima, además le da las señas de su casa.

4.-1.-Cancionero

¶ Si ganada es Antequera
 oxala Granada fuera.
 ¶ Si me leuantara vn día

5 por mirar bien Antequera
vi mora con osadia
pasear por la ribera:
sola va sin compañera
en garnachas dun contray
yo le dixe Ala çulay
10 çalema me respondiera.

¶ Por hablarle más seguro
púseme tras de vna almena
vn perro tiró del muro
Dios que le de malastrena:
15 dixo la mora con pena
o mal hajas alcarrán
pues heriste Anizaran
mueras a muerte muy fiera.

¶ Roguele que me dixesse
20 las señas de su posada
por si la villa se dicesse
su casa fuesse guardada
en l'alcaçana assentada
hallarás Christiano a mi
25 en braços del moro Ali
con quien biuir no quisiera.

¶ Si a la mañana vinieres
hallar me has en alcandora
mas Christiana que no mora
30 para lo que tu quisieres:
darte yo de mis haueres
que muy bien te puedo dar
lindas armas y alfanjar
con que tu querer me quiera.

35 ¶ Dixele que me dixesse
las señas de su marido

porque yo se lo truxesse
preso, muerto, o mal herido:
dixo Mora con gemido
40 yo te las dare Amuley
avnque no eres de mi ley
mentirte nunca Dios quiera.

¶ Es vn Moro barbicano
de cuerpo no muy pequeño
45 y avn que biue algo mal sano
el gesto tiene halagüeño
mi palabra y fe tenpeño,
que aljuba lleua vestida
de seda y oro texida
50 daquesta misma manera.

¶ Porque no comprendas yerros
lleua más, escucha y cata,
vna lança con dos hierros
que al que hiere luego mata:
55 caparaçon descarlata
con el cauallo alaçan
borceguis de cordouan
de plata la grupera. [sic]

¶ Demañana han de salir
60 todos a la escaramuça
juntos con moros de Muça
segun loydo dezir:
tu no dexes de acudir
abuelto de los Christianos
65 por que quiero quen tus manos
el mi no querido muera.

¶ Ellos en aquesto estando
al arma toca la villa
dixo la Mora gritando,

70 no aguardemos más renzilla:
echa por aquesta orilla
amor mio quesperays
de los moros no temays
echad por essa ladera.

Cancionero llamado Flor de Enamorados (Barcelona 1562). Reimpreso por Antonio Rodríguez-Moñino y Daniel Devoto (1954). Castalia, págs. 42-43v. Madrid.

4.-2.-Convento de la Encarnación de Albacete:

Si ganada es Antequera,
ojalá Granada fuera.
Yo me levantara vn lunes
por mirar bien Antequera
5 y vi morica garrida
pasear por la varrera.
Sola va y sin conpanera
en grnavias d'un contrai;
yo le dixे: —Alá yçalema.—
10 Y rrespondióme: —Alá ygrai.—
Ella pensó que sabía
el lenguaje de su lei;
díxome "Regi rangei"
tradente algarabía.
15 Díxele: —Senora [mía],
en mi lengua me habló.—
Ella dixo: —[O]galá
algamía yo supiera.—
Desque le hable seguro
20 asomóse a vna almena:
no sé quién tiró del muro
que le dé Dios mala estrena.
Ella dixo con gran pena:
—¡O, mal ayas, alcarrán,
25 que as herido a Licarán,

suyo mueras en cadena!—
 Desde me sentí herido,
 solo y sin companera,
 salíme por vn hegado
 30 do un poco senbrado fuera.
 Yo la vi que seguía
 y tan linda y tan cortés:
 juro vos que no vi tres
 que le lleven delantera.
 35 Díxele que me dixese
 haçia quál calle morava,
 porque yo presto la viese
 si la cibdad se tomava.
 Díxome: —En el alcayava
 40 hallarás, cristiano, a mí
 en poder del moro Alí,
 con quien vivo malcasada.
[2.ª columna].....

 m.....a.....r mora
 s..... a lo que tú quisieres.
 45 Y..... por mi fueres
 con[ti]go me llevarás
 y de mi çierto harás
 como de tu compañera.
 — Yo te agradezco, aunque mora,
 50 lo que quieres por mí haçer,
 que sin más me conoçer
 quieres ya ser mi señora.
 Por lo qual en esta ora
 mil saetas me as tirado
 55 de un amor mu[y] ylimitado
 estremado en gran manera.—
 Díxele que me dixese
 [las] senas de su marido

porque yo se lo truxese
 60 preso, muerto o malherido.
 Respondió con gran sentido:
 —Yo te las diré, Mulei;
 pues que ya soi de tu lei,
 no me pongas en olvido.
 65 Es vn onbre apresonado
 y a por nonmbre Rreduán,
 barbispeso [y a]lhenado
 trae vn caballo alazán.
 La cota de un jazerán,
 70 las estriberas de plata,
 con vn capuz d'escarlata
 y dora[da] la çimera.
 Manana con más de mil
 salir á al escaramuza
 75 con esos moros de Muza
 y Mahoma el alguacil.
 Entonzes podrás venir
 abueltas de otros cristianos,
 porque quiero que a tus manos
 80 mi marido presto muera.
 Si me sacas d'esta villa
 salva, segura y en paz,
 darte [he] armas y alfaraz
 y dinero a maravilla.
 85 Yrnos emos a Castilla
 y tornarme [he] yo cristiana
 luego y de muy bue[na gana]
 por salir des.....—
[3.ª columna][Ello]s estando en aquesto,
 90 añafil sonó en la villa.
 —Yamos de aquí muy pres[to]
 (dixo la mora garrida).
 Yros es por esa orilla

y cobríos d'un pavés;
95 de las voces no curéis,
con vien vamos a Casti[[lla].—
Díxele: —Quedaos adiós,
g[en]til.dama, pues que sé
que soys cierta mía vos,
100 yo vuestro por mi fe.—
Rrespondióme y díxome,
los ojos vajos llorando:
—[A]i, Ficalvi, ¿para cuándo
vuestra buelta esperaré?

Publicado en Internet por Francisco Mendoza Díaz-Maroto y sus compañeros. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha.

V.-5.- Mohacem

ROMANCE DE MOHACÉN.

189.

(Anónimo.)

Antes que el sol su luz muestre
la suya Venus nos muestra,
Anunciador cierto y claro
de la Aurora y su luz bella,
5 a tal hora, que en Granada.
gran alboroto se suena
de atambores y clarines,
de añafles y trompetas,
que hacen de la gente alarde,
10 y tocan a 1a reseña.
Quiere el Rey salir a vello,
y con sus damas la Reina;
y luego como el sol sale,
salen moros a la vega,
15 los más bravos y galanes

que empuñan lanza o gineta,
vestidos y aderezados
al fin, como para muestra.
Los que en solo guerra tratan
20 llevan adornos de guerra,
los que son enamorados
llevan divisas y empresas.
Un gran mirador se hizo
para que los reyes vean
25 despues pasar las cuadrillas,
y escaramuzar los dellas
“Ya vienen, y van pasando
de cinco en cinco en hilera
los de Úbeda y Andújar,
30 los de Córdoba y Baeza,
de Málaga y de Jaén,
de Ecija y de Lucena,
De Vélez y de Molina,
de Jerez de la Frontera.
35 Entre todos se señala
Mohacen el de Antequera,
en su caballo picazo,
con marlota blanca y negra;
negro y blanco el capellar,
40 cabezadas y estriberas;
negras y blancas las plumas,
las borlas y la bandera;
de negro toda la adarga,
y de plata mil estrellas:
45 un cendal negro en el brazo,
y el blanco brazo de fuera,
y en la muñeca una ajorca
que le dió de su muñeca
Celinda, de perlas y oro,
50 linda, mas que el oro y perlas

va tan lozano y gallardo
que apenas toca la tierra;
lleva los ojos a todos,
y a todos el alma lleva,
55 y a quien le rinde la suya
baja el moro la cabeza,
y vióla más bella y clara,
que la aurora clara y bella
diferenciándose a todas,
60 como la flor a las yerbas.
Mohacen la miró alegre,
y ella le miró risueña;
habláronse con los ojos,
que son de las almas lenguas.
65 En esto se pasó el moro,
y ella traspasada queda,
con la mano en la mejilla,
contemplativa y suspensa;
y dijo, considerando
70 del moro la gentileza:
—Alá, Mohacén, te guarde,
Mahoma te favorezca,
y en guerra o en paz que trates,
próspero fin te suceda:
75 respétente los amigos,
los enemigos te teman,
las banderas de sus manos
debajo tus piés las veas:
sea tu lanza de diamante,
80 las tuyas sean de cera,
porque los hieras y mates,
y no te maten ni hieran.
Las damas, entre galanes,
por el más galan te tengan,
85 y en las fiestas y en las cañas

más que todos bien parezcas.
Y las damas que quisieres
mucho más que a sí te quieran
nunca entre en su pecho olvido,
90 ni en el tuyo entre sospecha:
si competidor tuvieres,
a ti solo favorezca,
y si con ella casares
no te engañe ni te mienta,
95 y tal gusto en ella halles
que á todas dejes por ella:
tengas desengaño en celos,
y sufrimiento en ausencia:
levántete la fortuna,
100 y fije el clavo en su rueda. —
Nunca Celinda acabara
mas la escaramuza empieza,
y vió ir su moro delante,
porque a todos atrás deja;
105 y así trabada entre todos
duró gran rato la fiesta,
y volviéronse a Granada,
donde otra fiesta se ordena.

(Romancero general.)

Durán, Agustín (1930): BAE. Tomo décimo. **Romancero General o...** Tomo I. Págs. 98-99. Editorial Hernando. Madrid.

V.-6.-Boabdil y Vindaraja:

114.

BOABDIL y VINDARAJA.—II.

(Anónimo.)

En Granada está el Rey moro,
que no osa salir della:
de las torres del Alhambra
mirando estaba la vega;
5 miraba los sus moriscos
cómo corrian la tierra:
el semblante tiene triste;
pensando está en Antequera;
de los sus ojos llorando
10 estas palabras dijera:
—¡Antequera, villa mía,
Oh quién nunca te perdiera!
Ganote el rey Don Fernando,
de quien cobrar no se espera!
15 ¡Si le pluguiese al buen Rey
hacer conmigo una trueca,
que le diese yo a Granada
y me volviese a Antequera!
No lo he yo por la villa,
20 que Granada mejor era;
sino por una morica
que estaba de dentro della,
que en los días de mi vida
yo no vi cosa más bella.
25 Blanca es y colorada,
hermosa como una estrella;
sus cabellos son más que oro,
que el oro dellos naciera;
las cejas arcos de amor,

- 30 de condicion placentera;
dos saetas son sus ojos
que en mi corazon pusiera:
sus manos de Febo son;
no fue más graciosa Elena.
- 35 ¡Ay morica! que mi alma
presa tienes en cadena!—

(TIMONEDA, *Rosa de amores*.— It. WOLF, *Rosa de Romances*.)

Durán, Agustín (1930): BAE, Tomo X. **Romancero General**. op. cit. pág. 58. Hernando. Madrid.

V.-7.- Rodrigo de Narváez:

Antequera y Rodrigo de Narváez son los ejes sobre los que giran casi todos los romances recogidos aquí. Sobre Rodrigo de Narváez, además de las referencias a él, están *Benzulema*, *Abindarráez*, **Coplas de Juan Galindo**, *Dezir* de Ruy Pérez de Ribera, **Poema del Asalto y conquista de Antequera**, en el que también hay octavas dedicadas a su padre, a su hijo Pedro (y también Juan de Mena en **Laberinto de Fortuna**) y hasta a un descendiente suyo se dedica **El Buen Español**.

Rodrigo Robles Carvajal en el **Poema del asalto y conquista de Antequera** le dedica casi medio libro, por lo que sólo he recogido esta octava (Canto XX, octava 93):

“Toma después el Principe clemente
las llaves, y a Narváez se las entrega,
por conocer de su ánimo valiente
la suprema lealtad a quanto llega.
Este fue aquel Alcayde preeminente
que de Antequera, la muralla y Vega
defendió con tan próspera victoria,
que para siempre le dará memoria.”

V.-8.-Abindarráez:

Es muy conocido por la novela histórica de Antonio de Villegas, las interpolaciones de la **Diana** de Montemayor, los versos de Juan de Timoneda, Pedro de Padilla, Lope de Vega y otros.

Cuando a don Quijote lo llevaba el labrador a la aldea iba recitando a Valdovinos y, de pronto, se acordó de Abindarráez, cuando Rodrigo de Narváez le prendió y llevó cautivo. “De suerte que, cuando el labrador le volvió a preguntar que cómo estaba y qué sentía, le respondió las mismas palabras y razones que el cautivo Abencerraje respondió a Rodrigo de Narváez, del mismo modo que él había leído la historia en la **Diana** de Jorge de Montemayor[...] Al cabo de lo cual dijo:

“Sepa Vuestra merced, señor don Rodrigo de Narváez, que esta hermosa Jarifa, que he dicho, es ahora la linda Dulcinea del Toboso [...]. (I,5)

Una demostración más de que **El Abencerraje** era muy conocido en el siglo XVII. López Estrada, F. (1980): **El Abencerraje**. Ediciones Cátedra. Madrid. (Tiene una amplia exposición sobre este tema en el Romancero)

F. López Estrada dice: “Si Abindarráez es un moro caballeresco, del caso de la generosidad de Narváez con un moro no queda noticia en ningún romance”.

8.-1.-ROMANCE

Avindarráez y Muza
y el rrey Chico de Granada
gallardos entran bestidos
para baylar vna zambra,
5 que vn lunes a media noche
fue de los tres hordenada,
porque los tres son cauptiuos
de Jarifa, Zaida y Zara.
El descomponerse el rey,
10 cosa a los reyes bedada,
y el dalle Muza su ayuda,
poco galán sin las armas,

ques hombre que noche y día
trahe zeñida la espada
15 y para durmir se ar[r]jima
sobre vn pedazo de lanza.
Abindarráez es mozo
y siempre de amores trata,
Fatima muere por él
20 y a Xarifa él rrinde el alma,
para cumplir con la gente
hecharon fama en Granada,
ques benida zierta nueva
de que Antequera es ganada.
25 Es la fiesta por agosto,
sacó el rey toda sembrada
vna marlota amarilla
de copos de niebe y plata,
con vna letra que dize:
30 “Sobre mi fuego no basta”.
Gallardo le sigie Muza,
de azul biste cuerpo y alma,
labradas en chapas de oro
vnas pequeñas mordazas
35 con vna letra que dize:
“Acauaré de acauarlas”.
Auindarráez se biste
la color de su esperanza,
vnas yedras sobrepuestas
40 en vnas chapas de plata,
y un zielo sobre los hombros
con vnas nubes bordadas,
con vna letra que dize:
“Mas berde, quanto más tarda”.
45 Sacaron a las tres moras
que eran la flor de Granada;
Avindarráez brioso,

en vna vuelta gallarda,
pisó a Fatima en el pie,
50 y a su Jarifa en el alma.
La mano se suelta al moro,
y así le diçe turbada:
“¿Para qué traes encubierta,
traidor, la engañosa cara,
55 que bien te conozen todas
por mi daño y su benganza?
Ar[r]oja el finjido rostro
quel tuyo sólo te basta”.
Con mil zalemas el moro
60 la blanca mano demanda.
Ella replica: “No quieras
mano en la tuya, agrauiaada.
Baste que Fatima diga
en conbersación de damas
65 que estimas en más su pie
que mi mano desdichada”.
Auindarráez turbado
sale huyendo de la zambra,
si de berde sale el moro,
70 de negro buelbe a la sala.
Entretanto el rrey y Muza
estauan con Zayda y Zara,
cansadas de tantas bueltas
que son de amor las mudanzas.
75 Como bienen disfraçados
recostáronse en sus faldas;
también se cansaron ellas,
que vn cuerpo muerto no cansa
como el bibo aborrezido
80 que quiere forzar el alma.
Lebantóse vn alboroto,
que la reyna se desmaya.

La fiesta se acauó en zelos,
que amor sin ellos se acaua.

8.-2.-ROMANÇE

El baliente Abindarráez,
el brauo moro d´España,
camino ba de Antequera
mas él en Coyn estaua,
5 que adonde tiene su amiga
tiene la uida y el alma;
don Rodrigo de Narváez
prisionero le llebaua.

10 Con lágrimas de sus ojos
húmeda la ermosa cara,*
y con fuego de su pecho
se enzendía y se abrasaua.

*Suspiros da el moro fuerte,
que se le arrancaua el alma.*

15 Be que la noche lijera
en breve curso se pasa,
sin gozar de su Jarifa

*Suspiros [da el moro fuerte,
que se le arrancaba el alma].*

20 “No me duelen las heridas
que me diste en la batalla,
porque en tan buena ocasión
trofheos son de my fama.

Duéleme berme benir
25 syn bida y sin esperanza,
llamado de my señora
el más dichosso dEspaña.
Yba a gozar de la gloria

30 que a redemir me bastaua,
tan hufano Benzerraje
jamás naziera en Granada.
Mas siempre a los deste nombre
fortuna á sido contraria”.

35 *Suspiros [da el moro fuerte,
que se le arrancaua el alma].*

“Y por burlarse de mí
me á mostrado esta mañana
en solo espacio de un hora
alegre y ayrada cara.
40 El cuidado de mi amiga
me lastima, abrasa y mata,
éste llega al corazón,
tus heridas a la capa.
Esta prission es del cuerpo,
45 pero la suya del alma,
y donde ésta se atrauiesa
todo lo demás es nada.
Di qué syntirá mi bida
y mi dulce enamorada
50 en que se pase la ora
entre los dos concertada,
viendo que su Abindarráez
en lugar de bolar, tarda.
Y di lo que sentirá
55 biéndolas en mí pasada.
Dexáme llorar, christiano,
suerte tan desbenturada,
y da fin en este punto
a mis días con tu espada,
60 pues con quitarme la uida
das paz y reposo al alma”.

*Tachado: “húmedo el rostro lleuaua”.

1091.

8.-3.-DE CÓMO ABINDARRÁEZ REFIERE SUS AMORES A NARVÁEZ, Y ESTE LE PERMITE IR A GOZARLOS.

(De Lope de Vega.)

Cautivo el Abindarráez
del alcaide de Antequera,
suspiraba en la prision.
¡Cuán dulcemente se queja!
5 Don Rodrigo le pregunta
la causa de su tristeza:
porque el valor de los hombres
en las desdichas se muestra.
— ¡Ay! dice el Abencerraje,
10 Valiente Narvárez, si fueran
mis suspiros, mi prision,
vuestra vitoria, mis quejas,
agraviara mi fortuna,
pues me dan menos nobleza
15 que ser vuestro esclavo, Alcaide,
ser Bencerraje y Vanegas!
Hoy cumplo veinte y dos años;
esos mismos há que reina
una mora en mis sentidos
20 por alma que los gobierna.
Nació conmigo Jarifa,
bien debéis de conocerla,
porque tienen igual fama
vuestra espada y su belleza.
25 ¡Mal dije veinte y dos años,
pues cuando estaba en su idea,
a quererla, antes de ser,
me enseñó naturaleza!
Ni por estrellas la quise,
30 que fuera del cielo ofensa,

si para amar su hermosura
fueran menester estrellas.
El criarnos como hermanos
hizo imposible mi pena,
35 desesperó mi esperanza,
y entretuvo mi paciencia.
Declaróse nuestro engaño
en una pequeña ausencia;
si bien la de sola un hora
40 era en mis ojos eterna.
Por cartas nos concertamos
que fuese esta noche a verla.
Salí galan para bodas,
que no fuerte para guerras.
45 cuando llegaste, Rodrigo,
iba cantando una letra
que compuse a mi ventura,
que a mis desdichas pudiera.
Resistíme cuanto pude;
50 mas no valen resistencias
para contrariar fortunas:
preso yo Jarifa espera.
¡Qué bien dicen que hay peligro
desde la mano a la lengua!
55 ¡Pensé dormir en sus brazos,
y estoy preso en Antequera! —
Oyendo el piadoso Alcaide
su historia amorosa y tierna,
para volver a Jarifa
60 liberal le dió licencia.
Llegó el moro, y el suceso
después del alba le cuenta;
que no son historias largas
antes de los brazos buenas.

(VEGA CARPIO. *La Dorotea*.)

Durán, Agustín (1851) BAE, tomo II. Romancero General, op. cit. pág.104. Rivadeneyra. Madrid.

V.-9.-Ben Zulema:

En 1900 R. Menéndez Pidal en el **Homenaje a Almeida Garret** publicó

“Un nuevo romance fronterizo”. Se trata de un manuscrito con la signatura 2-H-4 de la Biblioteca Real que tenía varios romances artísticos y uno popular que era: “*Romance de la pérdida de Ben Zulema*”. Se refiere a la Batalla de la Torre de la Matanza o del Chaparral acaecida el 1 de mayo de 1424.

El romance de *Ben Zulema*, **Las Coplas** de Juan Galindo y el “*Dezir que fizo e ordenó Ruy Pérez de Ribera*” narran el mismo hecho histórico, pero los dos primeros nacieron en Antequera y el de Ruy Pérez de Ribera era una noticia para el rey Juan II y salida de Osuna o de Estepa, “ los pueblos atacados por la cabalgada mora”.

Según R. Menéndez Pidal, este romance es una de tantas noticias poéticas de la época misma del suceso. Tiene una notable irregularidad métrica en sus octosílabos, un tono sobrio y vivo y una inspiración realista.⁶

Pedro de Padilla narra en un largo romance que Ben Zulema fue designado por el rey de Granada para alcaide de Antequera y su hija enamorada de un cristiano cautivo huyeron y se precipitaron desde lo alto de la Peña de los Enamorados.

15

9.-1.-[ROMANCE]

De Granada partió el moro
que se llama Benzulema,
allá se fuera hazer salto
entre Osuna y Estepa.

5 Der[r]ibado á los molinos
y los molineros lleua,
y del ganado bacuno
hecho auía grande presa,
y de manzeuos del campo

10 lleua las trayllas llenas,
por hazer enojo a Naruáez
pásalos por Antequera.
Los gritos de los christianos
hazían temblar la tierra.
15 Hoydo lo auía Naruáez
questá sobre la barrera,
y como hera buen christiano
el corazón le doliera.
Yncádose a de rudillas
20 y aquesta oraçión dijera:
“Señor, no me desanpares
en esta ympresa tan buena,
que por te hazer seruycio
dejo yo sola Antequera”.
25 Mandó aperzeuir su gente
quanta en la uilla hubiera,
y por vn jaral que él saue
al encuentro le saliera.
De quantos que heran los moros
30 sólo vno se les fuera,
que hera el alcayde de Loxa,
que buen cauallo trujera.
Con la presa y caualgada
buélbese para Antequera.

85.

9.-2.-ROMANCE DE ABENZULEMA.

(De Don Luis de Góngora.)

Aquél rayo de la guerra
alférez mayor del reino,
tan galán como valiente
y tan noble como fiero;

5 de los mozos envidiado,
y admirado de los viejos,
y de los niños y el vulgo
señalado con el dedo;
el querido de las damas
10 por cortesano y discreto,
hijo hasta allí regalado
de la fortuna y el tiempo;
el que vistió las mezquitas
de victoriosos trofeos,
15 y el que pobló las mazmorras
de cristianos caballeros;
el que dos veces armado
mas de valor que de acero,
a su patria libertó
20 de dos peligrosos cercos;
el gallardo Abenzulema
sale a cumplir el destierro
a que le condena el Rey,
o el amor, que es lo más cierto.
25 Servía a una mora el moro,
por quien andaba el Rey muerto.
en todo extremo hermosa,
y discreta en todo extremo.
Dióle unas flores la dama,
30 que para él flores fueron,
para el celoso rey
yerbas de mortal veneno;
pues de la yerba tocado
le manda desterrar luego,
35 culpando su lealtad
para disculpar su yerro.
Sale pues el fuerte moro
Sobre un caballo overo,
que a Guadalquivir el agua

40 le bebió, y le paci6 el heno.
Tan gallardo iba el caballo,
que en grave y airado vuelo,
con ambas manos media
lo que hay de la cincha al suelo
45 con un hermoso jaez,
bella labor de Marruecos,
las piezas de filigrana,
la mochila de oro y negro:
sobre la marlota negra
50 un blanco almaizar se ha puesto,
por vesrtirse los colores
e su inocencia y su duelo.
Bonete lleva turquí,
derribado al lado izquierdo,
55 y sobre 6l tres plumas presas
de un preciado camafeo.
No quiso salir sin plumas
por que vuelen sus deseos,
si quien le quita la tierra
60 tambi6n no le quita el viento:
bord6 mil fierros de lanzas
por el capellar, y en medio
en ar6bigo una letra
que dice: «Estos son mis yerros.»
65 No lleva m6s de un alfanje
que le di6 el rey de Toledo,
porque para un enemigo
6l le basta, y su derecho.
Desta suerte sale el moro
70 con animoso denuedo,
en medio los dos alcades
de la Alhambra y Marmolejo.
Caballeros le acompa6an,
y le sigue todo el pueblo,

75 y las damas, por do pasa,
se asoman llorando a verlo.
Lágrimas vierten agora
de sus tristes ojos bellos,
las que desde los balcones
80 aguas de olor le vertieron.
La hermosísima Balaja
que llorosa en su aposento,
las sinrazones del Rey
le pagaban sus cabellos,
85 como tanto estruendo oyó,
a un balcón salió corriendo,
y enmudecida le dijo,
dando voces con silencio:
—Vete en paz, que no vas solo,
90 y en mi ausencia ten consuelo,
que quien te echó de Jerez
no te echará de mi pecho.—
El con la vista responde:
—Yo me voy y no te dejo:
95 de los agravios del Rey
para tu firmeza apelo.—
Con esto pasó la calle,
los ojos atrás volviéndo
dos mil veces, y de Andújar
100 tomó el camino derecho.

(Romancero general.—It. *Flor de varios y nuevos Romances*, 2.^a parte.—GÓNGORA (Obras de).

Durán, Agustín: (1930): BAE. Tomo X. Romancero General, op. cit. Tomo I. Págs. 45-46. Hernando. Madrid.

V.-10.-Coplas de Juan Galindo:

Batalla de El Chaparral o Torre de la Matanza⁷

Escritas en coplas de arte mayor por el soldado jinete Juan Galindo, que sería el primer poeta que vivió en Antequera. Tomadas de Alonso García de Yegros de su **Historia de Antequera** (1606). Lafuente Alcántara las incorpora a su **Historia de Granada** (1845) (t. III, p.210).

Alonso García de Yegros dice:

“escrivola en verso mal compuesto y en estilo de aquel tiempo Juan Galindo, vecino de esta ciudad y soldado jinete, que muestra bien su antigüedad por el lenguaje de que las escribe.”⁸

F. L. E. en **Poética de la Frontera Andaluza**, p. 69-107 tiene un buen estudio.

COPLAS DE JUAN GALINDO

Catorce años há, que aquí estamos
sirviendo a Dios y al Rey Don Juan
sufriendo laceria y muy grande afán
empero al fin grande honra ganamos.
5 De los enemigos, que siempre llevamos
gran mejoría fasta el presente,
del Meridiente hasta el Occidente
suena la fama que todos ganamos.
Nuestros parientes, criados y amigos
10 nos tienen cautivos nuestros comarcanos
según, que parece, que los Mahometanos
por nuestro temor ya no dan dos figos.
Mas nos valdría morir, que ser nuestros
por no perder a tan de raez
15 la honra ganada a nuestro buen prez
que quieren quitamos nuestros enemigos.
Decid amigo Gonzalo Chacón
vos, que leedes en el gran Valerio,
por cuales razones sufrió tal lacerio

20 el Rey Alejandro en su generación,
según largamente se hace mención
en la historia de la su vivienda,
sino por guardar la honra y hacienda
que hubo ganado con grande aflicción.

25 Por mi fago juro e prometimiento
a Dios de los Cielos, que es Padre y Señor,
que el faga que venga en mi desamor
no haya folgura, ni consolamiento.
Por ende, Señores, todos con buen tiento

30 e de juicio en esta razón
no quiero ser más detenimiento
mas de acabar mi razonamiento.
Bien esforzado, con muy buen semblante,
se levantó aquel de Ocón,

35 Pedro González, heroico varón,
diciendo: Señores, muramos delante
del noble criado del Señor Infante
Alcaide Rodrigo de buen corazón,
por amor de aquel que pasó Pasión

40 por nos en la cruz, de muy buen talante.
Gonzalo Chacón de buen continente
luego, luego fabla, y muy mesurado
con reverencia de los presentes
dijo: Señor Alcaide loado

45 aqueste mi cuerpo maguer y pesado
yo vos lo ofrezco en oblación
de muerto, o vivo, si vuestro pendón
me fallarades a vuestro costado.
Con voz no muy alta dijo Lobato

50 viejo honrado, e non cosa res,
Señor, yo os ofrezco mi buena vejez
para vos servir en este rebato.
Y aun fago juro de darle mal rato
si le puedo llegar a los cabezones

al Moro Adalid con sus traiciones
55 que no le valdría armar garabato.
Muy mesurado, con mucha sabienza,
se levantó Rui Díaz de Rojas
y dijo; aunque sean más que las fojas
ellos, y toda su naturaleza
60 con esta mi lanza, sin toda pereza,
entiendo ferir por el su costado
a aquel Alivero traidor renegado
que no le valdrá su gran ligereza.
El de Valdetapia fidalgo paciente
65 es sujeto alegre, e non conturbado,
dijo: Señor, deja lo pasado
curemos de aquesto que vemos presente,
pues mi corazón así lo consiente
y debo servicio a Dios y al Rey
70 por ser defensor de su santa ley
moriré en el campo de muy buenamente.
Fabló luego el tío con mucha medida
mucha es la honra buena de ganar
empero pesada, e dura de guardar
75 según lo que me fabla la vieja escritura.
Por ende mi cuerpo pondré en aventura
de muerte, o de vida, por vuestro servicio
pues agora, Señor, deseemos el vicio
guardando la honra con toda ventura.
80 Rui de Narvárez, buen caballero
luego fabló, y muy sin bullicio:
Hermano, Señor, la honra y el vicio
no pueden estar sobre un cobertero.
Y pues vos sois famoso guerrero
85 vos ordenad aquesta hacienda
que todos moriremos en esta contienda
guardando la honra de vuestro sombrero.
El de la Puebla muy bien avisado

Gonzalo Fernández con buena agudeza
90 dijo: Señores, siempre fui osado
facer mal y daño con toda argulleza
según que lo sabe la vuestra belleza
a estos traidores, perros infieles
por ende de grado entre los crueles
95 por servir a Dios moriré de buen grado.
Después que hubieron así declarado
los Caballeros las sus intenciones,
los otros Jurados, gentiles, Varones,
en una concordia se hubieron juntado,
100 diciendo, Señor, moriremos de grado
por defender vuestra honra y fama
e fasta llegar allende de Alhama
non fincaremos yugo cansado.
E luego de los cuatro Jurados
105 el Pedro Rodríguez gentil escudero
pariente cercano del buen Caballero
que de Narváez son sus dictados,
el otro segundo de aquestos nombrados
es Juan Ruiz de Robledo
110 hombre esforzado, y de buen denuedo
e non es sin duda de los desechados.
Juan Méndez de Valdés es el tercero
Caballero antiguo y bien enseñado,
el cuarto, Alfonso Martín Jurado
115 criado en Osuna, en medio el otero,
y todos cuatro sabían de vero
que antes querían ser despedazados
en medio del campo, que ser arrancados
e cada uno de ellos se tiene mas entero.
120 Los otros honrados e buenos varones
que eran presentes a esta razón
así Caballeros, como peones,
todos fablaron sin mas dilación

diciendo: Alcaide, de buen corazón,
125 queremos con vos padecer la muerte
si a Dios plugiese de darnos en suerte
a los Moros perros por su traición.
Alcé los ojos en alrededor
y de muchos fidalgos, que allí estaban,
130 de las sus bocas muy bien razonaban
diciéndole assí: Alcaide, Señor,
todos queremos por el vuestro amor
morir en el campo de muy buen talante
aunque viniese el Moro Alicante
135 con todas las huestes del Rey Almanzor.
Y después que todos hubieron falado
el noble Alcaide comenzó a hablar
Dixo: Señores, hayades buen grado
de Dios de los Cielos que lo puede dar
140 y por su Magestad el mude lugar
que puede, ni hayades algún galardón
pues todos queréis de buen corazón
facer tal servicio a Dios muy loado.
Y aqeste Alcaide que suso vos cuento,
145 con estos fidalgos que vos e fablado
a guis de guerrero y hombre esforzado
contra el Moro Alí se fuera de encuentro
y luego a dos horas el Moro fue muerto
en la tierra llana sin más detenencia
150 a Dios de los Cielos, el cual es clemencia,
demos loores por tal vencimiento.
Cayó muerto en tierra el buen Alivero
de esta manera que habedes oido,
por toda Granada sonó gran ruido
155 de sus parientes haciendo gran duelo.
Y los de Antequera sin ningún recelo
vinieron en paz con su cabalgada
de vacas, que fue muy bien contada

había un millar, que no yerro un pelo.
160 Dejamos estar al buen Caballero
en Antequera con mucho placer
tomemos agora que van a facer
los Moros pariente del buen Alivero
con muy mucha honra, haciendo un gran duelo,
165 lo llevan al campo en esta sazón
encima las ancas, cual muy buen varón,
a enterrar lo llevan encima el otero.
Después que enterraron al Moro famoso
veredes los Moros que van a pensar,
170 amigos, parientes se van ajuntar
a facer cabildo sobre el generoso.
Al Rey de Granada, que es poderoso,
se van a quejar haciendo gran duelo
de los de Antequera, que son de tal suelo
175 que les dan muy mal rato y muy doloroso.
El Rey de Granada con muy gran pesar
de sus Caballeros muy buena cuadrilla
y muchos peones a gran maravilla
gran muchedumbre mandára juntar.
180 Con buen Capitán, que no tiene par,
Helín Zulema famoso y honrado
y desde Granada muy denodado
se va hacia Osuna a correr y rodar.
Entre cinco mil de buenos peones
185 que fueron con él hasta Archidona
cuatro mil apartó de buenos varones
de aquella gente según se razona
de otros dos mil por el campo de dona
los hace volver a tierra de Moros
190 cuatro mil, y quinientos de blanco; y toros
llevó bien armados con sus guarniciones.
Adalid, amigo, decid si sabedes
que tan cerca está la Morería

de los Caballeros, y la peonía
195 decid la verdad e no la dudades.
El dixo, Señor, si vos la veedes
los polvos son muchos de aquestos paganos
según que parece, las cuestas e llanos
todos van llenos y así lo sabredes.
200 Con un pendón blanco de sirgo famoso
que es de la Villa con su guarnición
con una figura de un bravo león,
sagrado, y bendito, y muy honoroso
y con ellos iba el muy virtuoso
205 Señor Santiago, y la Virgen María
Señor San Felipe, y con ellos traía
maguer, esto digo, no soy mentiroso.
Salen al campo sin más se tardar
así Caballeros, como peones
210 a gran priesa vienen, y no de vagar,
Ambrosio Fernández, diciendo razones
Alcaide, Señor, vuelvan los peones
que no es día para pelear,
los Moros son muchos, que quieren quitar
215 las flores del campo con muchos millones.
Fabló el Alcaide, con buen gasajado
¡O Caballeros! Eso no digades
que no son los Moros cuantos vos pensades
que mucho confío en el muy loado
220 Señor Jesu Christo, que crucificado
quiso morir por nos en la Cruz
que hoy miraredes tanto capuz
que con nuestras lanzas será horadado.
Por el Real viejo, que puso el Infante
225 cuando Antequera estaba cercada
lleva su gente muy bien ordenada
y ambas las señas iban delante,
y cerca el cortijo de este cavalgante

ordena su hueste toda en batalla
230 la gente allí espera por desbaratalla,
de los Agarenos, que viene pujante.
Otros algunos toman penitencia
de los sus pecados con lloro y gemidos
perdonan injurias los muy mal queridos
235 temiendo la muerte, oscura sentencia,
están esperando la muy gran potencia
del alto Señor, por siempre loado,
y ven los polvos del pueblo dañado
con grandes nublos ante su presencia.
240 Estando así aquestos Christianos
algunos, que facen consejo,
diciendo que era malo el consejo
de ir a pelear con los Mahometanos
pues que para uno de los Christianos
245 había treinta Moros, sin otro dudar
que los enemigos los tornan a manos
con gana que tiene de escaramuzar.
Fabla Rodrigo el Alcaide leal:
Señores, amigos, miedo non ayades
250 que aunque sean muchos, sin duda seades,
que non han esfuerzo para pelear
do quier que sentaren iremos a dar
a cualquiera hora en su albergada
y como la gente viene cansada
255 muy bien los podremos desbaratar.

V.-11.- Dezir de Ruy Pérez de Ribera:

Es el poema nº 299 en el **Cancionero de Baena**.

El **Cancionero de Baena** representa la poesía cortesana, el influjo italianista, la “gaya ciencia”.

No habían pasado muchos años desde la reconquista de Antequera, cuando se presentó el **Cancionero** a Juan II (1445) por lo que se puede suponer que algunos poe-

mas se escribieron cuando se desarrollaban los acontecimientos, de aquí su valor histórico.

Baena nació en algún lugar cercano a Marchena pero se crio en Baena en la segunda mitad del siglo XV. De origen judío, escribano del rey, personaje polémico.

El **Cancionero de Baena** reúne casi 600 poemas de 56 autores. M. Menéndez Pelayo afirmó que "históricamente no tiene precio, porque revela la vida de Castilla en todo lo que no sale a la superficie de las crónicas."

Juan Alfonso de Baena recoge poemas de Gonzalo Martínez de Medina, de Villasandino y de otros, relativos a hechos bélicos de Antequera, pero aquí el más interesante es Ruy Páez de Ribera.

Este "Dezir..." tiene el mismo hecho histórico que la Batalla de la Torre de la Matanza o del Chaparral o de Los Cuernos, llamada así por la gente. Por tanto, este poema, **Las Coplas** de Juan Galindo y el *Romance de Benzulema* tratan la misma batalla. Sin embargo, hay diferencias, las dos primeras tienen como héroe principal a Rodrigo de Narváez y se escriben desde Antequera como primera referencia, mientras que el "Dezir..." se refiere sobre todo a Estepa y Osuna "los dos pueblos atacados por la cabalgada mora". Es una noticia destinada al rey Juan II, y los héroes son Rodrigo de Narváez, Juan Ramírez de Guzmán, comendador de Osuna, Pero Vanegas e otros.

Ruy Pérez era vecino de Sevilla "e onme muy sabio entendido". Lo debió escribir en Sevilla y muy poco después del 1 de mayo de 1424.

Este poema es un ejemplo de como la historia puede narrarse en verso, como demuestra Pedro M. Cátedra en **Consolatoria de Castilla** de Juan Barba.

Ruy Pérez de Ribera confiesa que se siente agobiado "por todos los trabajos e angustias e dolores de que puede el onme ser afligido."

299ID1429, año 1424

Este dezir fizo e ordenó el dicho Ruy Páez de Ribera al Rey nuestro señor, quando desbarataron e vençieron a los moros del rey de Granada Rodrigo de Narbáez, alcaide de Antequera, e el comendador de Ossuna e Pero Vanegas e otros.

- 1 Señor Rey, vuestra notiçia
plega e deva saber
que Dios quiere desfazer
el gran yerro e maliçia
e destroír con justiçia
el linaje vil de Agar;
fasta dentro en Ultramar
darles quiere la premiçia.
- 2 Señor Rey, corrieron moros
el primer lunes de mayo
e más rezios que un rayo,
levando vacas e toros
Cuidando fazer thesoros,
fuéronse para Gilena;
salió luego en ora buena
quien desordenó sus coros.
- 3 Señor Rey, salió muy presto
el Comendador de Osuna,
muy más fuerte que coluna,
con voluntat e con gesto
ordenando muy onesto,
olvidando todo viçio,
por fazer a Dios serviçio,
e a vos, Rey: verdat es esto.
- 4 Señor Rey, embió luego
al Comendador d'Estepa:
"Id a mi primo que sepa
que paresçe mucho fuego;
que cavalgue yo le ruego
fasta el Monte de las Vegas,
que esto ya passa de treguas
e non me paresçe juego."
- 5 Señor Rey, Pero Venegas,
el gentil Comendador,
cavalgó muy sin pavor

faza el río de las Yeguas;
dixo: "Fecho han entregas
los moros por su manzilla.
¡Biva el Rey de Castilla
e los nietos de don Egas!"

6 Señor Rey, desque juntados
fueron los Comendadores
e sus buenos servidores,
luego fueron acordados;
allí fueron embiados
al Alcaide de Antequera,
que luego sin otra espera
que saliesse a los collados.

7 Señor Rey, el muy famoso
e muy gentil cavallero
non esperó mensagero
nin fuera muy perezoso;
cavalgó bien acuçioso
por Guadalforze arriba
aquel que onrado biva
e bivrá muy venturoso.

8 Señor Rey, desque vieron
estos primos todos tres,
agora, señor, verés
la fazaña que fizieron:
ordenaron e dixieron
cómo pusiessen batalla,
a Dios onrado sin falla
todos perdón se pidieron.

9 Señor Rey, desque las hazes
fueron todas ayuntadas
e las trompetas tocadas,
fuyeron como rapazes;
dexaron los contumazes
el campo a los generosos

fidalgos e venturosos;
fuéronse los alcabazes.

Cancionero de Juan Alfonso de Baena.(1993) Edición y estudio de Brian Dutton y Joquín González Cuenca. Págs. 529- 530- 531 Visor libros. Madrid.

V.-12.- Fernán Ruiz de Narváez (El padre)

En el canto V del **Poema del Asalto y Conquista de Antequera** de Rodrigo de Robles y Carvajal traen la noticia de que ha muerto en una correría por la frontera de Jaén. Rodrigo recibe la espada de su padre y promete vengarlo.

Monferrés es vencido por Rodrigo de Narváez y le dice que su padre no está muerto sino cautivo (Canto XVII, 17-40). Rodrigo libera a Monferrés, que le ofrece traerle a su padre en rescate de su persona (Canto XIX). Llega Monferrés con el padre de Rodrigo de Narváez y ofrece vasallaje en nombre del rey de Granada. Narváez es nombrado alcaide (Canto XX)

“ A este tiempo llegó el valiente moro
Monferrés, con el noble caballero
Fernán Ruyz de Narváez, que a su decoro
respetó mientras fue su prisionero;
y encadenado con argollas de oro,
como cautivo lo entregó el guerrero
a su hijo Rodrigo, que temblando
a su querido padre está mirando.”

V.-13.- Pedro de Narváez (Hijo mayor):

2º alcaide de Antequera, de 1424 a 1437.

13.-1.-Rodrigo de Robles Carvajal en **Poema del assalto y conquista de Antequera.**
Canto X, octava 103, op. cit. pág. 154, narra:

“No a Pedro Narváez, que de la muerte
despreciará el espanto con la vida,
porque no sea de su pecho fuerte
flaqueza en ningún tiempo conocida

te quiero proponer, por no moverte
a compasión con su mortal herida,
mas de su muerte cantará la pena
el profundo Poeta Juan de Mena. “

13.-2.-Juan de Mena:

(Córdoba 1411- ¿Torrelaguna? 1456). Escribió **Laberinto de Fortuna o Las Trescientas**, como obra importante, en ella narra la muerte de Pedro de Narváez y Monsalve,

COPLA 196

El otro mancebo de sangre ferviente
que muestra su cuerpo sin sangre ninguna
par en el ánimo, no en la fortuna
con las virtudes del Padre valiente.
Narváez aquel es, el cual agramente
muriendo desprende a vengar la muerte
al cual infortunio de no buena suerte
saltea con manos de pagana gente.
Sin lo que hizo su Padre Rodrigo
bien lo podemos hacer semejante,
Evandro a su Padre, y su hijo al Palante,
al cual el comienzo fue fin enemigo;
más es otorgado sin esto que digo,
a él la corona del Cielo y la tierra
que ganan los tales en la santa guerra
do fin semejante le es más amigo.

V.-14.- Hernando de Narváez:

Es el segundo hijo de Rodrigo de Narváez y tercer alcaide de Antequera

(1437-1472). Según, A. García de Yegros hacía incursiones de castigo por tierras granadinas para disminuir el abastecimiento de las fortalezas y para que no pudieran tener guarniciones numerosas.

V.-15.-El Buen Español

Escrito por Lázaro Martín Cabello, es un poema alegórico moral y está el manuscrito en la BN de Madrid. Lo dedicó a don Diego de Narváez, alcaide de Antequera, pero entre los alcaides de Antequera con este nombre y apellido están:

- Diego Narváez, VIII alcaide de 1529 a 1530;
- Diego Domingo de Narváez y Argote, XV alcaide, sobre finales del siglo XVII.
- Rodrigo Manuel de Narváez, XI alcaide, de 1603 a 1629, no tuvo descendencia y le sucedió su primo.

F. López Estrada da un dato, que otorgó testamento en 1608. Con esa característica sólo puede ser el último citado en cuanto coetáneo, pero pudo dedicarlo a un Diego de Narváez anterior.

Son 17 cantos que no se imprimieron y se conservan manuscritos. Largas ristas de octavas reales, sin gran inspiración, con un afán moralizador y personajes alegóricos. Trata de exaltar a los dos Rodrigos (Díaz de Vivar y el de Antequera), comparándolos y alabándolos.

El Buen Español, personaje alegórico, en su afán de aventura viaja por Oriente, los Santos Lugares, etc. Una diosa le muestra escudos, blasones, estampas de varones heroicos, entre ellos los dos Rodrigos. Alaba la personalidad de Rodrigo de Narváez y lo enlaza con don Rodrigo de Vivar, colocándolos a la cabeza de la nobleza

Tiene unos versos laudatorios: sonetos de D. Luis de Narváez y de Marcos Fernández de las Heras. También octavas del autor a D. Luis de Narváez:

“El soberano honor de las Españas,
de aquel hidalgo pecho valeroso
los encumbrados triunfos y hazañas
del español valiente y animoso.
El calar tantas sierras y montañas
buscando vida de inmortal reposo,
pienso cantar; porque mi lengua y labios
gusten el ejercicio de los sabios.”⁹

De este poema se expone una octava:

“Mira los dos Rodrigos tan famosos
cuya memoria es oi tan celebrada,
con sus heroicos hechos valerosos
de que su honrada estirpe está adornada.
El uno por misterios prodigiosos
ganó a Valencia con su propia espada;
el otro sustentó por el Rei tierra
do le sirvió muy bien su lança en guerra.”¹⁰

En las anotaciones que Belén Molina Huete pone a **Pedro Espinosa. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico** de F. Rodríguez Marín, pág. 34, notas, se lee:

“Lázaro Martín Cabello, antequerano, autor del poema inédito intitulado **El Buen Español.**”

(Gallardo, **Ensayo...**, t-II, col. 159) nació al mediar el siglo XVI y casó en 1579 con Isabel Rodríguez de las Heras. Fallecida ésta en 1604, su viudo contrajo segundo matrimonio con María Díaz y murió en 30 de octubre de 1608, sin dejar sucesión de ninguna de ambas mujeres. María Díaz repudió la herencia de su marido, porque “no dexó bienes ningunos, sino muchas deudas y censos.”

V.-16.-CONSOLATORIA DE CASTILLA de Juan Barba:

Escrita hacia 1487, él dice que ya era viejo. La familia de Barba era andaluza, originaria de Carmona, y Juan Barba vendría a Sevilla cuando nació la reina Isabel, sirviendo ya a Juan II.

Juan Barba escribe **Consolatoria de Castilla** para exponer la idea de que la reina Isabel es la consolación de Castilla, ya que unos hechos históricos, muy importantes y “regidos por la divinidad”, ocurrieron durante su reinado y ellos eran sus intérpretes y por ellos entran en la historia. Así consolatoria e historia se unen y el género consolatorio es el objeto básico de su escritura.

Para razonar y explicar los fundamentos del poder real, se vale de tópicos de la Baja Edad Media. Tiende a la representación de una monarquía de tipo providencialista, teocéntrica y mesiánica. Otros aspectos son la justicia y el rey justiciero.

En la **Consolatoria de Castilla** sólo aparece Antequera en una octava, en estos años Antequera era una fortaleza estratégica que facilitaba los ataques a Granada y a Málaga, que se reconquistó en 1487.

Pedro M. Cátedra afirma la nula difusión de la **Consolatoria de Castilla**.

(Pedro M. Cátedra(1989), La historiografía en verso en la época de los Reyes Católicos. Universidad de Salamanca.)

[CCII]

“Y llevan la vía de Antequera
a sentar real cerca de moros,
donde se juntan con él sus tesoros
y los señores en alta manera;
con gente d’armas mucho polida
e muchos jinetes e nobles varones
y las lombardas y muchos peones,
las artillerías en copia subida.”

V.-17.-Importancia del Romancero en la formación poética:

Para R. Menéndez Pidal la epopeya castellana encontró en toda España una tierra “en extremo fértil y bien preparada para recibirla y desarrollarla y al unir los cantares extensos, transmigró a un nuevo género, exuberante de vida propia, el género de los romances.”

Los cantares de gesta, escritos para ser recitados por cantores de profesión, principalmente en la reposada sobremesa de los caballeros, se transformó en otro más breve, que gustó al pueblo, y que cantaron ellos mismos para su propio recreo. Buscó la aventura novelesca, también la heroico-caballeresca, como más populares.

Los oyentes se hacían repetir los pasajes más atractivos del poema que el juglar cantaba, los aprendían de memoria, los cantaban y lo popularizaban, así nació el romance. Estos primeros romances formaron el romancero heroico; tienen dos hemistiquios de ocho sílabas y terminan en asonante uniforme.

Los romances fronterizos pertenecen al siglo XV y narran una perpetua lucha de frontera y, muchas veces, son poemas breves para noticiar los sucesos de forma concisa y viva. Unas veces, tienen una base histórica y otras, son novelescos.

En el siglo XVI, todos “nobles y plebeyos sabían de memoria los romances viejos, saboreando sus tonadas sentidas y melancólicas.” Enrique IV “cantaba muy bien de música, ansi de la Iglesia como de romances e canciones, e había gran placer de oírla.” El romance de la muerte de los Carvajales lo solía oír, Isabel la Católica, enterneciéndose del agravio que hizo el rey Fernando IV a estos caballeros.”¹¹ Ahí están los ejemplos de Fernando Colón, Rengifo, P. Mariana, tratadistas de música, Cervantes.

“Las gentes de la ciudad tenían la costumbre de cantar a la vihuela romances viejos y nuevos en las horas de recreo común; también las gentes de las clases más humildes, los labradores en sus danzas corales, “cuando en verano con los panderos, hombres y mujeres se solazaban”; las muchachas los cantaban bordando en sus almohadillas, las fregonas, los niños, etc.”¹²

Una poesía que gustaba a tantas y tan diversas gentes tuvo que tener una influencia en la Literatura muy grande. La prueba está en las imitaciones que se escribieron sobre el Rodrigo, el Cid, lo comprendieron como forma artística y lo escribieron según su libre inspiración.

Para R. Menéndez Pidal este gran éxito del siglo XVI ocasionó la ruina del género porque los temas de la vieja epopeya se agotaron por cansancio y también la invención. Sin embargo, con el destierro de los judíos en 1492 hacia África y los países del Mediterráneo cobró nueva vida entre ellos.

Hasta 1950 se ha estado oyendo a juglares cantar delante de un cartelón, unas veces ciegos y otras, no, sobre bandidos, toreros, hasta el “Crimen de Cuenca”. Eran sucedáneos pero daban una idea de los que pudieron cantar en siglos anteriores. A principios del siglo XX, R. Menéndez Pidal pudo oír a un rabelero leonés, de Boñar, que cantaba romances rústicos (la lucha de un mastín y un lobo) y que también se conservaban en los Picos de Europa.

Habiendo tantos romances sobre Antequera: reconquista, Narváez e hijos, morica garrida, Coplas de Juan Galindo, Mena, Boabdil y Vindaraja, Abindarráez, etc. ¿Es una necesidad pensar que en Antequera debieron influir notablemente en la formación del gusto poético? Si en todas partes influyeron más o menos, en Antequera ¿cuándo cantaran los romances de Rodrigo de Narváez delante de sus descendientes o de los descendientes de aquellos héroes que había luchado junto a él, no se iban a emocionar y hasta llorar?

¿No serían hechos decisivos para formar un gusto por la poesía?

Para F. López Estrada:

“En Antequera, al igual que en otras ciudades de España, y como resultado de un ambiente de gran tensión artística, la creación literaria era parte de la vida social, pues para el poeta era el modo de afirmar su personalidad y para el público un gozo estético en el que participaban muchos.”¹³

Al llegar el siglo XVIII se produjo la desoladora decadencia que supuso el último Austria, Carlos II. Además esta decadencia se acentuó al estar colocados entre los Siglos de Oro y el siglo XIX. Todo lo que se escribió en cuanto teatro, novela, lírica, resulta raquítico, sólo destacaron en el ensayo y escritos políticos o filosóficos. Así Feijoo, Jovellanos, merecen destacarse. Pero el siglo XVIII es un siglo de controversia intelectual y tan exaltado por algunos historiadores, como menospreciado por otros. Paul Hazard lo llamó “crisis de la conciencia europea.” En general, se admite que no hubo un auténtico siglo XVIII sino un simulacro. Cuando, por fin, se abrieron nuevas perspectivas, se produjo la Revolución Francesa, que asustó a los gobernantes y se produjo la regresión y la represión total.

Sin embargo, se rompió, en gran parte con todo lo que suponía nuestra tradición, entre la que estaban los romances, como algo del pasado. En el Grupo de poetas antequeranos ¿Cuántos hay del siglo XVIII? Uno o dos. Los gustos literarios habían cambiado y afectaron a nuestros poetas de forma decisiva.

NOTAS DEL ROMANCERO

- 1 Alborg, J. L. (1970), **Historia de la Literatura Española**. I. p. 399. Gredos. Madrid.
- 2 (1959) **La epopeya castellana a través de la Literatura Española**. Espasa Calpe. Madrid. P.131.
- 3 Alborg, J. L. op. cit. p. 408.
- 4 Alborg, J. L. op. cit. p. 431
- 5 López Estrada, F. (1956): *La conquista de Antequera en el Romancero y en la épica de los Siglos de Oro*. Pág. 39. Sevilla.
- 6 R. M P. (1939) **Los romances de América y otros ensayos**. Pág. 115 y sgtes. Espasa Calpe. Madrid.
- 7 Según F. Rodríguez Marín en **Luis Barahona de Soto**, ed. cit. p. 20:
“Aún menos conocido que Juan Galindo es Domingo de Contreras, escudero de la hueste que tomó a los moros en 1410 la entonces villa de Antequera, y el cual compuso, acerca del fausto suceso, diez y seis coplas de arte mayor que empiezan: “E saliendo los moros a tan doloridos...” y acaban: “Que nuestro nombre suene doquiera.” Estas coplas se encuentran en los folios 7 y 8 de la **Historia de Antequera**, inédita, que escribió D. Francisco Barrero Baquerizo por los años de 1732, y que poseía D. Manuel Oliver.”

En internet ha colocado el A. H. M.A. varias historias de Antequera y entre ellas está la de Barrero Baquerizo: **Historia de Antequera**, incompleta, y hay una nota que dice lo siguiente:
“Los cuadernos anteriores , I á 12, á que corresponden los folios I á 233 (más los que la obra tuviera al principio), se dice poseerlos D. Manuel Oliver, natural de Málaga, residente hoy en Madrid.”

Por tanto, este poema está perdido.
- 8 García de Yegros, Alonso: **Historia de Antequera**, capítulo XXXI, págs 113-119). Edición de José Luis Vidaurreta Villarejo (2006). Antequera.

Véase también Agustín de Tejada Páez: **Discursos históricos de Antequera**. T-I. Edición de Asunción Rallo Gruss (2005). Págs. 290-294 y notas 6,7 y 8. Diputación de Málaga.
- 9 Gallardo, B. **Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos. T 2**
- 10 F. L. E. (1998), **Poética de la Frontera Andaluza**. Págs.. 24-25. Univ. de Salamanca.
- 11 **La epopeya castellana a través de la lit. española**. (1959) p. 159. Espasa Calpe. Madrid.
- 12 **La epopeya castellana a través de la literatura espa**. Ed. cit. p. 160.
- 13 Prólogo del **Asalto y conquista**, op. cit. (1963) p. 10.

SEGUNDA PARTE

INTRODUCCIÓN LITERARIA

FLORES (1605)

FLORES (1611)

CANCIONERO ANTEQUERANO

INTRODUCCIÓN

Escribir sobre nuestros clásicos no es fácil, y menos sobre obras como estas, con desconocimiento casi total de algunos autores y obras, las diversas interpretaciones, poesías religiosas, amorosas, la mitología, etc. Sin embargo, también está la ayuda de obras de estudiosos e investigadores universitarios, especializados en los Siglos de Oro, como las que se recogen y citan, sin las que sería imposible abordar este estudio.

La intención es difundir su conocimiento y la lectura de sus autores y poemas, de la poesía clásica, y, muy particularmente, de este grupo de poetas, que nacieron y maduraron en un ambiente poético, que consiguió que, en una población relativamente pequeña, floreciera el grupo antequerano, tan numeroso, tan importante y restringido a dos siglos.

Como criterio básico o guía, está la intención de armonizar estas tres opiniones:

La de Francisco Rico que afirma en **Textos y contextos. Estudios sobre la poesía española del siglo XVI:**

“Un texto no se deja explicar adecuadamente si no se contempla a la luz de varios contextos – literarios y no literarios, en la sincronía y diacronía- en que por necesidad está inserto.”¹

La de José Lara Garrido en **Relieves poéticos del Siglo de Oro. De los textos al contexto:**

“En un escrito temprano de J. Guillén recientemente exhumado **El hombre y su obra (1917)**, se enfrentaba ya el autor de **Lenguaje y Poesía** a una de las más impúdicas y presuntuosas autoproclamas de erudición: F. Rodríguez Marín [...] la biografía resultaba un cómodo expediente para no entrar en materia, un subterfugio para rehuir el texto cuando no se puede “interrogarlo directamente”, por lo cual “la gran riqueza biográfica es augurio de una extrema parvedad estética.”²

La de Baltasar Gracián que veía la necesidad de abogar por una erudición no superflua, “nada en exceso”, siguiendo el lema “ne quid nimis” y lo explica F. J. Escobar Borrego:

“Gracián defiende la conversable sabrosa erudición “aplicada en el discurso con un tono llano y coloquial cercano a *la oratio soluta*. El sabio, avezado en el conocimiento erudito, se adentra, por tanto, en los senderos de la recta ratio y la

aura mediocritas, a la manera de Fray Luis. De esta suerte, no incurre en el peligro de componer una obra como un erudito “a la violeta”.³

Un texto se explica adecuadamente, sumergido o contemplado, desde varios contextos. Desde hace años, los textos de Literatura, en bachillerato, vienen precedidos de un contexto histórico. Libros como **Introducción a la literatura medieval española** de Francisco López Estrada y otros libros parecidos, demuestran su necesidad y ventajas.

Las biografías y la acumulación de datos innecesarios pueden ser causa de que los textos pasen a un segundo plano, pero los datos necesarios o imprescindibles, hacen que los textos se comprendan mejor. La dificultad estará en distinguir entre necesario e innecesario y, también, en la premisa o lema de B. Gracián “ne quid nimis” (nada en exceso).

En este libro, no comprender lo que significó la llegada de la imagen de la Virgen de Monteagudo y el ambiente de religiosidad de Antequera en aquel siglo, sería no comprender muchas poesías, o una parte de ellas. Por otra parte, la influencia del clero en la cultura, en el cabildo de la Colegiata, en la cátedra de Gramática, etc. Los temas de muchas poesías son religiosos con numerosas referencias a libros como el **Cantar de los Cantares** y la **Biblia**, en general. El latín como idioma de la Iglesia y de la cultura; como medio para alcanzar puestos, prestigio, etc. La ración o media ración eclesiástica como medio para subsistir. Todo se mezcla.

Las Academias, no como instituciones, sino casi siempre como simples reuniones en torno a un personaje o mecenas, como lugar para relacionarse, darse a conocer, o pasar el tiempo, simplemente, muchas veces.

La literatura italiana constituye un capítulo único. Desde la invitación que Andrea Navagero hizo a Boscán, en la primavera de 1526, para que ensayara la métrica y los temas italianos, y el relato de Boscán en la “Carta a la duquesa de Soma” (que constituye un tópico pero necesario), la literatura italiana ha influido en la española de forma beneficiosa y sorprendente. Todo lo anterior “se podía excusar.” Petrarca, Bembo, Tasso, etc. son traducidos, imitados y hasta copiados. Sin embargo, hay que conocer bien el texto primitivo para opinar sobre el traducido. Por esto, se trae aquí el texto de A. Carreira sobre “**Luis Martín de la Plaza o el Manierismo en Antequera**” para aplicarlo a otros textos:

“Sin temor a cualquier tipo de crítica, nos permitimos afirmar categóricamente que un poeta-imitador puede ser un poeta original, aunque no escribiera nada por sí mismo. El traductor en prosa es un esclavo; el traductor en verso es un rival. El poeta original se enciende por un ideal, que encuentra en su imaginación; el poeta-imitador se inspira en la misma medida por su prototipo, que ocupa en él el lugar de su propio ideal; por consiguiente, el traductor, cediendo “su prototipo la prioridad de la ficción, debe poseer imprescindiblemente una imaginación casi idéntica a la suya, un estilo idéntico, una idéntica fuerza de la mente sentimientos.”⁴

La cita, aunque sea muy larga, es clave para opinar en esta antología, en la que abundan las traducciones de odas de Horacio, de Virgilio, y, sobre todo, de poemas italianos; unas veces, porque recogen de ellos algunas ideas, y otras, porque les sirven de modelos, se exponen, como una pérdida de la originalidad del poeta español. Según esta cita, se anularía gran parte de la originalidad de L. Martín de la Plaza si se aplica estrictamente y de muchos de los poemas de otros autores.

1.- TÍTULO: _

El título **Flores de Poetas Ilustres** está basado en los florilegios petrarquistas, como el **Fiori delle Rime de poeti illustri** (Venecia, 1558) de Melchior Sessa y Fratelli.

Las denominaciones eran Flores, Flosculi, Manipulus Florum, Il Fiore, etc. aunque las antologías italianas prefieren Rime.

Entre 1543 y 1577 aparece **Flores de baria poesía**, una antología muy influida por Petrarca. En 1544 se publicó **Illustrium poetarum flores** de Octavio Mirandola.

El **Canzoniere** de Petrarca fue explotado, editorial y comercialmente, por los impresores italianos, sobre todo los venecianos. Se ganaba dinero, en abundancia, difundiendo la obra de Petrarca y de la lírica italiana, a la vez que se propagaban las nuevas ideas culturales.

En España, **Flores de Poetas Ilustres** de Pedro Espinosa fue la primera antología lírica que siguió los criterios de las antologías italianas. Petrarca fue el principal lírico imitado; después lo fueron Bernardo y Torcuato Tasso, los Bembo (Bernardo y su hijo Pietro). Los impresores imitarán las nuevas técnicas, las impresiones con los frontispicios (con títulos, lugar, año de edición, dedicatorias, etc.). Ignacio García Aguilar en **Poesía y edición en el Siglo de Oro** (Calambur. Madrid, 2008), hace un interesante estudio de la edición en España.

PRIMERA PARTE
DE LAS FLORES
DE POETAS ILVSTRES DE
España, Diuidida en dos Libros.

ORDENADA POR PEDRO
*Espinoſa natural de la ciudad de
Antequera.*

DIRIGIDA AL SEÑOR
Duque de Bejar.

*Van escritas diez y ſeis Odas de Horacio, tra-
duçidas por diferentes y graues Autores,
admirablemente.*



CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, Por Luys Sanchez.

Año M. DCV

2.- EDICIONES DE FLORES (1605); FLORES (1611); C. A.:

Flores (1605) llamó la atención no sólo por el contenido, sino también por la impresión; así, I. García Aguilar afirma:

“Luis Sánchez, vanguardista impresor y avezado librero, es, por su incidencia en la conformación de géneros inéditos, un individuo idóneo con el que tomar el pulso al gusto consumidor y a los modos editoriales del mercado lírico en los años finales del siglo XVI y principios del XVII. El tándem formado por Luis Sánchez y P. Espinosa propició la impresión de un volumen marcado por un manifiesto y confeso afán renovador.”⁵

Las erratas en **Flores (1605)** eran muy numerosas y en la Tabla de Erratas aparecían muy pocas, lo que demuestra que el secretario Tomás Gracián Dentisco se esforzó poco en corregirlas. Un ejemplo serían las Odas de Horacio que en la portada se dice que hay 16, en algunos ejemplares sólo aparecen 14 y, en casi todos, hay 18. En realidad, tras las erratas estaba que el libro no tuviera alguna doctrina contra la fe o la religión, que la Inquisición pudiera objetar. Pérez Pastor, hablando del famoso corrector, médico y licenciado, F. Murcia de la Llana dice que “no tenía reparo en poner la conformidad con el original a un libro plagado de erratas, y si, alguna vez hojeaba una obra en busca de errores de imprenta, era tan expeditivo, que tardaba en corregir un libro el mismo tiempo, que en tomar el pulso a uno de sus enfermos.”⁶ Por tanto, la Fe de Erratas no era ningún problema o dificultad.

P. Villar Amador, refiriéndose a **Flores (1605)**, añade:

“Hemos de suponer que Espinosa no corrigió las pruebas de su obra, debido al largo proceso de de impresión y a su vuelta a Antequera, y a esto se debería también el poco celo que se produjo en estas correcciones y la abundancia de erratas, más que arenas, por la ausencia del Autor.”⁷

Las ediciones de **Flores (1605)** fueron:

Primera parte de las Flores de poetas ilustres de España..., Valladolid, Luis Sánchez, 1605.

Idem, segunda edición dirigida y anotada por Juan Quirós de los Ríos y Francisco Rodríguez Marín, Sevilla, imprenta de E. Rasco, 1896

Se podría considerar como segunda edición, (edición parcial):

-**Flores de poetas ilustres**, en **Poetas líricos de los siglos XVI y XVII**, coleccionadas por A. de Castro, Madrid, B.A. E., 1857, 2 vols.

Edición facsímil de **Primera parte de las Flores de Poetas Ilustres de España**. R.A.E. Madrid, 1991.

Otras ediciones:

Pedro Espinosa, **Flores de poetas ilustres**. Edición, introducción y notas de Belén Molina Huete. Fundación José Manuel Lara. Sevilla, 2005.

Pedro Espinosa, **Primera parte de Flores de poetas ilustres de España**. Edición de Inoria Pepe Sarno y José María Reyes Cano. Cátedra. Madrid, 2006.

La primera edición de **Flores (1611)** fue:

“ Segunda parte/ de las / Flores de Poetas Ilustres/ de España/ ordenada por/ D. Juan Antonio Calderón/

Anotada por / D. Juan Quirós de los Ríos / y/ D. Francisco Rodríguez Marín/ y ahora por primera vez impresa / a expensas / del Excmo. Sr. D. Manuel Pérez de Guzmán y Boza / Marqués de Jerez de los Caballeros/ (Escudo del marqués)/ Sevilla/ Impr. De E. Rasco, Bustos Tavera, I/ 1896.”/

Para llevar a cabo esta edición, Juan Quirós tenía una mala copia del manuscrito de los duques de Gor, que habían hecho para M. Menéndez Pelayo. Juan Quirós de los Ríos murió el 14 de septiembre de 1894⁸ y sus papeles pasaron a F. Rodríguez Marín que la publicó en 1896. La edición no fue un éxito. Para que la viuda se beneficiara más, decidieron escribir algunos artículos y reseñas, que la divulgaran. Algunos lo prometieron y no lo cumplieron, como Morel-Fatio, que además expresó el carácter italianizante de la antología, como calcos de la producción italiana.^{8bis}

Según J. Lara Garrido, “no pasaron del medio centenar los ejemplares vendidos antes de que la mayor parte fuese adquirida a la alzada por Archer M. H. convirtiéndose en una rareza bibliográfica.”⁹

Por otra parte, el título “Segunda parte” es inapropiado porque entre **Flores (1605)** y **Flores (1611)** hay grandes diferencias y, sólo, algunas similitudes.

La segunda edición ha sido la de Jesús M. Morata y Juan de Dios Luque:

“Flores de Poetas / Textos áureos para una / Lingüística de Corpus/ FLORES DE POETAS / DE/ JUAN ANTONIO CALDERÓN/ AÑO1611/

/Transcripción del manuscrito llamado / Segunda Parte de las Flores de Poetas/ Ilustres de España/

Edición y notas de / Jesús M. Morata y Juan de Dios Luque/ Granada Lingüística/ Granada 2009/.

Es una edición sencilla, clara, manejable, ajustada a los textos, hay que elogiarlos.

Conviene recordar que muchas de las poesías de las dos antologías circularon manuscritas, por supuesto, pero también impresas en colecciones como la Juan José López Sedano con el **Parnaso** (1768-1779); Quintana con **Poesías selectas** (1807); Quintana y Ochoa con **Tesoro del Parnaso Español** (1817-1838); Böhl de Faber con **Floresta** (1821-1825). Adolfo de Castro, **Poetas líricos de los siglos XVI y XVII: “Flores de Poetas Ilustres por Pedro Espinosa”** (pág.1-43) de la B.A.E; Gallardo, **Catálogo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos**, y muchas más, además, del **Cancionero Antequerano** y la **Poética silva**, aunque estos dos últimos manuscritos.

Volviendo al siglo XVII y sabiendo que los poemas circulaban libremente en cartapacios, en manuscritos, en hojas volanderas, etc. y que cada uno se confeccionaba su colección, según sus gustos, se originaron muchos problemas de atribuciones, de variantes, de erratas, deturpaciones, etc. pero ese fue el principal medio de transmisión de la lírica y lo que la hizo tan popular.

Como resultado de estas colecciones particulares resultó el **Cancionero Antequerano**, recogido por Ignacio de Toledo y Godoy ((1627-1628), y publicado por Dámaso Alonso y Rafael Ferreres. CSIC. Madrid, 1950. José Lara Garrido, publicó en Málaga, 1988, **Cancionero Antequerano I, Variedad de sonetos**.

En cuanto al **Cancionero Antequerano** de Ignacio de Toledo y Godoy, parece que recibió manuscritos, copias, papeles, de la colección de Luis Martín de la Plaza.

3.- JUAN A. CALDERÓN:

Figura como el antólogo, así lo dice la portada pero no se sabe nada de él, y puede que no lo fuera. No hay un poema suyo que se conozca. Caso de que lo fuera, se desconoce si se limitó a recoger el cartapacio o manuscrito de Pedro Espinosa para intentar publicarlo, si él añadió algunos poemas, no se sabe, etc. Sólo se sabe lo que dice la portada del **Manuscrito Gor** o **Flores de Poetas**, actualmente en la Biblioteca de D. Bartolomé March en Palma de Mallorca: **/FLORES DE / POETAS/** A don Diego López de Haro/ [...] Don Juan Antonio Calderón/ Su criado/. Sin embargo, F. Rodríguez Marín, que hizo la primera edición en Sevilla, 1896, la llamó **Segunda Parte de las Flores de Poetas Ilustres de España**, ordenada por D. Juan Antonio Calderón, anotada por D. Juan Quirós de los Ríos y D. Francisco Rodríguez Marín (y ahora por primera vez impresa), acepta que Juan A. Calderón fue el ordenador, pero, algunos años después, en 1909, al editar **Pedro Espinosa. Estudio Biográfico**[...], defendía que **Flores (1611)** había sido preparada por el licenciado Agustín Calderón " y no por Juan A. Calderón como equivocadamente se viene creyendo. También lo cree Francisco López Estrada en **Poesías Completas** de Pedro Espinosa¹⁰:

"Espinosa seguía escribiendo poesías devotas y espirituales [...] recogió su amigo Agustín Calderón (aunque el códice lleva en la portada el nombre de Juan Antonio Calderón)."

Belén Molina Huete¹¹ recoge este texto:

"Pero aún es posible ir más allá y reconocer hasta qué punto quedó acuñado el concepto de su propio nombre al repetirse casi como marbete en un soneto de Antonio de Paredes dirigido

"Al licenciado Agustín Calderón,

Alabando una junta que hizo de flores de poetas ilustres."

"Advirtiendo que no hay forzosamente que identificar a este personaje con el supuesto colector del manuscrito titulado **Flores de poetas** antes aludido, lo reproduzco aquí por su rareza."

Dámaso Alonso¹² cree: "Su labor (la de P. Espinosa) fue continuada por el Licenciado Agustín Calderón."



La causa de este abandono o pérdida de interés de P. Espinosa por la antología pudo estar en la crisis religiosa que sufrió por aquellos años, y por eso, pasaría sus poesías a su amigo Agustín Calderón, pero ¿no influirían, también, las dificultades económicas para pagar la tasa, etc.?

Debajo del óvalo en que están encerradas la portada primitiva y la sobrepuesta hay un emblema compuesto de un libro, una calavera y un cisne, con esta leyenda:

Post cignum cinis. El que añadió en la portada últimamente copiada la indicación de pertenecer el MS. a la librería del Conde de Torrepalma, hubo de tachar el nombre del colector y ordenador de la antología.

BREVE DESCRIPCIÓN
DEL CÓDICE EN QUE SE CONTIENEN
LAS COMPOSICIONES DEL PRESENTE LIBRO
(**Flores, 1611**)

“Probablemente, por interesantes que sean los manuscritos que se conservan en la escogida biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Gor (Granada), no habrá entre ellos ninguno que aventaje en importancia a la antología que preparó D. Juan Antonio Calderón. De ella puede decirse cosa parecida a lo que el erudito Gallardo dijo de las **Flores de poetas ilustres** publicadas por Espinosa: «Es libro de oro; el mejor tesoro de poesía española que tenemos.» El mencionado códice forma un volumen en 4º, encuadrado en pergamino, con veintiocho folios de preliminares, 526 páginas de texto (de las cuales faltan las que se dirán) y varios folios más, no pertenecientes a la colección. Toda ella está escrita de gallarda letra de principios del siglo XVII; pero la cultura del amanuense no debía de correr parejas con su habilidad como pendolista.”

La portada primitiva decía:

POEMAS
ILVSTRES.
A Don Diego Lopez de
De las villas de Adamuz, Morente y Pe-rabad.
Don Juan Antonio Calderón su criado.

FLORES DE POETAS

Hay que llamar la atención sobre la portada primitiva con el encabezamiento "POEMAS ILUSTRES".

BREVE DESCRIPCIÓN está escrita por F. Rodríguez Marín, así como la nota de abajo "No he visto el MS. original. Para redactar estas líneas sólo utilizó las notas que puso el Sr. Quirós de los Ríos en la copia que hizo sacar para sí el Sr. Menéndez Pelayo."

4.- ¿POR QUÉ NO SE PUBLICÓ FLORES (1611)?

Sorprende abrir **Flores (1611)** de Juan A. Calderón, (Manuscrito Gor), y ver la portada, la dedicatoria "A Don Diego López de Haro, marqués de El Carpio" (fecha de Carpio y Diciembre 24 de 1611), dos sonetos laudatorios, texto, tabla y colofón. Falta el privilegio real y la tasa.

¿Qué pasó para que el proceso de impresión no siguiera su curso? ¿Quién perdió el interés por la publicación? ¿Pedro Espinosa? ¿El marqués de El Carpio se negó a pagar o no se negó pero no pagó? No se sabe.

Si se tiene en cuenta que en **Flores (1605)** el privilegio real se concedió el 8 de diciembre de 1603 y la fecha de la tasa es del 1 de abril de 1605, más de un año y tres meses.

En 1606, Cristobalina volvió a casarse y ahora con un estudiante. Esto, según F. Rodríguez Marín "fue el motivo que le condujo al desengaño del mundo." ¿Estaría aquí el motivo de su desinterés y la causa de que no se imprimiera el libro?

Entre los trámites para la impresión de un libro estaba la aprobación:

"... y que en el principio de cada libro que así se imprimiese, se ponga la licencia, y la tasa, y privilegio, si lo huviere, y el nombre del Autor, y del impresor, y lugar donde se imprimió: y que esta misma orden se tenga y guarde en los libros, que aviendo sido impresos se tomase dellos a hazer nueva impresión. (Recopilación de las leyes destos Reynos...por mandato...del Rey Don Felipe Segundo...se ha publicado por...Don Felipe Quarto Grande. Madrid, 1640.)¹³

Algunos de los problemas que Pedro Espinosa tuviera para publicar **Flores (1605)**, podrían haberse repetido para la otra antología. F. Rodríguez Marín cree que las ocupaciones o la ausencia de P. Espinosa de la Corte, por un lado, y la tardanza en el pago

Flores de Poetas.

A Don Diego Lopez de Haro
Marqués del Carpio, Señor de
Las Villas de Avamus,
Moriente y Perabad,
Sucesor en la Casa y Mayorazgo
de Haro,

Don Juan Antonio Calderón
su criado.

Año de 1655.

Esta preciosa Antología poética la bispuso
el autor, a lo que parece, para darla a la
estampa como segunda parte de las Flores
de Poetas ilustres, que Pedro de Espinosa pu-
blió en Valladolid en 1605.

La Casa de Gov, afortunada poseedora
de este Ms., haría un señalado servicio a las
letras españolas dando a luz estas excelentes
composiciones, las más de ellas inéditas y com-
pletamente desconocidas. (Diario de los Biv.)
Año 1894.

por parte del duque al impresor Luis Sánchez, por otro, causaron la tardanza en la publicación de **Flores (1605)**. Años después, la crisis de P. Espinosa, la ausencia de la Corte, el marqués de El Carpio que no pagara, etc. pudieron impedir la publicación.

Se exponen las dos portadas, como curiosidad. Debajo de la primera, (que es ésta) Juan Quirós escribió la admiración que sentía por este manuscrito en 1894, ya que murió el 14 de septiembre de ese año. (Antequera, 1840-1894).

5.- EL MANUSCRITO de FLORES (1611):

MANUSCRITO GOR.

Actualmente está en la Biblioteca de D. Bartolomé March en Palma de Mallorca, llamado Gor, por sus antiguos poseedores. Es una joya por su contenido, materia, época, y más porque otro manuscrito, llamado de Chacón, del Palacio Arzobispal de Sevilla, muy similar, parece que se ha perdido.

“Manuscrito intitulado Flores de Poetas, A don Diego López de Haro/ Marq[ué]s del Carpio, Señor de las Vil/las de Adamuz, Morente, i Perabad/ Succesor en la casa y Mayorazgo/ de Haro / Don Juan Antonio Calderón/ su criado/ Año 1611.”

“Debajo del óvalo en que están encerradas la portada primitiva y la sobrepuesta hay un emblema compuesto de un libro, una calavera y un cisne, con esta leyenda: *Post cignum cinis*. El que añadió en la portada, últimamente copiada, la indicación de pertenecer el Ms. a la librería del Conde de Torrepalma, hubo de tachar el nombre del colector y ordenador de la antología.”

Descripción de los primeros folios:

Folio 1: “Este libro es del marq. de Paradas”.- “Lo escribió el Marqués.”

(Este último dato es de letra del siglo pasado y la noticia no merece crédito.)

Folio 3 : “Es del Marqués de los Trugillos, Sr. de Gor, Conde de Torrepalma y de Canillas.

(También letra del siglo XVIII.)¹⁴

El manuscrito tenía un cuadernillo con las poesías comprendidas entre las páginas 241 y 280, páginas que fueron separadas del manuscrito y desaparecieron. Se conocen las poesías que contenía por la Tabla. Los poetas afectados son conde de Salinas

con ocho poesías, Francisco de Rioja con seis y Rodrigo de Robles Carvajal con once o doce, según el fragmento "*porque haga mi ingrata en su memoria*" pertenezca o no al poema "*Altas, soberbias cumbres, que del cielo.*"

Hay una equivocación en Luis Gaitán de Ayala, que en la antología tiene dos poemas: un soneto y una elegía ("*Funesta historia con mi sangre escrita*" y "*Que vale de ordinario desvelarme*", respectivamente) y la Tabla sólo cita el soneto porque están escritos juntos.

De los 18 poemas de Agustín Calderón, los tres últimos ("*La vida, Fusco, de conciencia pura*"; "*No es mucho la humildad mía*" y "*¿Quién me dará con que enriquezca el viento*"), no aparecen en la Tabla.

Hay otros muchos errores, que se van especificando en las notas.

Creo conveniente ampliar los contenidos sobre este manuscrito puesto que es la base de la antología.

Lo primero que llama la atención es su encuadernación lujosa. La encuadernación tiene sus ventajas y sus inconvenientes: tapa las numeraciones o el número de las páginas de los poemas 41, 42, 44, 48 y 52.

En el poema de A. Calderón [150 ter] se tapan los finales de los 20 últimos versos. También [465], poema de A. Calderón "*A San Miguel*" le tapa los principios de los 22 versos de la derecha.

El códice, al principio, tiene dos numeraciones, casi juntas. Sólo citaré algunas: 2 /7 (el 2 es la del folio y el 7 la página. Esto dura hasta F 28 (en blanco) que con Juan de Arguijo comienza una sola numeración, por páginas la [1], que es más fácil.

Páginas en blanco hay muchas: F 5/pág. 9, en blanco hasta F10/ p. 20 y, a continuación F. 12 al F. 20(en blanco), ya son páginas y faltan:

[237- 280], porque fueron arrancadas

[380- 400], en blanco.

[524], en blanco con la escritura: "Es del Señor"

[527], termina **Flores de Poetas.**

Cuando hay otras páginas en blanco, se indican en las notas.

Pero quedaban muchas más páginas a continuación y en blanco, apropiadas para hacerse su colección, y fueron aprovechadas.

Aunque se ha dicho que **Flores de Poetas** termina en la pág. [527], siguen otros poemas, con otro tipo de letra desde la [528] hasta la [558].

Hay diversos tipos de letras y los poemas más diversos. Se van a indicar a continuación, el título y el primer verso, además del autor, cuando lo dice.

[528-529], se copian dos poemas (letra horrible, manchas de tinta, etc.)

[530] cinco líneas escritas: "Se copia en ellos dos veces..."

[531-558] en blanco. Desde la pág. 559, no aparece el nº siguiente, sino el 1, comienzan estos poemas, como otra antología para aprovechar las páginas.

Cambio de numeración: (hay dos numeraciones: a lápiz y a tinta, arriba). Como simple descripción de las hojas aprovechadas, se indica que hay poemas de Góngora, Fray Luis de León, marqués de Pescara, conde de Villamediana, "el epistolario" (misiva y respuesta) entre Alonso Álvarez de Soria y Cristóbal Flores, décimas de Lope, soneto de D. Diego de Mendoza, Per Afán de Rivera, Cristóbal Suárez de Figueroa, el conde de Saldaña. Luis Vélez de Guevara, y otras muchas en las que no se indica el autor, etc. Su propietario o propietarios lo usaron para recoger poemas. Hay numeradas hasta el 34 pero desde el 28 (última composición legible), se salta al 33 (con los primeros versos ilegibles) y el 34 en blanco hasta el final.

6.- POETAS:

En **Flores de Poetas Ilustres de España** (1605) no participan, exactamente, los mismos poetas que en **Flores (1611)**, ni entre los mismos antequeranos.

En **Flores (1605)** y no en **Flores (1611)** están Diego de la Chica, Antonio (Durán) de Caso, Luis Manuel de Figueroa (1579-1607), Juan de la Llana (1572-¿?), Diego Mendoza de Varros, Antonio Mohedano (¿?- 1626), Rodrigo Narváez Rojas (1574-1649), Luciana Narváez, Hipólita Narváez, Diego Ponce de León, Juan de Valdés y Meléndez. Como puede verse apenas se tienen datos.

Si se analizan los datos, que se conocen, de los poetas que forman la antología **Flores (1611)**, resulta alguna sorpresa.

De algunos no hay datos de nacimiento, ni casi ninguno:

Alonso Cabello.

Antequeranos: Pedro Espinosa, Luis Martín de la Plaza, Alonso Cabello, Cristobalina Fernández de Alarcón, Juan Bautista de Mesa, Rodrigo de Robles Carvajal, Agustín de Tejada, y también, aunque no de nacimiento, Juan de Aguilar.

Sorprende que el grupo sevillano, trece, sea más numeroso que el antequerano, y puede aumentar.

Decir que esta antología es localista puede ser real. ¿Qué localismos? La visita de Felipe IV en 1624; los actos religiosos como beatificaciones, la Virgen de Gracia de Archidona; venida de la Virgen de Monteagudo y desagravios al Stmo. Sacramento; muertes de amigos o familiares; etc.

No hay ni un granadino, que también sorprende, frente a **Flores (1605)** que sí hay varios.

De Alonso Cabello se sabe que era antequerano, pero no hay más datos, o poco más.

Ordenados por años de nacimiento:

Juan Bautista de Mesa (1547- 1620)

Rodrigo de Robles Carvajal (1560- ¿?)

Agustín de Tejada (1567- 1635)

Cristobalina Fernández de Alarcón (1576- 1646)

Juan de Aguilar (1577- 1634)

Luis Martín de la Plaza (1577- 1625)

Pedro Espinosa (1578- 1650)

Entre Juan Bautista de Mesa y Agustín de Tejada hay 20 años; pero Cristobalina Fernández, Pedro Espinosa y Luis Martín de la Plaza, pertenecen a la misma generación. Ellos y otros, que no están en esta lista, porque no se recogen sus poesías en esta antología, debieron formar un grupo poético, que dio vida y difusión a la lírica, tal vez, bajo el magisterio de Agustín de Tejada, mayor que ellos, canónigo, amante de la poesía y muy ligado a ella, como lo demuestra su participación en la **Poética silva**.

Son poetas del **Cancionero Antequerano**: Pedro Godoy Vallejo, Diego de Leonardo, y Cristóbal de Roca, entre otros.

Por tanto, gran disparidad geográfica (Madrid, Aragón, Sevilla, Córdoba, Andújar, Antequera, etc.); grandes diferencias en edad, no pertenecen a la misma generación, la mayoría; puede formarse un grupo poético sevillano, un grupo poético antequerano, etc.; la antología puede calificarse como nacional y representativa de la poesía de últimos del siglo XVI y primera mitad del XVII, aunque faltan poetas como Lope, Góngora, y otros que aparecían en **Flores (1605)**.

No formaron escuela (una misma doctrina y un estilo común), sino un núcleo de carácter geográfico. Rodríguez-Moñino, según A. Sánchez Robayna, observa la necesidad de estudiar la poesía de los Siglos de Oro por "circunscripciones geográfico-poéticas."

Se han aplicado a la literatura algunos métodos que se aplican para estudiar las Artes, sin querer ver sus grandes diferencias. ¿La escuela cordobesa? ¿Cómo se puede agrupar a Góngora, Juan Rufo, etc. tan distintos? Julio Cejador aceptaba la existencia de la escuela salmantina basada en el "horacionismo" y la sevillana en el "hebraísmo". Cristóbal Cuevas los cree grupos diferenciados.

Para Rodríguez-Moñino "La poesía de los Siglos de Oro en España está fragmentada en islotes geográficos, casi totalmente independientes entre sí y poco permeables."¹⁵ Parece que "poco permeables" es difícil porque el trasiego de manuscritos, copias, etc. fue muy intenso.

José Lara Garrido en "*Cartografía del grupo poético antequerano del Siglo de Oro*"¹⁶ cree que "expresiones como notable grupo de poetas (muchas veces denominado escuela), localizado en Antequera[...], se trata de un mecanismo tradicional para ocultar, tras una cómoda pantalla, las dimensiones del real desconocimiento de esa importante parcela del Siglo de Oro español."

También se pregunta ¿Cuándo y por qué se inicia y cuándo y por qué termina?

Cree que se reducen a tres las construcciones imaginarias acerca del grupo antequerano-granadino:

- a) Se etiquetaron focos creativos ligados a determinadas ciudades. Pedro Espinosa, Cristobalina Fernández y "otros genios de Granada".
- b) M. Menéndez Pelayo había denominado "similitud de condiciones y estudios necesarios para constituir una escuela poética". F. Rodríguez Marín creyó encontrar la causa en la Cátedra de Gramática "como de pequeña chispa se enciende gran ho-

guera". Sin embargo, hubo muchas ciudades con Cátedra de Gramática y no dieron ni un poeta conocido.

c) Dámaso Alonso:

"Aficionarse a la poesía bien fácil era entonces en España, pues la poesía tenía un poder de penetración social mayor que el de ahora; [...] Antequera era, evidentemente, una de la mayores capitales literarias de España."

José Fernández Montesinos añade otra característica:

"el puente de unión entre el mundo poético del renacimiento y el mundo poético del Barroco está representado por la escuela granadino-antequerana."¹⁷

Afirmación relativa porque no existió la escuela granadino-antequerana, pero sí el manierismo de estos poetas, como anticipación al Barroco.

Otro listado de poetas:

Antequeranos:

Fr. Gaspar de los Reyes escribió **Tesoro de conceptos divinos; Obra de la Redención**, etc.

Juan de la Llana: Antequera (1572-). Colabora en **Flores (1605)**

Fray Gerónimo de Porras Méndez (1603-1643): **Rimas Varias**.

Fray Agustín de Porras Méndez. Colabora en **Rimas Varias**. Forma parte de la Academia de la Familia.

Fray Juan de Porras Méndez. Colaboró en **Rimas Varias** y formó parte de la Academia.

Fray Pedro de Porras Méndez. Forman la "Academia de Familia". Colaboró en **Rimas Varias**.

Pedro de Porras Villalón. Primo. Médico. Poeta también de la "Academia de Familia".

Gaspar Fernández Valle : Figura en el **Cancionero** y en las **Rimas Varias**.

Diego Ponce de León

Pedro Godoy Vallejo

Antonio (Durán) de Caso

Luis Manuel Figueroa (1579-1607)

Rodrigo de Narváez y Rojas (1574-1649) Colabora en **Flores (1605)**

Se consideran hermanas a:

Hipólita y Luciana Narváez.

Probables:

Diego de la Chica

Jacinto Jiménez

¿Diego Leonardo?

Juan de Valdés y Meléndez

Residentes:

Bartolomé Martínez

Antonio Mohedano (Lucena, 1563-1626)

Juan de Aguilar (Rute, 1574-1634)

Diego Mendoza de Varros.

Otros escritores que pasaron por la Cátedra de Gramática, como discípulos de Vilches: Lorenzo de Padilla, Bernardo de la Torre, Pedro de Aguilar, Lázaro Martín Cabello y Fr. Gaspar de los Reyes.

Entre los tres famosos ciegos que ha tenido Antequera, según Fermín Requena están (vid. nota 28)

Fr. Gaspar de los Reyes, agustino, autor de **Obra de Redención**. (1585)

Fr. Francisco Ximénez de Aguilar, discípulo de Aguilar, fue catedrático de Retórica en el Colegio de Sto. Tomás de Sevilla.

Antonio Sánchez, discípulo de Aguilar.

¿Quién dice que alguno o algunos de los que figuran en los Preliminares de **Rimas Varias**, por citar una obra, con un soneto u otra composición no escribiera otras, aunque

allí figure como “Capitán de la gente de guerra”; “regidor perpetuo”; prior de convento, etc.? Y alguno muy relacionado con Antequera.

El listado puede aumentar o disminuir pero, en principio, indica la importancia extraordinaria que tenía la poesía en la ciudad y se puede comprender que en las opiniones de Dámaso Alonso no hay ninguna exageración:

“Aficionarse a la poesía bien fácil era entonces en España, pues la poesía tenía un poder de penetración social mayor que el de ahora; pero en ningún sitio era más probable el contagio entonces que en la ciudad de Antequera, en donde la densidad de poetas (¡y muy buenos poetas!) por unidad de superficie, o, si se quiere, la proporción de poetas en relación con el número de habitantes, era en el primer tercio del siglo XVII, superior, sin duda, a la de ninguna otra población de España. Antequera era evidentemente una de las mayores capitales literarias de España.” (Prólogo, pág. XII del **Cancionero Antequerano** (1627-1628). Madrid, 1950).

7.- ¿ESCUELA O GRUPO? ¿ANTEQUERANO-GRANADINO?

En **Literatura y Territorio** se recogen estas opiniones de M. Menéndez Pelayo.

Su primer acercamiento al “grupo poético llamado escuela granadina”:

“Este grupo de ingenios, que modernamente se ha llamado escuela granadina, en su mejor parte son antequeranos [...] y puede decirse que forman una pequeña escuela o grupo aparte.” Presentan, sin mayor especificación, “algunos caracteres comunes de estilo y versificación, más no bastante determinados ni de bastante importancia para que podamos calificar de escuela a la reunión de estos lozanísimos ingenios.”¹⁸

No forman escuela, pero establece la existencia de un importante grupo antequerano-granadino para el que reclama atención conjunta:

“¿Hay entre sus discípulos alguno de individualidad tan enérgica como Fray Luis de León o Herrera, bastante a dar tono y color a sus respectivas escuelas? Pienso que no. Mas lo ineludible es que los ingenios de Granada y Antequera forman un grupo de consideración en la historia de nuestra lírica y conviene estudiarlos reunidos.”¹⁹

Aclarado que no forman escuela, pero sí un grupo antequerano-granadino, parece que tampoco es así.

Léase **Flores (1611)**, y no hay ni un granadino. En **Flores (1605)**, sí, como Gonzalo Mateo de Berrío, Gregorio Morillo, Antonio Mira de Amescua, Pedro Rodríguez de Ardila, y, tal vez, alguno más.

Es verdad que poetas antequeranos como Agustín de Tejada vivió en Granada muchos años, publicó poemas en la **Poética silva**, las dos canciones, los dos sonetos y las quintillas, todo elogiando a Granada, además del atribuido "Romance de Granada."

Se sabe que Pedro Espinosa viajó con frecuencia a Granada, y hasta pudo estudiar allí.

Luis Barahona de Soto estudió en Granada y sus relaciones con la ciudad fueron constantes. La lista de sus amigos en Granada es muy numerosa, no solo de poetas, sino también de próceres como el duque de Sessa, el conde de Tendilla, D. Alonso Granada Venegas.

Todo esto no es suficiente para hablar de un grupo conjunto. Tal vez, tengan más influencia sobre los antequeranos, los sevillanos.

Antonio Gallego Morell, y Cristóbal Cuevas negaron la existencia de una escuela granadino-antequerana. M. Menéndez Pelayo tiene esta opinión sobre Barahona, Espinosa, L. Martín de la Plaza:

"todos estos lozanísimos ingenios tienen algo de incompletos; domíales a todos la afectación y el amaneramiento, a veces con resabios de pedantería; sus asuntos, sus formas, su entonación, todo tiene un carácter académico y convenido, no muy digno de loa."²⁰

Y sigue: "Todos los ingenios que formaron el grupo poético a las orillas de Guadalhorce" y "diferenciando los grupos poéticos de Granada y Antequera"²¹

Conclusión, según M. Menéndez Pelayo, no forman escuela y son grupos diferentes.

Antonio Gallego Morell aclara que se puede formar una escuela sin localización geográfica:

"Mientras que Garcilaso sí es un auténtico fundador de escuela, a nadie se nos ha ocurrido hablar de una escuela toledana."²²

J. Lara Garrido en "**El grupo antequerano**"²³ ve contactos entre el grupo antequerano y el granadino (jamás una escuela); además de la cercanía física, las razones de orden histórico, la presencia de Agustín de Tejada en la **Poética silva**, sobre "las controversias

y disputas” sobre los mártires y láminas de Sacro Monte granadino, poetas granadinos que figuran en el **Cancionero Antequerano**. Pero también está la caracterización contrastiva:

“ En Antequera se practica “ imitación ajustada” sobre los modelos clásicos (Horacio, Virgilio) y sobre poetas españoles e italianos. La presencia de Góngora, sobre todo en Luis Martín de la Plaza.”

“ En Granada hay preferencias por Estacio, Claudiano.; los italianos Marino y Guarini; el gongorismo es menos perceptible.”

“ En Antequera predominan los metros italianizantes: la canción, la silva métrica o en experimentación con la octava real combinada con endecasílabos blancos.”

“En Granada pervive el romance, las octavas, los tercetos encadenados, incluso las décimas.”

“En Antequera es frecuente la asociación temática, llegándose a rescritura.”

“En Granada se impone la agrupación de textos por ciclos.”

“ En Antequera, la escasa poesía satírica cultivada, sigue a Marcial, Juvenal, Quevedo.”

“ En Granada abundan las paradojas y la poesía de burlas.”²⁴

Este estudio de caracterización y contrastes demuestra que no hay escuela y que las diferencias entre los dos grupos son más importantes de lo que algunos opinan. Falta un estudio tan completo y riguroso.

Juan L. Alborg²⁵ utiliza el membrete “escuela antequerano-granadina” en el epígrafe del título: “ la peculiar significación del grupo antequerano-granadino: adquiere un tono de refinamiento y delicadeza, un lujo de detalles suntuarios de tono menor.”

Belén Molina Huete en la Introducción a **Flores de Poetas Ilustres** resume:

“El debate en torno a la denominación arranca de Adolfo de Castro [...] que llamó a Espinosa “patriarca venerable de la escuela granadina”. Le respondió J. Conejo Somo-sier en 1864, reclamando desde la prensa local el título de “escuela antequerana”. M. Menéndez Pelayo defendió “antequerano-granadino” pero matizando las carencias para conformar escuela.”²⁶

Por tanto, no hay la tal escuela antequerana-granadina, y son grupos independientes, como “islotos geográficos”. Al grupo antequerano le faltó un “temperamento genial” que los uniera.

“Trajeron a la poesía española un intenso colorido y un nuevo gusto suntuario, con lujosas prebarrocas descripciones de divinidades marinas o fluviales, etc.; no trajeron, en cambio, una intensa voz personal; y ahí se quedan, en excelentes poetas de segundo orden.”²⁷.

Otro aspecto que pasa desapercibido es la gran cantidad de poetas de Antequera. Se han citado los que colaboran en **Flores (1611)**, pero hay otras antologías y libros. Merece la pena conocerlos.

8.- ESCUELA SEVILLANA:

En la Historia de la Literatura Española se estudia dos veces la escuela sevillana: la de los siglos XVI y XVII, como “primera escuela” y la del siglo XVIII, como “segunda escuela”.

La forja de este concepto está en Manuel José Quintana: **Poesías inéditas de Francisco de Rioja y otros poetas andaluces** (1797), y, después en la antología **Poesías selectas castellanas desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días**. (1808). Además, son suyas dos apreciaciones:

“-la de que el lenguaje poético sevillano se decantaba por la pompa, la elevación y la vehemencia”

“-la pareja Herrera/ maestro y Rioja/ mejor discípulo”²⁸

De Quintana pasó a M. Menéndez Pelayo y de éste a la historia de la literatura.²⁹

Begoña López Bueno niega que la caracterización del lenguaje poético sevillano sea la pompa y el ornato y, además, niega a M. Menéndez Pelayo que la verdadera característica de la escuela sevillana esté en la forma externa.³⁰

Como ya sea expuesto, los poetas sevillanos, ciertos, son trece, que pueden resultar más:

Juan de Arguijo (1567-1623)

Francisco de Medrano (1570- 1653)

Alonso Álvarez de Soria (1573- 1603 o 1609)

Maestro Serna (1574- 1632)

Luis Vélez de Guevara(1579- 1644)

Antonio Ortiz Melgarejo (1580- ¿?)

Juan de Jáuregui(1583 – 1641)

Hernando de Soria Galvarro (1583- ¿?)

Francisco de Rioja (1583 – 1659)

Diego Jiménez de Enciso (1585 – 1634)

Diego Vélez de Guevara (1586- ¿?)

Francisco Calatayud y Sandoval (¿?)

Fr. Fernando de Luján (¿?)

De 35 poetas, 13 sevillanos, seguros, que es una gran proporción. Antequeranos, sólo, hay ocho. Esta antología tiene carácter nacional y, si hubiera que vincularla a una localidad, sería, por las estadísticas, antes sevillana que antequerana.

Las características generales, en cuanto a los temas, son:

- sentimiento de desengaño ante la vida, que algunos críticos han llamado senequismo
- el pesimismo y desaliento barrocos
- la sensibilidad ante las ruinas
- cierta melancolía romántica
- la caducidad de lo terreno
- moralismo estoico y horaciano
- poesía festiva

La influencia de Herrera es innegable en estos poetas; Herrera limaba sus versos buscando la perfección y siguiendo el ideal del manierismo, identificaba la poesía como una ciencia especial, según J. Lara Garrido³¹.

“Con la identidad manierista de poesía y ciencia, Herrera llegará a defender el hermetismo producido con la docta erudición como medio de elevar la nobleza de un arte en la restricción minoritaria de su receptor.”³²

Las relaciones del Grupo antequerano con los poetas sevillanos fueron constantes.

De Barahona de Soto se sabe por el Acta de bachiller en Medicina que vivió y estudió en Sevilla en 1571. Hay testimonios de sus relaciones con poetas como Cristóbal de Mesa, con Medina, tal vez Mal Lara, y otros muchos.

Pedro Espinosa viajó a Sevilla y se citan varias estancias allí.

Las influencias literarias de Herrera sobre algunos de estos poetas existieron antes del pregongorismo.

9.- TRASMISIÓN MANUSCRITA:

La trasmisión manuscrita fue el medio más fácil para la difusión de la lírica, encerrada en estructuras breves: soneto, madrigal, etc. aunque también haya provocado las variantes, las erratas, las mezclas, que afectan a la integridad del texto.

A pesar de la imprenta, el manuscrito sobrevivió, incluso hubo bibliófilos que los conservaron miniados en vitelas.

No tienen gran interés en publicar y, sin embargo, se sabe que muchos poetas limaban constantemente sus obras. Los aficionados a la poesía reunían, las que se acomodaban a sus gustos, en los llamados cartapacios que titulaban Poesías varias, o Diferentes poesías, y por medio de ellos se ha podido reconstruir gran parte de la obra de algunos poetas. Solían distribuir sus poesías por temas, o formando pequeños núcleos con las poesías que había reunido de cada autor.

Además, algún poeta compuso alguna obra para que se difundiera de inmediato, como cantada, o como billete amoroso, para alabar a algún mecenas, para un acto público civil o religioso; para satirizar, etc. A veces, leían su obra en una Academia para que le dieran su opinión.

“La obra se separaba definitivamente de su autor para convertirse en un bien mostrenco, patrimonio de la comunidad.”

Cuando don Quijote y Sancho entran en Sierra Morena hallan un “librillo de memoria”, ricamente encuadernado. Lo abrió don Quijote y “lo primero que halló en él escrito, como en borrador, aunque de muy buena letra, fue un soneto.” (I, 23).³³

Se pensará “que la trasmisión manuscrita suplía esta escasez evidente de textos”, dice Antonio Rodríguez-Moñino,³⁴ “Algunas dificultades se oponen a ello: la lentitud de las copias; la carestía de un volumen, la cantidad de horas necesarias.”

En general, los manuscritos, que conocemos, están encuadernados con estudios en cuanto a las atribuciones, etc.

Pedro Ruiz Pérez ha publicado “**Pedro Espinosa: cuestiones de transmisión, fortuna crítica y poética histórica**”³⁵ en que estudia algunos aspectos de los manuscritos muy importantes sobre P. Espinosa y sobre la transmisión de algunos de sus cartapacios. Trabajo importante: (BM), (Pa), etc.

“Un probable códice autorial, perdido y hallado.”

La antología de 1605 estaba enmarcada en la superación del petrarquismo y en plantear una alternativa al modelo de “varias rimas.”

La aparición de los versos de P. Espinosa se circunscribe a veinte años, **Flores (1605)** y **Elogio al Retrato de don Manuel Alonso de Guzmán** (1625).

En **Flores (1611)**, como novedad, se incorporan dos muestras de salmos, y participa en las justas sevillanas a la beatificación de S. Ignacio, con seis poemas, publicados por Luque Fajardo (1610). Figura como poeta criado a partir de 1615, en los poemas panegíricos recogidos en **Elogio**.

No acepta la propuesta de F. López Estrada y cree que hay que reconstruir el proceso editorial y el de la ordenación de los poemas. La transmisión textual de la poesía de P. Espinosa es de escasa complejidad ecdótica en la secuencia de los manuscritos, por el “reducido número de cartapacios de acarreo en que sus poemas encuentran acogida.”

En 1611 participa con 29 poemas: 27, más un laudatorio, más unas décimas que Juan Antonio Calderón o su hermano Agustín, las colocan como de autor incierto. En 1615, con su **Relación de la forma que tuvo el entierro del Duque de Medina Sidonia**, y en 1625, un pliego suelto con el *Salmo de penitencia* y el extenso **Elogio** en prosa.

Pedro Espinosa se muestra como un escritor interesado en dar a conocer sus escritos. Para Pedro Ruiz Pérez “las características de la recopilación de Calderón permiten atribuir al propio poeta la ordenación de sus textos.” La hipótesis de la reconstrucción está en que “los datos hablan de un perdido manuscrito del siglo XVII, de una extraviada copia decimonónica y del manejo de la misma por el Bachiller de Osuna en la biografía y edición de P. Espinosa.

F. Rodríguez Marín sitúa en mayo de 1623 la estancia de Rodrigo Caro en Sanlúcar. Hay unos billetes de Espinosa, acompañando el envío al sevillano, de tres cartapacios conteniendo sus obras. Hasta hoy, la única copia identificada es un cartapacio conservado en el British Museum (B. M.) con un conjunto de 15 poemas. Se observa que es una recopilación en distintas fases de escritura y que la ordenación no es por orden cronológico.

Por otra parte, hay una copia dieciochesca, que estaba en la Biblioteca del Palacio Arzobispal de Sevilla, hoy perdida. Quirós de los Ríos dispuso de una copia, que pasó a Rodríguez Marín, conservada en la Biblioteca Central del CSIC, que contiene poesías de P. Espinosa con interpolaciones de poesías de otros autores. La fuente estaría relacionada con los cartapacios enviados a Rodrigo Caro. Hay un cúmulo de semejanzas y diferencias entre ellos. Pedro Ruiz se inclina por un origen común para ellos. Es muy interesante el trabajo de Pedro Ruiz y ojalá continúe con éxito sus investigaciones.

Aunque la poesía de P. Espinosa no ha gozado de una trasmisión destacable, está la significativa ausencia de sus versos en la **Poética silva** de la Academia granadina, y en el **Cancionero Antequerano**. Tampoco figuró en el **Libro de Retratos** de Francisco Pacheco, ni en el **Viaje del Parnaso**, pero sí en el **Laurel de Apolo** de Lope y en B. Gracián en **Agudeza y arte de ingenio**. Adolfo de Castro, en la B.A.E. de Rivadeneyra, hace la primera reedición de **Flores (1605)**, dedicándole dos tomos en los **Poetas líricos de los siglos XVI y XVII**, como ya se ha dicho antes.

En el excelente trabajo de Pedro Ruiz, destaca que los poemas de **Flores (1605)** se copiaran y aparecieran libremente en distintas colecciones y la obra principal, permaneciera sin publicarse. En **Rimas varias** de Gerónimo Porras hay un soneto de Espinosa que no está en **Flores (1605)**.

Gallardo en **Biblioteca Española de libros raros y curiosos** recoge poemas de **Flores (1605)**. Quintana en **Poesías castellanas, desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros días**, (Madrid, 1830).

Por tanto, Pedro Ruiz hace una síntesis esclarecedora e interesante de los manuscritos de B.M.; del P. A. y de algunos cartapacios.

Se puede concluir que la obra de P. Espinosa era conocida, apreciada, aunque, tal vez, minoritariamente, porque de otra forma no se explicaría el episodio de Nassarre.

10.-LA DISPOSICIÓN DE LOS POEMAS Y LOS CRITERIOS DE SELECCIÓN

“La disposición de los poemas y las características de la recopilación de Calderón permiten atribuir al propio poeta la ordenación de sus textos al remitírselos al antólogo”, o sea que P. Espinosa remitió al supuesto Juan A. Calderón los textos y el orden de impresión, según Pedro Ruiz Pérez en “**STUDIA AUREA**”, 5 (2007)³⁶.

Debe admitirse todo lo que P. Espinosa dice en el Prólogo Al lector de Flores (1605) que para hacer la recopilación tuvo que “escalar el mundo con cartas”; que hizo una cuidadosa selección “porque para sacar esta flor de harina, he cernido doscientos cayces de Poesía” y que si contenta **Flores (1605)** “le daremos al libro un padre compañero.” “Si tuvo que escalar el mundo con cartas” era porque los poetas antologados eran contemporáneos, salvo Barahona de Soto (1547-1595)

La primera disposición es común en las dos antologías, la división en dos partes: Poesías humanas/ Poesías Divinas o ejemplarizantes.

Para J. Lara Garrido la novedad está tanto en lo seleccionado como en la “dispositio”, buscando el principio manierista de la “varia brevedad” que trae “la hermosura y el gusto”³⁷ y añade: “ la estructura se atiene a un esquema recursivo de metros, temas y tonos estilísticos que indican una ordenación centrada en los efectos de variedad y contraste.”

Pablo Villar Amador³⁸ opina que “este orden es meramente fortuito y azaroso”.

También los criterios de selección de poemas y autores están basados tanto en sus propios gustos poéticos como en la propia amistad localista.”³⁹

Como muestra de la variedad de teorías y autores que opinan sobre estos temas, resumiré lo siguiente:

- F. Rodríguez Marín y Pablo Villar Amador, los creen frutos de azar.
J. Lara Garrido, buscando la variedad y el contraste.

Gil R. nota la influencia de F. Pacheco y su **Libro de descripción de verdaderos retratos**...en las dos antologías, las tres obras comparten desde su punto de vista:

- Una selección de contemporáneos;
 - La asunción del principio horaciano “ut pictura poesis”;
 - La bipartición y pluritematismo como definición de sus estructuras;
 - El autoelogio;
 - La inclusión de traducciones latinas;
 - El influjo de fuentes italianas.
- Garrote: tiende a fijar una jerarquía de autores y composiciones.
 - S. García Moll: “**Entramado y maquinación en la disposición de los poemas de la Primera Parte de los Poetas Ilustres de España dividida en dos libros (1605)**.”⁴⁰

Este trabajo no se puede tratar aquí, ampliamente, como correspondería, pero baste decir que es muy discutible. La profesora se basa en el neoplatonismo de León Hebreo y sus **Diálogos de amor**. Un siquiatra opina que trabajos como éste faltan en España, donde la Psicología aplicada a la Literatura abriría nuevos campos y perspectivas en algunas obras.

Son estructuras muy elaboradas que se salen de la Literatura.

P. Ruiz Pérez publicó en 2003: “**Renovación del orden genérico: Las Flores de Poetas Ilustres**” (1605).

Belén Molina Huete recoge y comenta el trabajo de P. Ruiz Pérez, citado antes (**Renovación del orden..**) que las **Flores** muestran “un corpus abierto, sin un principio ordenador claro, donde se diluye también un posible esquema axiológico o de jerarquía.”⁴¹ Estas teorías se oponen a la expuesta en **La trama del ramillete**, que defiende, entre otros, “su adscripción al manierismo, como obra de arte en sí misma, y en consecuencia su renuncia al azar como principio constituyente y organizativo.” Ella propone leer la obra a distintos niveles y reconocer los “núcleos temáticos que aparecen dispersos en el florilegio.”

Y, en cuanto a los principios, que dominan en la selección, serían:

- “ la imitación creativa, tanto de modelos clásicos como italianos;
- “ la apertura a la pluralidad y a la variedad sobre los rígidos esquemas renacentistas”.
- “la tendencia a la estilización artificiosa y al refinamiento formalista.”⁴²

En cuanto al entramado, su singularidad genérica ha de ser entendida según la tradición poética italiana y su desarrollo en España, a partir de la estética manierista. Y añade Belén Molina: “ No se entiende el Manierismo español en toda su complejidad sin las **Flores** y no se entienden las **Flores** si no es al amparo del Manierismo”⁴³

Las **Flores** se ofrecen **Al lector** como flor de harina (seleccionadas) y ordenadas, como dice P. Espinosa. Sin embargo, B. Molina Huete cree que “nunca se sabrá su propósito real en cada una de sus selecciones y disposiciones y las razones por los que la antología presenta dos estados de impresión ni si los cambios fueron autorizados o supervisados por P. Espinosa.”⁴⁴

Se refiere a **Flores (1605)**

Para Inoria Pepe y José M^a Cano “la norma que rige la antología (**Flores, 1605**) es “la variedad contemplada, y también teorizada, como reflejo de la naturaleza.”⁴⁵

La antología sorprendería al lector por:

- la cantidad de poemas,
- su complejidad:
 - a) por los autores, estilos, formas métricas, etc. que se presentan
 - b) la varia brevedad con metros italianos (canciones, sonetos, églogas)
 - c) la alternancia con metros tradicionales castellanos (redondillas, quintillas, etc.)
 - d) la alternancia de poemas, de un autor pasar a otro y más adelante volver.) (que en **Flores (1611)** no se produce.)
 - e) la variedad temática y formal

11.-FLORES (1605) Y FLORES (1611): SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: “PADRE COMPAÑERO”

Semejanzas:

Las dos se dividen en Poesías Humanas y Poesías Divinas.

El poema de Juan de Arguijo se repite en las dos: “¿A quién me quejaré del cruel engaño...”

Pueden calificarse como antologías nacionales.

Representan escalones bien diferenciados en los avances del siglo XVII.

Diferencias:

Flores (1605):

62 autores.

248 poemas, entre ellos 9 inciertos.

18 traducciones.

El grupo más numeroso es el antequerano, 13 poetas.

Góngora, Lope, están representados.

Poesías famosas de Góngora, Quevedo.

“Es una antología ordenada y organizada por P. Espinosa con una disposición significativa de las series tanto en las formas como en la secuencia de asociación de los textos.”⁴⁶

Flores (1611):

35 autores

229 composiciones, entre ellas 6 de autores inciertos y faltan 25 desaparecidas.

7 traducciones⁴⁷

El grupo más numeroso es el sevillano, 13 poetas como mínimo.

Faltan autores muy significativos y hay otros desconocidos.

Poesías menos conocidas, salvo tres.

“Es la copia de un borrador no concluido, en que se iban recopilando por autores los materiales para otra antología.”⁴⁸

“PADRE COMPAÑERO”

“Al lector” además de interesante es imprescindible para comprender totalmente la antología. Las ideas principales están encadenadas, pero aquí se va a alterar el orden para su mejor exposición:

- “he buscado tan varia brevedad, que ésta trae la hermosura y el gusto.”
(Es una idea manierista que la variedad, la brevedad y la calidad traen la hermosura. Este va a ser el criterio seleccionador.)
- “trabajo tan grande como es escalar el mundo con cartas y, después de pagar el porte”
No sólo cartas sino también los viajes y cuantos medios encontró. Este será el modo de trabajar para reunir los poemas. Parece que recogió poemas en Valladolid de Quevedo, Góngora, V. Espinel, etc.; viaje a Granada sobre el 1600 para asistir a la Academia y recoger poemas de Artila, G. Morillo, Berrío, etc.; viajes a Sevilla, Alcázar. Arguijo, etc.; contactos con los paisanos, amistad localista, etc.
- “hallar la respuesta en la glosa:
“Vide a Juana estar lavando” (coplas muy repetidas)
“redondillas de la venerable reliquia del tercio viejo”
(tradicción popular)
“algún soneto cargado de espaldas y corto de vista, que estos ya gozaron su tiempo”
(poemas de escaso valor e ideas anticuadas)
No piensa recogerlos porque quería romper con los libros de poesía que circulaban. Poesía tradicional/ poesía actual.
- “para sacar esta flor de harina he cernido doscientos cahíces de poesía, que es la que ordinariamente corre.”
(Tras una rigurosa selección he encontrado esta antología)

- “esta sea la muestra del paño”
(**Flores (1605)**), como modelo la mejor antología de aquella época.)
- “si os contenta le daremos al libro un padre compañero”.
(El padre compañero tenía que ampliar y completar el panorama de la poesía contemporánea. Con lo que tenía seleccionado más lo que después recibiera, formó **Flores (1611)**.) Pero ¿Qué pasó después? P. Espinosa parece que entregó todos los cartapacios a Calderón y se despreocupó.
¿Fue la crisis lo que le indujo a esto?
¿Fue que **Flores (1605)** no respondió a los ideales que puso en ellas? (Algunos críticos así lo estiman.)
Belén Molina en **La trama del ramillete**⁴⁹, “la antología cabría entenderse como el esbozo de un libro “compañero” pero en ningún caso con las características que cabría esperar de un “padre”.

12.- CANCIONERO ANTEQUERANO (1627-1628)

Se titula **Cancionero en todo género de varios autores, recopilado por Ignacio de Toledo y Godoy**, pero se conoce por el primer título. Está compuesto por cuatro volúmenes, pero el cuarto, no lo editaron Dámaso Alonso y Rafael Ferreres en 1950.

Su colector fue Ignacio de Toledo y Godoy del que se conocen bastantes datos por la recopilación de documentos familiares, hecha por él mismo, encuadrada en octubre de 1684. Nació el 21-9-1609 y lo bautizaron en S. Pedro. Todos sus documentos los recoge el citado volumen de 281 folios numerados y 50 sin numerar (quiénes fueron sus padres, sus abuelos, su familia era oriunda de Toledo y eran comerciantes de tejidos, casó con su prima, tuvieron doce hijos, etc); muy cuidadoso de mostrar su limpieza de sangre; tuvo un altercado con un escribano que le llamó “pícaro judío natural de Toledo”, los recogió con gran meticulosidad. Este volumen-familiar tiene un grabado inicial de la Virgen del Sagrario, que evoca su devoción y su procedencia toledana. Murió después de 1684 y no en 1670 como podría pensarse por la lápida: En 1670 adquirió la sepultura y puso la lápida. Sí estaba enterrado en S. Agustín, donde se conservaba la lápida, actualmente quitada de la iglesia.

José Lara Garrido expone algunos datos en el Prólogo de su edición y notas de **Cancionero Antequerano I. Variedad de sonetos**. Diputación Provincial de Málaga, 1988.

El legajo patrimonial, compuesto por los cuatro manuscritos y la recopilación familiar encuadrada, fue dividido en las dos partes, una, los documentos familiares, y otra, los cuatro tomos (de 10,2 por 14,9 cms.) de poesías, pasaron varias generaciones sin salir de Antequera. Por herencia materna (los Gutiérrez), llegó a José Bergamín Gutiérrez y a Madrid. Cuando Bergamín volvió a España en 1958, pensaba venderlos y los compró la Caja de Ahorros de Antequera. La otra parte permanecía en Antequera, propiedad de una familia (D. Ignacio Mantilla de los Ríos).

El nombre de C. A. lo puso Dámaso Alonso y Rafael Ferreres ya que los tomos tienen estos títulos: t-1, "Bariedad de sonetos"; t-2, perdió la encuadración y algunas hojas del principio; t-3, Cancionero; t-4, Elección de obras (en prosa).

Editados los tres tomos, A-I, sonetos; A-II, arte menor y A-III, canciones, en el citado libro, publicaron: A-I, 183, sonetos; A-II, 54, composiciones y A-III, 46 canciones; en total, 283. Por diversos motivos: como repeticiones de dos y tres veces, etc. hicieron que prescindieran de gran cantidad y, a otras, se limitaron a citarlas.

En realidad en los volúmenes hay: Primer tomo: 423 sonetos; Segundo tomo: 175 composiciones; Tercer tomo: 103 canciones; en total, 701.

El **Cancionero Antequerano** tiene, en conjunto, 127 poesías de Luis Martín de la Plaza y ¿de Pedro Espinosa?...Seguramente Ignacio de Toledo tuvo acceso a los papeles de Luis Martín. Recoge poesías de dos granadinos: P. Soto de Rojas y Álvaro de Alarcón.

Ignacio de Toledo y Godoy era primo de Pedro de Godoy Vallejo (1595-1646) poeta que figura en el C. A.

El interés de estudiar y comparar las tres antologías: **Flores (1605)**, **Flores (1611)** y el **Cancionero Antequerano** es que tienen perspectivas semejantes, no podía ser de otra forma, puesto que el **Cancionero** está basado en las dos anteriores, pero presenta, en conjunto, diferencias fácilmente perceptibles como son las variantes, una vez que se han notado las composiciones repetidas no dos, sino tres veces y hasta manteniendo el orden y la numeración, pero con variantes entre ellas.

J. Lara Garrido indica las repeticiones de los sonetos, las variantes, etc. Sería un acierto que continuara la edición de los otros libros.

La edición de Inora Pepe Sarno y José María Reyes Cano en unos cuadros muy claros, presenta los números de orden 1º y 2º para indicar las repeticiones.

En conjunto el **CA** da una visión de la poesía española muy acertada y, sobre todo, de la andaluza y de la antequerana.

Hay que repetir el pensamiento de Dámaso Alonso, aunque sea conocido:

“A la escuela antequerana le faltó un punto para producir una gran figura de las letras españolas, [...] pero les faltó temperamento genial para unir con fuerza cohesiva los muchos influjos exteriores que les llegaban.” (pág. XXV)

No formaron escuela, pero sí un grupo numeroso, ávido de novedades estilísticas y de cuanto se escribía en Sevilla, Madrid, etc. Produjo poesías excelentes y muchas (*Fábula de Genil*; Salmo: “*Pregona el firmamento*” “*A San Acacio*”; etc.) sólo de P. Espinosa.

Todos derrochan un intenso colorido, prebarrocas descripciones, imaginación desbordante; figuras literarias que sorprenden. Reunían inspiración y trabajo o voluntad, en general.

Para J. Lara Garrido :

“Explicaría la riqueza del conjunto como radiografía de la cultura poética de Antequera: desde poemas de actualidad escritos pocos años antes a otros que llevaban muchas décadas circulando, el **Cancionero** viene a ser como un río de amplio caudal en el que desembocaron afluentes y torrenteras de toda la geografía poética española.”⁵⁰

13.-OPINIONES

A. Prieto en **La poesía española del siglo XVI**⁵¹ expresa que los poetas de estas antologías (salvo Góngora, Lope, Quevedo y alguno más) han sido calificados como medianos, es decir, secundarios y, sobre esto, explica “porque con frecuencia, una medianía representa mejor un tiempo y un espacio que una gran personalidad.”

D. Alonso, refiriéndose a **Flores (1605)**, las cree “una muestra seleccionada del gusto español en la bisagra entre el siglo XVI y el XVII.”⁵²

Ya en el siglo XIX, Bartolomé Gallardo escribió sobre **Flores (1605)** “libro de oro, el mejor tesoro de poesía española que tenemos.”⁵³

De la misma opinión son Agustín Durán, Adolfo de Castro, G. Ticknor, Pfandl, y J. M. Bleuca.

Para A. Sánchez Robayna “sin esas antologías no es posible entender la significación de ese importante grupo.”

Se trae aquí, otra vez, la opinión de D. Alonso y R. Ferreres:

“ Antequera era, evidentemente, una de las mayores capitales literarias de España.”⁵⁴

Por último, recojo lo que escribió Juan Quirós de los Ríos debajo de la dedicatoria de Don Juan Antonio Calderón (Año de 1611) de **Flores de Poetas** A Don Diego López de Haro:

“ Esta preciosa Antología poética la dispuso el autor, a lo que parece, para darla a la estampa como **Segunda Parte de las Flores de Poetas ilustres**, que Pedro de Espinosa publicó en Valladolid en 1605.

La casa de Gor, afortunada poseedora de este Ms., haría un señalado servicio a las letras españolas dando a luz estas excelentes composiciones, las más bellas inéditas y completamente desconocidas” (Quirós de los Ríos). Año 1893.⁵⁵

Una vez más hay que citar la acertada opinión de J. Lara Garrido ¿Por qué estos poetas y estas antologías son casi desconocidas? “El verdadero punto *dolens* de la cuestión : el deficiente conocimiento de la poesía antequerana del Siglo de Oro por la falta de ediciones completas de la mayor parte de sus autores.”⁵⁶

NOTAS DE LA SEGUNDA PARTE: INTRODUCCIÓN LITERARIA

- 1 (1990). Crítica. Pág. 9. Barcelona.
- 2 Pág. 12. *Analecta Malacitana*. Universidad de Málaga, 1999
- 3 Dir. López Bueno, B.: (2010) **El canon Poético en el siglo XVII.** "Erudición y canon poético en las letras españolas del siglo XVII:" pág. 152 Sevilla,
- 4 Carreira, Antonio: (1997), *Analecta Malacitana*, XX, p. 291-306. Málaga.
- 5 García Aguilar, I. (2009) **Poesía y edición en el Siglo de Oro.** Págs. 319- 320. Calambur. Madrid.
- 6 (1991) **Problemas de impresión en las F.P.I. de E.(1605) de P. Espinosa.** P.19. BRAE, LXXI, mayo-agosto. Madrid,
- 7 Op. cit. P. 21
- 8 Juan Quirós de los Ríos (Antequera 1840-1894). En 1862 residía en Málaga colaborando en el semanario "La Caridad"; "La Niñez"; también en "La Ilustración Española". Algunos años después se dedicó a la enseñanza en Antequera. Escribió varios libros de Literatura y artículos de filosofía e historia, además de un curso completo de latinidad. Gobernador en Canarias y catedrático de la Institución Libre de Enseñanza.
- (8bis) Molina Huete, Belén: (2003), **La trama del ramillete.** Pág. 61, nota 65. Sevilla.
- 9 Lara Garrido, J. (2010), "El grupo antequerano" en **Literatura y Territorio.** P. 311. A. C.H. Tenerife.
- 10 López Estrada, F. (1975) **Pedro Espinosa. P.C.** Prólogo. Pág. XV. Espasa-Calpe. Madrid.
- 11 (2003) **La trama del ramillete.** Pág. 32. Sevilla.
- 12 (2010) "El grupo antequerano" en **Literatura y Territorio.** Op.cit. p. 343, nota 15.
- 13 Villar Amador, Pablo:(1994) **Estudio de las Flores de Poetas Ilustres de España.** Pág. 71, nota 51. Granada.
- 14 Mi agradecimiento a la Biblioteca de D. Bartolomé March por haberme facilitado un CD y, en especial, al Sr. Secretario de la Biblioteca.
- 15 Sánchez Robayna, A: (2010) **Literatura y territorio.** A.C.H. pág. 18. Tenerife,
- 16 Lara Garrido, J. (2010), **Literatura y Territorio.** op. Cit. Pág. 341, nota, 10
- 17 Lara Garrido, J. "El grupo antequerano". **Literatura y...** op. Cit. Pág. 343.
- 18 Lara Garrido, J.(2010) op. cit. p. 302
- 19 Lara Garrido, J. (2010) op. cit. anterior p. 302

- 20 Lara Garrido, J. (2010) op. cit. p. 340, nota 8.
- 21 Lara Garrido, J. (2010), op. cit. p. 341, nota 10.
- 22 Sánchez Robayna, A. (2010) **Literatura y territorio: "Geografía literaria en los Siglos de Oro"** Ed. Cit. Pág. 16, nota 18
- 23 Lara Garrido, J. (2010) **Literatura y territorio**, op. cit. Págs.. 338. Nota, 4.
- 24 Lara Garrido, J. (2010) **Literatura y Territorio**. op. cit. p.339
- 25 (1970) **H.L.E.** II. p.51 I. Gredos. Madrid.
- 26 (2005) Espinosa, P. **F. de P.I.** p. XXIV. Ed. B. Molina Huete. Sevilla.
- 27 Alonso, D. y Ferreres, I. (1950), ed. **C.A.** recopilado por I. Toledo y Godoy. P. XXVI. Madrid.
- 28 Requena, Fermín: (1974), **Hª de la Cátedra de Gramática**, op. cit. p.323. Sevilla.
- 29 López Bueno, B. (2003) "La poesía sevillana" en **Literatura y territorio**, p. 323. Op. cit.
- 30 López Bueno, B. (2003), op. cit. p. 494.
- 31 Lara Garrido, J., (1997) **Del Siglo de Oro (Métodos y relecciones)**. CEES. Pág. 136. Madrid.
- 32 Lara Garrido, Y. op. cit , pág 138.
- 33 AA.VV.(1983): **Manuscritos, impresos y mercado laboral. H. y C. de la L. E. III.** Págs. 86-87. Editorial Crítica. Barcelona.
- 34 (1968) **Construcción crítica y realidad histórica en la poesía española de los siglos XVI y XVII.** Pág.24. Castalia. Madrid
- 35 Studia Aurea 5 (2007) Págs. 1-16. Univ. Córdoba.
- 36 (2007) Studia Aurea 5. Pág. 3 (1-16). Univ. Córdoba
- 37 (1979) "Notas en torno a las **Flores de Poetas Ilustres** de Pedro Espinosa", en **Analecta Malacitana**. II, I . Málaga
- 38 (1994) **Estudio de F. de P. I. de E.** op. cit. Pág. 60. Granada.
- 39 Ibidem. P. 61.
- 40 **Introducción.**(2005) P. Espinosa. **Flores de Poetas Ilustres.** Fundación José M. Lara. p. LVII. Sevilla.
- 41 (2005), p. LXI.
- 42 Molina Huete, B. (2003) **La trama del ramillete**, p.385. op.cit. Sevilla.

- 43 Ibidem pág. 391.
- 44 Molina Huete, B. (2003), **La trama del ramillete**. op. cit. P. 279.
- 45 (2006) **Primera Parte de F. I. de E.** pág. 96. Cátedra. Madrid,
- 46 Lara Garrido, J. (2010): **Literatura y territorio**. op. cit. Págs. 306-307.
- 47 M. Menéndez Pelayo opinaba esto de las traducciones de las Odas: “Nada más absurdo que este elogio (se refiere a P. Espinosa) aplicado a traducciones tan incorrectas, parafrásticas, y (digámoslo así) libérrimas, tan palabreras y poco horacianas en general, y recomendables, sólo por cierto aire de vetustez que traen consigo, y por algunos pedazos candorosos, a la vez que poéticos, que contienen.”
- 48 Lara Garrido, J. (2010) “El grupo antequerano”. op. cit. p. 307
- 49 idem. op. cit. Pág. 379.
- 50 idem. op. cit. Pág. 307.
- 51 (1998) Vol. I. pág. 183. Cátedra. Madrid.
- 52 Alonso, D. y Bousoño, C. (1970): **Seis calas en la expresión española**. P.182. Gredos. Madrid.
- 53 (1994) **Estudio de las Flores de P. I. de España**: pág. 90. Universidad de Granada.
- 54 Prólogo al **C.A.** (1627-1628). P. XII. op. cit.
- 55 Ms. GOR. **Segunda parte de F. de P. I.** de P. Espinosa. op.cit. Portadas.
- 56 Lara Garrido, J. (2010): **Literatura y territorio**: “El grupo antequerano” op. cit. Pág. 333

B).- DATOS BIO-BIBLIOGRÁFICOS:

1).- Poetas de las tres antologías:

Flores (1605), Flores(1611), Cancionero Antequerano

1.-AGUILAR, Juan de:

RUTE, 1577- ANTEQUERA, 1634

Parece que fue discípulo del P. Martín de Roa, quizás en Montilla. En 1591 fue maestro de Gramática en Rute, también lo hizo en Priego y en Andújar. En 1599 accedió a la cátedra de Gramática de Antequera en la que permaneció hasta su muerte.

Tuvo amistad con el historiador Francisco de Cabrera y un intenso intercambio epistolar con intelectuales de las zonas próximas, Córdoba (el abad de Rute, Francisco Fernández de Córdoba), Sevilla, Jaén. Lo citan como el admirador de Góngora en Antequera.

Francisco Cascales le dedicó una de sus **Cartas Filológicas**.

Fue maestro de Cristobalina Fernández.

En **Flores (1611)** tiene un soneto. Se conservan poemas suyos de justas poéticas, epístolas, poemas laudatorios, panegíricos, traducciones de Odas de Horacio, etc.

También escribió **“De Sacrosanctae Virginis Montis Acuti Translatione et Miraculis Panegyris”**. (1619)¹

Lope de Vega se refiere a él en el **Laurel de Apolo**:

“y en la misma ciudad Aguilar sea
su fama y su esperanza
y sin haberle visto nadie crea
que sin manos escribe.
Escribe, ingenio y vive;
estorbos fueron vanos,
pues el ingenio te sirvió de manos.”

Rodrigo Carvajal y Robles en su **Poema del asalto y conquista de Antequera** (Canto X):

“Y el celebrado Pedro Espinosa,
y el maestro sin manos, importante

Juan de Aguilar, y el Mesa Juan Bautista
de Apolo han de ilustrar la sacra lista.”

En **Flores (1611)** está el soneto “*Donde jamás el sol sus rayos tira*”, que es de autoría dudosa, ya que el **Cancionero Antequerano** lo atribuye a Luis Martín de la Plaza.

Vicente Espinel en **Vida de Marcos de Obregón**, (Descanso IX), según Rodríguez Marín lo recuerda:

“Tuvimos allí un gran maestro de Gramática, llamado Juan Cansino, no de los que dicen ahora preceptores, sino de aquellos a quien la antigüedad dio nombre de gramáticos, que sabían, generalmente, de todas las ciencias, doctísimo en las humanas letras, virtuoso en las costumbres dechado que obligaba a que se las imitase, las cuales enseñó juntamente con la lengua latina en que hacía elegantes versos. Era naturalmente manco de ambas manos; pero de los más temidos y respetado a fuerza de virtud propia.”²

Bibliografía complementaria: **Diccionario Filológico de Literatura Española. Siglo XVII. Vol. I.(2010)**, Inmaculada Osuna.(págs. 59). Castalia. Madrid.

2.- CABELLO, Alonso (“EL de ANTEQUERA”)

No se sabe nada, prácticamente, de este poeta. En el **Diccionario de escritores de Málaga y su provincia**³ se lee:

“Poeta antequerano del siglo XVII. Se licenció en Derecho por la Universidad de Sevilla. Como escritor tenía especial predilección por los sonetos, de los que han llegado más de una docena. Su valía, como poeta, le mereció el elogio de Robles y Carvajal en su obra **Poema del asalto y conquista de Antequera**” (Lima,1627).

En **Flores (1611)**, hay quince sonetos suyos. En la edición de esta obra por Juan Quirós de los Ríos y F. Rodríguez Marín(1896), en la pág. 402, se lee:

“Todos estos lindos sonetos serían inéditos, a no haber publicado algunos Quirós de los Ríos, años ha, con la firma de L. León Cosaalbo, anagrama del autor”

3.-CHICA, Diego de la :

F. Rodríguez Marín no da datos ya que se limita a decir que el apellido frecuente en Antequera, en Ronda, etc.

4.- (DURÁN) de CASO, Antonio:

No se tienen datos pero siempre se le ha tenido por antequerano, a pesar de su mención al río Pisuerga no se le ha considerado vallisoletano.

F. Rodríguez Marín dice que era natural de Antequera y que contrajo matrimonio con Leonor Seco de Álaba. Tuvieron un hijo llamado como el padre.

5.- ESPINOSA, Pedro

Antequera, 1578- Sanlúcar de Barrameda, 1650.

Fue bautizado el 4 de junio de 1578 en la iglesia de S. Pedro. Su familia procedía de Segovia. Acudiría a la clase de Gramática y pudo tener, como preceptor, a Juan de Mora, que la regentó entre 1570 y 1593. Le siguió Bartolomé Martínez, traductor de Horacio, a quien, también, pudo oírle.

No se sabe dónde cursó estudios universitarios pues se titula licenciado. Tuvo gran amistad con Antonio Mohedano, que cultivó el arte y la literatura.

En su juventud, conoció a Cristobalina Fernández de Alarcón (Crisalda) que le inspiró sus poesías profanas. Cristobalina casó en 1591 y enviudó en 1603. Contrajo nuevas nupcias en 1606 con un estudiante y esto, según F. Rodríguez Marín, fue el gran motivo de su desilusión amorosa que le condujo al desencanto del mundo.

Sobre 1600 trató a los escritores que en Granada acudían a las academias poéticas; en Sevilla también se había relacionado con los círculos literarios y las academias. Fue reuniendo poemas de diferentes poetas y lugares que formarían las **Flores de poetas ilustres** (1605), con numerosas muestras de poetas antequeranos, incluso con 19 poesías suyas.

El desencanto, que he citado antes, hizo que se retirara a la ermita de Sta. María Magdalena y, después, a la iglesia de Ntra. Sra. de Gracia en Archidona. En 1614 o 1615, se ordenó sacerdote. Siguió escribiendo poesías pero religiosas, con el nombre de Pedro de Jesús. Se trasladó a Sanlúcar de Barrameda con don Manuel Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, conde de Niebla y, luego, duque de Medina Sidonia en 1615.

Desde 1618 fue el Rector del Colegio de S. Ildefonso. Allí escribió el **Bosque de doña Ana** (1624); **Elogio del retrato del duque** (1625); **Panegírico** (1629); **El perro y la calentura** (1625); **El pronóstico judicial** (1927).

En 1637 dejó la rectoría del colegio y se fue a vivir a una casa cercana en la Puerta de Rota hasta su muerte el 21 de octubre de 1650.

F. López Estrada agrupa la poesía de Pedro Espinosa en:

- poesía profana en tres aspectos: el amoroso, el mitológico y el burlesco
- poesía religiosa en sus vertientes devota y espiritual con especial atención a las **Soledades**
- poesía panegírica centrada en la figura del duque don Manuel Alonso

También se ha dividido en:

- Poesía profana: especie de poética cortesana: 5 sonetos; 3 madrigales; 1 canción y la epístola a Antonio Moreno. Aspecto mitológico destaca la *Fábula de Genil* y de aspecto burlesco, debieron perderse, ya que sólo quedan 3 sonetos.
- Poesía religiosa: es la más importante, "*A la Virgen de Monteagudo en Antequera*"; "*A la Virgen de Gracia de Archidona*"; *la vida de Cristo, de la Virgen y de San José. Canciones a San Pedro, a San Acacio, "A la navegación de San Raimundo a Barcelona"*; *a Ignacio de Loyola, a Francisco Javier* y algunas más. "*El Salmo de las Soledades*" tiene dos versiones, la primera, hacia 1614 y la segunda, con dos manuscritos (el arzobispo de Sevilla de 1623 y el del British Museum de 1628).
- Poesía panegírica es "*Relación del entierro del padre de don Manuel Alonso*", *Elogio, la venida del rey, al escudo ducal*, etc.
- Poesía de circunstancias: elogia a Rodrigo Caro, a Agustín Calderón, a Gerónimo Porras.

Obras en prosa:

F. López Estrada los divide, también, en: profanos, religiosos y panegíricos.

- Profanos: **El perro y la calentura; Pronóstico judicial de los sucesos de este año de 1627...**
- Religiosos: **El espejo de cristal.**
- Panegíricos: **El bosque de doña Ana; Panegírico a Antequera;** etc.
- Otros: **Arte de bien morir.**

Su estilo busca la novedad y su creación es el resultado “de una cernidura cuidadosa de los procedimientos expresivos” (pág. XXXI del Prólogo). “Uno de los aspectos más interesantes del estilo de Espinosa es el que corresponde a la selección (y aun a la creación) de términos cultos, adecuados para sostener la tensión del lenguaje.”

E. Orozco llamó “una pluma pincel” a la poesía de P. Espinosa. Para F. López Estrada “la impresión que se tiene leyendo su poesía es que tuvo la mirada alerta, como es propio en el pintor, sólo que en este caso sigue la vía literaria” (Prólogo pág. XXXVII). Así, las flores están descritas con el cuidado con que el pintor habría de poner en su dibujo y pintura:

“¿Quién te enseñó, mi Dios, a hacer flores
y en una hoja de entretalles llena
bordar lazos en cuatro o seis labores?
¿Quién te enseñó el perfil de la azucena,
o quién la rosa, coronada de oro,
reina de los olores?”

Los escritores que influyeron en su formación son S. Agustín, Epícteto, Séneca, Tasso, Petrarca, Fr. Luis de Granada.

Se le considera un escritor manierista. José A. Muñoz Rojas afirma que su juventud fue gongorina y su madurez, quevedesca.

Son muy conocidos por sus imágenes y sonoridad estos versos:

“La negra noche, con mojadadas plumas,
iba volando por la turbia sombra,
lloviendo sueño encima de la gente”

Juan L. Hernández Mirón : “José A. Muñoz Rojas y Pedro Espinosa: El sentimiento de la Naturaleza en **Las cosas del campo**”, destaca lo que todos los lectores de ambos poetas saben: que los dos amaban la naturaleza, el campo, las flores, pero se sorprende al lector por su originalidad “Pedro Espinosa, amigo personal”. Si uno se entusiasma ante la belleza de las flores, el otro, José A. Muñoz Rojas, el campo vivido y observado, le hace exclamar “¡Oh nobles yerbecillas!”

J. Lara Garrido en **Del Siglo de Oro (métodos y elecciones)** opina sobre la unidad estilística y progresiva alteración cuantitativa: los poemas escritos antes de 1605 ya

tienen abundantes perífrasis e hipérbatos; en una segunda etapa, hasta 1615, se extreman en mayor opacidad de dicción y complejidad sintáctica, y en un tercer periodo, la sintaxis no es tan avanzada pero la semejanza con Góngora en imágenes y recursos es mayor.⁴

Bibliografía complementaria:

Diccionario Filológico de Literatura Española. Siglo XVII. Vol. I. (2010) Pedro Ruiz Pérez y José Lara Garrido-Belén Molina Huete. Castalia. Madrid.

F. Rodríguez Marín: **Pedro Espinosa: Estudio biográfico, bibliográfico y crítico.** (intr. Belén Molina Huete.). 2004. Universidad de Málaga.

F. Rodríguez Marín, (1909) **Obras de Pedro Espinosa.** Tipografía de la Revista de Archivos. Madrid.

Pedro Espinosa: Poesías Completas. Edición de F. López Estrada. (1975). Espasa-Calpe. Madrid.

6.- FERNÁNDEZ de ALARCÓN, Cristobalina ANTEQUERA, 1576?-1646.

Hija natural de un escribano, contrajo matrimonio en 1591 y enviudó en 1603. Celebró segundas nupcias en 1606, de las que tuvo descendencia. Su poesía muestra unos cauces de creación integrados en el círculo poético de la ciudad. Participó en las justas poéticas de diversas ciudades (Córdoba, Toledo, Sevilla, Granada, Antequera.) Fue elogiada por Rodrigo de Robles y Carvajal (**Poema del asalto y conquista de Antequera**), Lope de Vega y Gerónimo de Porras. Falleció el 16 de septiembre de 1646 y fue enterrada en la iglesia de S. Sebastián.

Hasta ahora se han identificado quince poemas suyos.

Fue discípula de Bartolomé Martínez, Juan de Mora y de Juan de Aguilar que la elogió en 1630:

“En la facilidad y facundia, así extemporal como pensada, es un Ovidio; y yo depongo como testigo de vista, haberla oído hacer un papel de repente, no en una, sino en muchas comedias, con que dejaba pasmados a los oyentes, que eran los mejores ingenios. [...] es de sentir que por falta de cuidado se hayan perdido y

malogrado muchas obras suyas, que fuera justo, vieran luz y que todo el mundo las gozara” **Flores (1605)**.⁵

Fue la poetisa de Pedro Espinosa, o mejor, su amor desengaño.

Lope de Vega la elogió en el **Laurel de Apolo**:

“Y se opone con lírica poesía
doña Cristobalina, tan segura
tan segura como de su hermosura,
sibila de Antequera,
que quien la escucha sabia y mira hermosa,
allí piensa que fue de amor la esfera.”

Rodrigo de Robles y Carvajal la llamó la “Décima musa del Parnaso.”

F. Rodríguez Marín (1920) publicó todos los documentos que halló en los archivos de Antequera y de otras ciudades, pero no encontró la fe de bautismo.

Julián Olivares y E. S. Boyce han publicado *Tras el espejo la musa escribe. Lírica femenina de los Siglos de Oro*. 1993. Siglo XXI. Madrid, que recopila doce poemas de ella.

La RAE la incluyó entre las autoridades de la Lengua.

Su poesía tiene un tono de refinamiento y delicadeza que conduce al barroquismo.

Bibliografía complementaria: **Diccionario Filológico de Literatura Española. Vol. I**. Inmaculada Osuna. 2010 (págs. 483). Castalia. Madrid.

7.- FERNÁNDEZ (VALLE o MADRIGAL), Gaspar:

Fue regidor perpetuo de Antequera. Escribió un soneto y una décima laudatorias en **Rimas Varias** de Gerónimo de Porras. En el **Cancionero Antequerano** se recogen tres décimas.

8.-FIGUEROA, Luis Manuel:

Nació en Antequera en 1579. En 1597 estudiaba Cánones en Osuna y se graduó de bachiller en 1603. Ese mismo año se hizo presbítero.

F. Rodríguez Marín cree que era íntimo amigo de P. Espinosa. Murió el 23 de enero de 1607, siendo albacea Luis Martín de la Plaza (a quien nombró también capellán de las dos capellanías de las que era patrono), pero el testamento lo hizo a favor de la Compañía de Jesús para ayudar a la construcción del colegio.

9.- GODOY VALLEJO, Pedro:

Debió ser pariente cercano de Ignacio de Toledo y Godoy recopilador del **Cancionero Antequerano**, sin que se tengan más datos.

10.- LLANA, Juan de la:

Nacido en 1572. Estudió en la Cátedra de Gramática y tuvo como preceptor a Juan de Mora y como compañero a Pedro Espinosa. Estudió Teología en las Universidades de Osuna y Sigüenza, donde se doctoró en 1597. Residió en El Burgo (Málaga) como presbítero y en Antequera.

11.-1.- MARTÍN de la PLAZA, Luis ANTEQUERA, 1577-1625.

Los padres tenían un comercio de ropa, entonces los llamaban traperos. Tuvo dos hermanos, Pedro, también, poeta y Luisa. Debió estudiar en la Cátedra de Gramática con Juan de Mora. En 1597 se graduó como bachiller en Cánones en la Universidad de Osuna.

En 1598, como clérigo de órdenes menores, fue nombrado titular de una capellanía, fundada por su madre, en Sta. María de Jesús ("Jesús" en Antequera).

Tras ordenarse sacerdote, fue párroco de Sta. María la Mayor desde 1607 a 1622 y beneficiado de S. Juan en 1624. Probablemente, poco después de su muerte, sus cartapacios, papeles, etc. pasaron a Ignacio de Toledo y Godoy, que en 1627-28, realizó la colección conocida como **Cancionero Antequerano**.

Fue de los pocos escritores que vieron en vida, publicadas sus obras, ya que en **Flores (1605)** tiene 27 composiciones y en **Flores (1611)**, tiene 44. En el **Cancionero Antequerano** hay 127 poemas suyos. La edición de Jesús M. Morata Pérez, **Poesías Completas** reúne 136 poesías, más 6 de atribución dudosa.

Sobre sus silvas ha publicado J. Lara Garrido: "**La silva antequerana**" I, II, y III en la *Revista de Estudios Antequeranos*.

Luis Martín de la Plaza escribe "con tono equilibrado distante, versos perfectos, estrofas moduladas en construcciones redondas y rotundas." ⁶ (Jesús M. Morata. **Poesías Completas**).

Es un gran sonetista, pues más de las dos terceras partes de sus poesías son sonetos. Admirador e imitador del Góngora joven, de Horacio, Petrarca, Tasso, Garcilaso, Herrera, etc, Cultivaré las estrofas italianas basadas en el endecasílabo combinado con el heptasílabo. Sus temas habituales: el amor (en registro petrarquista), la historia, la mitología, la reflexión moral, la religión y la muerte.

Antonio Carreira Martín en **Analecta Malacitana**⁷ escribe:

"Luis Martín de la Plaza o el Manierismo en Antequera." Apunta que su manierismo consiste: "en adoptar no sólo las formas, sino los mismos contenidos de sus modelos, dejando así a los poemas comunicarse a través de las lenguas, los siglos y los poetas". "Antepuso a la expresión de temas o sentimientos personales un anhelo de perfección con el cual pudo cincelar un madrigal, varios sonetos y algunas versiones horacianas que en cualquier otro periodo de nuestra lírica le hubieran otorgado un fulgor, acaso prestado, pero de primera magnitud."

Sin embargo, el manierismo lo reduce a la correlación continua de ríos, montes, vientos; al semantismo cruzado entre las estrofas.

Ante la cantidad de composiciones, la inspiración poética que se desborda en sus versos y el trabajo acertado, L. Martín de la Plaza debió ganarse la admiración de Pedro Espinosa, de los ambientes literarios y de toda la gente culta. De Pedro Espinosa que recoge en su antología, otra antología de L. Martín; de los círculos o ambientes literarios porque copiarían sus versos y los intercambiarían.

Un madrigal llama la atención de forma sorprendente: "*Iba cogiendo flores*", admirado por todos los lectores de poesía. Ahora no importa si está inspirado en otro de Tasso. Para López de Sedano era la primera "entre las composiciones que de esta clase se pueden ofrecer en Lengua Castellana."

Luis Martín de la Plaza: **Poesías Completas**. 1995. Edición, introducción y notas de Jesús M. Morata Pérez. Diputación Málaga.

Bibliografía complementaria: **Diccionario Filológico de Literatura Española. Siglo XVII.** Vol. I. 2010. José Lara Garrido y María Dolores Martos Pérez (págs.. 928). Castalia. Madrid.

12.2-MARTÍN de la PLAZA, Pedro

“Hermosas ninfas que al alegre coro”

Era su hermano, y este soneto, parece que lo escribió Luis y no Pedro.

En la edición de **Flores de Poetas de Juan A. Calderón** de Jesús M. Morata y Juan de Dios Luque, en la nota (12)(pág.6) se lee:

“Este soneto se copia dos veces en el **Cancionero Antequerano** a nombre de Luis Martín de la Plaza que lo había dedicado a Lope de Vega. El Fénix no le correspondió con la debida cortesía, y Luis Martín, despechado, lo reutilizó como soneto laudatorio a Juan A. Calderón, y como escrito por su hermano”

12.- MARTÍNEZ, Bartolomé:

(¿? - Antequera 1599)

Bachiller en Artes. Estudioso de Horacio, presbítero. Sucedió a Juan de Mora en la Cátedra de Gramática en 1596. En sus traducciones utiliza la amplificatio de forma excesiva. Parece que fue preceptor de P. Espinosa, de Rodrigo de Narváez Rojas y otros. Ya se ha dicho que M. Menéndez y Pelayo opinaba de estas traducciones que eran parafrásticas y poco logradas.

13.- MENDOZA de BARROS, Diego:

Es el capitán de este nombre nacido o residente en Antequera.

14.- MESA BAENA, Juan Bautista

ANTEQUERA, 1574-1620

Hijo del escribano Rodrigo Alonso de Mesa y, al morir este, le sucedió en el cargo. Estudió en la Academia de Juan de Vilches. Según Narciso Díaz de Escovar “vivió en Sevilla, donde contrajo matrimonio el 3 de agosto de 1620 con D^a Ana de Guzmán, siendo testigo el célebre poeta D. Juan de Arguijo. “Datos contradictorios con los de Nicolás Antonio que dice que murió en 1620.

Tradujo al castellano el **Libro de la constancia** de Justo Lipsio (Sevilla, 1616). De su obra poética se conservan: un soneto, con motivo de la beatificación de Ignacio de Loyola, recogido en la **Relación...** de Luque Fajardo; una estancia en el **Opúsculo de la Virgen de Monteagudo**, de Juan de Aguilar (Málaga, 1609); un soneto en el **Tesoro de conceptos divinos**, de Gaspar de los Reyes (Sevilla, 1613); otro soneto en la *Información en favor del misterio de la Sacratísima Virgen*, de Guerrero de Espinar (Madrid, 1620). El "*Romance de la Peña de los Enamorados*" fue dado a conocer en la **Historia de Antequera** del P. Cabrera.⁸ En 1615 concurre al certamen de Córdoba por la beatificación de Sta. Teresa.

En **Flores de poetas ilustres** de Pedro Espinosa (1605) hay tres sonetos y uno laudatorio. En **Flores (1611)** de Calderón hay seis.

Belén Molina Huete en **La trama del ramillete** dice:

"Otro personaje involucrado por F. Rodríguez Marín en la conformación de la antología, aunque de forma menos directa fue el poeta antequerano Juan Bautista de Mesa."⁹

15.- MOHEDANO de la GUTIERRA, Antonio **Lucena- Antequera 1626**

Ya se ha tratado antes como pintor y amigo de P. Espinosa desde la adolescencia con el que intercambiaba poemas e incluso Mohedano corregía las pinturas de P. Espinosa y P. Espinosa los poemas de Mohedano.

16.- NARVÁEZ ROJAS, Rodrigo: **Antequera 1574-1659**

Descendiente de los célebres Narváez, alférez mayor y también alcaide de la ciudad.

17.- NARVÁEZ, Luciana:

Se las ha considerado hermanas del anterior (Rodrigo); también como que bajo estos nombres se escondían otras damas, etc. Lo más verosímil parece que es considerarlas hermanas y también de Rodrigo.

18.- NARVÁEZ, Hipólita

No se tienen datos, sino hipótesis sobre estas hermanas.

El poema “¡ Atended que amenguades las espadas!” parece un juego poético que tiene distintas apreciaciones.

19.- PONCE de LEÓN y GUZMÁN, Diego:

Según F. Rodríguez Marín nació probablemente en Antequera o en Utrera.

Estudió Cánones en la Universidad de Osuna en 1580 y residió en Granada desde 1595.

20.- ROCA, Cristóbal de:

En el **Cancionero Antequerano** en la pág. 492 se lee:

“Escribió para el teatro y se conocen como suyas dos comedias. Se hizo comediante y fue muy celebrado.”

En el **C. A.** se recogen tres poemas suyos.

21.- ROBLES y CARVAJAL, Rodrigo de

- o **CARVAJAL y ROBLES, Rodrigo de**
(de las dos formas aparece)

ANTEQUERA, 1560-1580- **PERÚ**, después de 1640.

Nacido en Antequera, entre 1560 y 1580, de familia hidalga, descendiente de los Carvajales que participaron con el infante don Fernando en la conquista de Antequera en 1410. Muy joven marchó al Perú donde alcanzó el grado de capitán y otros muchos cargos.

Se formó en el ambiente del manierismo y del pregongorismo. Fue un estimable poeta lírico y épico culto como se demuestra en el **Panegírico a don Josef Pellicer** y en los sonetos y canciones incluidos en **Flores (1611)**, aunque faltan once y un fragmento de “*porque haga mi ingrata en su memoria*” que debe corresponder a “*Altas, soberbias cumbres, que del cielo.*”

Ya se ha explicado que las poesías comprendidas entre las págs. 241 y 280, estaban copiadas en un cuadernillo de veinte hojas y que fue arrancado del código Gor. Los poetas afectados son Rioja, el conde de Salinas y Robles Carvajal.

También tiene 27 poemas (sonetos y canciones) en el **Cancionero Antequerano recogido en los años 1627 y 1628 por Ignacio de Toledo y Godoy** y 24 en el **Cancionero Antequerano I. Variedad de sonetos (Málaga, 1988)**, editado por J. Lara Garrido.

En Lima compuso **Poema del asalto y conquista de Antequera (Lima, 1627)**. **La Batalla de Toro (Lima, 1627)** y **Fiesta de Lima por el nacimiento del príncipe Baltasar Carlos (Lima, 1632)** (Durante las fiestas en 1631 ocurrió un terremoto con el que Carvajal sufrió una ascética lección de desengaño.)

Poema del asalto y conquista de Antequera (Anejo del BRAE. Madrid, 1963. Edición y prólogo de Francisco López Estrada). Para este destacado investigador y trabajador infatigable, además de publicista de los temas antequeranos, “la portada principal de la catedral de Lima, obra del maestro Juan Martínez de Arzona (1626), puede corresponderse en la arquitectura con el **Poema** de Carvajal”. “Un cuadro como el de la Inmaculada de Medoro (1618) del convento de San Agustín de Lima presenta una estructura semejante a la del **Poema**.”¹⁰.

Son 20 cantos en octavas reales que se leen con interés. Carvajal imita a Tasso y se nota “que es una demostración de la voluntad poética de recrear con materia española, la estructura o fábrica de la obra maestra italiana.” También pudo inspirarse en la **Crónica de Juan II**, aunque, como ya se ha dicho, sigue el canon de la **Jerusalén Libertada** de T. Tasso.

F. López Estrada cree que esta obra es “la expresión poética de la nostalgia que el escritor siente de su tierra y que quiere expresar de la manera más elevada.”¹¹

El **Poema** pertenece a la épica culta que en España, desde Felipe II, adquiere gran importancia por:

- a) Las lecturas de Homero, Lucano, Virgilio (Eneida).
- b) Lo que conocemos como “canon de Ferrara”, que es un modelo para la épica culta cuyas dos obras principales son **Orlando Furioso** de Ariosto y la **Jerusalén Libertada** de T. Tasso.

Lope en el **Laurel de Apolo** lo elogia con estos versos:

“Aquí con alta pluma don Rodrigo
de Carvajal y Robles, describiendo

la famosa **Conquista de Antequera**,
halló la fama y la llevó consigo.”

Carvajal le correspondió en la **Conquista de Antequera**:

“Mas de un Lope de Vega el campo raso,
tan ameno será que de sus flores
se coronan las nueve del Parnaso
por ver la variedad de sus colores.”

Parece que volvió a España, en no se sabe qué años, pues los versos de Lope son claros:

“Tantas regiones penetrando y viendo
que del Betis le trajo a la ribera;”

Para Tasso como para Carvajal los asuntos de la fantasía, metidos en la historia no desentonan” y esta historia es tan admirable que sucedieron en ella dos milagros: uno, que la Virgen sacó a dos niños cristianos de las mazmorras en las que estaban cautivos y los guió hacia Teba; dos, que estando Antequera cercada, cayó desde el cielo una llama de fuego en medio de ella.

Hay que citar el trabajo de F. López Estrada **“Rodrigo de Carvajal y Robles, poeta de Antequera y del Perú. Un ejemplo de la integración humana en el arte barroco.” A la zaga de tu huella: Homenaje al profesor Cristóbal Cuevas. (2005)**. Coordinación Salvador Montesa. Vol. I, págs. 263-278.

22.-TEJADA PÁEZ, Agustín de ANTEQUERA, 1567-1635.

Se le considera el pionero del Grupo Antequerano y contribuyó enormemente al afianzamiento del manierismo del Grupo.

Hijo de Francisco de Tejada, médico, y de Leonor Salcedo, uno de Antequera y la madre de Loja. Tuvieron otro hijo, nueve años mayor que fue médico. Asistió a las clases de Juan de Mora en la Cátedra de Gramática y, tal vez, también a las de Juan de Aguilar. Estudió en Granada (1584-86) hasta alcanzar Bachiller en Artes. En Osuna (1586-89), empezó Teología. Pasó a Granada (1589- 93), Bachiller en Teología y (1595) doctor.

Dr. Tejada y el Cabildo:

Existe una investigación en Antequera y en Loja, sobre su limpieza de sangre. Archivo Catedral, legajo 8-456-b.

Fue racionero (Cédula del 15-X-1590) de la catedral de Granada que casi coincide con el comienzo de sus estudios de Teología.

Desde el principio comenzaron sus problemas con el Cabildo.

El 15-9-1592, (Libro 9. Actas Capitulares, fol. Iv): Se le castiga privándole de poder “entrar en votos y ser elegido como puntador”.

Enero de 1598, se trata sobre la suspensión de su prebenda. Se le deja la prebenda un año, con la condición de que no entre en la Catedral.

Valladolid, 30 de agosto de 1601:

“Real provisión del arzobispo de Granada para que se averigüen y castiguen los delitos del racionero doctor Tejada”. A. Libro II, fol, 236. Pág.114 de R. Marín López ¹²

(El 25 de septiembre de 1601, Actas Capitulares, fol. 279)/(La prebenda por un año, pero sin pedir que “le rrescuan a rrezidir su prebenda ni a que lo admitan en la ciudad”) (Orozco nota 88, págs.181-2.)

El 6 de marzo de 1604. Actas Capitulares. Tejada pide el mantenimiento de la prebenda, porque “ desde el día que le prendieron con que desde el día del concierto no entre en dos años en la iglesia”. Se lo conceden con la condición de que no entre durante el resto de su vida. (fol. 345. v).

Cabildo de 1 de junio de 1605(fol. 421):

“pareció que se le dé al Racionero Texada su prebenda y prometa no entrar en Granada. Fol.421)(Orozco nota 88, pág. 182)

Le mantuvieron la prebenda porque en su testamento declara no haber recibido ni cebada, ni trigo, ni maravedíes por su ración del año 1635.

En el cabildo de 22 de septiembre de 1635 se da cuenta de su muerte y se acuerda hacerle sufragios. (Libro 13 de Actas Capitulares, fol. 24, v.) Orozco nota 89. Pág. 182).

Para estudiar este triste apartado están el libro de E. Orozco Díaz : **Granada en la poesía barroca**, en sus págs.123 y sgtes. Y las notas 84-89 de las págs.181-182.

El libro de Manuel Casares Hervás: (1965) **Archivo Catedral. Inventario General**. Granada. Ahí figura Tejada: **Expediente de genealogía y limpieza de sangre. Año, 1590. 456-6.(Legajo de la Catedral)**.

También el libro de R. Marín López : **El cabildo de la Catedral de Granada Siglo XVI** en el que sólo se le cita en la pág. 443 como canónigo en el año 1598.

Los libros de Reales Cédulas de la Curia Eclesiástica de Granada: (1995), Rafael Marín López. Proyecto Sur Ediciones. Granada.

Pedro Gan Giménez:

“Los prebendados de la iglesia granadina: una bio-bibliografía” *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reyno*. 4, (1990). Págs. 139-212.

I. Osuna: **Poesía y academia en Granada en torno a 1600: La Poética silva**, (págs. 38-39)

Desde (1605) residió habitualmente en Antequera, porque le prohibieron entrar en la catedral. Está enterrado en San Agustín, como Ignacio de Toledo y Godoy.

Parece que con el Cabildo tuvo una actitud soberbia y desafiante y que lo que le interesaba era la ración que le proporcionaban. Actitud que no se reconoce en sus escritos.

Estuvo protegido por don Pedro Vaca de Castro y algún otro personaje.

Tejada escritor y poeta:

Muy joven escribió los **Discursos históricos de Antequera** (1587) que ponen de manifiesto sus conocimientos sobre la historia de la ciudad, la construcción del Arco de los Gigantes, en homenaje a Felipe II, en 1585 y que constituye un museo al aire libre. La revisó en 1608 pero no llegó a imprimirse. Asunción Rallo Gruss la ha publicado en una edición muy estimable.

Escribió *el Poema de la Peña de los enamorados*, que es poco conocido, frente al **Poema heroico del asalto y conquista de Antequera** de Rodrigo Robles Carvajal (Cantos V-VI), que es más conocido.

58 poemas componen su obra poética, 11 traducciones y 2 poemas en latín. Repartidos en:

Flores (1605), con 5 poemas.

Flores (1611), con 5 poemas que están también en el **Cancionero Antequerano**.

Cancionero Antequerano (1627-1628) con 23 poemas.

Vol. I.:

"Las velas españolas." (fol. 50v)

"Máquinas soberbias y reales" (fol. 51r)

"Claro mecenas" (fol. 51v)

"A Polixena: De oro" (fol. 53v)

"A Viriato: Fresno..."(fol. 54r)

"A Héctor: Al yelmo,"(fol. 54v)

"Si ya mi vista" (fol. 55r)

"Aplacadas las furias..."(fol. (55v)

"A la muerte de H. Herrera:..(fol. 56r)

"A la muerte de Soto:.." (fol. 56v)

" De azucenas, ..." (fol. 57r)

" A Lope en Granada: Revuelta en perlas"(fol.57v)

" A una dama que se hirió" (fol.58r)

" Sueño,.."(fol. 58v)

"A la embarcación del condestable..."(fol. 59r)

"Al túmulo de la duquesa de Lerma" (fol. 59v)

"A la muerte de don Luis de Narváez" (fol. 73r)

"Mientras que brama el mar" (fol. 98r)

"Al túmulo del Gran Capitán" (fol. 99v)

Vol. 2:

Décimas de A. Tejada a Juan de Aguilar sobre el Panegírico (fol.244v-245r)

Vol. 3:

Canción a Santiago (fol. 96v-103r)

A la Virgen de Monteagudo (fol. 109r-135v)

Canción: A la embarcación del Condestable (270v-276v)

Poética Silva, con 13 poemas.

"Silva al elemento del aire."(fol. 13v-25v)

1.- Canción a Nra. Sra.(fol 1r-3r)

15.- Canción : "A la Asunción de Ntra. Sra."(fol. 111v-116r)

16.- Canción: " A los Reyes Católicos D. Fernando y D^a Isabel"(116v-122v)

23.- Canción: " En alabanza de los Reyes Magos"(fol. 125r-130r)

25.- Liras (fol. 132r-136v)

26.- Liras : "A la muerte del rey don Felipe II."(fol. 136v-138v)

27.- Soneto.(fol. 138v-139r)

41.- Canción : "A la desembarcación de los discípulos de S. Cecilio en España"(32) (fol. 154r-159r)

75.- Canción : "Al Rey Felipe II. En la jornada de Inglaterra" (31)(fol. 185r-189v)

76.- Canción : "A la muerte del Rey Felipe II"(fol. 189v-191v)

95.- Sátira(Fol. 208v-213v)

97.- Romance de Granada.(Granada, ciudad ilustre)

También escribió la *Fábula de Vertumno*.

Himnos a Sta. Eufemia.

Redondillas a S. Laurencio.

A la muerte de Soto.

La máquinas soberbias y reales (tb. en el C.A.)

"Con alta trompa..."

A la muerte de Hernando de Herrera.

A D. Juan de Aguilar sobre el Panegírico

Estas últimas están en **Poesías recopiladas por Francisco Corenas (1610-1625)**

Es el único que figura en las cuatro antologías.

E. Orozco Díaz lo cree el autor del Romance de Granada "*Granada, ciudad ilustre*"¹³

Este romance recoge unos versos a los que le atribuye valor biográfico:

"Pues a fuerzas de desdichas,
que cualquiera fuerza causan,
dejé el cielo de tus gustos
por el limbo de mi patria,
hacer quiero de tus glorias
una verdadera estampa,
para tener en mi limbo
siquiera glorias pintadas."

A. de Tejada está entre Granada y Antequera; escribe sobre las dos ciudades; tiene las características del manierismo antequerano y para algunos críticos es la síntesis de los dos grupos.

También escribe sobre los acontecimientos históricos que se vivían, como las reliquias del Sacromonte, el ataque de los ingleses a Cádiz (1596), la muerte de Felipe II (1598), el traslado de la Corte a Valladolid (1601- 1606), la expedición de la Armada Invencible (1588).

Para E. Orozco "Tejada cae en el fácil recurso de la enumeración acumulativa, frente a Góngora que lo evita", aunque hay otras muchas semejanzas. Por eso, no es raro que Tejada y Juan de Aguilar aparezcan como partidarios de Góngora, tanto en las **Epístolas laudatorias** de Angulo y Pulgar como en el **Examen del Antídoto** del Abad de Rute.

En **Flores (1611)** hay cinco sonetos y al faltar en ellos los temas religiosos, los filosófico-horacianos, la canción, se muestra una faceta parcial y distinta a la de **Flores (1605)**.

Tejada se muestra influido por Herrera, cultista, y gran conocedor de los recursos del lenguaje y la técnica, aunque, a veces, cae en digresiones y enumeraciones farragosas. También están las plurimembraciones y correlaciones, en palabras de Dámaso Alonso, que son el "petrarquismo hecho geometría."

Además de las antologías citadas, hay numerosas poesías impresas de Tejada en :

- **El viaje entretenido** de Agustín de Rojas
- **El peregrino en su patria** de Lope de Vega y en otras.

Poesía y academia en Granada en torno a 1600: La Poética Silva. (págs. 38- 39)

También: Sermón (San Gregorio Bético) Sevilla, 1598.

Su obra, como se ve, está muy dispersa y es muy variada. Prefiere la canción y el soneto, pero usa también las estancias, los tercetos encadenados, la silva, la lira, etc. Los veinte últimos años, parece que sólo escribió poesías laudatorias y circunstanciales: festividades religiosas, fiestas locales, libros de amigos, etc.

Bibliografía:

Son importantes los libros de

Inmaculada Osuna: (2003), **Poesía y academia en Granada en torno a 1600: La Poética silva.** Universidades de Sevilla y Granada. Sevilla.

E. Orozco: (2000), **Granada en la poesía barroca** Edición facsímil. Granada,

María Dolores Martos Pére: (2008). **La obra poética de A. Tejada Páez: estudio y edición.** Universidad de Málaga.

J. Lara Garrido: (1997) **Del Siglo de Oro (métodos y relecciones.** CEES. Madrid.

Discursos históricos de Antequera: (2005) Diputación Provincial. Málaga. Por los datos que Asunción Rallo ofrece en la introducción.

En otros aspectos, las obras de Rafael Marín López: (1998) **El Cabildo de la catedral de Granada en el Siglo XVI.** Universidad de Granada.

y Los libros de las Reales Cédulas de la Curia eclesiástica de Granada.

(1995). Proyecto Sur Ediciones. Granada,.

Jesús M. Morata: **Agustín de Tejada en las Antologías contemporáneas.** (en internet)

AA. VV. **Diccionario Filológico de Literatura Española (Siglo XVII).** Vol. II. **Tejada Páez, Agustín de:** (2010) [Belén Molina Huete] (págs.487-497) .

Roses, Joaquín: "Agustín de Tejada Páez y la poesía heroica (con algunas notas sobre el magisterio de Herrera). *Revista de Estudios Antequeranos*, 9 (1997). Págs.63-88.

Rodríguez Marín, F.:(1947). "Cervantes y la Universidad de Osuna" en **Estudios Cervantinos.** Atlas. Madrid.

23.- VALDÉS y MELÉNDEZ, Juan de

Antequerano, bachiller en Osuna en 1589.

2).- OTROS POETAS Y OTRAS OBRAS:

24.- PORRAS, Gerónimo de : RIMAS VARIAS. Una familia de poetas.

Se imprimieron en Antequera en 1639 por Juan Bautista Moreira.[transcripción, edición y notas de Jesús M. Morata].

Gerónimo de Porras Méndez, (1601-1643), antequerano, sacerdote agustino, poeta, es el último autor importante del Grupo Antequerano. Como muchos poetas de este Grupo muestra la fuerte influencia de los clásicos latinos, sobre todo de Horacio; adaptado a los nuevos aires de renovación poética, Góngora; perfección formal, etc.

El Dr. Sebastián de Bivar hace la censura a la obra y destaca “los primores poéticos que la hermocean y enriquecen, dialecto propio, lenguaje casto y culto, translaciones medidas con decoro a las materias, hipérbatos o transmutaciones de palabras dispuestas con elegancia y agrado, imitación ajustada (...) a Virgilio, Horacio.”

Llaman la atención los Preliminares con 18 poemas laudatorios: de tres hermanos (Fray Agustín, Fr. Juan, Fr. Pedro) y un primo (el Dr. Pedro de Porras Villalón) de Gerónimo Porras; de Pedro Espinosa y de otros antequeranos y religiosos.

También la Censura del Dr. Sebastián de Bivar, dedicatoria al conde de Niebla y el Prólogo.

La obra comienza con la FÁBULA DE CÉFALO Y PROCRIS [POESÍAS HUMANAS] y otros poemas como Fábula de TROCO y SÁLMACIS, etc.

De las 227 págs. de la obra, 194 corresponden a las [Poesías Humanas].

En las [Poesías Sacras] están “A la nefanda y sacrílega acción que los franceses cometieron en Tierlemón” (La Virgen de Monteagudo).

Rimas varias es el único cancionero individual que se imprimió en esta época.

J. Lara Garrido dice “que constituyen el canto de cisne como cierre otoñal de su etapa más brillante.”

Jesús Ponce Cárdenas en **Góngora y la poesía culta del siglo XVII** destaca la importancia del agrado y solaz para la lírica, siguiendo la sentencia de Quintiliano de que los poetas “todo lo encaminan al deleite.” (pág. 197). Para él la *Fábula de Troco y Sálmacis y origen de los Hermafroditos* es “uno de los romances mitológicos más brillantes y chocarreros de su tiempo” Destaca el “gracejo propio de lascivo y picaril estilo” en pasajes como el de los amores adúlteros de Mercurio y Venus:

“Reventó a los nueve meses
y el mundo oyó dando gritos...”

Por ello se van a añadir otros trozos:
(Las ninfas lo hubieran matado, pero...)

“para llevarse las pollas
no le faltaba el bastillo”

(lo abandonan; se cría, es un joven muy bello y Sálmacis quiere violarlo:

“¡ Aparta!”- le dice el joven-
“¿Qué es esto, Ninfa? ¡Quedito!
Mira que, aunque en estos campos,
soy un doncel recogido.”

(Sálmacis despechada hace como que se va y el joven:

“al estanque llega, donde,
por curar ciertos granillos,
cómitre de su vergüenza,
tocó a “¡ropa fuera!” el pito.”

(Sálmacis lo asedia y al final:
“se vieron más juntos que
huevos en tortilla fritos.”

(Final:
“y en resolución: que, a un tiempo,
debajo de un individuo
salga Dominga Hernández
el que entró Hernando Domingo.”

Otras referencias: “el rocío del hijo de maya”, el “humor pecante maligno”; “el cabo”, “el bastillo”, “ninfo”, etc.

Se puede afirmar que la *Fábula de Troco y Sálmacis y origen de los Hermafroditos* es una de los relatos más burlescos, lascivos, irónicos y graciosos de nuestra literatura.

Gerónimo Porras, en las poesías sacras, hace alusión a los episodios del Cristo de la Paciencia (1629) y a Tirlimón (sic).

En los seis romances al nacimiento de Jesús aparece el lenguaje de las jácaras, vueltas a lo divino con el lenguaje germanesco o “los chistes de un realismo grotesco:

“A un valiente que escondido
estaba en un portal pobre,
y de carne de doncella
embozado en un capote” [...] (pág.207)

Eran partes cantables que formaban parte de llamada “risa navideña”.
Pedro Espinosa le dedicó este décima “A Gerónimo de Porras, en su *Fábula de Céfalo y Procris*”

A ti, insulso, que te alejas,
por cualque corcillo vil,
de ese pedazo de abril,
regado con llanto y quejas,
ya que entre cristal le dejas,
dardo, que rosas desate,
por cubrir tu disparate,
hoy nuestro Apolo gallardo,
te envía el hierro del dardo
dorado con oro mate.

Bibliografía:“ Porras Méndez, Jerónimo de” en **Diccionario Filológico de L. E. Siglo XVII**. Vol. II. (2010) Págs.118-120. Castalia. Madrid.

Ponce Cárdenas, Jesús : (2001) **Góngora y la poesía culta del siglo XVII**. Ediciones del Laberinto. Madrid..

25.- FÁBULA de FAETÓN (anónima):

Faetón significa brillante, radiante. Era hijo de Helios (Febo) y de Clímene, esposa de Mérope.

Como los amigos no creían que era hijo de Helios, acudió a su padre para testificarlo y, además, le pidió conducir el sol durante un día, pero originó resultados tan catastróficos que Zeus tuvo que lanzarle un rayo que lo tiró del carro, cayendo en el río Po en el que se ahogó.

La Fábula de Faetón, que se presenta, ha sido editada por Jesús M. Morata del Grupo G.E.L.S.O. en internet. El original pertenece al Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla y está impresa en 4 folios. En la ficha, según el citado profesor, hay 2 datos que están equivocados: la datan en 1601 y la autoría se omite "si bien el índice manuscrito del volumen ficticio atribuye la obra a Fray Gerónimo de Pancorbo."

¿Cómo puede fecharse en 1601 citando a Dulcinea del Toboso (1605):

"Tía la Monja, si quieres
ir a verla al locutorio,
te dará dulces, que es ella
Dulcinea del Toboso"

A Cañamar y Coscolina de Quevedo (1610); al auto de fe contra la hechicería en Pancorbo (pueblo)(1621) y otras referencias.

De Fray Gerónimo de Pancorbo, carmelita jiennense e inquisidor, se conoce su biografía y algunos escritos y no tienen ninguna similitud con esta fábula.

El autor o es antequerano o está muy relacionado con Antequera:

- Dedicar la fábula a D. Ramiro Mauricio de San Vicente y Guzmán, Regidor perpetuo de Antequera
- "Fuimos los Enamorados
que le dieron con su arrojo,
en los campos de Antequera
nombre a la Peña glorioso,"

El autor debió escribir esta fábula después de 1631.

La obra, considerada anónima, se puede atribuir al antequerano Gerónimo de Porras Méndez (1603-1643); escribió **Rimas Varias** (1639) y su *Fábula de Troco y Sálmacis y el origen de los Hermafroditos* tiene un vocabulario parecido a ésta, así como unos rasgos estilísticos semejantes, además de los personajes.

Jesús M. Morata la atribuye a Gerónimo de Porras Méndez.

La Fábula de Faetón trata de desmitificar el Libro II de las **Metamorfosis** de Ovidio, con gracia y hasta con cierto desgarro. Léase la *Fábula de Troco y Sálmacis y el origen de los Hermafroditos* y se verán las similitudes de personajes, vocabulario, situaciones.

Helios es Juan Redondo; rompepoyos son los jóvenes sentados en un mentidero; meneos a lo mono; soplabollos, etc.

“Arremangada Climene
estaba hasta los codos,
que era sábado y quería
aderezar un mondongo.”

“Mas ya no se le da nada;
debe de tener su adobo.”

“¡Cuántas veces en mi cuarto
me tocaba el monacordio,
particular instrumento,
y algunas veces sonoro!”

“Pídele doce ducados,
y tráelos en este bolso,
que quiero hacer un manto
para la fiesta del Corpus.”

“Mi amiga la hechicera
de la villa de Pancorbo
deshacerá aquestos encantos,
aunque está presa en Logroño.”(1621)

Léanse las dos fábulas y el lector encontrará su gracia.

26.-GÓMEZ de TAPIA, Luis:

“Aunque comunmente se tiene por granadino al elegante traductor de **Los Lusíadas** (Salamanca, 1580), es lo cierto que nació en Antequera, como indican en sus catálogos de antequeranos ilustre los historiadores de esta ciudad. Fue hijo del licenciado Pedro Gómez, médico, y de su mujer Inés Díaz de Tejada, y hubo de nacer uno o dos años antes o después de su hermano Alonso, bautizado en la iglesia de San Sebastián el día 12 de abril de 1545. Tengo vehemente sospecha de que Luis Gómez de Tapia y el don Gómez de Tapia autor de una Égloga en que se describe *el Bosque de Aranjuez* (publicada por Gonzalo Argote de Molina al fin del **Libro de la Montería** (Sevilla, Andrea Pescioni, 1582) y reimpresa en el **Parnaso** de Sedano (t. III, pág. 246) son un mismo sujeto: al publicarse la traducción del poema de Camoens, el traductor (dice en la portada) era vecino de Sevilla; en esta ciudad hubo de escribir la égloga, y como le llamaban ordinariamente por sus dos apellidos [...], Argote de Molina entendió equivocadamente que Gómez era su nombre, y así le llamó D. Gómez de Tapia. Aun lo de granadino que se le añade robustece mi sospecha, porque los padres de Luis Gómez de Tapia se trasladaron con su familia de Antequera a Granada siendo éste mozo, según consta por cierta información testifical que halló D. Juan Quirós de los Ríos.” (PEDRO ESPINOSA, **Estudio biográfico, bibliográfico y crítico**. F. Rodríguez Marín, pág. 33-34 (notas). UMA, 2004. Introducción y edición de Belén Molina Huete.)

27.- TORRE, Bernardo de la:

“Se sabe que fue antequerano, no sólo por algunos historiadores de Antequera, que lo incluyeron en sus catálogos de hijos ilustres, sino también por la afirmación de Agustín de Tejada en sus **Discursos históricos** de aquella ciudad, tomó parte, por los años de 1532 y 1533, en ciertas justas literarias que se celebraron en Sevilla (Gallardo, **Ensayo...**, t. I, columnas 1134-36.) Escribió además, según los dichos historiadores, unos *Triunfos a todos los pasos de la Pasión de Nuestro Señor Iesuchristo*, y suya es, según Tejada, que la copia, una linda composición que empieza:

Mar, enemigo de mí,
¿Quién verte jamás desea?”

(Tejada, Agustín de: **Discursos históricos de Antequera**. Tomo II, p.59. Diputación de Málaga, 2005. Ed. Asunción Rallo Gruss.

28.- GARCÍA SOLANA, Martín:

Lo cita Andrés Llordén en **La imprenta en Málaga** (Vol. 2 pág. 329) y Narciso Díaz de Escovar en su **Galería** (pág.239) como secretario de la Justa Poética celebrada en Antequera hacia 1637 y publicada por él:

Flores poéticas y Justa que la nobilísima ciudad de Antequera hizo al triunfo de los desagravios del Santísimo Sacramento, recopilada por el licenciado Martín García Solana, Secretario de la Justa y dirigida a don Diego Luis de Castro Paredes, Regidor perpetuo de la dicha ciudad. Antequera, 1637. Imprenta de Juan Bautista Moreira.

Buscando datos sobre Martín García Solana, encontré en internet el trabajo de Belén Molina Huete "*Nuevas flores poéticas de Pedro Espinosa y Cristobalina Fernández de Alarcón: un reencuentro con olvidados con olvidados Poemas de certamen.*" Un trabajo documentado y excelente, como todos los que conozco de esta profesora, que me impulsó a releerlo y buscar el libro en la Biblioteca General de la Universidad en el legado de José Luis Estrada Segalerva, con más interés.

Las Flores Poéticas y Justa en desagravio del SS. Sacramento compiladas por Martín García Solana y editadas en Antequera en la imprenta de Juan Bautista Moreira en 1637. El libro tiene 70 págs. en 4º, encuadernado en pergamino con otra obra: **Bosquejo apologético de las grandezas de la ciudad de Vélez-Málaga** de Francisco de Vedmar (Málaga, Juan Serrano de Vargas, 1640). Está estropeado en la pasta posterior derecha.

Los hugonotes, durante las fiestas del Corpus Christi de 1635 cometieron grandes sacrilegios y atrocidades en la ciudad flamenca de Tirlemont, hoy Tienen. El ejército francés al mando de Mos de Xatillon actuó salvajemente quemando iglesias, abusando de monjas y jóvenes, robando, y pisoteando y tirando el Santísimo Sacramento a los caballos como comida. Este hecho tuvo especial relevancia en Antequera con la traída de la Virgen de Monteagudo a Madre de Dios y los desagravios y actos poéticos que se hicieron. Los actos de desagravio se realizaron también en casi toda España. En Málaga, en la Catedral, el 8 de diciembre de 1635 se celebró un concurso poético y se editó el libro el **Desagravio congruo**, recogido por Juan de Prado y Ugarte (Málaga, Juan Serrano de Vargas, 1636), que se considera perdido. Las parroquias de Santiago y Los Mártires organizaron contiendas poéticas que se perdieron en su mayoría, menos una parte que se conserva en el Volumen II y III. También en la **Dulce miscellanea de versos latinos**

y castellanos... obra póstuma de Pedro López de Santiago (Málaga, Juan Serrano de Vargas, 1639) reproduce algunos textos, la mayoría latinos, que se presentaron a dicha justa, según el trabajo de la profesora B. Molina Huete. A. Gómez Yebra (1988) editó **La poesía malagueña del siglo XVII como documento histórico, "Dulce Miscellanea"**. Málaga. Diputación Provincial, con la contextualización y la traducción de los poemas.

Con la pérdida del **Desagravio congruo** y la mayor parte de las composiciones de las justas de las parroquias de Santiago y Los Mártires, para B. Molina Huete, "la justa antequerana de García Solana se erige, en efecto, en el único referente íntegro que conservamos en forma de justa literaria consagrada a expiar los heréticos atentados de Tirlemont."

El compilador, Martín García Solana, es también el secretario de la justa y uno de los participantes bajo el seudónimo de Maestro Cosme Charcuelos, que detalla que se reunieron a las tres de la tarde, el miércoles 28, en la nave central de Sta. María. Había dos cabildos, el seglar y el eclesiástico. Los jueces estaban en un teatro en ricas sillas y en frente se situó la cátedra del secretario.

Junto a poetas totalmente desconocidos, están Pedro Espinosa, Cristobalina Fernández de Alarcón, Fr. Agustín de Porras, Fr. Pedro de Porras, etc.

Las influencias de Góngora son abundantes: cultismos, estructuras sintácticas, hipérbatos, etc. pero se nota menos el estilo manierista. Es el **Arte poética española** de Díaz Rengifo, el manual métrico recomendado.

Garcilaso, lectura obligatoria; Horacio es la base, alabanzas a Agustín de Tejada, al **Isidro** de Lope.

En estas **Flores Poéticas antequeranas de 1637**, afirma Belén Molina Huete que

"se distinguieron, como islas solitarias en el mar de poetas ocasionales que con frecuencia acuden a estos eventos, dos autores Pedro Espinosa y Cristobalina Fernández de Alarcón. En las composiciones presentadas por ellos, se nota, frente a otros, una moderación del gongorismo."

Y añade, la citada profesora:

" es una de las últimas pruebas de lo que fue el esplendor áureo de la ciudad de Antequera."¹⁴

29.- GÓMEZ CEVALLOS, Matías:

Nació en Antequera y tras cursar Derecho, ejerció de abogado en esta ciudad. Aparece citado por el P. Cabrera como autor dramático en su **Historia** (1649). También lo cita Carvajal y Robles en **Poema del asalto y conquista de Antequera**.

30.- REYES, Fray Gaspar de los :

Antequera 1560 -1625

Perteneció a la orden de S. Agustín. Invidente con una portentosa memoria, de un ingenio perspicaz, músico, poeta.

Escribió: **Tesoro de conceptos divinos**. Sevilla, 1613. Clemente Hidalgo.

Obra de la Redención. Sevilla, 1585.

Algunos historiadores lo citan como uno de los tres ciegos antequeranos célebres: Fr. Francisco Ximénez de Aguilar, Antonio Sánchez y él.

Su poesía religiosa es sencilla y profundamente sentida.

Otro tipo de poesía que cultivó es de tipo pastoril que recoge diversos Juegos, costumbres, refranes y frases populares de gran musicalidad.

Trae los juegos, bailes y burlas del ambiente rústico (pastores, campesinos, aldeanos, etc.) al ambiente literario mediante juegos de pastores y niños con villancicos, canciones, etc. Son comparables a lo que Covarrubias llamó "ensaladas", canciones con diversos metros con pensamientos de diversos autores para celebrar la Navidad, la Pasión, etc. Son críticas muy populares y rústicas con un estribillo para la participación colectiva. La rima busca la sonoridad, "lo sonoro".

Ana Pelegrín lo llama "el rompecabezas de este juguete de la literatura festiva." El trabajo de investigación y desmontaje de Ana Pelegrín es admirable, en especial, "*Lírica y juegos populares en Gaspar de los Reyes*."

(1996), **La flor de la maravilla**. Madrid.

En el libro **Repertorio de antiguos juegos infantiles. Tradición y literatura hispánica**. CSIC. Madrid, 1998, de Fray Gaspar de los Reyes se recogen tres juegos: "Juegos pastoriles"; "Invención a lo simple pastoril" y "Chacota de pastores" muy interesantes.

Se mezclan juegos verbales (retahílas, adivinanzas,, etc.); cuentos, canciones (romances, conde Dirlos, etc.), juegos de acción, etc.

Juegos pastoriles es un poema de 129 versos, dividido en 9 estrofas/escenas. Refleja las tradiciones populares de Sevilla en el siglo XVII. Su vocabulario es singular: gris gras, cobujón, etc. Si se lee, se sumerge el lector en aquella época y ambiente por los nombres (Mingo, Urraco, Menga); animales (burros, puercos, chivos, etc.); costumbres y vida cotidiana (zagaleja).

Chacota de pastores tiene las mismas características generales pero los juegos casi no existen.

De **Tesoro de conceptos divinos** selecciona tres poemas de pastores: Invención :“Recuerda Pascual”; en Juegos de pastores: “Oí que nace el Pastor nuevo”; y en Chacota: “Repica Silvano”

Era un religioso para el que exponer sus ideas de forma sencilla, pero convincente y sobre todo, sentimental era la principal causa de su escritura. Si como libro de religiosidad es importante, como libro de literatura festiva es único.

Estas son algunas de las ideas que se sacan de los dos libros de Ana Pelegrín.

NOTAS DE DATOS BIO-BIBLIOGRÁFICOS

1 En la bibliografía se citan varias publicaciones sobre esta obra como:

Lara Garrido, J. y Morata Pérez, Jesús M.:

Adelanto penitencial para el nuevo y autocomplaciente pecado mortal contra la poesía del Siglo de Oro: en defensa del humanista Juan de Aguilar. **AnMal Electrónica 28 (2010)**

Molina Huete, Belén : “Noticia bibliográfica sobre el Panegírico de Juan de Aguilar a la Virgen de Monteagudo (1609), hacia la recuperación de un texto perdido.” **AnMal, XXXI, 2, 2008, págs.. 581-590.**

2 Clásicos Castellanos I. Pág. 163. Ed. de S. Gili Gaya.

3 Dirección y edición de Cristóbal Cuevas. (1975). Pág. 132. Castalia. Madrid.

“Que la materia sobrepuja al arte: La plasticidad creadora de P. Espinosa”. (1975). 174-. CEES Ediciones. Madrid.

4 Vid. también: “Canción al bautismo de Jesús” en López Estrada, F.: **Pedro Espinosa. P. C.** (1975), pág. 36. Espasa Calpe. Madrid.

5 Edición de Inoria Pepe y J. M. Reyes Cano. (2006) Cátedra. (Págs. 592-3) Madrid.

6 (1995) Diputación Provincial de Málaga. pág. 16.

7 (1997) Málaga, XX. I. Págs. 291-306.

8 (1982) El Romance sobre la *Leyenda de la Peña de los Enamorados* está publicado por J. Lara Garrido en **Analecta Malacitana V.**

9 (2003) pág. 225. Sevilla.

10 Prólogo. op. cit. Págs.7 y 8.

11 **“A la zaga de tu huella.” Homenaje al profesor Cristóbal Cuevas.** (2005) Vol. I. Págs. 263-268. Málaga.

12 Op. Cit. Antes pág. 38.

“En cuanto a A. Tejada, obtiene una ración en Granada en 1590, si bien entre 1598 y 1605 se discute en el Cabildo acerca de su prebenda, que no llegó a perder, aunque finalmente se le insta a que “prometa no entrar en Granada”; de hecho, entre 1611 y 1635, año de su muerte, vivió de manera habitual en Antequera, y en la nota 38 añade:

“Aparte de la documentación aducida por E. Orozco, se conserva una “Real provisión del Arzobispado de Granada para que se averigüen y castiguen los delitos del racionero doctor Tejada”, fechada a 30 de agosto de 1601. Rafael Marín López : **Los libros de las Reales Cédulas de la Curia Eclesiástica de Granada.** (nº 277). (pág. 114).

13 (1963.) **Granada en la poesía barroca.** Págs. 101-126 y 197-207. Granada.

14 Belén Molina Huete: (2009) **“Nuevas Flores Poéticas de Pedro Espinosa y Cristobalina Fernández de Alarcón: un reencuentro con olvidados poemas de certamen.”** (AnMal Electrónica 26)

TERCERA PARTE

FLORES DE POETAS

ANTOLOGÍA

LIBRO PRIMERO

POESÍAS HUMANAS

1.- AGUILAR, Juan de : DE JUAN DE AGUILAR A LA MUERTE DEL CONDE DE AMPURIAS

I.

Madre de héroes ínclitos, Lucena,
esfera de esta luna que, eclipsada,
escapó del eclipse acrecentada
de más copiosa luz y más serena;

5 si la miras menguante, ya está llena,
pues de inmortales rayos coronada,
verás siempre del sol la luz dorada,
luz de tinieblas y de sombra ajena.

10 Creció su claridad y lumbre tanto,
llegó su claridad a tanta alteza
que no paró hasta el impíreo cielo.

Aquesto considera y deja el llanto,
que, si faltó del suelo su grandeza,
no cupo en él porque es estrecho el suelo.

(C. A. 138)

2.

Soneto¹

Donde jamás el sol sus rayos tira
y todo es confusión eternamente,
vive aquel, que con hambre y sed ardiente
cerca el remedio, sin remedio mira.

5 Fruta le ofrecen y a cogerla aspira,
mas ella de su mano diligente
se burla, y de sus labios la corriente
del Eridano hondo se retira.

10 Tú que admiras de Tántalo la pena,
y género tan grave de tormento
te asombra, advierte, por que más te asombre
que cuanto escuchas en la historia ajena
por ti se dice, disfrazado el nombre,
oh pobre, en tus riquezas, avariento.

(F, 1611)

2.-CABELLO, Alonso, El de ANTEOUERA

3.

Soneto²

¿Adónde vas, ligero pensamiento,
que a mi Diana en variedad imitas?
Aguarda, espera, que en mi daño incitas
a la memoria que me da tormento.

5 Si ya con la esperanza mi contento
murió, ¿por qué mi pena solicitas,
y la gloria difunta resucitas,
aumentando materia al sentimiento?

10 Detente, que podrás con tu ejercicio,
por haberme faltado la esperanza,
darme la muerte con rigor extraño.

Pero no te detengas; haz tu oficio;
que más vale morir de un desengaño
que no vivir sufriendo una mudanza.

(F, 1610)

4.

Soneto

Divinos ojos de quien vivo ausente,
ebúrneo cuello cual bruñida plata,
rojas mejillas donde amor dilata
el fuego con que abrasa dulcemente,

5 rosada boca y espaciosa frente,
menos a mi importuno ruego ingrata
que el ausencia crüel que me maltrata
con larga pena, con deseo ardiente:

10 ¿Quién me aparta de vos, y quién procura
ponerme en ocasión de ver mudanza,
temor que aumenta pena a mis enojos?

Si lo causa mi grande desventura,
en vuestra fe confía mi esperanza,
frente, boca, mejillas, cuello y ojos.

(F, 1610)

5.

Soneto

De retama, coscoja y de helecho,
desconfiando del remedio humano,
a un bermejo cabrón, grueso y anciano,
tiende Ardenio de espaldas en un lecho.

5 Poniéndole en el cuello el pie derecho,
con un puñal le hiere, y con la mano,
al animal, que se lamenta en vano,
de sangre y vida le despoja el pecho.

10 Y apretándolo dice: «El de Rosarda,
teniendo fin con semejante muerte,
a crueldad en sus manos lo reciba».

Mas como vio que de ella el bien aguarda,
arrepintiose, y dijo de esta suerte:
«Viva Rosarda porque Ardenio viva».

(F, 1611)

6.

Soneto

Vistió el altar de verde mirto, y luego,
Ardenio, cuidadoso y diligente,
comienza el sacrificio humildemente,
por que Venus le otorgue el blando ruego.

5 Una paloma dio al mortal sosiego
y aliento a la intratable llama ardiente;
manchó el ara con sangre, y el caliente
fuego aplicó a la calidad del fuego.

10 «Oh Venus, dice, a tu deidad gallarda
otro tal sacrificio y mejorado
prometo si me ayudas con tu flecha».

Mas en vano se cansa: que Rosarda
a su rigor le tiene sentenciado,
y el bien al condenado no aprovecha.

(F, 1611)

7.

Soneto

Al bien que aguardo, canto en mi cadena;
y estos árboles secos crían flores,
las pequeñas olor, y las mayores
fruta, si el nombre de Rosarda suena.

5 Y si lloro la causa de mi pena,
el viento, a quien entrego mis clamores,

de la flor y la fruta y los olores
a perpetuo despojo los condena.

- 10 Adoro la ocasión de mi tormento
y, forzándome siempre mi deseo,
vida promete a la esperanza muerta.³
Y aunque aguardo con noble sufrimiento
el fin de todos estos males, veo (3)
incierto el bien y la desdicha cierta.

(F, 1611)

8.

Soneto

Ilustró con su vista al Occidente
Febo y la noche, provocando a sueño,
con manos de azabache y torvo ceño,
cerró las puertas al rosado Oriente.

- 5 Desmayada quedó la humana gente,
y Diana, con rostro bien risueño,
con luz bastarda y resplandor pequeño,
hizo el oficio del hermano ausente.

- 10 De las mieses entre una y otra arista,
con apacible son y lento paso,
se deslizaba el lisonjero viento,

cuando salió Rosarda y, con su vista,
escondiendo a la noche en el Ocaso,
le trajo suspensión a mi tormento.

(F, 1611)

9.

Soneto

El nombre de la ingrata por quien peno,
árbol por mí elegido en los linajes
incultos de estos árboles selvajes,
escrito dejo en tu arrugado seno.

5 El cielo, amén, te guarde del veneno
de la víbora fiera y los ultrajes
del helado escorpión y te desgajes
de dulce fruta y blancas flores lleno.

10 Tu daño el labrador no solicite,
y, de lo que produces hecho guarda,
te regale con culto religioso.

En ti la primavera siempre habite,
y parézcasle en bien a mi Rosarda,
para que seas más que yo dichoso.

(F, 1611)

10.

Soneto

Tú, a quien Sevilla teme si te enojas,
cortando montes, murmurando vienes
el mal acogimiento y los desdenes
de ingratas peñas cuyas faldas mojas,

5 Betís famoso, que en arenas rojas
el fuerte imperio cristalino tienes,
y orlan el vidrio de tus blandas sienes
verdes cabellos de peinadas hojas,

10 aqueste llanto amargo, pues te aguarda
tu centro, allá lo lleva, que yo en tanto
al mío buscaré, que dejo ausente.

Y si hallo contenta a mi Rosarda,
con Guadalhorce te enviaré otro llanto
dulce, con que mitigues el presente.

(F, 1611)

11.

Soneto

Si allá en sus grutas de cristal luciente
el sonido inmortal de vuestro aliento
Betis guarda, y con él en su elemento
regala al Dios del húmedo tridente;
5 si Dafne abraza vuestra ilustre frente
y al dulce son de vuestro heroico acento
corren los montes y se para el viento,⁴
hablan las aves, lo insensible siente,
10 escribid la crueldad de mi enemiga,
en cuya voluntad mi bien se tarda,
que yo lo imprimiré en diamantes tersos;
y escribidle que premie mi fatiga;
que Lauro al fin concederá Rosarda
ya que no a mi valor, a vuestros versos.

(F, 1611)

12.

Soneto

Como suele el piloto, en la porfía
de las olas y el viento, estar dudando
de verse en salvamento, como cuando
dejó su patria y dulce compañía,

5 de aquesta suerte yo, Rosarda mía,
temiendo no gozarte, estoy llorando,
y, por beber tu aliento, deseando
venga la noche y que se vaya el día.

Sal, pues, a tu balcón en esta ausencia,
10 que desde allá tus ojos celestiales
mi fuego apagarán, que es infinito.

Mas detente, señora, que, si sales
dilatarás el sol con tu presencia
y crecerá el deseo en mi apetito.

(F, 1611)

13.

Soneto

Memoria viva de la causa muerta
que engendra mi dolor, tristeza y llanto:
déjame un rato descansar, en tanto
que mi errado sentido se conierta.

5 En la de aquesta peña falda yerta
alguna parte pagaré de cuanto
ha defraudado el sueño, si tu espanto,
como acostumbra, aquí no me despierta.

Y pues cual loco estoy, podrás dejarme
10 tomar alivio, descansar un poco,
si no quieres que muera en mi tristeza.

Mas acaba, memoria, de matarme,
que mayor argumento de firmeza
es morir de dolor que vivir loco.

(F, 1611)

14.

Soneto

Duro peñasco que en tu sombra oscura
hallo descanso, así a soberbias torres
coronen estos jaspes y así borres⁵
con ellos de los cielos la pintura;

5 tierno arroyuelo, que en su falda dura
 reventas, y con pies de cristal corres,
 ¡El agua así con que mi sed socorres,
 de enturbiarla el ganado esté segura!

10 Y así en la primavera tienda Flora
 de su caudal la alfombra más florida,
 al uno en falda, al otro en la corriente,
 que me digáis aquí, pues de Leonora
 estoy ausente, ¿cómo tengo vida?
 pues tengo vida, ¿cómo estoy ausente?

(F, 1611)

15.

Soneto

El simple ternerillo está gozando,
porque el tiempo a cuidado aún no le obliga,
de la sabrosa libertad amiga,
el trabajo, que ignora, despreciando.

5 Mas luego que la edad viene cargando,
 sujeta la cerviz a la enemiga
 carga del yugo, en la mayor fatiga,
 la dulce libertad pide bramando.

10 No de otra suerte, Amor, de tus prisiones
 estuve libre en mis pueriles años,
 despreciando la fuerza de tus redes.

Y ahora, obedeciendo sinrazones,
llorando penas y sintiendo daños,
pido la libertad que no concedes.

(F, 1611)

16.

Soneto

Pues me quedas por último consuelo,
claro arroyuelo y de lucientes ondas,
así tu frente de cristal escondas
donde descansa el rubio Dios de Delo,

5 y así el rocío líquido del cielo,
hurtado de las conchas en tus hondas
cuezuelas, conviertas en redondas
perlas que envidie el Sur, que estime el suelo,⁶

10 que si se viere en ti su rostro ingrato,
la ocasión de la pena y llanto mío,
(pues con él he aumentado tu corriente),

me guardes en tu seno su retrato;
que después beberé tu raudal frío
y apagaré con él mi fuego ardiente.

(F, 1611)

3.- CHICA, Diego de la:

17.

Al dinero

Como el que de las estrellas
trata y revuelve su esfera
cual si tan cerca estuviera
cuanto está distante dellas,

5 yo, que llego sólo a verte,
Dinero, y a desearte,
y del deseo a tocarte
jamás me tocó la suerte,

10 trataré en muy breve suma
de tu valor sobrehumano
porque, donde no la mano,
siquiera alcance la pluma.

15 Aunque es opinión antigua
entre personas discretas
que huyes de los poetas
cual de la cruz la estantigua;

20 y hallo por mi lenguaje
en mí esta regla imperfeta,
soy pobre como poeta,
poeta como un bagaje.

Y sobre ser tan pesada
mi vena, cuanto escabrosa,
mándanme tratar de cosa
de mí la más apartada.

25 Y habré de llevarle al cabo,
que podrá ser, por ventura,
de cuantas dó en la herradura
que acierte alguna en el clavo.

30 Y pues he de proceder
con pluma tan baja y ruda,
dame Dinero tu ayuda
para decir y hacer;

35 porque es tanta tu grandeza
que a quien te tiene le das,
a las veces mucho más,
que le dio naturaleza.

Que si del hombre primero
son los demás decendientes,
¿quién los hizo diferentes
40 sino tu poder, Dinero?

Que no es de otra quinta esencia.
el rey que el pobre gañán,
el Papa que el sacristán,
que por ti es la diferencia.

45 De los linajes más buenos
hasta el qu'es más abatido
no hay más de haberte tenido
poco tiempo más o menos.

50 Tú abates y tú engrandesces,
ya al abismo ya a la luna;
y la sangre, que es toda una,
ya la aclaras y escureces.

55 Los de memorias tan raras,
doña Isabel y Fernando,
bien te conocieron cuando
te acuñaron con dos caras,

mostrando en esta señal,
Dinero, que en ti se encierra
el mayor bien de la tierra,
60 de la tierra el mayor mal.

Que tú haces que semeje
ángel el hombre en beldad,
y, por tu necesidad,
que tenga cara de hereje.

65 Cuál muestra a su amigo que es
un Pitias leal y grato,
y por ti le hace el trato
del apóstol calabrés.

70 Cuál muy de casta se precia
y por ti se pone en precio,
y al pobre marido necio
le da a entender que es Lucrecia.

75 Pues cuando a un amante ayudas
en sus amorosos Juegos,
¡qué de linceas haces ciegos
y qué de picazas mudas!

80 Los más ocultos rincones
tú los descubres y sabes,
Dinero, que abren tus llaves
mil cerrados corazones.

85 Das al hombre entrada franca
do no se la dio su pena;
das lo blanco a la morena,
y aun al moreno la blanca.

90 La que más se remontare
tú la traerás a la mano,
cual dice el de Mariñano:
con dinare e piu dinare.

95 Eres deste mundo ciego
la agradable sinfonía,
que en oyendo tu armonía
hasta el perro baila luego.

100 Y aún yo de experiencia sé
que en la casa que no asistes
todos riñen y andan tristes
y nadie sabe por qué.

100 Mostró que eras sin igual
el napolitano uso
cuando por blasón te puso
Alegría Universal,

porque tus heroicas obras
son en el mundo tan altas,
que todo falta si faltas,
y todo sobra si sobras.

No hallo figua alguna
que más bien cuadrarte pueda
sino que, pues eres rueda,
debes de ser la Fortuna.

(F, 1605)

4.-(DURÁN) de CASO, Antonio:

18.

Canción

Sujeto de la gracia milagrosa
cuyo espíritu altivo y soberano
a los cielos que pisas se levanta,
que aunque alas no te dé el amor tirano
5 te subes por los vientos presurosa
al cielo por los pasos de garganta:
pues hoy tus gracias canta,
Gracia divina y bella,
mi voz, dame la gracia
10 que a tu espíritu agracia,
pues que tan mal podrá cantar sin ella
quien celebra tu gloria,
que de amor escurece la vitoria.

15 Quien levantó su altivo entendimiento
a contemplar el orden y armonía
que en todo el universo está cifrada,
la dulce consonancia y melodía
que con el estrellado fundamento
hace la tierra inmóvil y pesada,

20 verá cuán acordada
música está sonando
desde el humilde suelo
hasta el supremo cielo,
cuyos altos y bajos concertando
25 está un ángel divino
que rige el primer cielo cristalino.

Pues si del universo la excelencia
es música perfecta solamente
que un ángel diestro rige noche y día,
30 tus consonancias, Gracia, claramente
muestran en sí mayor correspondencia
que el cielo y tierra, el fuego y agua fría,
pues todo faltaría
faltando un elemento;
35 mas tú con sólo el aire
muestras mayor donaire
que el ángel con su presto movimiento,
pues almas inmortales
mueves, y el ángel cuerpos celestiales.

40 Y como en ese pecho tan hermoso
tu peregrina voz, que mueve el alma,
de un aire puro y blando se fabrica,
los vientos, por gozar de ti la palma,
se atropellan con ímpetu furioso
45 por tocar tu garganta bella y rica,
porque les comunica
tu espíritu, divino
el mismo ser y vida
que con gloria cumplida
50 alienta aquese cuerpo peregrino,
y así, divina Gracia,
les das tu vida, que es la misma gracia.

Y cuando de tus labios de corales
lleva tu aliento el aire a la ribera
55 que baña de Pisuerga la corriente,
se convierte el invierno en primavera,
saliendo entre las flores los cristales
a recibir tu espíritu excelente;
suenan tan dulcemente
60 los cantos de las aves
que imitándote quiebran
su voz, y te requiebran
con músicas sonoras y suaves,
que se conoce al punto
65 que aprendieron de ti su contrapunto.

¡Ay Dios!, si el blando viento me prestara
de sus ligeras alas la presteza
con que a tu cielo hermoso se levanta,
supiera cierto al fin de tu belleza
70 cuando a tu cristalino pecho entrara
por tu divina boca y tu garganta,
que con dulzura tanta
despide el blando viento,
y en su lugar recibe
75 mi alma, que en ti vive,
si era tu condición como tu acento,
para que claro viera
si vida de ti el alma o muerte espera.

Mas ¿dónde mis altivos pensamientos
80 me llevan a intentar un imposible
que tanto el mismo amor ha pretendido?
Pues mil veces haciéndose invisible
se vistió de las plumas de los vientos
para poder entrar sin ser sentido,
85 y es de ti despedido
con tanta resistencia

que a los vientos le igualas,
quebrándole las alas
del metal de tu voz con la violencia;
90 que tu voz peregrina
los vientos quiebra y al amor inclina.

Canción, hoy gozarás el triunfo y palma,
en el cielo de Gracia justamente
que por tus buenas obras has ganado;
95 que se te debe el cielo eternamente
pues que naciendo dentro de mi alma
habrás nacido en Gracia y acabado.

(F, 1605)

5.- ESPINOSA, Pedro:

19.

POESÍA MITOLÓGICA LA FÁBULA DE GENIL

También entre las ondas fuego enciendes,
Amor, como en la esfera de tu fuego,
y a los dioses de escarcha también prendes
como a Vulcano, con lascivo juego;
5 del sacro Olimpo a Júpiter deciendes
y a Febo dejas sin su lumbre, ciego,
y a Marte pones, con infame prueba,
que de tu madre las palabras beba.

El claro dios Genil sintió tus lazos,
10 que a la náyade Cínaris adora:⁷
ella le hace el corazón pedazos,
y él crece con las lágrimas que llora.
Corta las aguas con los blancos brazos
la ninfa, que con otras ninfas mora
15 debajo de las aguas cristalinas
en aposentos de esmeraldas finas.

El despreciado dios su dulce amante
con las náyades vido estar bordando,
y, por enternecer aquel diamante,
20 sobre un pescado azul llegó cantando.
De una concha una cítara sonante
con destrísimos dedos va tocando;
paró el agua a su queja, y, por oílla,
los sauces se inclinaron a la orilla:

25 «Vosotras, que miráis mi fuego ardiente,
seréis —dice— testigos de mi pena
y del rigor y término inclemente
de la que está de gracia y desdén llena.
Neptuno fue mi abuelo, y de una fuente
30 que es, de una sierra de cristales, vena,
soy dios, y con mis ondas fuera a Tetis
si no atajara mi camino el Betis.

Vestida está mi margen de espadaña
y de viciosos apios y mastranto,⁸
35 y el agua, clara como el ámbar, baña
troncos de mirtos y de lauro santo.
No hay en mi margen silbadora caña
ni adelfa, mas violetas y amaranto,
de donde llevan flores en las faldas
40 para hacer las hénides guirnaldas.⁹

Hay blancos lirios, verdes mirabeles
y azules, guarnecidos alhelíes,
y allí las clavellinas y claveles
parecen sementera de rubíes.
45 Hay ricas alcatifas y alquiceles,¹⁰
rojos, blancos, gualdados y turquíes,
y derraman las auras con su aliento
ámbares y azahares por el viento.

Yo, cuando salgo de mis grutas hondas,
50 estoy de frescos palios cobijado,
y entre nácares crespos de redondas
perlas mi margen veo estar honrado.
El sol no tibia mis cerúleas ondas,¹¹
ni las enturbia el balador ganado;
55 ni a las napeas que en mi orilla cantan¹²
los pintados lagartos las espantan.

Así del olmo abrazan ramo y cepa
con pámpanos harpados los sarmientos;
falta lugar por donde el rayo quepa
60 del sol, y soplan los delgados vientos.
Por flexibles tarayes sube y trepa¹³
la inexplicable yedra, y los contentos
ruiseñores trinando, allí no hay selva
que en mi alabanza a responder no vuelva.

65 Mas ¿qué aprovecha, oh lumbre de mis ojos,
que conozcas mis padres y riqueza,
si, despreciando todos mis despojos,
te contentas con sola tu belleza ?»
Dijo, y la ninfa de matices rojos
cubrió el marfil, y, vuelta la cabeza
con desdén, da a entender que el dios la enoja,
y arroja el bastidor, y el oro arroja.

Quedó elevado, así como se encanta
el que escuchó la voz de la sirena;
75 helósele su voz en la garganta,
como cercado de engañosa hiena:
no tanto a virgen temerosa espanta
serpiente negra que pisó en la arena,
ni al yerto labrador en noche triste
80 rayo veloz que de temor le embiste.

En si volvió del ya pasado espanto
cuando quiso el contrario del contento,
y halló que las aguas de su llanto
le llevaban nadando el instrumento.
85 La libertada cólera, entre tanto,
le obligó a que dijese, y el tormento:
—¡Oh tú, hija de montes y de fieras,
por fuerza has de quererme, aunque no quieras!

Dijo así y, codicioso del trofeo,
90 al alcázar del viejo Betis parte,
cuyo artificio atrás deja el deseo;
que a la materia sobrepuja el arte.
No da tributo Betis a Nereo,
mas, como amigo, sus riquezas parte
95 con él, que es rey de ríos, y los reyes
no dan tributo, sino ponen leyes.

Ve que son plata lisa los umbrales;
claros diamantes las lucientes puertas,
ricas de clavazones de corales
100 y de pequeños nácares cubiertas;
ve que rayos de luces inmortales
dan, y que están de par en par abiertas,
y los quiciales, de oro muy rollizo,
que muestran el poder de quien los hizo.

105 Columnas más hermosas que valientes
sustentan el gran techo cristalino;
las paredes son piedras transparentes,
cuyo valor del Occidente vino;
brotan por los cimientos claras fuentes,
110 y con pie blando, en líquido camino,
corren cubriendo con sus claras linfas¹⁴
las carnes blancas de las bellas ninfas.

De suelos pardos, de mohosos techos,
hay doscientas hondísimas alcobas,
115 y de menudos juncos verdes lechos,
y encima, colchas de pintadas tobas.¹⁵

Maldicientes arroyos por estrechos
pasos murmuran, entre juncia y ovas,
120 donde a los dioses el profundo sueño
cubre de adormideras y beleño.

Vido entrando Genil un virgen coro
de bellas ninfas de desnudos pechos,
sobre cristal cerniendo granos de oro
con verdes cribos de esmeraldas hechos.

125 Vida, ricos de lustre y de tesoro,
follajes de carámbano en los techos,
que estaban por las puntas adornados
de racimos de aljófares helados.¹⁶

Un rico asiento de diamante frío
130 sobre gradas de nácar se sustenta,
donde preñadas perlas de rocío
al alcázar dan luz, al sol afrenta.
El venerable viejo dios del río
aquí con santa majestad se asienta,
135 reclinado en dos urnas relucientes,
que son los caños de abundantes fuentes.

Ya que huyó la admiración del fuego
que abrasaba al amante despreciado,
su queja al padre Betis cuenta luego,
140 no sé si más lloroso que turbado;
dio luz a su justicia, estando ciego
de lágrimas que amor había brotado,
y no hubo menester el dios amigo
ni más información ni más testigo.

145 —No será tu afición con desdén rota
—le dice Betis—, que también tu orilla
mereció a Febo, como el sacro Eurota,¹⁷
por quien desprecia Júpiter su silla.
Granada, de tus templos es devota,
150 si hecatombe a mis templos da Sevilla,
y por ti gozo ilustres vasallajes
desde el Hidaspes dulce al negro Arajes.¹⁸

En Colcos, junto a un ancho promontorio,¹⁹
hay unas grutas de alabastro fino,
155 donde nació, entre arenas de abalorio,
un tritón que a servir a Betis vino;
a éste manda llamar a consistorio
a todos los del reino cristalino,
los cuales, al sagrado mandamiento,
160 vienen, venciendo por el agua el viento.

Ricas garnachas de riqueza suma
unos visten de tiernas esmeraldas;
otros, como a la garza fácil pluma,
cubren de escama de oro las espaldas;
165 con ropas blancas de cuajada espuma
otros vienen, ceñidos con guirnaldas,
brotando olor los cristalinos cuernos,
de tiernas flores y de tallos tiernos.

Cuantas viven en fuentes, ninfas bellas
170 (que burlan los satíricos silvanos,
que, arrojándose al agua por cogellas,
el agua aprietan con lascivas manos),
vinieron; y, a una parte las doncellas,
a otra los mozos y a otra, los ancianos,
175 se sientan, cual conviene a tales huéspedes,
en blandas sillas de mojados céspedes.

Ya que corrió el silencio las cortinas,
dando angosto camino al blando aliento,
y las vistas, suspensas y divinas,
180 a Betis fueron penetrando el viento,
y entre los labios de esmeraldas finas
pararon, él, con grave movimiento,
sacudió la cabeza sobre el pecho,
y perlas sudó el suelo y llovió el techo:

185 —No con el mar de España tengo guerra
—dice—, o saliendo de mi margen corva
quiero cubrir las faldas de la tierra
mientras teme dudosa que la sorba;
ni pardo monte ni cerúlea sierra
190 de mi profundidad el paso estorba;
mas hoy se casa un claro dios divino
que ha merecido a Betis por padrino.

Tú, Genil, a quien ciñen mirto y lauro,
no cañaveras frágiles, tus sienes,
195 y, como el Cindo del nevado Tauro,
montes de plata por principio tienes,²⁰
tú, aquel potente dios a quien el Dauro²¹
señor te hace de mayores bienes,
pues que sus ninfas, en liviano coro,
200 para darte tributo ciernen oro.

Hoy gozarás de Cínaris los brazos;
y tú, ninfa, el valor de ser su esposa;
y, en legítimo fuego y dulces lazos,
dejaréis a Cidálida envidiosa.²²
205 Dijo; y ella, huyendo los abrazos,
volvió turbada la cerviz de rosa,
naciendo, al tierno llanto que comienza,
rojo color de virginal vergüenza.

No hay dios a quien el llanto no recuerde
210 si con la compasión hace su tiro,
y así, el aljófár que la ninfa pierde
costó más de un sollozo y de un suspiro;
y hubo alguno que el crin de sauce verde
tendió sobre la frente de zafiro;
215 mas los arroyos que a la puerta estaban
del desdén de la ninfa murmuraban.

Como cuando en solícitos tropeles,
por mayor majestad de sus castillos
ricos de olor, vestidos de doseles,
220 entre selvajes cercas de tomillos,
guardando rubias perezosas mieles
en urnas de panales amarillos,
se oyeron las abejas en escuadra,
así el rumor por la soberbia cuadra.

Lágrimas tibias de tus luces bellas
llueves en tanto que Genil te imita,
¡oh Cínaris!, mas todas tus querellas
Betis mirando, el caso facilita;
que el melindre que es dado a las doncellas
230 piensa que el libre espíritu te quita,
y así, queriendo un monte hacer llano,
la mano de Genil puso en tu mano.

Llenos de envidia noble se levantan
los dioses del sagrado coliseo,
235 y con las lenguas de agua dulce cantan
alegres: ¡Himeneo!, ¡Himeneo!
Mas de improviso, sin pensar, se espantan,
porque la ninfa, viendo el caso feo,
y su virginidad así oprimida,
240 quedó, llorando, en agua convertida.

(F, 1605)

6.- FERNÁNDEZ de ALARCÓN, Cristobalina:

20.

Soneto

De la pólvora el humo sube al cielo,
busca el cielo su esfera, y entre tanto mira
Neptuno con terror y espanto,
teñido en sangre su cerúleo velo.

5 Al centro profundísimo del suelo
bajan mil almas con eterno llanto
a contar la batalla de Lepanto,
y otras vuelan al reino del consuelo.

10 Cuando de Carlos el valiente hijo,
español Escipión, César triunfante,
levantando en sus hechos su memoria:

« ¡Virgen Señora del Rosario, dijo,
venced nuestro enemigo!» y al instante
se oyó: ¡Por los cristianos la victoria!,

(F, 1611)

21.

Soneto

Si el monte del Carmelo es el oriente
de vuestra luz primera que le inflama,
y de él a ser salisteis fértil rama,
que en planta virgen dio fruto excelente;

5 si vos sois la corona de su frente,
hermosísima rosa de su grama,
que tanta gracia y gloria en él derrama
que es en la tierra ya cielo luciente;

si, junto con ser alba, sois la guía
10 de esta gran religión, madre y consuelo
de hijos y devotos, virgen pía:

no os desdeñéis jamás de ser su cielo,
que si le falta el sol de vuestro día
Virgen, no hay alba: dígalo el Carmelo.

(C. A. 180 (476). P. 139.

7.- FERNÁNDEZ (VALLE o MADRIGAL), Gaspar:

22.

A DON FRANCISCO DE TEJADA,²³ LICENCIADO EN LEYES,
DE GASPAR FERNÁNDEZ MADRIGAL

Objeto de mis versos,
por mil modos diversos,
y por raro del uno al otro polo
te confieso a ti solo.
5 El húmedo, el tridente
te rinda, y ciña tu dichosa frente
la hija de Peneo
con sus sagradas hojas por trofeo,
que a tu nombre, Tejada,
10 lauro rinde la ninfa transformada.

No el docto y sabio Numa
compite con tu pluma;
en los versos excedes Garcilaso,
las ninfas del Parnaso.
15 El Caístro se admira
que aventajas al cisne cuando espira,
que entonces aquesta ave
tiene el canto más dulce y más süave,
y del Ganges al Nilo
20 enfrenas los cristales con tu estilo.

Paulo y Papiniano
y el docto Justiniano
a tu sutil ingenio encomendaron
las leyes que inventaron.
25 Con Bártoles y Baldos
compites; los Donelos y Osvaldos,
viéndote, se admiran
de ver los rayos que tu ingenio giran,
tus muchas agudezas,
30 pues, donde muchos caen, tú no tropiezas.

El clavel rutilante,
la azucena fragante,
juntos con el jazmín y la violeta
y la blanca mosqueta;
35 el alhelí amarillo,
con verde, no odorífero, junquillo,
con otras varias flores,
distintas en olor como en colores,
a tus sienas divinas
40 de tejerte guirnalda aun no son dignas.

No pomos de Atalanta
rindo, Francisco, a tu divina planta,
aunque muy justo fuera
que con cosas más altas te sirviera,
45 mas este don pequeño
con que la voluntad muestra su dueño.

(C. A. 254)

8.- FIGUEROA, Luis Manuel:

23.

Por montes canos con el yerto invierno
de mi prisión arrastro la cadena,
y sólo mi gemido ronco suena
por huecos valles, no mi llanto tierno;

5 que aun no merezco, por mi mal gobierno,
con mis gemidos publicar mi pena,
que la justa ocasión que me condena
sella mi boca con silencio eterno.

Así, a costa de penas inmortales,
10 sustento el fuego que en mis venas arde,
mas no me quejo de dolor tan fuerte.

Quiero morirme y publicar mis males.
Mas ¡ay! que llega ya el remedio tarde
cuando el mal se descubre con la muerte.

(F, 1605)

9.- GODOY VALLEJO, Pedro:

24.

ENDECHAS

Corazón, que a mi pena
aliviáis el tormento,
con memoria de un ángel
que tenéis en el pecho,

5 en ansiosos suspiros
que le digáis, os ruego,
lo mucho en que le estimo
y el amor que le tengo.

10 Decidle que su vista
para mi fué veneno:
si tal veneno mata,
corazón, yo soy muerto.

15 Decidle que del alma
la potencias le entrego
y que la voluntad
a la suya sujeto.

20 Decid que en dulces glorias
paso de noche el sueño,
que, aunque bienes soñados,
gustosos los padezco.

Decidle, corazón,
a mi Anarda que quiero
en sacrificio humilde
reciba el pensamiento,
25 que a sus divinos ojos
guardaré los respetos
dignos a su deidad
y de mi amor ejemplo.

(C. A. nº 229)

10.- LLANA, Juan de la:

Vile potabis modicis sabinum. Horacius

25.

Mecenas dulce y caro,
si a mi chozuela y heredad vinieres,
barato vino y claro
beberás que te cause mil placeres;
5 que yo lo encerré cuando
todo el teatro te miró alegrando.

Y cuando allí se oyera
aplausos más alegres y favorables,
en toda la ribera
10 y en todo el monte resonó un amable
concento de alabanzas,
de gloriosas y ciertas esperanzas.

Beberás del templado
caleno con el céculo espumoso²⁴
15 que yo tengo guardado,
no del falerno fuerte y riguroso,
ni los vinos livianos
que crían los collados formianos.

(F, 1605)

11.- MARTÍN de la PLAZA, Luis:

26.

Iba cogiendo flores,
y guardando en la falda,
mi ninfa, para hacer una guirnalda;
mas primero las toca
5 a los rosados labios de su boca
y les da de su aliento los olores.
Y estaba por su bien entre una rosa
un abeja escondida
su dulce humor hurtando,
10 y como en la hermosa
flor de los labios se halló, atrevida.
la picó, sacó miel, fuese volando.

(F, 1605)

27.

Cuando a su dulce olvido me convida
la noche y en sus faldas me adormece,
entre el sueño la imagen me aparece
de aquella que fue sueño en esta vida.

5 Yo, sin temor que su desdén lo impida,
los brazos tiendo al gusto que me ofrece,
mas ella, sombra al fin, se desvanece,
y abrazo el aire donde está escondida.

10 Así burlado digo: «¡Ah!, falso engaño
de aquella ingrata que aun mi mal procura;
tente, aguarda, lisonja del tormento».

Mas ella, en tanto, por la noche oscura
huye; corro tras ella. ¡Oh caso extraño!
¿Qué pretendo alcanzar, pues sigo al viento?

(F, 1605)

28.

Vivo ausente de vos, señora mía,
y dijera mejor que muero ausente,
pues, sin vos, no hay vivir ni lo consiente
del mal que paso la mortal porfía,

5 que así me aflige cuando trae el día
alivio al que mayor tormento siente,
como cuando dispensa, diligente,
descanso universal, la noche fría.

10 Y pues el tiempo no suspende un hora
mi terrible dolor ni hallo medio
para librarme de rigor tan fuerte,

venid a remediar mi mal, señora,
que, si vos no venís, será el remedio
para acabar mi mal venir mi muerte.

(C. A. nº 77)

29.

Soneto

Aura, que de estos mirtos y laureles,
que a la esmeralda imitan, sus colores,
y del florido campo los olores,
con invisible mano hurtar sueles,

5 si de mi mal y mi dolor te dueles,²⁵
no fatigues en vano tus errores;
vuela a donde mi sol engendra flores,
divina emulación de los claveles.

10 Bate, bate las alas venturosas,
y llega al bien que adoro peregrino,
y humilde le murmura el mal que siento;

y luego toca en las purpúreas rosas
de tus labios: traerás olor divino
que envidie el ámbar y que estime el viento.

(F, 1611)

30.

Soneto

Gastaba Flora, derramando olores,²⁶
del rico mayo el inmortal tesoro,
y contaban su queja en dulce lloro,
a las aves los tiernos ruseñores.²⁶

5 Mostraba el campo de carmín colores,
y a las ninfas por él, danzando en coro,

cuando Cupido el arco y flechas de oro
colgó de un mirto y se durmió en las flores.

10 Silvia, que la ocasión del hurto mira
presente a su deseo, no dilata
hurtar las armas al rapaz altivo.²⁶

¡Ya flechas de oro a nuestras almas tira!
pastores, ¡a huir! que, a todos mata,
si no es a mí, que de matarme, vivo.²⁶

(F, 1611)

31.

Soneto

En esta gruta, en quien la Noche obscura²⁷
suele esconderse de la blanca Aurora,
una sombra te guardo, [oh Sueño], ahora,
que jamás vio del Sol la lumbre pura.²⁷

5 Aquí un arroyo de cristal murmura
y, ofendido de guijas, perlas llora,
y aquí podrás de Pasitea tal hora
gozar los brazos en quietud segura,

10 si a mis ojos, ministros del tormento,
tu mano dulcemente poderosa
baña en olvido y en descanso cierra.

Mas ¿cómo has de venir, ¡oh loco intento!,
donde te den, con ocasión forzosa,
mis voces inquietud, mi llanto guerra?²⁷

(F, 1611)

Soneto

32,

Eran las puertas de rubí radiante,²⁸
de topacio el umbral, de plata el muro,
de jaspe el suelo y de azabache oscuro,
y las altas columnas de diamante.

5 Las claraboyas de safir cambiante,
el techo de esmeraldas y oro puro,
la torre y capitel de bronce duro,
y daban gloria al cielo, envidia a Atlante.

10 Este edificio de valor precioso
labraba el arquitecto Sueño vano,
durmiendo en mi profunda fantasía.

Yo, por ver y tocar su bulto hermoso,
abrí los ojos y tendí la mano;
huyó, toqué la cama, vi el día.²⁹

(F, 1611)

33.

Soneto³⁰

Goza tu primavera, Lesbia mía,
y el murmurar de los cansados viejos
encomiéndalo al viento y los consejos
de su trémula voz y lengua fría.

5 Y aunque se pone el sol y apaga el día,³¹
vuelve a encenderse, y, con divinos lejos,
pinta en los cielos de carmín bosquejos,
oro en los montes con sus rayos cría.

10 Mas si el sol que en tus ojos amanece
y en tus labios purpúrea competencia
ahora al alba y al clavel le ofrece,

la edad, con invisible diligencia,
en el común ocaso lo obscurece,
¿Cuándo tendrá para volver licencia?

(F, 1611)

34.

Soneto

Siempre me fue y será contraria aquella
que ciega, con injusta mano gira
la rueda, a cuya cumbre en vano aspira
humano ingenio sin favor de estrella;

5 Con más seguro pie se afirma en ella
el más indigno, a quien jamás retira;
que como la razón sin ojos mira,
levanta vicios y virtudes huella.

10 Así crece el dolor, y el sentimiento
se aumenta, porque pierdo la esperanza
del bien, pues no ha de ser mi mal movable.

Sólo un alivio en la fortuna siento:
que aunque quiera llevarme su mudanza
a mayor desventura, no es posible.

(F, 1611)

35.

Soneto

Subido en la mitad del cielo ardía,
usando de su oficio generoso,
el rey desotros astros luminoso,
ojo del cielo y lámpara del día;

5 los verdes sauces y la fuente fría,
durmiendo el caminante caluroso,
le daban, aumentando su reposo,
sus frescos palios y su dulce umbría,
cuando buscaba a su hermosa Flora,
10 sin respetar al sol, celoso Albano,
bañando en triste llanto el campo seco.
«¿Por qué dejas (gritaba) a quien te adora
por quien te olvida?» Y en el viento vano:
“Te olvida,” a voces replicaba el eco.

(F, 1611)

36.

Soneto

Como el escollo al ímpetu terrible
del alto mar, que con furor violento
lo asalta, y él, con grave fundamento,
vence sus ondas y se está invencible;
5 y como firme torre al invisible
combate que le da animoso el viento,
y ella segura, con profundo asiento,
burla sus golpes y se ve inmóvil,
así, señora, vence tu dureza
10 al mar de llanto con que intento triste
ablandar el rigor de tus desvíos;
y así tu obstinación, que no firmeza,
burla del viento que atrevido embiste,
y te combate con suspiros.

(F, 1611)

37.

Soneto

Pues pasó con decrepitos temblores,
envuelto en felpas, el invierno triste,
y el alegre verano ya se viste
de tafetanes, esparciendo olores,

5 sobre estas aras que de varias flores
un pintado turbión espeso embiste,³²
te ofrezco, diosa que en el mar naciste,
estos palomos dos arrulladores.

10 Y en éste, sí, agradable mirto verde
tu nombre escribo, religioso amante,
y entono tu alabanza en mi instrumento,
por que permitas que de mí se acuerde
Silvia, y la fe que dio de ser constante
no se la lleve, y mi esperanza, el viento.

(F, 1611)

38.

Soneto

No miro vez la helada y blanca nieve
que de esta sierra oprime la aspereza,
ni este duro peñasco, fortaleza
que ardientes rayos reparar se atreve,³³

5 que el pensamiento a contemplar no lleve
el rígido desdén de tu belleza,
señora, y de tu pecho la dureza,
a quien mi fuego ni mi llanto mueve;

10 y no miro jamás del campo verde
las yerbas de menudas hojas llenas,
y (donde la aritmética se pierde)

las estrellas del cielo y las arenas
del mar, que el sentimiento no me acuerde
el número infinito de mis penas.

(F, 1611)

39.

Al oro

Soneto

Rey de esotros metales, oro puro,
hidropesia del mundo, por ti anhela
el codicioso, y con hinchada vela
rompe del mar el transparente muro.

5 Ni el Cancro ardiente ni el helado Arturo
temor le ponen (aunque abrasa y yela)
hasta tenerte, y luego se recela
del amigo y del huésped, mal seguro.

10 Tú, por medio de armados escuadrones,
entras osado, y la muralla escalas
que a la lombarda resistió por fuerte.

Todo lo vences y a tus pies lo pones;
que eres (pues le pareces y le igualas)
en el poder y en el color, la muerte.

(F, 1611)

40.

A Roma³⁴

Soneto

Peregrino, que, en medio de ella, a tiento
buscas a Roma, y de la ya señora
del orbe no hallas rastro, mira y llora
de sus muros por tierra el fundamento.

5 Arcos, termas, teatros, cuyo asiento
cubre yerba, esto es Roma. ¿Ves ahora
cómo, aun muerta, respira vencedora
las amenazas de su antiguo aliento?

Triunfó del mundo; y por que no quedara
10 algo en él por vencer, venciose, y yace,
quedando el Tibre, que su gloria hereda.

De la Fortuna en el poder repara:
aquella, que era firme, se deshace;
y aqueste, que se mueve, firme queda.

(F, 1611)

41.

Canción

Huye la nieve helada
del sol que borda la cerviz al toro;³⁵
y la fuente, del yelo desatada,
murmura de él entre las guijas de oro;

5 y los montes, con perlas y esmeraldas,
coronan fuentes y guarnecen faldas.

Favonio blando aspira
entre las hojas, requebrando a Flora;
y, por las flores que en el campo mira,
10 el cielo de la tierra se enamora,
y enamorado imita sus colores,
dejando estrellas y vistiendo flores.

Pasa el verano, y luego
con mano calurosa el seco estío
15 va por los campos arrojando fuego;
y el grave otoño con hinchado brío,
a la sombra de pámpanos espesos
marcha cargado de racimos gruesos.

Vuelve el invierno airado;
20 pone las aguas en prisión de yelo,
y el Noto, de su cárcel desatado,
bate los montes y oscurece el cielo;
y alborotado el mar, con alta guerra,
corre con ondas a herir la tierra.

25 Así camina el año,
tropezando en su misma ligereza.
¡Oh eterno aviso del humano engaño,
que presume en el tiempo hallar firmeza,
privilegio del reino luminoso,
3 O donde se goza de inmortal reposo!.

(F, 1611)

42.

ELISA O DIDO

Soneto

«Memorias tristes de la alegre gloria
que me quitó fortuna lisonjera,
dejadme una hora descansar siquiera;
que matar a quien muere no es victoria.

5 No fatiguéis el alma con la historia
de aquel pasado bien que nunca fuera;
o, si fue, no pasara, o no tuviera
para que me atormente su memoria.

Mas tiempo es ya que os cubra eterno olvido,
10 tristes memorias, pues que se ha olvidado
de mí el tirano por quien muero ausente.»

Dijo, llorando, la sidonia Dido
sobre las prendas de su bien pasado,
y, muriendo, acabó su mal presente.

(F, 1611)

43.

A LA MISMA ELISA

Soneto

Elisa los vestidos revolvía
del teucro engañador, y su memoria
en ellos la que tuvo un tiempo gloria,
cuando su hado quiso y Dios quería.

5 La espada entre las prendas relucía,
triste instrumento de funesta historia;
mas, como quien le niega tal victoria,
la asió del puño, y con furor decía:

10 «Crüel espada, si el traidor troyano,
huyendo, encomendó a tu punta fuerte
la ejecución de mi mortal sentencia,
contra mi vida te quedaste en vano;
que para darle gusto y darme muerte,
basta el dolor que me deja su ausencia.»

(F, 1611)

44.

Soneto

Si, cuando te perdí, dulce esperanza,
se perdiera mi vida juntamente,
de aquel pasado bien al mal presente
no sintiera, llorando, la mudanza.

5 El daño resultó de mi tardanza,
y ahora, triste, a la ocasión ausente
suspiros doy, y tarde diligente
sigo el bien, que si huye, no se alcanza.
Sólo me quedan para darme aliento

10 las memorias del bien, tan inmortales,
que publican del tiempo la victoria;

y más me ofenden, porque no hay tormento
como tener, en medio de los males,
de los bienes perdidos la memoria.

(F, 1611)

45.

Soneto

Ya estoy cansado de sufrir el peso
de los tormentos que me dais, señora;
y vuestra crüeldad no alivia un hora
los hierros en que estoy sin culpa preso.

5 Mi inocencia se queja, y no por eso
os movéis a piedad, ni el mal mejora;
antes mostráis, cuando se queja y llora,
para que muera, mandamiento expreso.

10 Mas ¿qué importa que intente vuestra mano
darme la muerte, que mi gloria fuera,
por ser de tan bellísima homicida?

Pues procuráis su ejecución en vano,
que no será posible que yo muera
mientras viviereis vos, que sois mi vida.

(F. 1611)

46.

Soneto

Con líquido y risueño movimiento
la nieve de los montes se desata,
y da en arroyos de luciente plata
al campo de esmeraldas ornamento.

5 Por los pimpollos con suave acento,
su antigua queja el ruiseñor relata,³⁶
y por los prados de carmín dilata
su error la abeja y su murmullo el viento.³⁶

10 En fin, en la agradable primavera,
yerbas y plantas, aves y animales
olvidan del invierno los enojos.⁽³⁶⁾

¡Oh consuelo divino! ¿quién no espera
que pasará el invierno de mis males,³⁶
y el verano del bien verán mis ojos.?

(F, 1611)

47.

Al mismo intento

Soneto

Filipe Augusto, suspended el llanto
vertido amargamente a la memoria
de vuestra Margarita; que en la gloria
ya no lo escucha sino dulce canto.

5 Venza el dolor vuestra prudencia, en tanto
que ella con alta palma de vitoria,
triunfando goza la visión notoria

del Sumo Bien y por esencia Santo.
De allí mira del cielo el movimiento

10 con que al hombre, en naciendo, el tiempo avaro
al ocaso, veloz lo precipita;

y pide al que gobierna el firmamento
que, para el bien del mundo y nuestro amparo,
os dé los años que a su edad le quita.

(F, 1611)

11.-2.- MARTÍN DE LA PLAZA, Pedro³⁷

AL AUTOR

48.

Hermosas ninfas, que al alegre coro
de vuestros pies de nieve ofrece espaldas
el Betis, y su margen esmeraldas
para vuestro cabello, anillos de oro:

5 así miréis con inmortal decoro
en su cristal las fuentes con guirnaldas,
y en vuestros senos y pintadas faldas
derrame abril su celestial tesoro,

10 que os paréis a escuchar atentamente
de vuestro nuevo cisne el dulce canto,
admiración al Tajo, honor al Betis,

pues ya os presta silencio la corriente
del claro río, que, suspenso en tanto,
no da bramidos ni tributo a Tetis.³⁸

(F, 1611)

12.-MARTÍNEZ, Bartolomé

Horacio, Oda 5, Libro 1

49.

¿Qué lascivo mozuelo,
blando y con mil olores rociado,
¡oh Pirra!, sin recelo
te tiene con sus brazos anudado
5 el cuello estrechamente
en tu agradable gruta y lecho ardiente?

Y tú con tez sencilla,
sin engañosa falsedad de afeite,
una y otra mejilla,
10 le muestras con que enciendes su deleite,
y tus rubios cabellos
destrenzas y le tiendes red con ellos.

¡Cuántas veces el necio
mozo imprudente llorará su daño,
15 tu falsa fe y desprecio,
los contrarios amores y el engaño,
y temerá los vientos
en el áspero mar de sus contentos!

Y él, fácil y creíble
20 que de tu hermosura goza agora
seguro y apacible,
piensa que nunca le has de ser traidora;
y no ve el miserable
que tu querer es viento deleznable.

¡Oh tristes, desdichados
25 aquéllos a quien tu lustrosa cara
aplace no enseñados
a conocer tu fe mudable y cara,
que en tus serenas calmas
30 anegan los contentos de sus almas!

Yo sufrí con afrenta
nafragios en el mar de tus engaños,
mas ya de la tormenta
colgué los rotos y mojados paños,
35 y al dios del mar amigo
pinté una tabla, de mi mal testigo.

(F, 1605)

**13.- MENDOZA de VARROS, Diego de :
50.**

Pedís, reina, un soneto; ya le hago.
Ya el primer verso y el segundo es hecho;
si el tercero me sale de provecho
con otro verso el un cuarteto os pago.
5 Ya llego al quinto: ¡España!, ¡Santiago!
¡Fuera!, que entro en el sexto. ¡Sus, buen pecho!
Si del séptimo salgo, gran derecho
tengo a salir con vida deste trago.
Ya tenemos a un cabo los cuartetos,
10 ¿qué me decís, señora? ¿no ando bravo?
Mas sabe Dios si temo los tercetos.
Y si con bien este soneto acabo,
nunca en toda mi vida más sonetos.
Ya deste, ¡gloria a Dios!, he visto el cabo.

(F, 1605)

**14.- MESA BAENA, Juan Bautista
51.
El mismo**

Dormía en un prado mi pastora hermosa,
y en torno della erraba entre las flores,

de una y otra usurpando los licores,
una abejuela más que yo dichosa,
5 que vio los labios donde amor reposa,
y a quien el alba envidia los colores;
y al vuelo refrenando los errores,
engañada, los muerde como a rosa.
¡Oh venturoso error!, ¡discreto engaño!
10 ¡Oh temeraria abeja!, pues tocaste
donde aun imaginarlo no me atrevo.
Si has sentido de envidia el triste daño,
parte conmigo el néctar que robaste:
te deberé lo que al amor no debo.

(F, 1605)

52.

MADRIGAL

Por donde el sol se pone
tus dos soles se vieron,
que cuando hiciste ausencia se pusieron.
Y aunque me prometiste
5 volverme presto el día,
estuvo el alma mía,
mientras éste llegaba, en noche triste.
Porque aunque luego torna
el sol, que al mundo adorna,
10 no excusa de la noche el negro velo
que, luego que se ausenta,
oscurece la tierra, cubre el cielo.

(F, 1605)

53.

Soneto

Si al viento esparces quejas en tu canto,
amante rui señor, y no has podido
inclinár a piedad el sordo oído
de tu querida, no te cause espanto

5 ¿Qué mucho, aunque bien cantas y amas tanto,
que el canto y el amor hayas perdido
si, como yo, te ves aborrecido
pues, yo amo y lloro, y pierdo amor y llanto.

10 Consuélate en mi mal, y el bien espera;
que sólo yo en mi mal es bien presuma
que con mi fe compita en ser constante.

Al fin amas tú a un ave, yo a una fiera;
tú un pecho presto mudarás de pluma,
yo tarde o nunca un pecho de diamante.

(F, 1611)

54.

Soneto

Esparcido el cabello de oro al viento,
Dafne, con blanca si ligera planta,
huye más bella y presta que Atalanta,
del rubio dios que va en su seguimiento.

5 Tal vez él le permite el vencimiento,
temiendo de ofender belleza tanta;
tal, por gozarla, tanto se adelanta,
que ella siente a la espalda ya su aliento

10 Mas al fin de tan áspera fatiga,
Apolo ve que Dafne en laurel verde
esconde su figura y se transforma.

Mayor mal temo yo de mi enemiga:
que, si la sigo y su figura pierde,
en duro mármol mudará su forma.

(F, 1611)

A LAS RELIQUIAS DE SINGILIA

Soneto

55.

Reliquias de la gloria que, aun perdida,
hace a la gran Singilia tan famosa,³⁹
si bien del tiempo historia lastimosa,
digna de ser con lágrimas leída.

5 Ejemplo triste de la humana vida,
en que la ley del hado rigurosa
muestra ser imposible que haya cosa
que no sea al fin en polvo convertida.

10 En vosotras mis glorias considero,
de que sólo reliquias me han quedado;
más no hallo consuelo, no, a mis males,
porque éstos duran, y su fin no espero;
que son (como conviene a un triste estado)
ellas caducas, y ellos inmortales.

(F, 1611)

56.

Soneto

A tus crueles aras ya me viste
darles, Amor, en mis floridos años
divino culto, en pago de los daños
de aquellas falsas glorias que me diste.

5 Ya viví alegre en un estado triste,
siguiendo a largo paso tus engaños;
y a pesar de infinitos desengaños,
ya las leyes guardé que me pusiste.

Ya pasó, Amor, mi verde primavera,
10 y de la edad llegó el invierno frío,
que con su nieve cubre ya mi fuego.

Déjame un poco en paz antes que muera;
permite que algún tiempo yo sea mío.
Mas ¡ay! que eres tan sordo como ciego.

(F, 1611)

15.- MOHEDANO, Antonio:

57.

Aguarda, espera, loco pensamiento,
y no lleves volando la memoria
a ver la causa de tu amarga historia,
que doblas la ocasión al sentimiento.

5 Para el curso veloz y muda intento,
huye la senda de tu fin notoria,
pues ves que el mal publica la vitoria,
de mi vida vencido el sufrimiento.

Ya, pensamiento, cese tu pujanza;
10 llegado habemos a la muerte triste,
posada cierta del dolor amigo.

De ti quiero tomar justa venganza,
y es, pues que tú contigo me perdiste,
morirme yo, y perderte a ti conmigo.

(F, 1605)

16.- NARVÁEZ ROJAS, Rodrigo:

SONETO

58.

Honró las verdes selvas, de honor santo
un tiempo, de Espinosa el tierno acento;
dio al monte de esmeraldas ornamento,
y al río margen de florido acanto.

5 Su voz, en gloria ajena, puede tanto
que ilustra ahora la región del viento,
el cual lleva con blando movimiento
al río, al monte y selva el nuevo canto.

10 Y en agradecimiento, y porque vuelva
otra vez a ilustrarles su horizonte,
a oír la voz que hierde el aire frío:

con alas de laurel vino la selva,
con plantas de esmeraldas vino el monte,
con riendas de cristal se paró el río.

(F, 1605)

17.- NARVÁEZ, Luciana

59.

¿Dónde está el oro, ilustre Madalena,
que al cuello de marfil riquezas daba?
¿Dónde de ricas perlas la cadena
que el cabello enlazaba?

5 Mas ya el amor ordena
lo que él mismo estorbaba,
y es que el oro traslade sus despojos
al corazón, las perlas a los ojos.

(F, 1605)

18.- NARVÁEZ, Hipólita:

60.

¡Atended, que amenguades las espadas!
¡Sandios, mal conocedes a Bermudo!
Non vos cale fuir, que está sañado,
y Sol y Elvira fincan denostadas.

5 Maguer sone también vuestas veladas,
por huerza a darvos muerte só tenuto
e, por ende, fondón del vueso escudo
finaré la mi espada mil vegadas.

10 Que un ome en un trotone vos amengua,
que vos fallezcan huerzas e mesura,
atended a demás escarnidores.

Non tenedes, alevés, si non lengua,
ca non ovo en traidor jamás fechura
que en zaga non trotase de traidores.

(F, 1505)

Soneto

61.

Fuese mi sol, y vino la tormenta
(que yo no espero de su ausencia menos),
y el cielo turquesado sus serenos
ojos cubrió, obligado de la afrenta.

5 Un acento tristísimo revienta
entre los vientos, de tinieblas llenos;
tiemblan las nubes con los roncós truenos,
arden los campos, el temor se aumenta.

10 Salió mi Sol, y de dorados jaspes
vistió su oriente, y de esmeraldas finas
los altos montes y las llanas tierras.

Bordó las vagas nubes de giraspes,⁴⁰
sudaron rubias mieles las encinas
y blanca leche las azules sierras.

(F, 1605)

62.

Engañó el navegante a la sirena,
el dulce canto en blanda cera roto;
y ayudado del santo, su devoto
el cautivo huyó de la cadena.

5 De la serpiente que en la selva suena
la virgen se libró con alboroto,
y de las ondas se escapó el piloto,
haciendo remo el brazo, nao la antena.

10 Yo, fuerte, presa, tímida, constante,
venzo sirenas, sierpes, ondas, hierro,
y sola muero a manos de mi daño.

Virgen, piloto, esclavo, navegante,
ven libres que no importa a mi destierro
voto, temor, necesidad, engaño.

(F, 1605)

19.- PONCE de LEÓN y GUZMÁN, Diego:

Oda 3, de Horacio

Sic te diva potens Cypri

63.

¡Oh tú, dichosa nave!,
que recibiste en buena confianza
al gran Virgilio y grave,
suplícote que, salvo y con bonanza,
5 lo pongas en Atenas sin tardanza;

y guarda la igual parte
o la dulce mitad del alma mía.
Así, para guardarte
salga la dulce estrella de alegría
10 que la reina de Chipre bella envía;

así, los dos hermanos
de Helena, saludables dos estrellas,
los golfos hagan llanos
del mar y nazcan estas luces bellas,
15 que libre de peligro irás con ellas;

y así te rija y mire
el padre de los vientos muy osados,
y solamente aspire
el blando Japis de Calabria, atados
20 los demás, oprimidos y encerrados.
Sin duda, el que primero

se entregó al mar furioso en frágil vaso
tuvo de fuerte acero
el pecho, o de metal más duro y craso,
25 pues no lo enterneció tan bravo caso.

Y no temió la mucha
furia del Bóreas y Áfrico arrojado,
y la importuna lucha
del uno y otro viento arrebatado
30 que mueve guerra al bravo mar hinchado;

ni temió las lloviosas
Híadas que amenazan triste lloro,
y cual guirnalda o rosas,
por gloria de su llanto y gran decoro,
35 cercan la frente del dorado toro;

ni temió el brío loco
del Austro frío y regañado cuando

se esfuerza poco a poco,
y en el mar adriano tiene mando
40 de poner calma o tempestad soplando.

¿Qué muerte arrebatada
temió el que vido (sin sentir lo que era)
por el agua salada
nadar mil naves y hacer carrera
45 tan peligrosa, incierta y tan ligera?

Ni temió al mar hinchado,
ni los Ceraunios montes que se empinan
de Epiro al diestro lado,
donde su mal los que en el mar caminan
50 y sus naufragios tristes adivinan.

Que con suma prudencia
las tierras del oceano dividiese
la sempiterna ciencia,
y ley estable y firme les pusiese,
55 ¿qué aprovechó para que el hombre cese

de navegar los mares
y golfos peligrosos y apartados,
ya al indio ya a los cares,
y con impio furor pasar los vados
60 que no debieran de hombre ser pisados?

¡Con cuánto atrevimiento
la gente humana, en su peligro osada,
sin miedo de tormento,
se arroja con codicia demasiada
65 a la maldad, por justa ley vedada!

¡Qué osado, aunque discreto,
cuán atrevido fue, qué diligente,
el hijo de Japeto,

el cual hurtó del cielo el fuego ardiente
70 y lo introdujo y extendió en la gente!

Y después deste fuego
con engañosa astucia acá traído,
entró el dolor, y luego
la flaca amarillez, y el mundo vido
75 su fuego de otros fuegos oprimido.

Y al punto, la forzosa
necesidad del triste hado y suerte,
que era antes perezosa,
ligera arremetió, y pagó a la muerte
80 el hombre en corto plazo el censo fuerte.

Dédalo, muy ufano,
las carreras tentó jamás andadas
de algún viviente humano,
y con ajenas plumas apegadas
85 anduvo por el aire sus jornadas.

Alcides, cuyo pecho
a mil trabajos sin temor se opuso,
rompió y abrió el estrecho
del Aqueronte hórrido y confuso,
90 y al Cancerbero en duros grillos puso.

Nada hay dificultoso
que no acometan y osen los mortales;
con ánimo furioso
y necio pretendemos nuestros males,
95 y en cuerpo humano ser acá inmortales.

Y por la maldad nuestra
indignamos a Dios omnipotente,
y de su fuerte diestra

no consentimos que jamás se ausente
100 de su justo castigo el rayo ardiente.

(F, 1605)

20.-ROBLES CARVAJAL, Rodrigo de

64.

En el oscuro reino del olvido
temo que he de penar toda la parte
de las horas que gasto en adorarte,
que se castiga allá el tiempo perdido;

5 pero mayor tormento apercebido
la justicia de amor debe guardarte,
que no he pecado tanto yo en amarte
como en aborrecerme has cometido.

10 Mas, ¡ay de mí!, que siendo atormentada
tú por mi causa la infernal porfía
crecerá más de tu rancor eterno;

y así será mayor la pena mía,
porque tiemblo yo más de verte airada
que de todas las llamas del infierno.

(F, 1611)

Soneto

65.

Tanto a vuestro valor mi alma estima,
que tiembla de pensar lo que deseo;
y aunque me hiela y acobarda, veo
que ella es quien me enciende y quien me anima.

5 También vuestro rigor me desatina;
mas no por eso pierdo el devaneo.

Que el valiente furor de mi deseo.
Vuelca los montes que le echáis encima.

10 Sopla vuestro desdén acelerado
para apagar la llama que encendido
vos habéis en mi pecho, y no se entiende;

porque donde está el fuego ya emprendido
no lo apaga el más fuerte soplo airado;
antes el más airado más lo enciende.

(F, 1611)

Soneto

66.

No hay placer que no espere mi deseo,
ni pesar que no tema mi sentido;
y siempre mi esperanza me ha mentido,
y nunca a mi temor mentir me veo.

5 Mas puede tanto el loco devaneo
de mí vano esperar, que no he podido
acabar de entender que voy perdido,
y me pierdo y me acabo, y no lo creo.

10 Pienso, por el camino que he dejado
tan luengo atrás, que estoy de mi sosiego
muy cerca; mas no llego a ver mi suerte;

antes me aflige más este cuidado,
porque pienso que llego, y nunca llego,
y el más entretenido es el más fuerte.

(F, 1611)

**A UN VOLCÁN LLAMADO COZAPA,
QUE, CUBIERTO DE NIEVE, ESTÁ EXHALANDO FUEGO**

Soneto⁴¹

67.

Tú, nevado Cozapa, que la frente
levantas más que el áspero Caucaso,
antípoda soberbio en el ocaso
del Etna que se abrasa en el oriente:

5 si la llama de amor tu pecho siente.
Siente de amor la llama en que me abraso;
que aunque tu helada nieve impida el paso,
no hay paso que no allane un fuego ardiente.

10 Muévate mi dolor; que si te mueve,
conoceré la fuerza de mi ruego
y la crueldad de un pecho endurecido;

y diré que ablandé tu fuego y nieve,
sin poder ablandar la nieve y fuego
de la que abrasa y yela mi sentido.

(F, 1611)

Canción

68.

Vuelve, enemiga, la serena frente
con las facilidades de tus ojos
a quien tu fácil corazón volviste;
sigue la variedad de tus antojos
5 que tu liviano amor es accidente
que está en mil partes y en ninguna asiste;
toma allá el que me diste
con tu fe voluntaria,
que no quiero tener cosa tan varia;
10 y vuélveme la mía

antes que aprenda de tu tiranía
que el alma del amante transformada
toma el resabio de la cosa amada.

15 Aunque no es verdadero este argumento;
porque siento yo en mí que se transforma
mi alma en sólo aquello que apetece,
que es en lo celestial de aquesa forma
y en lo divino de tu entendimiento,
20 donde se endiosa, sube y engrandece:
que en esto se parece
a ti tan solamente,
y no en las variedades de tu mente;
que antes huyendo dellas
se queja al cielo, al sol y a las estrellas;
25 que el verdadero amante transformado
imita a la virtud y no al pecado.
Mas ¡ay! ¿qué me aprovecha el adorarte
con la pura limpieza que te adoro,
si me mata mi amor más que tu engaño?
30 Porque yo no llorara como lloro,
si supiera vencerme y olvidarte,⁴²
ni sintiera el rigor del tuyo extraño.
Mas, pues todo mi daño
nace del amor mío,
35 y no acierto a librar a mi albedrío,
quiero trazar un medio,
que es no tratar jamás de mi remedio:
porque el más verdadero y fino amante
es aquel que sin premio está constante.

40 Pero dime, crüel: tu labio bello,
que tanto en esta vida he celebrado,
¿A quién lo diste ya con tu mudanza?
¿Adónde está el cabello ensortijado

45 y aquellos tornasoles de tu cuello
que me ocuparon siempre en tu alabanza?
¿A quién de mi esperanza
diste la fruta loca
con las menudas perlas de tu boca?
¿Adónde están tus ojos?
50 que tras la liviandad de tus antojos,
ojos, boca, cabello, cuello y labio
se fueron todos por hacerme agravio.

Menospreciaste, ingrata, la más pura
y más constante fe que inmortal alma
55 jamás de firme amor ha concebido;
tú le ganaste la debida palma,
porque ya de los casos de ventura
está el merecimiento despedido
a femenil sentido.

60 ¡Cuán presto retiraste
la burladora fe que me entregaste,
y la traidora mano
diste al competidor que vive ufano!
Mas poco lo estará, que presto espero
65 verle morir del propio mal que muero.

(F, 1611)

Soneto

69.

Salid, cansadas lágrimas, huyendo
del fuego que os derrite y que me abrasa;
que, al fin, el que mayor tormento pasa
descansa en tanto que os está virtiendo.
5 Mas id vuestra corriente definiendo,
que si con ella hacéis mi pena escasa,

dirá la causa que le pongo tasa
al mal que estoy por ella padeciendo.

10 Pero llorad, que el llanto es homicida
y martirio cruel disimulado
que mata, y el que muere no lo siente.

Porque es del corazón sangre hñída,
que de sus tiernas venas se ha soltado
para matar la vida dulcemente.

(F, 1611)

Soneto

70.

Cuantas de mi temor amargas penas,
tantas de mi esperanza dulces glorias,
atormentan, regalan mis memorias,
y de gozo y pesar las dejan llenas.

5 Mas pienso con el son de mis cadenas,
imposibles de amor ganar victorias;
que en las desconfianzas más notorias
cobran más fuerzas las hidalgas venas.

10 Después que me subió mi entendimiento
al cielo de mi sol, y el rayo ardiente
hurté para ilustrar mi pensamiento,

no me aflige que el pájaro hambriento
en mis tiernas entrañas se apaciente,
porque vence mi gloria a mi tormento.

(F, 1611)

Soneto

71.

Oye, fiera crüel, de mi tormento
la pena, y no te canse el escucharla;
que más cansa el sentirla y el pasarla,
y, sin cansarme, yo la paso y siento.

5 Óyela ya, pues ya no te la cuento
tanto por obligarte a remediarla,
cuanto por que me estimes el contarla,
pues con ella te doy gloria y contento.

10 Mas no estimes, no escuches, ni te obligues
si no es a perseguir con tu despecho
mi alma, y a ultrajarla en tu dureza.

Porque, si no me ultrajas y persigues,
no ha de poder mostrar mi firme pecho
el valor inmortal de su firmeza.

(F, 1611)

Soneto

72.

Dejadme padecer en mi tormento,
señora, y esconded vuestros favores,
que, cuando no os catéis, estos dolores
me han de venir a dar merecimiento.

5 No quiero más favor ni más contento
que amar vuestros injustos desfavores;
porque, mientras me dais estos rigores,
juzgo que en mi ocupáis el pensamiento.

10 No es digno de alcanzar de vos victoria
quien piensa que lo es, aunque padezca,
sino quien más estima su cadena;

que, supuesto que no hay quien os merezca,
el más merecedor de vuestra gloria
es el que sabe padecer más pena.

(F, 1611)

21.- ROCA, Cristóbal de:

73.

ROMANCE DE CRISTÓBAL DE ROCA A LA VENIDA DEL REY FILIPO IV, QUE NUESTRO
SEÑOR GUARDE,
A ANTEQUERA. AÑO DE 1624

Martes santo, dos de abril,
ya me tiembla el corazón,
las heridas vierten sangre,
¡oh arquero y tirano Dios!

5 Digo, Gaspar, caro amigo,
que a dos de abril allegó
nueva de que el rey venía,
dulce y regalada voz.

10 Madrugó el alba aquel día,
tan llena de resplandor
que hurtar le quiso el oficio
al flamenco y rojo sol;

con tapices, de arreboles
el oriente tapizó
15 dando diluvios de perlas
al campo por guarnición.

Los flamígeros caballos
el dios de Anfriso sacó,
ostentando en los jaeces
20 su riqueza y su valor:

ya por la eclíptica de oro
va su carro de arrebol,

guarnecido de piropos
de nunca vista color.

25 Doró los más altos montes,
y tanto los ilustró
que mostró bien aguardaba
a nuestro sol español.

30 Las que plumajes al viento
dan con grave ostentación
la solfa entonan risueñas,
llenas de orgullo y fervor.

35 La alegría de las flores
los sentidos, suspendió,
ya en la variedad diversa,
ya en las aromas de olor.

40 Los que los cristales viven,
en concertado escuadrón,
por el arena de plata
dejan su dulce licor.

Todos al cuarto Filipino
reconocen por señor,
¿qué mucho es dejen por verle
su continua habitación?

45 Apriesa fué entrando el día,
y empezó luego el reloj
a certificar las nuevas,
hoy sirviendo de pregón.

50 Dan tafetanes al viento
suena el bélico tambor,
juntando en breve más gente
que el bravo Jerjes juntó.

Marchan, pues, las compañías,
que a Marte dieran horror,
55 siendo cualquiera soldado
un valiente Cipión.

Salió la caballería,
cabildo y corregidor,
con sus maceros delante,
60 con gentil disposición.

De bellas y hermosas damas
vide la copia mayor
que se ha visto en Antequera
ni en toda aquesta región;
65 entre ellas vi a Clorinarda,
de la belleza crisol,
nueva Venus en el mundo,
y de mis ojos prisión.

Heléme cuando la vide;
70 mas el hielo desató
un Etna, que en sí tenía
de exquisitísimo ardor.

Cayósele un guante; alcéle.
Y, agradecida, mostró
75 los luceros de su frente,
grande y dichoso favor.

Pasando más adelante,
con cuidado tropezó,
y miré el sol en la tierra,
80 que de nuevo me abrasó.

Llegó la real carroza;
apartámonos los dos,

si bien la buscaba el alma
que era de ella girasol.

85 Vide de Austria las reliquias,
la mayor y la menor,
al joven infante Carlos
y al coronado león.

90 Relámpago fué su vista,
porque tan breve pasó
que mostró ser bien del mundo
gloria soñada veloz.

95 Pasado el tropel y gentes,
vi a mi regalado amor,
tan descuidada de mí
cuanto cuidadoso yo.

100 Dejó atrás los Capuchinos,
y a la ciudad se volvió,
y yo tras sus bellos ojos,
que era mi bello farol.

Desesperado me tiene
porque, después que le dió
mi mano el guante, no he vuelto
a verla, ¡ved que traición!

105 La tierra y viento navego;
y, tan desdichado soy,
que a siglos de amor tan grandes
no hay paga ni galardón.

110 De mis males y tormentos
cuenta por mayor os doy,
que males comunicados
tal vez quitan el dolor.

Dios os guarde y os dé vida,
y aquí se acaba el sermón.
115 El les dé la gracia, amén,
pues las riquezas les dió.

(C. A. 224(160), p. 251- 254)

**22.- TEJADA, Agustín de
74.**

Despoja el cierzo al erizado suelo
del verde y hermosísimo atavío;
detiene el curso el presuroso río
porque a sus sueltas aguas prende el hielo.
5 El cielo (vuelto en nubes) muestra el velo,
el viento sopla proceloso y frío,
el mar, bramando con hinchado brío,
corrientes montes de agua sube al cielo.
Asoma la florida primavera
10 y el campo, antes desnudo, adorna y viste,
suelta las aguas, da templanza al viento,
aclara el cielo, aplaca la mar fiera,
que al fin tiene mudanza el tiempo triste
y espero la tendrá mi gran tormento.

(F, 1605)

75.

DEL MISMO [DOCTOR AGUSTÍN DE TEJADA],
A LA ALHAMBRA DE GRANADA

Máquinas suntuosas y reales
cuyas puntas, remates, chapiteles,
árabes obras, vueltas ya fieles,
al olvido vencéis con ser mortales;

5 arcos, columnas, frisos, pedestales,
 con doradas labores y rieles,
 invidia de mil célebres pinceles
 que el mundo celebró por sin iguales;

 torres que os veis en Dauro, y con las frentes

10 volvéis al sol reflejos de su llama,
 dando lustre al Alhambra y fortaleza:

 perdone el tiempo vuestra gran belleza,
 estanques, jaspes, pórfidos, y fuentes,
 huya el olvido, lisonjee la fama.

(C. A. 35 (101). P. 30-31)

76.

El Doctor Agustín de Tejada.

A Lope de Vega en Granada. Soneto 114.

 Revuelta en perlas y oro, la alta frente
 alzó Dauro, mirando su ribera
 más adornada que en la primavera
 cuando el Sol dora al Toro el cuerno ardiente;

5 y viendo flores, desusadamente,
 su vega no conoce, que antes era
 estéril y ve agora por doquiera
 cuanto el Tempe y Arcadia y Hibla [miente].

 Y así ufano de verse, dice Dauro

10 al Arno, Tajo, Po, Mincio y Pactolo:
 “En flores, Vega y labio me aventajo”.

 Mas respondiolo a su blasón Apolo:
 “Es prestado tu bien y ajeno el lauro,
 que esas flores y Vega son del Tajo”.

(C. A. 41(114), pág. 35.)

77.

Sátira.

- Vaya el río por do suele;
corra como corre el tiempo,
porque yo no soy Atlante
para cargarme del cielo.
- 5 Vaya la doncella a misa;
salga el otro reverendo,
y, en lugar de confesor,
muéstrese mártir de Venus,
que, si lo lleva el tiempo,
- 10 *lo mejor es callar y andar con ello.*
- Salga la otra casada
con veinticinco escuderos,
no heredando su marido
diez escudos de su abuelo;
- 15 y, al trasponer de la esquina,
éntrese en casa de Pedro
por que le dé colación,
su cama habiendo deshecho,
que, si lo lleva el tiempo,
- 20 *lo mejor es callar y andar con ello.*
- Y la otra setentona,
que tiene cara de escuerzo,
diga que cumplió antiyer
dieciséis años y medio;
- 25 que, si le faltan los dientes,
es la causa un corrimiento;
y enmiende a Dios su hechura
tomando blanco lo negro,
que, si lo lleva el tiempo,
- 30 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Déle el oidor comisiones
al rector, [y] déle pleitos,
que tanto es mayor su amigo
cuanto lo tiene más lejos.

35 Y, estando ausente seis años,
halle cinco o seis hijuelos
que le parecen al pobre
como una canasta a un huevo,
que, si lo lleva el tiempo,
40 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Tenga, la otra, vajilla
que le ha dado un majadero,
y déle a comer en plata
a costa de sus dineros;
45 empéñela treinta veces
y pague él el desempeño,
por que ella traiga con galas
al que le da más contento,
que, si lo lleva el tiempo,
50 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Visiten a la doncella
todos los frailes del pueblo,
que diz que su madre es santa
no habiendo subido al cielo.
55 Y, mientras reza la vieja
los hechizos que está haciendo,
deje la oveja entre lobos
y diga que todo es bueno,
que, si lo lleva el tiempo,
60 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Vaya la otra viüda
amortajada con lienzo,
que debajo del monjil

trae de carmesí el manteo,
65 y, en viendo al abad rollizo,
suspire con fuerza y recio,
y diga que esos suspiros
da por el marido muerto,
que, si lo lleva el tiempo,
70 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Vaya el Veinticuatro a Cortes,
conceda millones ciento,
muy contento porque el rey
le ha llamado caballero;
75 nunca mire por los pobres
ni procure el bien del reino;
cárguese el vino y aceite,
sean las arrobas menos,
que, si lo lleva el tiempo,
80 *lo mejor es callar y andar con ello.*

El caballero novel
trate del rucio y overo,
siendo un asno de jineta
y de casta galileo;
85 cale el sombrero a los ojos
y llámese don Tereso;
diga que son de su dama
de su hermana los cabellos,
que, si lo lleva el tiempo,
90 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Consuma el catarribera
su hacienda pretendiendo;
entablílese la barba
como la mujer el pecho;
95 encubra sus ignorancias
con diez años de colegio,

no bastando doce mil
para hacello discreto,
que, si lo lleva el tiempo,
100 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Diga al consejo de guerra
el bravo soldado viejo
que ha muerto más enemigos
que tiene en la barba pelos;
remitan su memorial
al secretario don Bueso,
que, de puro secretario,
lo tiene siempre secreto,
que, si lo lleva el tiempo,
110 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Y el otro Mago Simón
ponga la prebenda en precio;
quede con ella por rico,
ya que no puede por bueno;
115 y al que pretende por sabio
le dé a entender que es un necio,
pues, si sobre letras pide,
él de contado ofreciendo,
que, si lo lleva el tiempo,
120 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Átese el necio abogado,
como asno a estaca, a sus textos;
y hágalos dar de sí
como borceguíes nuevos;
125 y, en empuñando la vara,
eche a perder el gobierno,
haciendo más necedades
que letras tiene el derecho,
que, si lo lleva el tiempo,
130 *lo mejor es callar y andar con ello.*

El caballero pelón
alcance el corregimiento;
venda las varas y haga
de ellas un jaral espeso;
135 tenga alguaciles ladrones
que, para hacer cohechos,
tengan la vista de lince
y narices de podenco,
que, si lo lleva el tiempo,
140 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Déle el rey las rojas cruces
al que está cruces haciendo
por no ver al enemigo
(a quien ha cobrado miedo);
145 y, si sobre nuestras tierras
vienen los ingleses fieros,
ellos vayan al socorro
armados de terciopelo,
que, si lo lleva el tiempo,
150 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Para dalle al rey arbitrios,
cánsele el otro el celebro;
“que yo soy Duero —él responde—
que todas las aguas bebo”:
155 múdenlo a Valladolid,
queden vacos y desiertos
mil reales edificios,
tomados nidos de cuervos,
que, si lo lleva el tiempo,
160 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Muestre el otro bravonel
con bigotes y ojos ceño;
diga que da cuchilladas

aunque sea en el colete;
165 y, sin quebrantar el quinto,
procure por bravo el sexto,
y traiga viento en la boca
pues que sus plantas son viento,
que, si lo lleva el tiempo,
170 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Eche el otro jugador
pésetes y juramentos
de no volver a jugar,
volviéndose a jugar luego;
175 tenga mil supersticiones,
mil zorras y mil agüeros,
y, en jugando su caudal,
sirva de mirón al juego,
que, si lo lleva el tiempo,
180 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Ande el otro aderezado
ricamente a lo moderno
y, sin muebles ni raíces,
gaste más que un perulero,
185 sin que podamos saber
si por sus merecimientos
hace Dios con él milagros
o dónde le viene aquello,
que, si lo lleva el tiempo,
190 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Venda el mercader su ropa
y gane ciento por ciento;
y de la tienda al cabildo
vaya de un salto o de un vuelo;
195 traiga colgando el rosario,
oiga misa y rece el credo

por que le tengan por hombre
de conciencia y de respecto,
que, si lo lleva el tiempo,
200 *lo mejor es callar y andar con ello.*

Adule al amo ignorante
el criado lisonjero,
y dígale que deciente
por línea recta de Héctor;
205 créaselo el bobarrón,
déle dádivas sin cuento,
que es la adulación esponja
y sangría de avarientos,
que, si lo lleva el tiempo,
210 *lo mejor es callar y andar con ello.*

La campana de Velilla
hágase rajas tañendo,
que diz que cuando se tañe
ha de haber varios sucesos;
215 créalo el torpe vulgacho,
que yo solamente creo
que, habiendo tantos badajos,
no es mucho que haga estruendo,
que, si lo lleva el tiempo,
220 *lo mejor es callar y andar con ello*

(F, 1611)

AL TÚMULO DE HÉCTOR

Soneto

78.

Al yelmo, escudo, espada, arnés, bocina,
al pendiente blasón, soberbio y fiero
inclina la cabeza, pasajero,
pues Marte mismo la cabeza inclina.

5 Esta fábrica excelsa y peregrina
encierra de las armas el lucero;
Héctor su nombre fue, mas tú primero
que su nombre pronuncies, ve, camina.

10 No ahuyentes con él las almas griegas
cuyos cuerpos rindió su invicta mano
y aún no han pasado el piélago Leteo.

Mas con el miedo, atónitas y ciegas,
aún juzgan vivo al ínclito troyano,
y acompañan su túmulo y trofeo.

(F, 1611)

79.

AL TÚMULO DE VIRIATO⁴³

Soneto

Fresno nudoso y guedejosas pieles⁽⁴³⁾
en este pino a Alcides dedicado
pendientes, son trofeo más honrado
que coronas de palmas y laureles.

5 Las armas son piadosas y crüeles
con que, la diestra y cuerpo un tiempo armado,
Viriato se mostraba un rayo airado
entre ítalas legiones y tropeles.

10 A sus huesos dio Luso esta montaña
por tumba, y es pequeño monumento
a la temida majestad que encierra.

A sus manes belígeros, a saña
no muevas, pasajero; pasa atento;
no profanen tus pies tan santa tierra.

(F, 1611)

80.

Soneto

Mientras que brama el mar y gime el viento
de la alta noche en el silencio mudo
cuatro y tres veces esta venda anudo,
número que a los dioses da contento.

50 tras tantas enlaza el pensamiento
de aquella ingrata que olvidarme pudo,
¡oh santa Venus!, con tan firme nudo
que no mude jamás de mí su intento.

Ya su imagen que la
10 verbena, incienso y lauro inflama,
tres veces su nombre invoco y canto.

Así su corazón le inflama luego,
mas ¡ay triste! que siento que a otro ama,
y contra un firme amor no vale encanto.

(F, 1611)

81.

AL TÚMULO DEL GRAN CAPITÁN

Soneto

Al túmulo de jaspe en cuyas tallas
representó el cincel altas memorias,
de mil naciones, conseguidas glorias,
de mil vencidos reyes, mil medallas;

5 a las banderas que pendientes hallas,
que hacen mis grandezas más notorias,
las francesas, las ítalas victorias,
decente honor al Dios de las batallas;

10 Tú, de cualquier nación, cualquier que seas,
humilla la cabeza, y atrevido
no pases sin postrarte a mi renombre.

Soy el Gran Capitán, Marte en peleas,
que, con tener tan grande nombre, han sido
mayores mis hazañas que mi nombre.

(F. 1611)

23.- VALDÉS y MELÉNDEZ, Juan de:

82.

Pobreza vil, deshonra del más noble,
más habladora mientras más callada,
tu frente, de mil sabios coronada,
ciñe robusta encina, toso roble.

5 Usan todos contigo trato doble.
Siendo sabia, de simple eres notada;
tu solar y tu casa está manchada,
que del oro el linaje luce el doble.

10 Cualquiera es para el rico fiel Acates;
vuélvese al pobre cual Sinón en Troya,
y sus obras consisten en deseo.

Mas yo, pobreza, aunque tan mal me trates,
quiero estimarte como rica joya
sólo por las verdades que en ti veo.

(F, 1605)

Soneto

83.

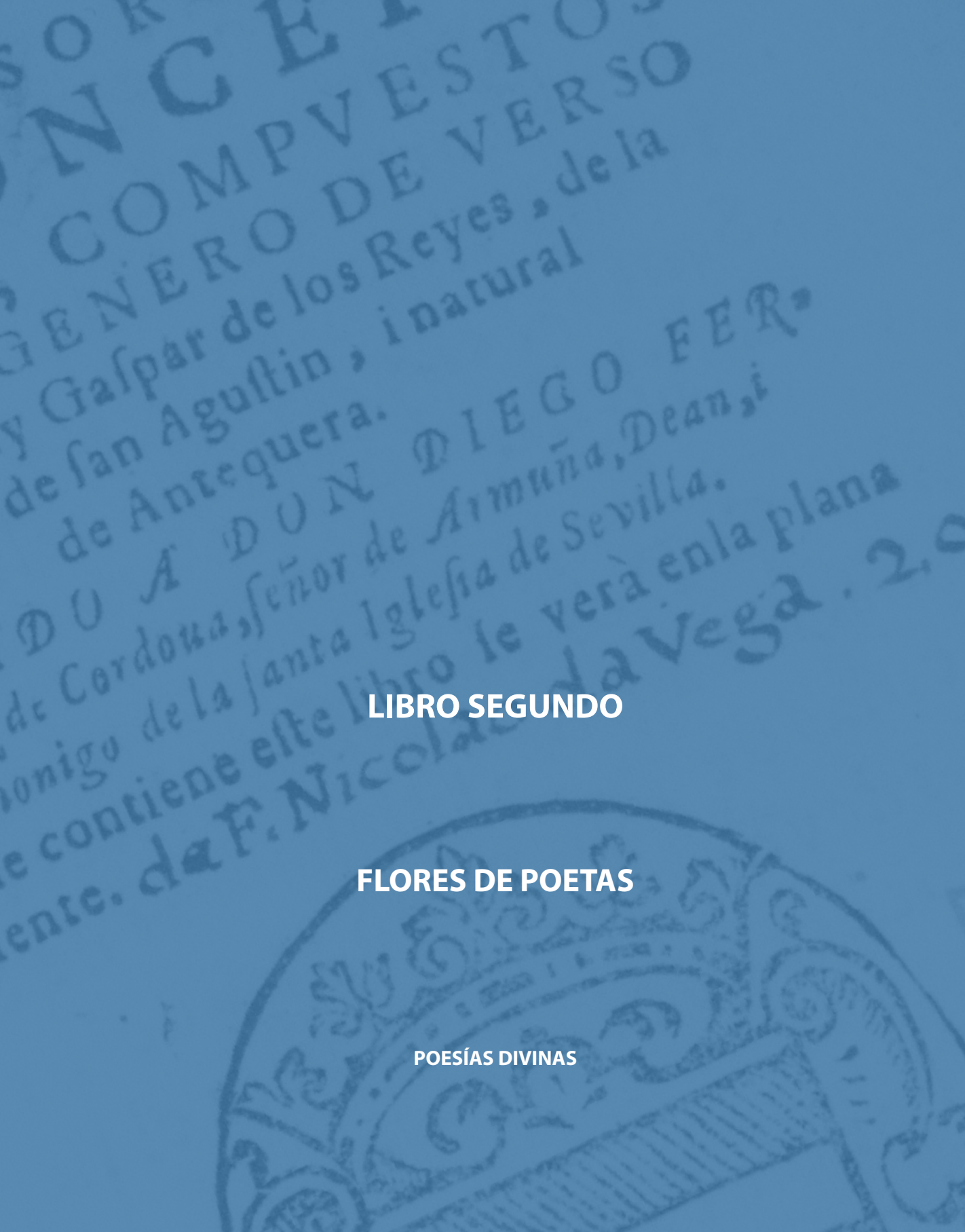
Llora la viuda tórtola en su nido
y, enternecida con amargo llanto,
llama al ausente, que con dulce canto
responda alegre de su fe movido.

5 El mar contempla la burlada Dido,
vuelve los ojos con temor y espanto,
y Olimpa a su Vireno llama en tanto
que da velas al viento, fe al olvido.

10 Soy cual tórtola, ausente de tus ojos;
Dido, cuando rendida me miraron;
y Olimpa, aunque sin obras ofendida.

Pero son más crecidos mis enojos,
que Olimpa y Dido de su amor gozaron,
y yo soy sin gozarte aborrecida.

(F, 1605)



LIBRO SEGUNDO

FLORES DE POETAS

POESÍAS DIVINAS

5.- Pedro de Jesús (Pedro ESPINOSA) (bis)⁴⁴

84.

1º.-Psalmo⁴⁵

Salmo a la perfección de la naturaleza, obra de Dios

Pregona el firmamento
las obras de tus manos,
y en mí escribiste un libro de tu ciencia.
Tierra, mar, fuego, viento
5 publican tu potencia,
y todo cuanto veo
me dice que te ame
y que en tu amor me inflame.
Mas mayor que mi amor es mi deseo.
10 Mejor que yo, Dios mío, lo conoces;
sordo estoy a las voces
que me dan tus sagradas maravillas,
llamándome, Señor, a tus amores.
¿Quién te enseñó, mi Dios, a hacer flores
15 y en una hoja de entretalles llena
bordar lazos con cuatro o seis labores?
¿Quién te enseñó el perfil de la azucena,
o quién la rosa, coronada de oro,
reina de los olores,
20 y el hermoso decoro
que guardan los claveles,
reyes de los colores,
sobre el botón tendiendo su belleza?
¿De qué son tus pinceles,
25 que pintan con tan diestra sutileza
las venas de los lirios?
La luna y sol, sin resplandor segundo,
ojos del cielo y lámparas del mundo, ¿de dónde los sacaste,
30 y los que el cielo adornan por engaste,
albos diamantes trémulos?
¿Y el que buscando el centro tiene, fuego,

claro desasosiego?⁴⁶
35 ¿Y el agua que, con paso medio humano,
busca a los hombres, murmurando en vano
que el alma se le iguale en floja y fría?
¿Y el que animoso, al mar lo vuelve cano,
no por la edad, por pleitos y porfía,
viento hinchado que tormentas cría?
40 ¿Y sobre qué pusiste
la inmensa madre tierra,
que embraza montes, que provincias viste,
que los mares encierra
y con armas de arena los resiste?
45 ¡Oh altísimo Señor que me hiciste!
No pasaré adelante;
tu poder mismo tus hazañas cante;
que si bien las mirara,
sabiamente debiera de estar loco,
50 atónito y pasmado de esto poco.
¡Ay! tu olor me recrea,
sáname tu memoria,
mas no me hartaré hasta que vea,
¡Oh Señor! tu presencia, que es mi gloria.
55 ¿En dónde estás, en dónde estás, mi vida?
¿Dónde te hallaré? ¿Dónde te escondes?
Ven, Señor, que mi alma
de amor está perdida,
y Tú no le respondes.
60 Desfallece de amor y dice a gritos:
«¿Dónde le hallaré, que no le veo,
a Aquel, a Aquel hermoso que deseo?»
Oigo tu voz y cobro nuevo aliento;
mas, como no te hallo,
65 derramo mis querellas por el viento.
¡Oh amor!, Oh Jesús mío,
¡Oh vida mía!, recibid mi alma,

que herida de amores os la envió,
envuelta en su querella.
70 ¡Allá, Señor, os avénid con ella!

(F, 1611)

85.

Psalmó 2º

Salmo pidiendo la venida de Dios al alma del poeta

Levanta entre gemidos, alma mía,
el grito afectuoso,
pidiendo amor, pues Dios te lo ha mandado:
¡Oh mi esperanza, oh gloria, oh mi alegría,
5 Oh mi Esposo gentil, oh dulce Esposo,
querido mío, amante regalado,
más florido que el prado!
Ven, ven, no tardes; ven, sabroso fuego;
no tardes; luego, luego,
10 tu rayo me deshaga;
sienta mi corazón la honda llaga
de tu saeta ardiente;
el generoso vino alegremente
de tu botillería
15 robó mis ojos de la luz del día;
robóme los sentidos,
y, con gloriosa libertad perdidos,
ni yo me hallé en mí, ni en mí está el alma,
que ahora pide fuego.
20 ¿Cuándo me veré ciego,
que Tú veas con mis ojos?
¿Cuándo fuera de Ti serán abrojos
los jazmines de mayo?
Rómpeme el pecho con ardiente rayo;
25 anégame y escóndeme en tus llamas;
hazme, Señor, contigo un mismo espíritu.

Amado, amado mío,
en Ti, Señor, confío.
¿Por qué, si el cielo abrasas y la tierra,
30 fuego bravo y süave,
dejas mi corazón helado y frío,
y, hinchendo las tierras y los cielos,
estoy de Ti vacío?
Tú que los campos vistes
35 de ingeniosas libreas,
de azules violas y dorados lirios,
Tú que en amor los pájaros recreas
y a las chicas hormigas
concedes el honor de las espigas,
40 ¿Por qué de mí te olvidas, pues me olvido
por Tí, pues por hallarte voy perdido?
Ven, no por mí, por tu piedad te llamo;
que, como ausente tórtola
en seco estéril ramo,
45 con mi llanto granjeo y solícito^{46bis}
la dulce vista del esposo ausente,
o, cual herido ciervo que a la fuente
corre y desea en el calor estivo
las vivas aguas con aliento vivo,
50 así mi alma con afecto ardiente,
desea de hallarte.
Tarde he venido a amarte.
Tarde te conocí. Tarde he llegado.
Triste del tiempo, triste que he tardado,
55 mi Dios, sin conocerte, pues estabas
dentro de mí, y de fuera andaba errado⁴⁷
buscándote en las cosas;
mas ninguna a pedirte me acobarde
que no me dejes, aunque vengo tarde.

(F, 1611)

86.

A NUESTRA SEÑORA DE MONTEAGUDO

Selva, viento, corriente, que jüeces⁴⁸
os mereció en mi mal el llanto mío;
verde calle, luz tierna, cristal frío
que a Febo, a Amor, Diana, gloria ofreces,

5 y a mi canto respondes dulces veces;
ancha selva, aire fresco, claro río,
de alta sombra, luz nueva, alegre brío,
de animales, de pájaros y peces.

10 Sin temor que a las lágrimas me vuelva
vino mi amor, y en ella mi contento,
Virgen del Norte, a quien el alma envío.

Las flores tienes de sus labios, selva,
la luz ganaste de sus ojos, viento,
el oro debes a su frente, río.

(F, 1611)

87.

Soneto

Paloma, que con ala diligente
navegando los aires, te levantas,
y de la oliva, reina de las plantas,
nos traes la paz que el arca abrir consiente;

5 vuelas, huyendo venturosamente,
y, honrando con tu vista tierras tantas,
las plumas pliegas, y a tus alas santas,
el cielo en tierra firme ve la gente.

10 En guerra, dimos votos a tu fama,
tristes, te tuvo el llanto merecida,
cautivos, te inclinaste a nuestro duelo.

Ya en guerra o paz el fruto de tu rama,
tristes, debemos gozo a tu venida,
libres, pagamos parias a tu vuelo.

(F, 1611)

88.

**AL PÁJARO QUE ENTONA LIBREMENTE
HIMNOS A DIOS**

Soneto

Cantas himnos a Dios, no cantas quejas,
oh dulcemente pájara parlera,
que en cualquier árbol hallas, extranjera
jaula de celosías y de rejas.

5 No te escribe la patria si te alejas
Oh tú, de los cuidados forastera,
que en altas puntas, libre si ligera,
las plumas bates y los miedos dejas.
Así yo, solitario de la Gloria,
10 mi diligencia en montes apartados
libre del mal que en las ciudades veo.

Suene en mí boca y viva en mi memoria
la alabanza de Dios, no los cuidados.
Tu imitación merezca mi deseo.

(F, 1611)

89.

**A NUESTRA SEÑORA DE ARCHIDONA
Romancillo**

Farol de esta comarca,
luz de Archidona,
Virgen madre de Gracia,
Virgen toda graciosa,

5 tu nido en alto tienes,
blanca paloma,
tan alto, que parece
escala de la gloria.

Tú del Sol eres madre,
10 rosada Aurora,
privilegiado Oriente
no ultrajado de sombras.

Países extranjeros
tu gracia invocan,
15 y tu amor solicitan
lejas palmas devotas,

donde en saraos y justas
almas gloriosas
Enristran blancas palmas,
20 calan yelmos de rosas.

Allí oyes que te llama
gente remota,
despachas sus gemidos,
su llanto en risa tornas.

25 Luego, por ver tu casa
ya sin congoja,
deslindan los caminos
agradecidas tropas,

y allá do el Euro bravo
30 vuelca las ondas,
le arrebató al piloto
tu nombre de la boca;

y mientras corajoso
los pinos troncha:
35 “¡Virgen de Gracia!” suena,
y el peregrino vota.⁴⁹

Respeto el viento el nombre,
y en aura sopla,
y tus paredes visten
40 tablas y húmida ropa.

También cuando con saña
hierva Belona,
bebe la arena sangre,
hacen las flechas sombra,
45 entre rayos de plomo,
al trueno de trompas,
quien se arma de tu nombre
desprecia las pelotas.⁵⁰

Por ti los pies atados
50 sus pasos cobran,
y a los ojos sin día
concedes ver las cosas.

Defraudas a la muerte
varias victorias,
55 y a los demonios quitas
las, que hurtaron, joyas.

Por eso tu alabanza
las lenguas brotan
y en tu casa agradecen
60 los que de gozo lloran.

Cuando rubias aristas
quiebran en ondas,
el labrador te escoge
la más lucida copia.

65 Para tu humilde casa
Nápoles borda.
Teje damasco el chino,⁵¹
y el mauritano alfombras.

70 ¡Oh Virgen, Reina mía,
que de mi roca
me llamaste a tu casa,
a dignidad de escoba!¹⁵²

Fiesta harán mis versos
para memoria,
75 porque no estimo en tanto
triunfo y laurel de Roma.

(F, 1611)

90.

AL CONOCIMIENTO DE SÍ PROPIO

Su pobre origen olvidó este río
y en anchos vados espumoso espanta
a1que, armado de robles se levanta,
valiente monte, a contrastar su brío.

5 Pasa con inconstante señorío,
en sus ondas ufano, y adelanta
al ancho mar la irrevocable planta,
en donde ahoga el nombre y pierde el brío.

10 ¡Oh tres y cuatro veces desdichada
miseria humana, que soberbia puedes
disimularte en sombra lisonjera!

Hombre, hijo de tierra y de la nada,
¿Cómo, yendo á la muerte, te concedes
olvido vil de tu nación primera?

(F, 1611)

A NUESTRA SEÑORA DE MONTEAGUDO DE ANTEQUERA

91.

Vulgo de mil cabezas,
justamente te espantas
de ver en Antequera
la dama de la Infanta.

5 Codicioso preguntas,
malicioso reparas,
inconstante en las obras,
novel en las palabras.

10 Con llave de oro puro
abriré a tu ignorancia
las bien cerradas puertas,
con desiguales guardas.

15 Donde el Norte espacioso
prende en cristal las aguas,
y el Orión valiente
cala yelmo de escarcha.

20 Entre desnudos juncos
corre el flamenco Escalda,
cinta de Monteagudo,
guarnición de sus faldas.

Aquí un dórico templo
altas puntas levanta,
tropiezo de los bueyes
de la luna de plata.

25 En éste venció el fuego
al oro con la llama,
con la luz al piropo,
y con el humo al ámbar.

30 Aquí honradas de dones,
las virginales aras,
mostraron que ha quedado.
piedad en Alemania.

35 Cuantos en corvas naves
los fríos mares rasgan,
libres de la tormenta,
vieron esta montaña.

40 a ti, gloriosa Virgen
cortésmente serrana,
cumplieron nobles votos,
cantaron alabanzas:

de naves y cadenas,
de cera rubia y blanca,
dio el agradecimiento
cortinas a su alcázar.

45 En tanto el belga hereje,
para abrasar su casa,
el pedernal hería,
que es cárcel de las llamas,⁵³

50 cuanto atenta a sus golpes,
la que pasó de España,⁵⁴
nobleza en la sangre,
la piedad en el alma,

55 hurtó sagradamente
de un árbol la manzana,
que sanó a todo el mundo
y aquel de Adán restaura.

60 Cubierto de una nube
puso el sol en su patria,
do el que nace en Oriente
dentro del mar descansa.

Es la Reina, que viene
con su gente de guardia,
de la casa del campo
a morar en su casa.

65 Recíbela la gente
contenta si admirada,
quemando sacro incienso,⁵⁴
blandiendo tiernas palmas.

70 En honra de los vientos,
versos los cisnes cantan,
de vanidad devota
ostentaciones santas.⁵⁴

75 Mas hurtaos, versos míos,
a los saraos y danzas,
y honrad la que a la Virgen,⁵⁵
cual Josef, acompaña;

80 y aquel que dignamente .
viste la cruz de grana
que ilustre solicita
gloriosas alabanzas.

Mas a tan alto vuelo
no se atreven mis alas,
si ya mi monumento
no pretendo en las aguas.

85 Ves aquí, vulgo necio,
el dibujo en estampa;
que para tu torpeza
torpes rasguños bastan.

(F, 1611)

92.

A la ermita de Nuestra Señora de Archidona

Si devoción te trajo ¡Oh peregrino!
al templo, crecerá, si en él reparas,
y hallarás en estas blandas aras,
la meta del deseo y del camino.

5 Estas velas que al viento el Pichelino
dio, y el turco de Tracia aquellas jaras,
y estos triunfos que ocupan estas varas,
muestran el que hay aquí favor divino.

10 Al Infierno y la Muerte, aquí oprimidos,
verás, mudos con voz, con lumbre ciegos,
viniendo con salud, volver devotos.⁵⁶

Aquí escombra la Virgen los gemidos,
y, mientras siempre está escuchando ruegos,
siempre está la piedad pagando votos.

(F, 1611)

6.- (bis) FERNÁNDEZ de ALARCÓN, Cristobalina

93.

A la Virgen

Reina del cielo, que con bellas plantas
sobre tapetes y alcatifas bellas,
cantando himnos y pisando estrellas,
los coros guías de doncellas santas,

5 de cuyas gracias tantas
se admiran de tu corte los galanes,
los que en vez de brocado y tafetanes
visten púrpura ardiente y blancas luces:

escucha mi lamento,
10 si mis piadosas lágrimas
pueden subir al reino del contento.

(F, 1605)

A San Raimundo

94.

Sobre el carro de electro reluciente,
de caballos alígeros tirado⁵⁷
que de néctar y ambrosia se sustentan,
con movimiento y curso arrebatado
5 apenas por las puertas del Oriente,
que al más fino carmín de Tiro afrentan,
el dios, de quien frecuentan
el templo con ofrendas los de Delo,
salió midiendo en torno el ancho cielo,
10 hiriendo con los rayos de su lumbre
la más excelsa cumbre,
de cuya hermosura
huyó la noche con su sombra obscura.
Vistió el cielo las nubes de escarlata,
15 bordose el suelo de escarchada plata,
las parleruelas aves comenzaron
a saludar la luz que desearon,
cuando desde su solio de oro fino
vio en el mar un caso peregrino.
20 Con nueva admiración quedó suspenso
el dios que cielo, tierra y mar rodea,
de ver sus claros rayos eclipsados
y que otra luz mayor la suya afea,
luz que despide resplandor inmenso,
25 de una escuadra de espíritus sagrados
que cercaban los lados

de un dichoso, aunque pobre y roto manto
sobre el cual navegaba un patrón santo,
rompiendo el agua del profundo charco;
30 daban camino al barco
con las doradas alas,
(que en vez le sirven de batientes palas),
con que el varón divino San Raimundo,
mostrándose en el celo Elías segundo,
35 no cual Jonás a Dios inobediente,
mas como quien la ofensa suya siente,
de un Faraón rebelde y obstinado
iba huyendo por el mar salado.

En su real alcázar cristalino,
40 cuyo techo de vidrio se sustenta
sobre ricas columnas de diamante,
de quien la luz y el resplandor aumenta,
en la fulgente masa de oro fino,
engastado, el carbunco radiante,
45 en trono rutilante
de piedras preciosísimas sembrado,
de marinas nereidas rodeado,
estaba el dios que rige el gran tridente,
cuando súbito siente
50 el ancho mar opreso
con la carga del grave y santo peso.
Y, viéndose en su reino despreciado,
el cabello de ovas coronado
y azules barbas de coraje mesa,
55 y a voces grita: « ¡Al arma, al arma apriesa!»,
y a Tritón manda que la concha toque
y a todo el reino en su favor convoque.

El dios Eolo en sus cavernas hondas
oyó del caracol el son horrendo
60 y del dios de las aguas el mandado,

y con terrible y espantoso estruendo,
por dar favor a las airadas ondas,
de la obscura prisión rompió el candado,
impeliendo al un lado
65 un peñón que a los vientos oprimía.
Al mar volando con furor los guía
y al airado Neptuno los presenta.
Esforzó la tormenta,
las ondas se hincharon,
70 las deidades del mar se alborotaron,
Proteo, Forco, Tritón Nereo, Portuno
se armaron en defensa de Neptuno;
las nereides de Tetis, rodeadas,
.....[]
75 huyeron a las cuevas más oscuras,
no teniéndose en ellas por seguras.

En carro de cristal luciente y puro,
a quien ofrece el nácar sus despojos
y el armiño y la nieve sus colores,
80 con rostro airado y con airados ojos,
volviendo de temor el aire obscuro,
cercado de los vientos voladores,
con belicosos furores,
armado el pecho y la robusta espalda
85 de un arnés de finísima esmeralda,
orlada de rubíes cada pieza,
cubierta la cabeza
de un yelmo adamantino,
de la bella Anfitrite don divino,
90 tras de Glauco, que lleva su estandarte,
siguiendo al santo, el dios Neptuno parte,
y, en torno de él, las verdinegras focas,
azotando con ímpetu las rocas,
y los delfines, con hendidas colas,
95 levantando en el mar soberbias olas.

Llegó el marino ejército a dar vista
al milagroso barco do navega
el santo confesor; y apenas llega,
cuando una inmensa luz hirió su vista,
100 dejándole confuso y espantado,
viendo el mar sosegado
que a Raimundo pasaje da seguro,
el cielo alegre, el aire claro y puro,
y las sirenas que con dulce canto
105 daban música al santo;
y tanto se admiraron,
que a su rey con espanto preguntaron:
«¿Quién es éste que tal favor merece,
a quien el mar y el viento le obedece?»
110 Mas él que ya del santo el valor siente,
sin responderles, le abatió el tridente,
y, puesta sobre el manto la rodilla,
al santo acompañó hasta la orilla.

Canción, que, cual esquife, vas siguiendo
115 por el piélago ibérico profundo,
con incierta derrota y curso incierto,
a la cierta derrota de Raimundo:
pues pasando del mundo el golfo horrendo
has llegado del Cielo al rico puerto,
120 donde es el premio cierto,
pídele que a esta sierra le sea Norte
con que a la Gloria en salvamento aporte.

(F, 1611)

12 (bis).- MARTÍN DE LA PLAZA, Luis

95.

Psalmos

Venid, ¡oh castas vírgenes!
y vos, ¡oh castos jóvenes!,
y aquí conmigo, en esta sombra, a coros,
al son de mi instrumento,
5 dulce prisión del viento,
desatad, desatad las lenguas puras
en nobles alabanzas
de mi Dios, mi Señor, mi amor dulcísimo,
mientras el Sol dorado,
10 del mar donde apagó su rubia llama,
sacare en sus caballos de oro el día,⁵⁸
y el pájaro pintado,
con pico de carmín, de rama en rama,
hiciere salva a quien su luz envía,
15 y en tanto que la Luna plateada,
reina de las estrellas,
en la noche callada,
pisaré el cielo con sus plantas bellas,
y el Sueño perezoso
20 con poderosa, si invisible mano,
en los ojos mortales
fuere esparciendo su licor precioso:
desde el indio que ve recién nacido
salir el sol por el balcón de Oriente,
25 al español, que, al fin de su fatiga,
lo mira sobre el lecho de Occidente,
se alabe y se celebre el nombre eterno
de mi Dios, mi, Señor, mi amor dulcísimo;
de un Rey, cuya excelencia
30 no sólo entre los hombres se levanta,
mas con igual potencia

allá rige también el firme imperio,
donde su gloria sin cesar se canta.
¡Oh! ¿Quién podrá igualarse a un Dios tan alto,
35 que su divino asiento
tiene sobre los coros de los ángeles,
allá donde en color la brasa imitan,
llenos de amor, los serafines rojos,
y desde allí, con inmortales ojos,
40 mira sin confusión todas las cosas?
Cuantas el cielo hermoso engasta estrellas,
sustenta el viento voladoras aves,
bordan los prados olorosas flores;
cuantos cortan el mar lucidos peces,
45 pacen los campos animales mudos,
visten los montes empinados árboles,
mira y conoce por su propio nombre.
No tiene el hombre allá en su fantasía
leve imaginación, y tan oculta
50 que apenas la registra el pensamiento,
que no conozca y mire claramente.
Él, con brazo valiente,
al soberbio arrojó del alto asiento,
y arrastró por la tierra la osadía
55 que fue cual sombra al sol y polvo al viento,
y al humilde, abatido y despreciado,
desde el profundo abismo
del vil conocimiento de sí mismo,
con poderosa mano lo levanta,
60 y entre los claros príncipes
de su divina corte
en silla para siempre luminosa
eternamente sin temor reposa.

(F, 1611)

96.

ELEGÍA AL CRISTO EL VIERNES SANTO⁵⁹

Hoy es el triste día y lagrimoso⁶⁰
en que Cristo, en el árbol de victoria,
por mí se ofrece al Padre poderoso.

5 Y, pues lastima el caso a la memoria,
si de dolor no me deshago en llanto,
merezco pena eterna en vez de gloria.

Mas ¿Cómo puede mi dolor ser tanto,
que iguale alguna parte de la pena
que da este pueblo injusto al Cristo Santo?

10 Y ¿Quién de ingenio colmará mi vena,
tal, que, igualando con el triste caso,
las piedras lloren si mi canto suena?

Tú me inspiras, Señor, y sea el Parnaso
el Calvario, y mi musa la doliente
15 Madre que ve su Sol ir al ocaso;

tu pecho abierto, de quien dulce fuente
sale que lava el mundo, sea Helicon,
que en ella apagaré mi sed ardiente.

20 Y no ciña mi frente otra corona,
que a la tuya ciñó, por más tormento,
la envidia (que aun a Cristo no perdona).

Y vos, subid en tanto, pensamiento,
al Monte y a la Cruz, donde clavado
muere el que da la luz al firmamento,

25 y buscad las señales que han dejado
espinas, clavos, lanza; que son puertas
del Cielo empíreo, por mi mal cerrado;

30 entrad sin miedo, pues las veis abiertas,
 y piedad sacaréis, cual de las flores
 la abeja el jugo de que están cubiertas;
 traedme sus dulcísimos licores:⁶¹
 daréis vida al sentido; que lo ha muerto
 el veneno mortal de mis errores;

35 y en este corazón, de bien desierto,
 entrad el maná que por él suspiro,
 por ser manjar para vivir tan cierto.

 Y vos, heridas que llorando miro,
 seréis arcos; vosotros, pensamientos,
 saetas; vos, mi pecho, blanco, el tiro.

40 Tú, Señor, favorece mis intentos;
 con tu fuego me abrasa el pecho frío;
 haz mis sentidos de otro amor exentos;

 dame esas llagas; pague el desvarío
 yo que lo cometí, y a mí se debe
45 esa Cruz donde mueres, Señor mío.

 ¡Ay! ¿Por qué, como al sol la blanca nieve,
 a aquesa de tu amor ardiente llama
 no me resuelvo en agua en tiempo breve?

50 Y ¿Por qué, pues tu amor me incita y ama,
 su vivo fuego en Ti no me convierte,
 pues los rígidos mármoles inflama?

 ¡Oh monte! ¡Oh cadahalso de la muerte
 de gente infame! Ya de aquí adelante
 será morir en ti dichosa suerte.

55 Y es justo que este día te levante
 al Cielo, pues sustentan tus espaldas
 a Cristo y dejan envidioso a Atlante;

en cuanto el sol desata por las faldas
el yelo, te dará renombre
60 quien tiñe de carmín tus esmeraldas,

y en tus hombros se ha puesto, porque asombre,
un peso que es .de cruz, donde se pesa
el rico peso que rescata al hombre:

un madero pesado en quien no cesa
65 de atormentar a Cristo el cruel tormento;
tanto, que ya vencido se confiesa.

Mas ¡Oh monte, qué sordo al triste acento
y a tu alabanza estás! ¡Y lo ha escuchado
el que muere por mí en la Cruz sangriento!

70 ¿Es éste, ay dulce Esposo, el regalado
lecho que ya, después de tantas penas,
tiene este pueblo a su Señor guardado?

Divinas carnes de tormentos llenas:
¿Es el blanco algodón en telas finas
75 la Cruz, adonde rasgan vuestras venas?

¿Y es la blanda almohada en que reclinas
la cabeza cansada, oh dulce Dueño,
la corona tejida con espinas?

El pájaro y la fiera al dulce sueño
80 entregan la cabeza en cueva, en nido,
¡y la de Cristo apenas halla un leño!

En sus cansados miembros el herido
cuerpo sin sangre y sin vigor sustenta.
¡Ay triste! ¿Quién dolor cual éste vido?

85 Y por manifestar mejor su afrenta
y el hebreo furor, al frío yelo
está desnudo y el rigor se aumenta.

- 90 ¡Desnudo el Rey de reyes: el que al Cielo
 con rico manto cubre, y el que tiende
 bordadas capas por el verde suelo!
- La riqueza del Cielo, que desciende
 a enriquecer al mundo, hoy es tan pobre,
 que la pobreza con rigor le ofende.
- 95 ¡Ay! ¡Qué amargo potaje y qué salobre
 le dan que guste a su sangrienta boca,
 por que dulce bebida el alma cobre!
- ¿Es ésta que le dais ¡oh gente loca,
 la que [El] en el desierto os dio comida?
 ¡Ay, que la envidia, infames, os provoca!
- 100 ¿Y ésta que le ordenáis es la bebida
 sabrosa que Él os dio con mano larga?
 ¿A quién la vida os da quitáis la vida?
- Amárgame tú el gusto, ¡oh hiel amarga!
 Baña mi boca, con que hice ofensa
- 105 al Dios que de mis culpas hoy se encarga;
 o sea mi llanto hiel, por que su inmensa
 pasión beba en mis ojos: dulce fuente,
 si a un pecador también se le dispensa!
- O, pues lo estoy pidiendo humildemente,
 piedad se estampe en lo mejor del pecho,
 enternecido con afecto ardiente,
- y amor nos ate en lazo tan estrecho,
 que con las llagas quede doloroso
 y en tierno llanto de dolor deshecho.
- 115 ¡Oh heridas!, hacedme tan dichoso,
 que goce el alma, el tiempo que le queda,
 de Cristo, en este paso lagrimoso.

Sangrientas puertas, consentid que pueda
por vosotras entrar, y al hierro agudo
120 privilegio mayor no se conceda.

No me dejéis de tanto bien desnudo,
aunque yo a tal merced con llanto eterno
a dar tributo de dolor no acudo.

Haced, si el corazón, por mal gobierno,
125 de vosotras se aparta, que le acierte
la lanza, como a Cristo, al pecho tierno;

y horade mis pies el hierro fuerte
que atraviesa los suyos, si los muevo
por el camino de la eterna muerte.

130 Y, si a ofenderlo con mis manos pruebo,
sientan el clavo agudo que las tuyas
barrena. ¡Ay, triste, qué tormento nuevo!

Y su corona de sangrientas puyas
taladre mi cabeza, si obedece,
135 ¡Oh mundo! al yugo de las leyes tuyas.

Heridas, permitid, si lo merece
mi fe, que mire siempre en los objetos
a Cristo, que por mí en la Cruz padece;

Y como el vidrio rojo sus perfectos
140 colores a la vista representa
(bien que son diferentes los aspectos),

así la carne de Jesús sangrienta,
como cristal me pinte su reflejo
su cuerpo santo, a quien mi culpa afrenta.

145 Mirarme quiero en Ti como en espejo,
Señor, y yo te doy más grave pena
que este tu pueblo, si de mí te alejo.

¡Ay, no pierdas tu sangre en la arena!
y ya que yo soy tierra, no permitas
150 sea playa estéril y de abrojos llena.

Tú, que del mundo los pecados quitas
y, llevando a la muerte la victoria,
mi vida con tu muerte solicitas,

Tú, pues, Señor, que, para darme gloria,
155 desnudo mueres entre dos ladrones
¡Hazaña digna de mayor memoria!,
mi ruego escuches y a mi error perdones,
y delante del Padre poderoso
mis deudas pagues y mi causa abones,

160 pues fue hecho más alto y glorioso
morir por mí, y no criar el cielo
y de la tierra y mar el vulto hermoso.

Mas, ¡ay de mí!, ¿qué oscuro y triste velo
enluta al mundo y a la luz destierra
165 y trae nueva señal de desconsuelo?

Traban los elementos justa guerra,
el viento lucha con el mar que brama,
y entrambos corren a herir la tierra;

El cielo, que de cólera se inflama
170 de verlos batallar, dispara fuego
y los embiste de corusca llama.⁶²

Y tú también hoy pierdes tu sosiego,
¡Oh sol hermoso! pues de negro manto
cubres tu claro rostro y quedas ciego,

175 y al mar te arrojas con dolor y espanto,
que quieres, dando a tu dolor tributo,
gastar sus ondas en amargo llanto.

180 ¡Yo sólo (¡ay, dura piedra!) el rostro enjuto
 tengo, cuando, forzados del tormento,
 lloran por su Señor y arrastran luto
 cielo y sol, mar y tierra, fuego y viento!

(F, 1611)

97.

Soneto

 ¡Ay triste!, ¡ay triste! Pues mis verdes años
 se lleva el tiempo con veloz huida,
 ¿Por qué del alma el sentimiento olvida
 llorar mis culpas y temer sus daños?

5 Pues ya en caminos de mi error extraños
 perdí mi juventud, ¡oh, mal perdida!,
 ¿Por qué no vuelvo, y de la eterna vida
 piso la senda sin temor de engaños?

10 ¿Por qué no imito al solo peregrino,
 que, llevando su patria en la memoria,
 no reposa ni alegra el pensamiento?

 No me desmaye el áspero camino;
 pues hasta ver a Dios, gozar su gloria,
 no se halla reposo ni hay contento.

(F, 1611)

98.

A la Asunción de Nuestra Señora⁶³

 Subid, Virgen, subid, más pura y bella
 que el blanco lirio y la encarnada rosa
 con las perlas del alba, y más hermosa
 que la que anuncia al sol hermosa estrella.

5 Ya, honrando al cielo, vuestra planta huella
sus astros, ya llegáis donde reposa
la Trinidad y donde Vos, gloriosa,
eternamente viviréis con Ella.

10 Mas ¡ay!, ¿cómo podré vivir una hora
en tierra ajena, lleno de temores,
sin Vos, que os vais a vuestro Hijo y Padre?

Mas un consuelo me dejáis, Señora,
y es que Madre os llamáis de pecadores,
y no me olvidaréis, pues sois mi madre.

(F, 1611)

99.

Canción

Ya es tiempo que despierte⁶⁴
del sueño, y que contemple el alma mía
cómo se pasa de la vida el día
y se acerca la noche de la muerte,
5 con paso tan callado,
que no es sentido cuando ya es llegado.

Mas ¿qué flecha ligera
lleva el tiempo a la vida en presto paso
al general, forzosamente, ocaso?
10 ¡Oh tierna flor de vana adormidera,
que a la mañana adquieres
el ser hermoso y a la tarde mueres!

Como corriendo el río
se vuelve al mar donde su origen tiene,
15 al polvo va lo que del polvo viene,
principio y fin más noble, vuestro y mío:
igualan estas leyes
a humildes pobres y soberbios reyes.

¡Ay, ligero contento
20 de esta que el mundo ofrece falsa gloria,
y cómo, reducido a la memoria,
aumentas la ocasión al sentimiento,
pues, en pasando, dejas
llanto a los ojos y a la lengua quejas!

25 Un alto desengaño,
piedad divina, que mi bien procura,
de mi vista quitó la venda oscura
de la ignorancia, por que advierta el daño,
incauto peregrino,

30 ¡Ay, como todos, a morir camino!

Canción, si te notaren
de corta y encogida,
responde que más corta es nuestra vida.

(F, 1611)

**15 (bis).- MESA, Juan Bautista de
100.**

Soneto

Pues conocéis, Señor, a mi enemigo,
sus grandes fuerzas, pequeñas mías
y veis que ya mis cansados días
se acerca el fin que el tiempo trae consigo,

5 de él y de mí libradme, que lo sigo
forzado de mi engaño y sus porfías;
muera mi fuego entre cenizas frías
y viva la razón en paz conmigo.

No permitáis que venga el que venciste,
10 ni que se pierda en mí la imagen vuestra,
si no por lo que soy, por lo que os cuesto.

Vos sois el mismo que por mí moriste;
esa la misma vencedora diestra:
venid, Señor, venid; libradme presto.

(F, 1611)

ANTOLOGÍA (Continuación)

B.-) OTROS POETAS y OTROS TEXTOS

24.-PORRAS, Gerónimo de LETRILLA

101.

*Pajarillo, que al Alba, sonoro,
cantáis motetes de amor:*

¡Ya no más.

5 *Tened, suspended, parad!,
y al compás que de aquí para allí
lleva en las ramas el viento sutil,
cantemos penas a dos,
aunque bien puedo sin vos
llorarlas de mil en mil.*

10 *Si muero de mis cuidados,
vuestros métricos redobles
sean funerales dobles,
y trenos vuestros trinados.
Pues de estos fragantes prados*
15 *os vio tantas veces Flora
suavísima flor canora,
oigaos yo llorosa flor.*

*Pajarillo, que al Alba, sonoro
cantáis motetes de amor:*

20 *¡Ya no más.*

*Tened, suspended, parad!,
y al compás que de aquí para allí
lleva en las ramas el viento sutil,
cantemos penas a dos,*
25 *aunque bien puedo sin vos
llorarlas de mil en mil.*

En tan mortales dolores
sienta el nieto de la espuma
(pues sois esquila de pluma)
30 vuestros reclamos, clamores.

En endechas los dulzores
trocad, piadoso, y pedí,
no su voz, su agravio sí
al músico ruiseñor.

35 *Pajarillo, que al Alba, sonoro,
cantáis motetes de amor:
¡Ya no más.*

*Tened, suspended, parad!,
y al compás que de aquí para allí*
40 *lleva en las ramas el viento sutil,
cantemos penas a dos,
aunque bien puedo sin vos
llorarlas de mil en mil.*

25.-FÁBULA DE FAETÓN.

102.

A Don Ramiro Mauricio de San Vicente y Guzmán
Regidor perpetuo de la Ciudad de Antequera

VILLETE DEDICATORIO

La historia de don Faetonte,
que murió como Carloto
a vista de todo el mundo
arrastrado en quatro potros.

5 Aquel, de cuyo ardimiento
señales, y lastimosos
exemplos, conserva el mundo
en montes, piedras, y troncos.

Cantar quiero recostado
10 a la sombra destes olmos,

que la de vna haya verde
Titiro no es para todos.

Solo resta, que las Musas
me den agua del arroyo
15 de aquel que con pies de plata
corre por arenas de oro.

Que con vn enjaguadientes
tendrán los Metamorfosios
Poeta de regadío,
20 suave, dulce y sabroso.

Y quando no me la den
pónganse todas de lodo,
que ni a ellas las adulo,
ni le tengo miedo a Momo.

25 Que yo iré como pudiere
poniendo en mi protocolo,
del joven el precipicio,
de los hacos los corcovos.

30 Estadme atento Ramiro,
que en assonantes modorros
la he de cantar, imitando
a Ovidio Nassón y Romo.

Y Climene al despedirse
con hipos, y con ahogos
35 le dixo, sin dar al llanto
vn término perentorio.

Hijo mío, dile a padre,
que se acuerde de nosotros,
y pues que tiene con que
40 nos embie algún socorro.

Que somos cinco; no piense
que nosotros cinco somos
por no darnos de comer
espíritus incorpóreos.

45 Tres hijas hermosas tiene,
y yo, que también me toco
de la vanidad de hermosa,
me adereço, y me compongo.

50 Que no se descuide tanto,
que es muy sutil el demonio,
y hará que hagamos algo
que se murmure en los hornos.

55 Y dile, que andan picados
quatro pares de devotos,
que dan leña por Enero
y darán trigo al Agosto.

60 Que a las mugeres de ogaño
buelve mas blandas q un hongo
vn corte de tiritaña,
y una sarta de abalorio.

Mas yo no se le dà nada,
debe de tener su adobo,
pues se està meses enteros
en Aries, y Capricornio.

70 Mi amiga la hechicera
de la villa de Pancorvo
deshará aquestos encantos,
aunq està presa en Logroño.

75 Quantas vezes en mi quarto
me tocava el monacordio,
particular instrumento,
y algunas vezes sonoro.

Que no se acuerde de mi,
ni haga caso de nosotros!
80 ô entrañas de bronce duro!
no hiziera mas vn Moro.

Dile también, que a Epafillo
le apunte un rayo el más rojo,
que lo passe como a higo,
85 aunque huya tendido el hopo.

Por que sepa que no eres
de la tierra humilde aborto,
sino del árbol más alto
la flor, el fruto, el pimpollo.

90 Pidele doze ducados,
y traelos en este bolso,
que quiero hazer un manto
para la fiesta del Corpus.

Y sin que nadie lo sepa
95 traime si hallas un moño,
y para tus tres hermanas
unos çarcillos de corcho.

Monta al momento a cavallo
antes que entre el Equinocio,
y corran en esta tierra
100 frio el Boreas, fiero el Noto.

26.-GÓMEZ DE TAPIA, Luis

103.

ÉGLOGA PASTORIL

En que se describe el Bosque de Aranjuez, y el Nacimiento de la Serenísimá Infanta Doña Ysabel de España. Compuesto por Don Gómez de Tapia, Granadino. Publicado en el **LIBRO DE LA MONTERÍA**, acrecentado por Gonzalo Argote de Molina. Sevilla, 1582.

En lo mejor de la felice España,
do el río Tajo tertia su corrida,
y con sus cristalinas aguas baña
la tierra entre las tierras escogida,
5 está una Vega de belleza estraña
toda de verde yerba entretrejida,
donde natura y arte en competencia
lo último pusieron de potencia.

Aquí jamás nubloso velo encubre
10 del siempre claro cielo el rostro hermoso,
aquí el Thesoro de su luz descubre
con nuevo resplandor el Sol lustroso,
no se conoce aquí desnudo Octubre
perpetuamente es Mayo deleytoso,
15 aquí el templado Zefiro se anida
y a quantos vienen a anidar combida.

En medio deste nueuo Parayso
vn ancha huerta esta en quadro traçada
de rojo y odorifero Narciso
20 y blanco Lirio a trechos esmaltada,
en torno todo está con tal auiso
de la Nimpha a quien Pan siguió cercada
que puesto que a los pies haga reparo
a los ojos permite entrar de claro.

25 Los árboles de hojas siempre llenos
de vn blando y fresco viento meneados

el dulce murmurar de los Amenos
arroyos, de Cristales variados
los Ruyseñores por los verdes senos
30 de los ramosos arboles sentados
que siempre están cantando dulcemente
ya ay nuevo parayso en Occidente.

Está de verde Yedra y de hojosas
35 Nuezes, aquesta huerta entretextida
y por do puede mil purpureas rosas
parece que procuran la salida
en torno están Portales de sabrosas
Parras, que entre si guarda tal medida
40 que ninguna en distancia ni en altura
excede, y es perpetua su verdura.

En medio el centro esta vna clara fuente
la qual por caños agua derramando
en vn Vaso de Marmol dulcemente
45 ojos está, y oydos regalando
desde aqui derramados blandamente
mil claros arroyuelos van bañando
de mil deleytosisimos vergeles
los Lilijs, Açuçenas y Claeles.

Aqui gran copia ay de aquella planta
50 en que dizen fue Daphne conuertida
quando en Thefalia con ligera planta
huyó de Apolo, con furor seguida,
de su dureza y su proteruia tanta
55 está aunque en vano tan arrepentida
que quantos alli ván dexa tocarse
y de sus verdes ramas despojarse.

Gran suma de Naranjos y Cipreses
por el almo terreno están sembrados
60 de hoja y flor en los elados meses

como en el fin del fresco Abril cargados
y son tan comedidos y corteses
que a los vergeles a sus pies plantados
ni a los mansos arroyos que los riegan
65 del sol los claros rayos jamas niegan.

Pomone allí, con mano delicada
lo natural con arte adereçando
está en la planta a Venus dedicada
siempre varias figuras estampando
70 qual de ave, qual de fiera denodada
de tal manera al biuo remedando
que aura quien a las aves red tendiesse
y de las fieras quien temor tuiesse.

Callen los que las huertas cultiuadas
75 de las ricas hermanas encarecen
do las mançanas del dragon guardadas
en los dorados ramos resplandecen
que con lo menos desta comparados
tanto en valor se abaten y descrecen
80 qual con lo natural lo artificioado
desecrece o con lo biuo lo pintado.

Calle de oy mas la reyna bellicosa
sus pensiles jardines tan nombrados
Alcino Rey de la region dichosa
85 sus huertos sobre todos celebrados
y los de Adonis a la Cipria Diosa
por memoria del caso dedicados
q quanto escrito está de otras frescuras
deste octavo milagro son figuras.

90 Si pudo aca en el baxo mundo darse
retrato alguno de la impirea Esfera
este es do siempre sin jamas mudarse

se ríe blanda y dulce primavera
de vn tal lugar podrá imaginarse
95 no sin razon quel prado Elisio era
a donde la Deydad antiguamente
vestia de gloria a la beata gente.

Deste jardin felice al diestro lado
del Río Tajo vn braço va lauando
100 que con un passo lento y sossegado
los ojos de quien mira va engañando
de mil sombrosos Salces coronado
que las ramas al medio van juntando
y el agua entre la sombra entretenida
105 parece que se olvida su corrida.

Vna pequeña y muy labrada fuente
de huerta a la casa tiene entrada
no tanto en edificios preminente,
quanto por larga antigüedad nombrada
110 y por que a dado, y da continamente
a los inuictos Cesares posada
quando truecan la vida ciudadana
por el casto exercicio de Diana.

Desta celebre casa el fundamento
115 con el vecino Tajo assí auezina
que puede bie desde un baxo aposento
tocar la mano al agua Cristalina
la roxa arena en el profundo assiento
qualquier que atento mira determina
y lo [...]

27.- TORRE, Bernardo de
104.

“Mar enemigo de mí,
quien verte jamás desea
plega Dios que no se crea
sin ti ni fuera de ti;
5 un tiempo en ti residí,
falsa Parca,
no como el primer monarca
en el Arménico monte,
mas como un alma en la barca
10 del pasaje de Acheronte.
Anegado estés en fonte
Duriano,
tráguete el Orco husano,
y tu tina quede seca
15 como la tierra de Meca
o la fragua de Vulcano.
El pece que en el Océano
tiene en sí
tal sacomano dé en ti
20 que quedes hecho arrecife,
que el más pequeñito esquife
te haga temblar de mí.
La sed.

(Tejada, Agustín de: **Discursos históricos de Antequera**. Tomo II. P. 59. Diputación de Málaga. Edi. Asunción Rallo, 2004.)

28.- GARCÍA SOLANA, Martín

(Maestro Cosme Charquelos)

FLORES POÉTICAS Y JUSTA

105

Dos semanas oy hace a medio día,
(de el llanto es imposible verme enjuto)
que estoy ausente de la patria mia,
el alma llena de congoja y luto;
5 por consuelo me dan mis nubes todas,
que más que el Griego he de volver astuto,
ya busco de vivir distintos modos.
De Úbeda llegó una redondilla,
y a glossarla me entré hasta los codos,
10 fue mi glossa una octava maravilla:
mas fuy tan desgraciado en competencia,
que no faltó Poeta de Castilla;
títulos, de Merced hasta Excelencia
por cudicia del premio, concurrieron
15 persona y versos, sin faltar presencia:
que cuando del Cartel la voz oyeron,
por el premio del trigo se alentaron,
tanto, que hasta los sastres escribieron.
Llegó el día fatal, y se sentaron
20 los señores Jueces, y sentados,
que quedasse mi premio yo, fallaron,
agora estoy llorando mis pecados,
la afrenta grande mía, y desventura,
los dineros, y días mal gastados,
25 (que siempre yo fuy corto de ventura).
Nací en signo infelize, y ora fuerte,
para dolor, angustia, y amargura,
trabajo y pobreza hasta la muerte;
mas ánimo, que para el hombre honrado
30 son los trabajos, e infelize suerte.

¿Mas como de mi intento me he olvidado?
Ea, Thalia, en mi favor te aprestas,
Díctame aquesta Carta con cuidado.
Holgareme señores, que os halle esta,
35 con la salud, y gusto que desseo,
y que aveys menester para la fiesta,
yo la tengo muy buena (a lo que creo)
aunque como muy mal, y los mas días
menos de lo que yo quisiera, veo.
40 Mas porque empiecen ya mis alegrías,
de vosotros hacer quiero sagrario,
por allá andan unas trovas mías,
en poder del hermano Secretario,
que sé que hará mis partes, que es discreto,
45 y no le estará bien serme contrario.
A vuestro Tribunal yrá un Soneto,
que del papel para el doblete apele,
porque cada palabra es un conceto,
una Canción por el jubón de tela;
50 y un Romance pidiendo las cucharas;
luego la redondilla entre en la tela
¡O felice Charquelos! Si tocaras
la argentina, y hermosa tembladera,
y en ella a Coca, o San Martín gustaras,
55 mas hagan plaça, den lugar, a fuera,
que entra Charquelos ya, pronosticando
las dichas que le esperan a Antequera,
ya me parece a mi, que están burlando,
de que pretendo el premio de la espada;
60 pues el Agnus no mas quedo aguardando
tras las octavas Seys, seis en la estacada
Seys décimas medidas han entrado,
la gente vas dexando lastimada,
tengan con ellas especial cuidado,
65 mas si yo no me engaño, me parece

que el pomillo les han dado.
Llorando a hilos (como quando crece
el Señor Guadalhorce) va la lyra
por las medias, y a fee que las merece,
70 ¿Quién del serpentín no se admira?
Es un terrón de sal con mil razones,
a las seys varas de la gaza aspira,
a Poetas donados y Tytones,
la emblema và con mas de mil figuras,
75 que han de volver cargadas con los dones.
No pienso noche ya acostarme a oscuras,
ni sin aver cenado bien primero,
que oy han de tener fin mis desventuras.
He compuesto un Certamen todo entero,
80 lleno de mil concetos, y primores
desde el primer combate, hasta el postrero
sentencias y retóricos colores;
a el repartir los premios prometidos
cuidado, mementote mis señores,
85 sean los de Antequera preferidos,
premiad con equidad todo Poeta,
llamad mis versos con los escogidos.
Mas porque está de prissa la estafeta,
si premiays mi Thalia, ella os promete
90 una Canción heroica, y muy discreta.
Úbeda y Mayo veynte y dos. Valete.

PORRAS MÉNDEZ, Agustín de

Soneto

106

¿Quién pudo, quién sino el amor ardiente
sujetar entre pajas y animales
puesto un tiempo a términos fatales,
a el que nace de Dios eternamente?

5 De penas por tan leves impaciente
pajas, en que lloró dulces cristales,
cambia a un leño, que inunda de corales
con extremos de amor pura corriente;

Creció, a el passo que el cebo, allí su llama,
10 y aquí entre paja y brutos le parece
se reytera su pena, y desde luego

a mas penas su ardiente amor le inflama;
que cuando el fuego de su amor padece,
poco son las pajas para tanto fuego.

ESPINOSA, Pedro de

Soneto

107.

Poco son pajas, para tanto fuego

¡O amor divino! Que del pulso humano
eres acierto deste blanco breve,
ni tu fuego consume tanta nieve,
ni esta apaga tu incendio soberano.

5 Tal vez te conservó tu amor temprano
(Etna de nieve y fuego) en paja leve:
que al pesebre segunda vez te lleve,
¿Qué mucho, si en la paja se halla el grano?

10 Ya que entre aristas frágiles te estrechas,
que estando en cuerpo te trabaja loco
Xatillon, norte irreligioso y ciego,

arde esas pajas, rayos sean tus flechas.
Mas si su nieve es vencimiento poco,
poco son pajas para tanto fuego.

FERNÁNDEZ DE ALARCÓN, Christoualina⁶⁵

Octavas

108.

Ylustre España, venerable madre
de tantos héroes claros valerosos
a quien la diestra del valor su padre
pintó timbres y escudos victoriosos;
5 no ay alabança que a tu nombre quadre
si los celestes orbes luminosos
no aplican a tu encomio y sienes bellas
de Apolo liras y laurel de estrellas.

No en su gruta el olvido tus hazañas
10 tiene entregadas a el pesado sueño,
que en mar y tierra, montes y campañas,
del valor militar te aclaman dueño;
y adonde se apellidan las Españas
siempre sale tu honor con desempeño,
15 por[que] das a entender, quanto te importa,
que abrasa el plomo si el azero corta.

Felicidades gozarás eternas
por la fe de tus claros españoles
que con justicia y con amor gouiernas,
20 siendo de nuevos mundos nuevos soles;
y más agora, que con almas tiernas
lloran los afrentosos arreboles
que a sus christianos rostros han sacado
ofensas de su Dios Sacramentado.

Y a ti, amada Singilia, patria mía,
25 que un tiempo opresa del vezino moro
excesso te admiró de valentía
si prouó en tu lealtad quilates de oro,
desde la cuna donde nace el día

30 hasta que huella el índico tesoro,
eríjanse a tu fe constante altares,
disipadora de fingidos lares.

Pues quando opuesto a Dios co[n] duros labios
y acciones más sacrílegas y duras,
35 haz el herege a el Sacramento agrauios,
y a sus especies cándidas y puras,
piadosa y rica de consejos sabios
su desagrauio con honor procuras,
noble Anteq[ue]ra, en cuya acción se muestra
40 que has sido de católicos maestra.

Corone de esplendor tu altiua frente
la fama en las almenas de tu muro;
la copia en ti sus bienes acreciente;
y este Dios, a quien sirve tu amor puro
45 al árbol que discordias no consiente,
en ti eternize su verdor seguro;
y a pesar de los nobles de Castilla
traspasse el tiempo en ti la regia silla.

30.-REYES, Fray Gaspar de los
Thesoro de conceptos divinos



Theſoro de

ROMANCE,

Habla Dios con el ombre.

OMbre hecho a imagen mia,
i heredero de mis bienes,
por cuya fabrica hize
quantas el orbe contiene.

Si por la mesma razon
que me ofendiste, i ofendes,
no solo me hize humano,
mas en tu casa me tienes,
que mas quieres?

Si con ser yo Dios eterno
me è sugetado a la muerte,
i dende el seno divino
descendi al umano vientre.

Si con estar abraſſado
quiero que el frio me yele,
i para que no me temas

me

me tienes en un pefebre;

que mas quieres?

Si quanto te doi, i é dado,

solo en paja melo buelves,

i si las bestias me abrigan,

porq̄ me faltan las gentes.

Si con vestir yo los campos

no ai un pañal q̄ ponerme,

i por ti, lagrimas vierto

aun antes que guste leche;

que mas quieres?

Si como lagrimas lloro

verterè sangre inocente,

para que con ella salgas

de la prision en q̄ mueres.

Si con aver ya nacido

te muestro, q̄ serà en bre ve

porque el amor q̄ te tengo

no dixerà envejecerme;

que mas quieres?

RO-

110.

CHACOTA DE PASTORES

Repica Silvano,
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
5 de una zagaleja.
Tu flauta repica
la grande y la chica,
pues ya se publica
hazaña tan alta,
10 no hay mengua ni falta,
alégrate, y salta,
da gritos, y chilla
del prado a la orilla,
y junta cuadrilla,
15 no quede en la villa
garzón barragano, ni moza, ni vieja,
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
20 de una zagaleja.
Tú, y Jorge Panucio,
Aneta, y Salucio,
y el gran Cosme Rucio,
baila una folía,¹
25 y Sancha, y Lucía
harán armonía
con patas, y codos
danzar de mil modos,
no estemos beodos,
30 mas suene entre todos
el cazo, y el guiz, la paila,² y la teja,
que Antón de Valleja
nacido nos deja

zagal soberano
35 de una zagaleja.

Traeréis en hilera
la galga hovera,¹⁵
la tuera, y la miera,
la hampa, y la estampa
40 y el salto, y la trampa,
la corre que escampa,
un haze de atocha,
la mocha, y la rocha,
la trocha, y la brocha,
45 la catcha, y recocha,
el cuervo, y la gozca,³
y la gata bermeja,
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
50 de una zagaleja.
Traerán mucho toldo,
Cerulo, y Giraldo,
vertiendo rescoldo,
y Aldonza Hataca
55 traerá su carraca,
vendrá la machaca,
tañendo en su ruela
la ceca y la meca,
si peca, y no peca,
60 con pan, y manteca
trepando encima
de una caña heja,
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
65 de una zagaleja.

Ginés Tropalaria,
y el nieto de Hilaria
con la palangaria,
y el viejo limosna,
70 y el ave que rozna,
la chozna, y la rechozna,
y la tuerta Lobata
irán en reata,
y el cojo Zapata,
75 Clara con su pata
catorce respingos en cada calleja
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
80 de una zagaleja.

Yo llevo al que nace
dos chifles, y un haze,
y un galgo que pase,
y tu maja granzas,
85 aliña tus danzas
repullos mudanzas,
risadas, y a ello,
y a Choto camello,
sovallo, y molello,
90 y atalle en el cuello
cincuenta hurones, y una comadreja,
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
95 de una zagaleja.
Las hijas de Ayola
traerán tabahola,⁴
metiendo parola
con gran gerigonza¹⁶

100 a tiempo que Aldonza
más suelta que onza,
rebrinque, y rebulla,
rechace, y zabulla,¹⁴
y arroje una pulla
105 en un pie como grulla,
la geta¹⁸ en el ombro,¹⁷ y la pata en la ceja,
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
110 de una zagaleja.

Cantemos en grito
con gaita, y con pito,
con trompa, y con hito,⁵
y baile Juan Guzco,
115 echá el apatusco,⁶
no quede rebusco,
y al tuerto Garduño
asilde del puño,
y si entra con zuño⁷
120 pegalde un rasguño,
y echalde el mastín que le saque la oreja
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
125 de una zagaleja.

Repiquen los birlos,⁸
baila el Conde Dirlos⁹
en tanto que a chirlos¹⁰
la cholla¹¹ le espulgo,
130 y ayude Revulgo,
que a Zofre pezulgo,
y a Juana Espingarda
que salta una barda

tras una abutarda,¹⁹
135 retoza, y aguarda
noventa cachetes por una lanteja
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
140 de una zagaleja.

Juntemos tovillos,²⁰
y en los colodrillos
asir los colmillos,
esgrímase el Gancho,
145 y al suegro de Sancho
pegalle en el pancho,
y echalle un apodo,
pelladas de lodo,
y guiñar con el codo,
150 y en cabo de todo
relinche la burra, y respingue la oveja,
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
155 de una zagaleja.

Juguemos con maña
al pez pezigaña,¹²
y en fiesta tamaña
quien hoy no se ocupa,
160 las muelas escupa,
y tenga una pupa
encima del ojo,
y al lado un abrojo,
y al otro un gorgojo,
165 y píquele el piojo,
la chinche, la pulga, la mosca, y la abeja,
que Antón de Valleja

nacido nos deja
zagal soberano
170 de una zagaleja.

Mil cosas haremos,
mas cuando lleguemos
al Niño alegremos
con tres carcajadas,
175 y seis patochadas,
y doce porradas,
y a la que lo cría
hacer que se ría,
llamándole tía,
180 llevalde lejía,
y al viejo un cucharro¹³, y al niño un²¹ almeja,
que Antón de Valleja
nacido nos deja
zagal soberano
185 de una zagaleja.

NOTAS

- 1** Folía; danza portuguesa de mucho ruido. Locura.
- 2** Paila: vasija grande de metal, redonda y poco profunda.
- 3** Gozca: una clase de perro.
- 4** Tabahola: ruido, bulla.
- 5** Hito: Juego con huesos.
- 6** Apatusco: Juego con monedas.
- 7** Zuño: Ceño del rostro.
- 8** Birlos son los bolos que se ponen colocados para derribarlos,
- 9** Conde Dirlos: es un relato en el que la esposa se va a casar cuando aparece el marido.
- 10** Chirlos, cosa de poca importancia.
- 11** Cholla, cabeza.
- 12** Pezigaña: Juego del absurdo, del disparate.
- 13** Cucharro: Pedazo de tablón que sirve para tapar o entablar algunos sitios en el barco.
- 14** Çabulla: zambulla,
- 15** Hovera: color del melocotón.
- 16** Jerigonza
- 17** Hombro
- 18** Jeta.
- 19** Avutarda
- 20** Tobillo.
- 21** Una.

NOTAS DE LOS TEXTOS POÉTICOS

- 1** Es dudoso que este soneto sea de Juan de Aguilar. El C.A. lo incluye como de Luis Martín de la Plaza. (p. 147).
- 2** Q-RM. :”todos estos lindos sonetos serían inéditos, a no haber publicado algunos Quirós de los Ríos, años ha, con la firma de L. León Cosaalbo, anagrama del nombre de su autor:”
- 3** Q-RM. Prometo, mejor, promete; Q-RM. El fin, en FP, al fin.
- 4** Q-RM. “Conócese que este soneto está dirigido por Alonso Cabello a su paisano Luis Martín de la Plaza, como puede verse en el verso séptimo.” (pág. 402)(“Vuelvo de nuevo al llanto”)
- 5** En FP en el segundo verso, así, y el tercero, séptimo y noveno, así
- 6** Q-RM. Cambian Sur por mar.
- 7** Ninfas que según la mitología residían en las fuentes y en los ríos.
- 8** Lozano, frondoso, fuerte.
- 9** Ninfas de los prados.
- 10** Alfombra fina; alquicel: tejidos para cubrir mesas.
- 11** Cerúleas: azules.
- 12** Napea: ninfa de los bosques.
- 13** Taray, arbusto que crece en la orilla de los ríos.
- 14** Linfas, aguas.
- 15** Tobas, piedra esponjosa y blanda de poco peso.
- 16** Aljófár, piedra pequeña e irregular.
- 17** Eurota, río que baña Esparta.
- 18** Hidaspes, río de la India Occidental; Arajes, río de Armenia.
- 19** Colcos, región de Asia cerca del Ponto.
- 20** Se refiere a las nieves perpetuas de Sierra Nevada.
- 21** Dauro, Darro, río de Granada.
- 22** Cidálida, Venus

- 23** Este Francisco de Tejada no puede ser el licenciado (padre de Agustín), pues era cirujano. Comp. Rodríguez Marín, *Pedro Espinosa*, págs. 31 y 33, y *Barahona de Soto*, págs. 23, 175 y 205. El nombre de Francisco se repetía en la familia: así se llamó también un sobrino de Agustín (*Barahona de Soto*, pág. 189, n.)
- 24** Caleno, de Cales, región del norte de Francia; céculo, vino de Campania; falerno, vino de Campania.
- 25** En el C.A. I. (p. 68) se lee: “pues de mi daño con mi voz te dueles.”
- 26** Variantes: inmortal, en otras, celestial; aves, auras; coger, hurtar; de, con.
- 27** Variantes: Jamás, nunca; mis, mil. En el código del Palacio Arzobispal de Sevilla, figura también como de este autor.
- 28** Fucilla (**Estudios sobre el petrarquismo en España**) cree que este soneto es imitación de otro de F. Coppetta.
- 29** Vide, puede quedar en “Vi” y no hacer sinalefa con “el”.
- 30** Se trata del tópico “carpe diem” (aprovecha el momento). En Q-RM se traen a propósito algunos pasajes de la “*Fábula de Vertumno y Pomona*” de Luis Barahona de Soto, que les parece “el más hermoso ejemplo de poesía castellana [...], ni pensamientos más naturalmente ingeniosos, etc. ¡ Este autor es Barahona de Soto, a quien llamaban *el divino* en su tiempo, y a quien no conocen, o no recuerdan o no quieren recordar ni aun conocer, sus mismos paisanos!”
- 31** En Q-RM se lee: “cierto que puesto el sol y extinto el día” y en M-L se lee: “Y aunque se pone el sol y apaga el día”.
- 32** Q-RM. Enviste; M-L. embiste.
- 33** Q-RM. A parar; M-L. reparar.
- 34** Soneto muy copiado. Se conocen cinco versiones.
- 35** Q-RM: Quebrada; M-L.: que borda.
- 36** Ruiseñol, ruiseñor; murmurio, murmullo; ivierno, invierno.
- 37** Parece que Luis Martín había dedicado este soneto a Lope, pero éste no le correspondió, por lo que le cambió la dedicatoria, como laudatorio a Juan A. Calderón y a nombre de su hermano Pedro. Este soneto se copia dos veces en el **C.A.**
De Pedro Martín, hermano de Luis, hay un soneto (nº 210) en **Flores (1605)**.
- 38** Luis Martín dedicó cuatro sonetos a la muerte de D^a Margarita, acaecida el 3 de octubre de 1611.
- 39** Singilia era un asentamiento romano próximo a Antequera. Juan Quirós de los Ríos utilizaba el seudónimo “El Bachiller Singilia.”
- 40** Giraspes : hilo delgado de seda y oro.

41 El Cozapa puede ser el Guazapa de El Salvador.

42 Q-RM. Vengarme; M-L. vencerme.

43 F.P. Veriato, Viriato.

44 Q-RM. “Este *Pedro de Jesús* no es otro que *Pedro Espinosa*, colector de la **Primera parte de las Flores de Poetas ilustres**. Débese a mi diligencia esta noticia respecto a la identidad personal de *Pedro de Jesús* y *Pedro Espinosa*. Véanse las pruebas de ello en mi *Noticia biográfica* de este último.” (Juan Quirós de los Ríos)

45 Según F. López Estrada este salmo es una de las composiciones más hermosas e inspiradas de nuestra literatura. Puede iniciarse con la inspiración del salmo XIX de la Vulgata y Fray Luis de León; Fray Luis de Granada, etc. Léase despacio y se apreciará su enorme valor. (**Pedro Espinosa. O.C.** Espasa-Calpe (págs. 112-116).

Domínguez García, Tania (2008): **Hermenéutica del discurso poético espiritual en Pedro Espinosa**. Universidad de Málaga. Págs. 33-57

Hace un gran estudio de este salmo. Por su extensión sólo se expondrá aquí el esquema (págs. 39-41):

Lo divide en 2 bloques: 1) *Laudatio*, v. 1-50. 2) *Inquisitio*, v. 51-70.

Laudatio:

Introito (v. 1-3)

Llamada de las criaturas (v. 4-13)

Enumeración de los cuatro elementos

Naturaleza generalizada

Primer obstáculo (v. 9)

Laudatio salmódica (amplificatio exhaustiva por algunos grados de la creación) (v. 14-45):

3 v. dedicados a las flores y a las hojas de las plantas (v. 14-16)

3 v. dedicados a la azucena y a la rosa (v. 17-19)

4 v. a los claveles (v. 20-23)

3 v. a los lirios (v. 24-26)

5 v. a la Luna, el Sol y las estrellas (v. 27-31)

13 v. a los cuatro elementos:

2 al fuego (v. 32-33)

3 al agua (v. 34-36)

3 al viento (v. 37-39)

5 a la Tierra (v. 40-44)

Apóstrofe al Creador (v. 45)

Reflexión metapoética sobre el cántico entonado. Incapacidad para cantar materia tan elevada (Lectura épica del lirismo apologético) (v. 46-50)

Inquisitio:

Indicios de la presencia y cercanía de Dios (v. 51-54)

Plegaria desesperada del alma inflamada de deseo (v. 55-70)

Este libro merece una lectura muy atenta con los poemas delante.

46 Estos versos, sin hipébaton, serían : ¿Y el fuego, que buscando el centro, tiene claro desasosiego?
(46bis) Q-RM. Grajeo, por granjeo.

47 Errando no, errado

48 Escriben Q-RM. que si se leen las composiciones:

“Selva, viento, corriente, que...

“Donde los ríos en cristal encierra...

“Vulgo de mil cabezas...

“ Brotando llamas de oro...

los cuatro referidos a la Virgen de Monteagudo.

Se conoce que había un templo en Monteagudo, junto al Escalda, en el que se veneraba una imagen de la Virgen. Con las herejías, una infanta de España, temerosa de que la destruyeran, ocultamente, la trajo a España y la dio para un templo de Antequera. (Otros, dicen que era una copia) Al principio, el pueblo antequerano no la apreció.

Después un incendio destruyó parte del templo y la imagen. Se trata de Madre de Dios, la infanta fue Isabel Clara Eugenia y la portadora la Madre Magdalena de San Jerónimo.

49 “y el peregrino botan”, en Q-RM y en FP. Parece razonable “y el peregrino vota”, en el sentido de hacer promesas, incluso colgar vestiduras en las paredes, etc.

50 Pelotas son balas.

51 Mejor, el chino.

52 Era una costumbre popular. En **Rinconete y Cortadillo** : “La Gananciosa tomó la escoba de palma nueva, que allí se halló acaso, y rasgándola hizo un son, que aunque ronco áspero, se concertaba con el del chapín... Y díjoles (Maniferro): “¿Admíranse de la escoba? Pues bien hacen: pues música más presta y más sin pesadumbre, ni más barata, no se ha inventado en el mundo: [...]”

53 ” El pedernal cárcel de las llamas” figura literaria muy usada en este tiempo: Quevedo y otros.

54 Paso, pasó; incienso, incienso; sanctas, santas.

55 Q-RM. imprimen *lo*, advirtiéndolo en las erratas, que es *la*.

56 Q-RM. “Enfermos con salud”, no, sino “viniendo con salud”

57 FP. Zerro; Q-RM. cerro; mejor, carro. Electro, mezcla de cuatro partes de oro y una de plata, que le da un color dorado, como el ámbar. Ambrosía, pero para que el verso resulte eufónico hay que leer ambrósia. O que el verso sea: “que de ambrosía y néctar se sustentan”.

58 Cabellos no, caballos (del Sol).

59 Q-RM. “Publiqué esta elegía en el periódico **Las Provincias** (Valencia) por la Semana Santa de 1890.” (dice Quirós en nota a pie de la página 286.)

60 En el **C.A.** (A-III) se copia de forma comprimida este poema. Parece una versión posterior a la de FP.

61 FP. “dulzissimos liquores”; dulcísimos licores.

62 FP. Corrusca no, corusca.

63 Q-RM. Asumpción, Asumpcion, hoy se escribe Asunción.

64 Dispierte, despierte

65 Estas octavas de Cristobalina Fernández se han corregido con las que

Belén Molina Huete ha publicado en su trabajo “*Nuevas flores poéticas de Pedro Espinosa y Cristobalina Fernández de Alarcón: un reencuentro con olvidados poemas de certamen.*” Universidad de Málaga.

BIBLIOGRAFÍA

ANTOLOGÍAS

Manuscrito **Flores de poetas**, o Ms. **Gor**. Juan Antonio Calderón. Año 1611. Biblioteca de D. Bartolomé March. Palma de Mallorca.

Segunda parte de las Flores de Poetas Ilustres de España. (1896) Edición de Juan Quirós de los Ríos y Francisco Rodríguez Marín. Sevilla.

Flores de Poetas de Juan Antonio Calderón. Año 1611.(2009) Edición y notas de Jesús M. Morata y Juan de Dios Luque. Granada Lingüística. Granada.

Cancionero Antequerano I. *Variedad de sonetos*. (1988) Edición, prólogo y notas de José Lara Garrido. Málaga.

Cancionero Antequerano (1627-1628). Recogido por I. de Toledo y Godoy. (1950) Publicado por Dámaso Alonso y Rafael Ferreres. CSIC. Madrid.

Cancionero Antequerano (ms.) copiado por I. Toledo y Godoy (1627-1628). Antequera. A-I (1627), A-II ; A-III (1628), A-IV (1628). Biblioteca Municipal.

La Poética silva. Un manuscrito granadino del Siglo de Oro.(2000): Edición de Inmaculada Osuna. Universidades de Córdoba y Sevilla.

Porras, Gerónimo de: **Rimas varias**. (1639) Impreso en Antequera por Juan Bautista Moreira .

[Transcripción, edición y notas de Jesús M. Morata]. Internet.

Grupo de Estudios Literarios del Siglo de Oro. (G.E.L.S.O.)

Agustín de Tejada en las Antologías contemporáneas. Edición de Jesús M. Morata. (G.E.L.S.O.). Internet.

Pedro Espinosa: **Flores de Poetas Ilustres de España**. (2005) Introducción y notas de Belén Molina Huete. Fundación José Manuel Lara. Sevilla.

Pedro Espinosa: **Primera Parte de Flores de Poetas Ilustres de España**.(2006): Edición de Inoria Pepe Sarno y José María Reyes Cano. Cátedra. Madrid.

Pedro Espinosa: **Primera Parte de Flores de Poetas Ilustres de España**. (1991) Edición facsímil (Ms. de A. Prieto). Edición de Alonso Zamora Vicente. RAE. Madrid.

Pedro Espinosa: **Primera Parte de las Flores de Poetas Ilustres de España.** (1896) Segunda edición, dirigida y anotada por D. Juan Quirós de los Ríos y D. Francisco Rodríguez Marín. Sevilla.

AA. VV.

Cancionero de Juan Alfonso de Baena. (1993) Edición y estudio de Brian Dutton y Joaquín González Cuenca. VISOR LIBROS. Madrid.

Cancionero llamado Flor de Enamorados. Impreso en Barcelona en casa de Claudi Bornat. 1562. Reimpreso por Antonio Rodríguez-Moñino y Daniel Devoto (1954). Editorial Castalia. Valencia.

Homenaje a Pedro Espinosa, Poeta Antequerano (1578-1650).(1953) Universidad de Sevilla.

Pedro Espinosa y su época (1974). INEM. Antequera.

Diccionario Filológico de Literatura Española. Siglo XVII.(2010) Vols. I y II. Castalia. Madrid.

Diccionario Filológico de Literatura Española. Siglo XVI. (2009). Castalia. Madrid, .

Diccionario Filológico de Literatura Medieval Española. Textos y transmisión. (2002).Alvar, Carlos y Lucía Megías, José Manuel.Castalia. Madrid.

Homenaje a Pedro Espinosa, poeta antequerano (1578-1650). Universidad de Sevilla, 19

La Real Colegiata de Antequera. Cinco siglos de Arte e Historia. (1503-2003). (2004)Romero Benítez, J, (ed.). Antequera.

Lara Garrido, José y Morata Pérez, Jesús M. : (2010);" Adelanto penitencial para el nuevo y autocomplaciente pecado mortal contra la poesía del Siglo de Oro: en defensa del humanista Juan de Aguilar." **AnMal Electrónica** 28.

Escalante Jiménez, J. y Fernández Paradas, Mercedes:"Las historias de Antequera: una aproximación a los orígenes de la historiografía antequerana (siglos XVI-XVII)." *Baetica*, 25, 2003, 683-695.

Martínez Enamorado, Virgilio y Romero Pérez, Manuel: "Cuando Antikaria pasó a ser Antakira. En torno a la historiografía y a la arqueología de una ciudad andalusí y de su alfoz." Antequera (1410-2010). Reencuentro de Culturas. 6º Centenario. Centro Cultural Santa Clara. (15-09-2010 / 7-01-2011).

Romero Pérez, M. y Morales Romero, M. **Breve Historia de Antequera**. Edit. Sarría. Málaga.

Alijo Hidalgo, Francisco: (1978) "Estudio demográfico y urbanístico de la ciudad de Antequera" (1492-1518). Jábega nº 23. Málaga.

Alijo Hidalgo, Francisco (1983) **Antequera y su tierra (1410-1510)**. Arguval. Málaga.

Alijo Hidalgo, Francisco: "Antequera en el siglo XV: El privilegio de homicianos."

Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia, 1, 1978, 279-292.

Alijo Hidalgo, Francisco: "Antequera y la frontera con el Islam en la transición a la época moderna." (Ibidem 19-2, 1997, 41-49.

Alcaide de la Vega, Juan: "Memoria y desmemoria en la Literatura de Antequera". **VIII Simposio de Actualización Científica y Didáctica de Lengua Española y Literatura**. (Asociación Andaluza de Profesores de Español "Elio Antonio de Nebrija")

Alborg, Juan Luis: (1970), **Historia de la Literatura Española. Vol. II**. Gredos. Madrid.

Alonso, Dámaso: **Obras Completas**. Vols. I (1972); II (1973); III (1974); IV (1975); V (1978); VI (1982). Gredos. Madrid.

Alonso, Dámaso: "Lope en Antequera" **O. C. III** (1974) (págs. 929-936.) Gredos. Madrid.

Alonso, D. (1970): **Estudios y ensayos gongorinos**. Gredos. Madrid.

Alonso, D. (1971) **Poesía Española**. Gredos. Madrid.

Alonso, D. y Bousoño, C. (1970): **Seis calas en la expresión literaria española**. Gredos. Madrid.

Balbín, Rafael de: (1968): **Sistema de rítmica castellana**. Gredos. Madrid.

Blecua, Alberto: (2001): **Manual de crítica textual**. Castalia. Madrid.

- Blecua, José M. (1970): **Sobre la poesía de la edad de oro**. Gredos. Madrid.
- Camacho Martínez, Rosario: (1981): **Málaga Barroca**. Universidad. Málaga.
- Canales, Alfonso: (1961) "La silva de Juan de Vilches sobre la Peña de los Enamorados." *Guadalhorce*. Málaga.
- Carreira, A. (1997) "Luis Martín de la Plaza o el manierismo en Antequera". *Analecta Malacitana*. XX. Málaga.
- Carvajal y Robles, Rodrigo de: (1963), **Poema del asalto y conquista de Antequera** (Lima,1627). *BRAE*. Madrid. Edición Francisco López Estrada.
- Carvajal y Robles, Rodrigo de: (1950), **Fiestas de Lima**. Prólogo y edición de F. López Estrada. Sevilla.
- Casares Hervás, Manuel: (1965) **Archivo Catedral. Inventario General**. Granada.
- Cobos Rodríguez, José Juan: "Antequera en las fuentes islámicas." *R. E. A.* nº 13. Págs. 185-202.
- Cossío, J. M. (1952) **Fábulas mitológicas en España**. Espasa Calpe. Madrid.
- Cuevas, Cristóbal: (Dir. y edic.): (2002) **Diccionario de escritores de Málaga y su provincia**. Castalia. Madrid.
- Díaz Rengifo, Juan: (1977) **Arte poética española**. Ed. Facs. MEC. Madrid.
- Díaz de Escobar, Narciso: (1903): **Las epidemias en Málaga. Apuntes históricos**. Málaga.
- Díez Echarri, Emiliano: (1970) **Teorías métricas del Siglo de Oro**. CSIC. Madrid,1970.
- Domínguez García, Tania (2008) : **Hermenéutica del discurso poético espiritual en Pedro Espinosa**. Univ. de Málaga.
- Domínguez Ortiz, A. (1976) **La sociedad española del siglo XVII. II**. Madrid,
- Egido, Aurora (1990) "Silva de Andalucía ." **Estudios sobre poesía barroca**. Diputación. Málaga,.
- Escalante Jiménez, José: "El círculo escultórico antequerano del siglo XVI". *Revista de Estudios Antequeranos*, 2,1993, págs. 333-350.

Escalante Jiménez, José: "Documentos sobre Antonio Mohedano y el círculo artístico antequerano del siglo XVI. Nuevas aportaciones." *Revista de Estudios Antequeranos*. I, 1985. (Págs. 87-107).

Escalante Jiménez, J. **Fragmentos para una historia de Antequera**. CEDMA.

Espinosa, Pedro: (1909): **Obras (Poesía y prosa)**. Edición de F. Rodríguez Marín. Tipografía de la Revista de Archivos. Madrid.

Fernández, José M^a : (1943): **Las Iglesias de Antequera**. CEA. Málaga.

Fernández López, Sebastián: "El aparato defensivo-militar antequerano", *Revista de Estudios Antequeranos*, I (2/1993), págs.. 351-359. Antequera.

Fucilla, J.G. (1960), **Estudios sobre el petrarquismo en España**. R.F.E Madrid.

Gallardo, Bartolomé José:(1968), **Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos**. Ed. facsímil. Gredos. Madrid.

Gallego Morell, A. (1961): **El mito de Faetón en la literatura española**. CSIC. Madrid.

García Aguilar, I. (2009) **Poesía y edición en el Siglo de Oro**. Calambur. Madrid.

Gracián, Baltasar: (1988): **Agudeza y Arte de Ingenio**. I y II. Castalia. Madrid.

García-Moll, S. (1994) "*Entramado y maquinación en la disposición de los poemas en la Primera Parte de Flores de Poetas Ilustres de España*" de Pedro Espinosa". *Revista de Estudios Antequeranos*. II. Antequera.

García Solana, M. (1637) **Flores poéticas y Justa que la nobilísima ciudad de Antequera hizo al triunfo de los desagravios del Santísimo Sacramento, recopilada por el licenciado Martín GarcíaSolana, Secretario de la Justa y dirigida a don Diego Luis de Castro Paredes, Regidor perpetuo de la dicha ciudad**. Antequera, . Imprenta de Juan Bautista Moreira.

Gan Giménez, Pedro: "Los prebendados de la iglesia granadina: una bio-bibliografía". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reyno*. 6 (1990), pág. 139-212. Granada.

García Berrio, Antonio:(1977), **Formación de la teoría Literaria Moderna.(I) Tópica horaciana**. Renacimiento europeo. Cupsa. Madrid.

García Berrio, Antonio: (1980): **Formación de la Teoría Literaria moderna (II).Teoría poética del Siglo de Oro.** Univ. Murcia.

García de Yegros, Alonso (1609), **Historia de la ciudad de Antequera.** Editada por José Luis Vidaurreta Villarejo (2006), Antequera.

Garcilaso de la Vega y sus comentaristas.(1972): Edic. y estudio de A.Gallego Morell. Gredos. Madrid.

Giménez Reyna, Simeón: (1968), **Los dólmenes de Antequera.** Antequera. Prólogo de Francisco López Estrada. Publicaciones de la "Biblioteca Antequerana".

Gómez Marín, R. (1995), **Seminario de Antequera.** Gráficas Ediblan. Málaga,

Gómez Marín, R. (1995) **Colegiata de Antequera de Santa María a San Sebastián (1503-1692).** Córdoba,

Gómez Yebra, A. (1988), **La poesía malagueña del siglo XVII como documento histórico. "Dulce miscellanea".** Málaga, Diputación Provincial.

Hauser, Arnold: (1969):**Literatura y Manierismo.** Guadarrama. Madrid.

Hauser, Arnold :(1971): **El Manierismo, crisis del Renacimiento.**Guadarrama. Madrid.

Hernández Mirón, Juan Luis:(2010) "José A. Muñoz Rojas y Pedro Espinosa: El sentimiento de la naturaleza en **Las cosas del campo**". Castilla. *Estudios de Literatura, I.*

Herrera, Fernando de:(1985): **Poesía castellana original completa.** Edic. Cristóbal Cuevas. Cátedra. Madrid.

Iñíguez Barrena, M.L. (1989), "Fiestas que se celebraron en Antequera en honor de la Virgen de Monteagudo en 1608, cantadas por tres poetas Antequeranos: Agustín de Tejada y Páez,Luis Martín de la Plaza y Pedro Espinosa." *Revista de Literatura, LI, 1.*

Jauralde Pou, Pablo (Edic.):(2010): **Antología de la Poesía Española del Siglo de Oro. Siglos XVI-XVII.** Espasa. Austral. Madrid..

Jáuregui, Juan de:(1978): **Discurso poético.** Editora Nacional. Madrid.

King Willard, F. (1963): **Prosa novelística y academias literarias del siglo XVII.** BRAE. Madrid.

Lapesa, Rafael: (1980): **Historia de la Lengua Española**. Gredos. Madrid.

Lara Garrido, J. (1994): **La poesía de Luis Barahona de Soto (Lírica y épica del Manierismo)**. Diputación. Málaga.

Lara Garrido, J. (1999): **Del Siglo de Oro (métodos y elecciones)**. Universidad Europea. CEES. Madrid.

Lara Garrido, J. (1999): **Relieves poéticos del Siglo de Oro. De los textos al Contexto**. *Analecta Malacitana*. Málaga.

Lara Garrido, J. (1980): **Poética manierista y texto plural. (L. Barahona de Soto en la lírica española del siglo XVI)**. Universidad de Málaga.

Lara Garrido, J. (2010) "Cartografía del Grupo Poético Antequerano del Siglo de Oro." (págs. 299-370) en **Literatura y territorio**. José Sánchez Robayna (ed.). A.C.H. Las Palmas de Gran Canaria.

Lara Garrido, J. (2002): "Poética del género bucólico y ekphrasis en la Égloga de Pilas y Damón." En **De saber poético y verso peregrino. La invención manierista en Luis Barahona de Soto**. Edición de J. Lara Garrido. GELSO. *Analecta Malacitana*. Universidad de Málaga.

Lara Garrido, J. (2004) "La Cátedra de Gramática de la Iglesia Colegial y la Cultura Humanística. Elementos para un encuadre de la poesía antequerana del Siglo de Oro."

"La Cátedra de Gramática desde su fundación: luces y sombras." En **La Real Colegiata de Antequera. Cinco siglos de Arte e Historia.(1503-2003)**. (págs. 221-258). Antequera.

Lara Garrido, J. (1979): "Notas en torno a las **Flores de Poetas Ilustres de España**". *Analecta Malacitana*. II.1. Málaga.

Lara Garrido, José: (1980), "Notas sobre la poética de las ruinas en el barroco". *Analecta Malacitana*. III.2. Málaga.

Lara Garrido, J. (1980), "Los poetas de la Academia granadina." En **Homenaje al Profesor Antonio Gallego Morell**. I y II. Universidad de Granada.

Lara Garrido, J. (1979), "La creación del mundo en la poesía barroca; de la tradición neoplatónica a la ortodoxia contrarreformista" en **Estudios sobre Literatura y Arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz**. Vols. I y II. Universidad de Granada.

Lara Garrido, J. y Garrote Bernal, G. (Eds) (1993), "La décima antes de V.Espinel" en **Vicente Espinel**. II. Diputación. Málaga.

Lara Garrido, J. (2001), "Un poema anómalo en las **F. de P. I. E.** (1605) de P. Espinosa. La canción de Mira de Amescua al asalto de Cádiz por los ingleses (1596) y su horizonte de expectativa histórica." *Canente. Revista Literaria* I. Málaga.

Lara Garrido, J. "Silva antequerana", **(I)**

"Notas de asedio a la poesía antequerano-granadina del Siglo de Oro." *Revista de Estudios Antequeranos*. (págs. 399-418). Año II. 2/1994.

"Silva antequerana" **(II)**:

-III. "De Pedro Espinosa a Luis Martín de la Plaza". (págs. 129 -139).

IV.- "Un audaz experimento métrico de Agustín de Tejada."

(págs.. 139-147) *Revista de Estudios Antequeranos*. Año III. I./1995.

"Silva antequerana" **(III)**:

V.-Piedad barroca y organización discursiva. Vol. 6. (págs..399).

VI.- Código temático y representación: la sátira [...](..413).Año III. 2/1995.

Lara Garrido, J. (1996) "La trayectoria creativa del humanismo granadino" en **Clasicismo y humanismo en el Renacimiento granadino**. Universidad de Granada.

Lara Garrido, J. En **Antonio Prieto en su texto total**.(2006), Coord. Gaspar Garrote Bernal.

Vol I: "Fragmentos para una historia desde el comparatismo: La épica culta renacentista".

Vol. II: "Uno y todos los mapas: La poesía española del siglo XVI en su cartografiado".

Leiva Soto, Francisco: (2000) "La imprenta en Antequera en el Siglo XVI." *BAAB*. Diciembre. Vol. 15. Nº 61. Págs.. 29-45. Málaga.

León Vegas, Milagros: Negro sobre blanco: La Antequera moderna en sus fuentes bibliográficas. *Baetica*.33, 2011, 299-315. Universidad de Málaga.

León Vegas, M. (2007): Dos siglos de calamidades públicas en Antequera: crisis epidémicas y desastres naturales (1599-1804). Antequera.

Lida de Malkiel, M. R. (1975), **La tradición clásica en España**. Ariel. Barcelona.

López Aguilar, Juan María: "El poeta y la ciudad" (*Periódico*) *ESPAÑA*. Tánger, 20-XII-1950.

López Bueno, Begoña: (2010), **El canon poético en el siglo XVII**. Sevilla.

López Estrada, Francisco: (1953): **Homenaje a Pedro Espinosa, poeta antequerano**. (1578-1650). Universidad de Sevilla.

López Estrada, Francisco: (1975): **Pedro Espinosa. Poesías Completas**. Espasa-Calpe. Madrid.

López Estrada, Francisco: (1975): **Obra en prosa de Pedro Espinosa**. Diputación. Málaga.

López Estrada, Francisco: (2005) "Rodrigo de Carvajal y Robles, poeta de Antequera y del Perú. Un ejemplo de la integración humana en el arte barroco." En "A la zaga de tu huella". **Homenaje al profesor Cristóbal Cuevas**. Coord. Salvador Montesa. Vol. I. Málaga.

López Estrada, F. (1998) **Poética de la frontera andaluza (Antequera, 1424)**. Univ. de Valencia.

López Estrada, F. "La leyenda de la morica garrida de Antequera en la poesía y en la historia" págs. 141- 231. *Archivo Hispalense*, 2º época. Nº 88-89. Año 1958.

López Estrada, F. (1956): **La conquista de Antequera en el Romancero y en la épica de los Siglos de Oro**. Universidad de Sevilla.

López Estrada, F. (1995) "Novedades editoriales sobre Pedro Espinosa." *Revista de Estudios Antequeranos*, 2. Págs. 539-549.

López Estrada, F. (1980), Edit. **El Abencerraje (Novela y romancero)**. Cátedra. Madrid.

López Estrada, F. "Romances de asunto antequerano en la edición del **Romancero de Palacio (Siglo XVI)**".

López Suárez, Mercedes: (2009), **Tradición petrarquista y manierismo hispánico. De las antologías a Luis Martín de la Plaza**. Univ. Málaga.

Luzán, Ignacio de: (1977), **La Poética**. Labor Barcelona,.

Martín de la Plaza, Luis: (1995), **Poesías Completas**. Edición de Jesús M. Morata Pérez. Diputación de Málaga.

Martos Pérez, M^a Dolores: (2008), **La obra poética de A. Tejada Páez; estudio y edición**. Univ. de Málaga.

Marín López, Rafael: (1998), **El Cabildo de la Catedral de Granada en el siglo XVI**. Univ. de Granada.

Marín López, Rafael: (1995) :**Los libros de las Reales Cédulas de la Curia Eclesiástica de Granada**. Granada.

Méndez Bejarano, M. (1989), **Diccionario de escritores, maestros y oradores. Naturales de Sevilla**. Sevilla

Menéndez Pelayo, M. (1944-45), **Antología de poetas líricos castellanos**. 10 vols. Aldus. Santander.

Menéndez Pidal, R.

(1959), **La epopeya castellana a través de la literatura española**. Espasa-Calpe. Madrid.

(1941), **Los romances de América y otros estudios**. Espasa-Calpe Madrid.

(1969), **Flor nueva de romances viejos**. Espasa-Calpe. Madrid.

(1969), **Poesía juglaresca y juglares**. Espasa-Calpe. Madrid.

(1953), **Romancero Hispánico**, O. C. Vols. IX y X. Espasa-Calpe. Madrid.

Mesa Baena, J. B. *Leyenda de la Peña de los Enamorados*. Analecta Malacitana. V.

Málaga, 1982. Edición de J. Lara Garrido.

Molina Huete, Belén: (2003) **La trama del ramillete**. Sevilla.

Molina Huete, Belén: (2005) **Tras la estela del mito. Texto y recepción de la Fábula de Genil de Pedro Espinosa.** Universidad de Málaga, 2005.

Molina Huete, Belén: "Nuevas flores poéticas de Pedro Espinosa y Cristobalina Fernández de Alarcón: un reencuentro con olvidados poemas de Certamen." (mbmolina(arroba)uma.es).

Molina Huete, Belén : "Noticia bibliográfica sobre el Panegírico de Juan de Aguilar a la Virgen de Monteagudo (1609), hacia la recuperación de un texto perdido."

AnMal, XXXI, 2, 2008, págs. 581-590.

Molina Huete, B. "Agustín de Tejada y las Flores de Poetas Ilustres de Pedro Espinosa." *Analecta Malacitana*. Univ. Málaga. XXIV, 2 (2001).

Molina Huete, B. (2007), "Cansados ojos míos...Cristobalina Fernández de Alarcón" en

Seis siglos de poesía española escrita por mujeres: pautas poéticas y revisiones críticas, Intro.y ed. D. Romero López et al., Berna, Peter Lang. Pp. 123-139.

Morales Oliver, Luis: (1972)), **La novela morisca de tema granadino.** Univ. Complutense. Madrid.

Morata Pérez, Jesús M. **Agustín de Tejada en las antologías contemporáneas.** (Internet).

Muñoz Rojas, J. A. y Canales, Alfonso:(1950), "Introducción", "Soledad de Pedro de Jesús" en **Pedro Espinosa. Centenario de Pedro Espinosa (1650-1950).** Málaga.

Muñoz Rojas, J.A. (1977), **Antequera, Norte de mi pluma.** Antequera.

Muñoz Rojas, José A. (1977), "La Virgen de Monteagudo. Carta a Dámaso Alonso." en **Antequera, norte de mi pluma.** Antequera.

Muñoz Rojas, J. A. "Cuatro cartas inéditas de Agustín de Tejada". *Revista de Estudios Antequeranos*. (págs. 411-422). I. 2/1993.

Navarro Tomás, T. (1974), **Métrica española.** Guadarrama. Madrid.

Olivares, Julián y Boyce, E.S. (1993), "Tras el espejo la musa escribe." **Lírica Femenina de los Siglos de Oro.** Siglo XXI. Madrid.

Osuna, Inmaculada: (2003), **Poesía y Academia en Granada en torno a 1600: La Poética silva**. Univ. de Sevilla y Granada. Sevilla.

Orozco Díaz, E. (1963), **Granada en la poesía barroca**. Granada.

Orozco Díaz, Emilio: (1970), **Manierismo y Barroco**. Anaya. Salamanca.

Orozco Díaz, E. 2009), **Introducción al Barroco (Ensayos inéditos)**. Edición y Prólogo de J. Lara Garrido. Granada.

Parejo Barranco, J. A. (1987): **Historia de Antequera**. Caja Ahorros de Antequera.

Pelegrín, Ana (1998): **Repertorio de antiguos juegos infantiles. Tradición y literatura hispánica**. CSIC. Madrid.

Pérez Gallego, M. (1992) **Antequera a fines del siglo XV**. Málaga.

Pérez Gallego, M. "La esclavitud en la Antequera de finales de la Edad Media (1486-1526)." *Revista de Estudios Antequeranos*, 3 (1/1995). Págs.. 151-194.

Ponce Cárdenas, Jesús: (2001) "Jerónimo de Porras" en **Góngora y la poesía culta del siglo XVII**. Laberinto. Madrid, .

Ponce Cárdenas, Jesús: (2007), "Las **Rimas Varias** de Jerónimo de Porras: diversas vías de un poeta culto." **Actas del 1º Congreso Internacional de Poesía Antequerano-Granadina**. Univ. Málaga.

Prieto, Antonio: (1998), **La poesía española del siglo XVI**. Cátedra. Vols. I y II. Madrid.

Porras, Gerónimo: **Rimas Varias**. Antequera, 1639. Juan Bautista Moreira. Edición de Jesús M. Morata. Flores de Poetas antequerano-granadinos. Internet.

Quevedo, Francisco de: (1989), **Poemas escogidos**. Edición de José M. Blecua. Castalia. Madrid,.

Quevedo, Francisco de : (1999), **Obra Poética I, II, y III**. Castalia. Madrid.

Quevedo, Francisco: **Antología Poética**. (1996), Edic. Juan A. González Vera. Ágora. Málaga.

Quilis, A. (1964), **Estructura de encabalgamiento de la métrica española**. CSIC. Madrid.

Quirós de los Ríos, Juan: (1888), **Apuntamientos para un Catálogo biográfico y bibliográfico de escritores antequeranos**. Marchena. Tomo I. Poetas. Manuscrito de la Biblioteca del CSIC. Madrid.

Ramírez de Arellano, R. (1921), **Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con descripción de sus obras**. Vols. I y II. Tipografía de la Revista de Archivos. Madrid.

Rico, Francisco: (Director) (1980), **Historia y Crítica de la Literatura Española. Renacimiento. Vol. II**. Editorial Crítica. Barcelona.

“ (1991) 2/1. **Siglo de Oro: Renacimiento**. Primer suplemento. Barcelona.

“ (1983) **III. Siglos de Oro: Barroco**. Editorial Crítica. Barcelona.

Rioja, Francisco de : (1984), **Poesía**. (ed. de Begoña López Bueno). Cátedra. Madrid.

Rivers, E. (1993), **El soneto español en el Siglo de Oro**. Akal. Madrid.

Rivers, Elías L.(Edición):(2004), **Poesía lírica del Siglo de Oro**. Cátedra. Madrid.

Requena Escudero, Fermín: (1974)**Historia de la Cátedra de Gramática de la Iglesia Colegial de Antequera en los siglos XVI y XVII**. Sevilla.

Requena Escudero, Fermín: (1962), **Tiempos heroicos de la Antequera cristiana: Rodrigo, Pedro y Fernando de Narváez (1410-1472)**. Gráficas San Rafael. Antequera.

Romero Pérez, Manuel: “Las murallas de Antequera: una aproximación arqueológica.” *Revista de Estudios Antequeranos*, nº 12. Págs. 145-185. Antequera.

Rosales, Luis: (1986), **Poesía Española del Siglo de Oro**. Salvat Editores.

Roses, Joaquín: (1997), “Agustín de Tejada Páez y la poesía heroica (con algunas notas sobre el magisterio de Herrera)”. *Revista de Estudios Antequeranos*. 9. Antequera.

Rodríguez-Moñino, A. (1968), **Construcción crítica y realidad histórica en la poesía española de los siglos XVI y XVII**. Castalia. Madrid, 1968.

Rodríguez Marín, Francisco: (1903), **Luis Barahona de Soto. Estudio biográfico, bibliográfico y crítico**. RAE. Madrid.

Rodríguez Marín, F. (1909), **Pedro Espinosa: Estudio biográfico, bibliográfico y Crítico**. Madrid.

Rodríguez Marín, F. (1947) "Cervantes y la Universidad de Osuna" en **Estudios Cervantinos**. Atlas. Madrid,

Rojas, Trinidad de: (1879) **Historia de Antequera**. T I. Antequera.

Sánchez, José:(1961) **Academias literarias del Siglo de Oro español**. Gredos. Madrid.

Tejada Páez, Agustín: (2005), **Discursos históricos de Antequera**. Diputación. Málaga,. Edición y estudio de Asunción Rallo Gruss.

Torre García, José María de la: "Poemas en español en la obra de Juan de Aguilar *De Sacrosanctae Virginis Montis Acuti Translatione et Miraculis Panegyris*." **Séneca Digital** (29-II- 2009)

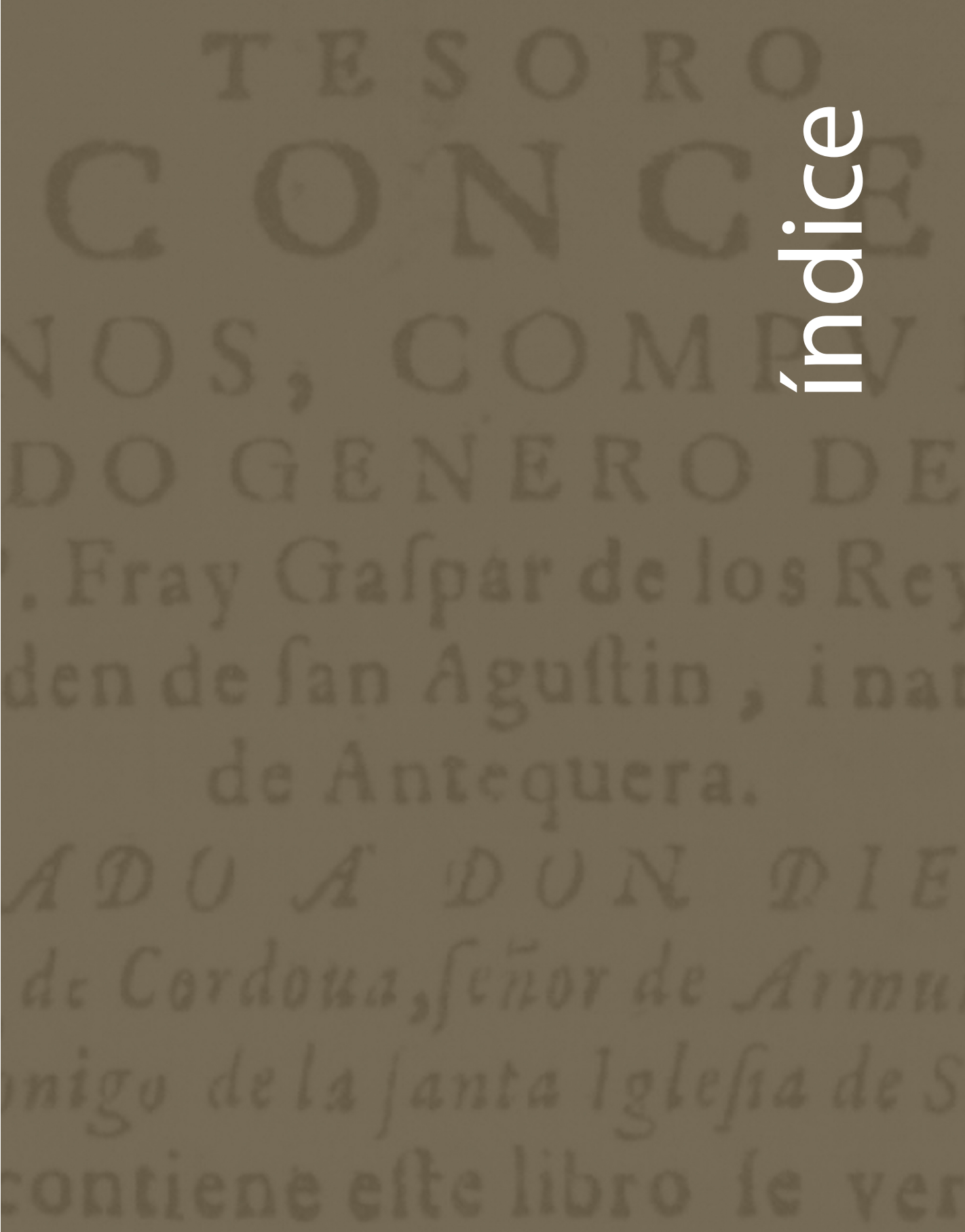
Torres Balbás L. ((1951) : "Antequera Islámica". **Al-Andalus**, XXIX (Fasc. 2) pp. 427-454.

Valla, Lorenzo (1957): **La conquista de Antequera con la leyenda de la Peña de los Enamorados**. Ed. de F. López Estrada. Biblioteca Antequerana de la Caja de Ahorros.

Villar Amador, Pablo: (1999). **Estudio de las "Flores de Poetas Ilustres de España de Pedro Espinosa**. Univ. de Granada,

Villar Amador, P. (1605) : **Problemas de impresión en las "Flores de Poetas Ilustres de España". de Pedro Espinosa**. Madrid, 1991.

Ynduráin, Francisco: (1954), **El pensamiento de Quevedo**. Univ. Zaragoza,



índice

. Fray Gaspar de los Reyes
orden de san Agustín, i natural
de Antequera.

ADU A DON DIEGO
de Cordoua, señor de Armuña
nigo de la santa Iglesia de Sevilla
contiene este libro se ver

AL LECTOR	7
INTRODUCCIÓN	
1. Abreviaturas y siglas más frecuentes	11
2. Reajuste consonántico de los Siglos de Oro	13
3. Criterios de edición	16
PRIMERA PARTE	
A MODO DE CONTEXTOS	
I.- Antequera	21
II.- Las iglesias	31
III.-La Cátedra de Gramática y el Seminario de Antequera	39
IV.- Nuestros poetas y las Academias	49
Notas de la introducción	59
V.- EL ROMANCERO	
V.-1.- Los romances	63
V.-2.- Romances de la conquista de Antequera	65
V.-3.- Romance de <i>“La mañana de San Juan”</i>	71
V.-4.- La morica garrida	73
V.-5.- Mohacem	80
V.-6.- Boabdil y Vindaraja	84
V.-7.- Rodrigo de Narváez	85
V.-8.- Abindarráez	86
V.-9.- Ben Zulema	93
V.-10.- Coplas de Juan Galindo	98
V.-11.- Dezir de Ruy Pérez de Ribera	105

V.-12.- Fernán Ruiz de Narváez	109
V.-13.- Pedro de Narváez	109
V.-13.-1.-Rodrigo Robles de Carvajal	109
V.-13.-2.-Juan de Mena	110
V.-14.- Hernando de Narváez	110
V.-15.- El Buen Español	111
V.-16.- <i>Consolatoria de Castilla</i> de Juan Barba	112
V.-17.- Importancia del Romancero en la formación poética	113
NOTAS	117

SEGUNDA PARTE

INTRODUCCIÓN LITERARIA

Introducción	121
1.- Título	123
2.- Ediciones de Flores (1605); Flores (1605); C. A.	125
3.- Juan Antonio Calderón	128
4.-¿Por qué no se publicó Flores (1611) ?	131
5.-El manuscrito GOR.	133
6.-Poetas	135
7.-¿Escuela o grupo? ¿Antequerano-Granadino?	140
8.-Escuela sevillana	143
9.-Transmisión manuscrita	145
10.-La disposición de los poemas y los criterios de selección	148
11.-Flores (1605) y Flores (1611):	

Semejanzas y diferencias. “Padre compañero”	151
12.- Cancionero Antequerano (1627-1628)	153
13.-Opiniones	155
NOTAS de la Introducción Literaria	157

B)- DATOS BIO-BIBLIOGRÁFICOS

1).- Poetas de las tres antologías

1.-AGUILAR, Juan de	161
2.-CABELLO, Alonso (“EL de ANTEQUERA”)	162
3.-CHICA, Diego de la	162
4.-DURÁN de CASO, Antonio	163
5.-ESPINOSA, Pedro de	163
6.-FERNÁNDEZ de ALARCÓN, Cristobalina	166
7.-FERNÁNDEZ (VALLE o MADRIGAL), Gaspar	167
8.-FIGUEROA, Luis Manuel	167
9.-GODOY VALLEJO, Pedro	168
10.-LLANA, Juan de la	168
11.-1.-MARTÍN de la PLAZA, Luis	168
11.-2.-MARTÍN de la PLAZA, Pedro	170
12.-MARTÍNEZ, Bartolomé	170
13.-MENDOZA de BARROS, Diego	170
14.-MESA BAENA, Juan Bautista	170
15.-MOHEDANO de la GUTIERRA, Antonio	171
16.-NARVÁEZ ROJAS, Rodrigo	171
17.-NARVÁEZ, Luciana	171

18.-NARVÁEZ, Hipólita	171
19.-PONCE de LEÓN y GUZMÁN, Diego	172
20.-ROCA, Cristóbal de	172
21.-ROBLES y CARVAJAL, Rodrigo de	172
22.-TEJADA PÁEZ, Agustín de	174
23.-VALDÉS y MELÉNDEZ, Juan de	181
2).- Otros poetas y otras antologías	
24.-PORRAS, Gerónimo de : RIMAS VARIAS	181
25.-FÁBULA de FAETÓN (anónima)	184
26.- GÓMEZ de TAPIA, Luis	186
27.-TORRE, Bernardo de la	186
28.-GARCÍA SOLANO, Martín	187
29.-GÓMEZ CEVALLOS, Matías	189
30.-REYES, Fray Gaspar de los	189
NOTAS DE DATOS BIO-BIBLIOGRÁFICOS	191

TERCERA PARTE

FLORES DE POETAS

ANTOLOGÍA

A) POEMAS DE LAS TRES ANTOLOGÍAS:

LIBRO PRIMERO

POESÍAS HUMANAS

1.-AGUILAR, Juan de

1.- Madre de héroes ínclitos, Lucena,	195
---------------------------------------	-----

2.- Donde jamás el Sol sus rayos tira	195
2.-CABELLO,Alonso	
3.- ¿A dónde vas ligero pensamiento	196
4.- Divinos ojos de quien vivo ausente	197
5.-De retama, coscoja y de helecho	197
6.-Vistió el altar de verde mirto y luego	198
7.-Al bien que aguardo canto en mi cadena	198
8.-Ilustró con su vista al Occidente	199
9.-El nombre de la ingrata por quien peno	200
10.-Tú, a quien Sevilla teme si te enojas	200
11.-Si allá en sus grutas de cristal luciente	201
12.-Como suele el piloto en la porfía	201
13.-Memoria viva de la causa muerta	202
14.-Duro peñasco que en tu sombra oscura	203
15.-El simple ternerillo está gozando	203
16.-Pues me quedas por último consuelo	204
3.- CHICA, Diego de la	
17.-Como el que de las estrellas	204
4.- (DURÁN) CASO, Antonio	
18.-Sujeto de la gracia milagrosa (Canción)	208
5.-ESPINOSA, Pedro	
19.- FÁBULA de GENIL:	
También entre las ondas fuego enciendes	211
6.-FERNÁNDEZ de ALARCÓN, Cristobalina	
20.-De la pólvora el humo sube al cielo	219

21.-Si el monte del Carmelo es el oriente	219
7.-FERNÁNDEZ (VALLE o MADRIGAL), Gaspar	
22.-Objeto de mis versos	220
8.- FIGUEROA, Luis Manuel	
23.-Por montes canos con el yerto invierno	222
9.-GODOY VALLEJO, Pedro	
24.-Corazón que a mi pena	222
10.-LLANA; Juan de la	
25.-Mecenas dulce y caro	223
11.-MARTÍN de la PLAZA, Luis	
26.-Iba cogiendo flores	224
27.-Cuando a su dulce olvido me convida	225
28.-Vivo ausente de vos, señora mía,	225
29.-Aura, que de estos mirtos y laureles	226
30.-Gastaba Flora, derramando olores ^o	226
31.-En esta gruta en quien la Noche oscura	227
32.-Eran las puertas de rubí radiante	228
33.-Goza tu primavera, Lesbia mía,	228
34.-Siempre me fue y será contraria aquella	229
35.-Subido en la mitad del cielo ardía	229
36.-Como el escollo al ímpetu terrible	230
37.-Pues pasó con decrepitos temblores	231
38.-No miro vez la helada y blanca nieve	231
39.-Rey de esotros metales, oro puro,	232

40.-Peregrino que en medio de ella, a tiento	232
41.-Huye la nieve helada	233
42.-Memorias tristes de la alegre gloria	234
43.-Elisa los vestidos revolvía	235
44.-Si cuando te perdí, dulce esperanza,	235
45.-Ya estoy cansado de sufrir el peso	236
46.-Con líquido y risueño movimiento	237
47.-Filipe Augusto, suspended el llanto	237
11.-2.-MARTÍN de la PLAZA, Pedro	
48.-Hermosas ninfas que al alegre coro	238
12.-MARTÍNEZ, Bartolomé	
49.-¿Qué lascivo mozuelo	239
13.-MENDOZA de VARROS, Diego de	
50.-Pedís, reina, un soneto, ya le hago	240
14.-MESA BAENA, Juan Bautista	
51.-Dormía en un prado mi pastora hermosa	240
52.-Por donde el sol se pone	241
53.-Si al viento esparces quejas en tu canto	242
54.-Esparcido el cabello de oro al viento	242
55.-Reliquias de la gloria que, aun perdida,	243
56.-A tus crueles aras ya me viste	243
15.-MOHEDANO, Antonio	
57.-Aguarda, espera, loco pensamiento	244
16.-NARVÁEZ ROJAS, Rodrigo	

58.-Honró las verdes selvas, de honor santo	245
17.-NARVÁEZ, Luciana	
59.-¿Dónde está el oro, ilustre Madalena	245
18.-NARVÁEZ, Hipólita	
60.-¡Atended, que amenguades las espadas!	246
61.-Fuese mi sol, y vino la tormenta	246
62.-Engañó el navegante a la sirena	247
19.- PONCE de LEÓN y GUZMÁN, Diego	
63.-¡Oh tú, dichosa nave!	247
20.-ROBLES CARVAJAL, Rodrigo de	
64.-En el oscuro reino del olvido	251
65.-Tanto a vuestro valor mi alma estima	251
66.-No hay placer que no espere mi deseo	252
67.-Tú, nevado Cozapa, que la frente	253
68.-Vuelve, enemiga, la serena frente	253
69.-Salid, cansadas lágrimas, huyendo	255
70.-Cuantas de mi temor amargas penas	256
71.-Oye, fiera cruel,de mi tormento	257
72.-Dejadme padecer en mi tormento	257
21.-ROCA, Cristóbal de	
73.-Martes santo, dos de abril	258
22.-TEJADA, Agustín de	
74.-Despoja el cierzo al erizado suelo	262
75.-Máquinas suntuosas y reales	262

76.-Revuelta en perlas y oro, la alta frente	263
77.-Vaya el río por do suele	264
78.-Al yelmo,escudo, espada, arnés, bocina	270
79.-Fresno nudoso y guedejosas pieles	271
80.-Mientras que brama el mar y gime el viento	272
81.-Al túmulo de jaspe en cuyas tallas	272
23.-VALDÉS y MELÉNDEZ, Juan de	
82.-Pobreza vil, deshonra del más noble	273
83.-Llora la viuda tórtola en su nido	274
LIBRO SEGUNDO	
POESÍAS DIVINAS	
5(bis).-PEDRO DE JESÚS (ESPINOSA, Pedro)	
84.-Pregona el firmamento	277
85.-Levanta entre gemidos, alma mía	279
86.-Selva, viento, corriente, que jüeces	281
87.-Paloma, que con ala diligente	281
88.-Cantas himnos a Dios, no cantas quejas	282
89.-Farol de la comarca	282
90.-Su pobre origen olvidó este río	285
91.-Vulgo de mil cabezas	286
92.-Si devoción te trajo, ¡Oh peregrino!	289
6(bis).- FERNÁNDEZ de ALARCÓN, Cristobalina	
93.-Reina del cielo, que con bellas plantas	289

94.-Sobre el carro de electro reluciente	290
11(bis).-MARTÍN de la PLAZA, Luis	
95.-Venid joh castas vírgenes!	294
96.-Hoy es el triste día y lagrimoso	296
97.-¡Ay triste!, ¡ay triste! Pues mis verdes años	302
98.-Subid, Virgen, subid, más pura y bella	302
99.-Ya es tiempo que despierte	303
15(bis).-MESA, Juan Bautista de	
100.-Pues conocéis, Señor, a mi enemigo	304
ANTOLOGÍA (Continuación)	
B) Otros poetas y otras obras	
24.-PORRAS, Gerónimo de	
101.-Pajarillo que al Alba sonoro	307
25.-FÁBULA DE FAETÓN (anónima)	
102.-La historia de don Faetonte	308
26.-GÓMEZ de TAPIA, Luis	
103.-En lo mejor de la felice España	312
27.-TORRE, Bernardo de	
104.-Mar enemigo de mí	316
28.-GARCÍA SOLANA, Martín	
Maestro Cosme Charuelos:	
105.-Dos semanas oy hace a medio día	317
Fr. Agustín Porras:	

106.-¿Quién pudo, quién sino el amor ardiente	319
Pedro Espinosa:	
107.-¡O amor divino!, que del pulso humano	320
Cristobalina Fernández:	
108.-Ylustre España, venerable madre	321
30.-REYES, Fray Gaspar de los	
109.- Ombre hecho a imagen mía	324
110.-Repica Silvano	326
NOTAS	333
NOTAS de los TEXTOS POÉTICOS	335
BIBLIOGRAFÍA	341



ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS

3.- ¿A dónde vas ligero pensamiento	196
57.-Aguarda, espera, loco pensamiento	244
7.-Al bien que aguardo canto en mi cadena	198
60.-¡Atended, que amenguades las espadas!	246
81.-Al túmulo de jaspe en cuyas tallas	272
56.-A tus crueles aras ya me viste	243
97.-¡Ay triste!, ¡ay triste! Pues mis verdes años	302
78.-Al yelmo,escudo, espada, arnés, bocina	270
29.-Aura, que de estos mirtos y laureles	226
88.-Cantas himnos a Dios, no cantas quejas	282
12.-Como suele el piloto en la porfía	201
17.-Como el que de las estrellas	204
36.-Como el escollo al ímpetu terrible	230
46.-Con líquido y risueño movimiento	237
24.-Corazón que a mi pena	222
27.-Cuando a su dulce olvido me convida	225
70.-Cuantas de mi temor amargas penas	256
20.-De la pólvora el humo sube al cielo	219
72.-Dejadme padecer en mi tormento	257
74.-Despoja el cierzo al erizado suelo	262
5.-De retama, coscoja y de helecho	197
4.- Divinos ojos de quien vivo ausente	197
2.- Donde jamás el Sol sus rayos tira	195

59.-¿Dónde está el oro, ilustre Madalena	245
51.-Dormía en un prado mi pastora hermosa	240
105.-Dos semanas oy hace a medio día	317
14.-Duro peñasco que en tu sombra oscura	203
43.-Elisa los vestidos revolvía	235
9.-El nombre de la ingrata por quien peno	200
15.-El simple ternerillo está gozando	203
62.-Engañó el navegante a la sirena	247
64.-En el oscuro reino del olvido	251
103.-En lo mejor de la felice España	312
31.-En esta gruta en quien la Noche oscura	227
32.-Eran las puertas de rubí radiante	228
54.-Esparcido el cabello de oro al viento	242
79.-Fresno nudoso y guedejasas pieles	271
89.-Farol de la comarca	282
47.-Filipe Augusto, suspended el llanto	237
61.-Fuese mi sol, y vino la tormenta	246
30.-Gastaba Flora, derramando olores	226
33.-Goza tu primavera, Lesbia mía,	228
48.-Hermosas ninfas que al alegre coro	238
58.-Honró las verdes selvas, de honor santo	245
96.-Hoy es el triste día y lagrimoso	296
41.-Huye la nieve helada	233
26.-Iba cogiendo flores	224

8.-Ilustró con su vista al Occidente	199
102.-La historia de don Faetonte	308
85.-Levanta entre gemidos, alma mía	279
83.-Llora la viuda tórtola en su nido	274
1.- Madre de héroes ínclitos, Lucena,	195
104.-Mar enemigo de mí	316
73.-Martes santo, dos de abril	258
75.-Máquinas suntuosas y reales	262
25.-Mecenas dulce y caro	223
13.-Memoria viva de la causa muerta	202
42.-Memorias tristes de la alegre gloria	234
80.-Mientras que brama el mar y gime el viento	272
66.-No hay placer que no espere mi deseo	252
38.-No miro vez la helada y blanca nieve	231
22.-Objeto de mis versos	220
109.-Ombre hecho a imagen mía	324
63.-¡Oh tú, dichosa nave!	247
107.-¡O amor divino!, que del pulso humano	320
71.-Oye, fiera crüel,de mi tormento	257
101.-Pajarillo que al alba sonoro	307
87.-Paloma, que con ala diligente	281
50.-Pedís, reina, un soneto, ya le hago	240
40.-Peregrino que en medio de ella a tiento	232
82.-Pobreza vil, deshonra del más noble	273

52.-Por donde el sol se pone	241
23.-Por montes canos con el yerto invierno	222
84.-Pregona el firmamento	277
16.-Pues me quedas por último consuelo	204
37.-Pues pasó con decrépitos temblores	231
100.-Pues conocéis, Señor, a mi enemigo	304
49.-¿Qué lascivo mozuelo	239
106.-¿Quién pudo, quién sino el amor ardiente	319
93.-Reina del cielo, que con bellas plantas	289
55.-Reliquias de la gloria que, aun perdida	243
110.-Repica Silvano	326
76.-Revuelta en perlas y oro, la alta frente	263
39.-Rey de esotros metales, oro puro,	232
11.-Si allá en sus grutas de cristal luciente	201
69.-Salid, cansadas lágrimas, huyendo	255
86.-Selva, viento, corriente, que jüeces	281
53.-Si al viento esparces quejas en tu canto	242
92.-Si devoción te trajo, ¡Oh peregrino!	289
44.-Si cuando te perdí, dulce esperanza,	235
21.-Si el monte del Carmelo es el oriente	219
34.-Siempre me fue y será contraria aquella	229
94.-Sobre el carro de electro reluciente	290
35.-Subido en la mitad del cielo ardía	229
98.-Subid, Virgen, subid, más pura y bella	302

18.-Sujeto de la gracia milagrosa (Canción)	208
90.-Su pobre origen olvidó este río	285
19.-También entre las ondas fuego enciendes	211
65.-Tanto a vuestro valor mi alma estima	251
10.-Tú, a quien Sevilla teme si te enojas	200
67.-Tú, nevado Cozapa, que la frente	253
77.-Vaya el río por do suele	264
95.-Venid ¡Oh castas vírgenes!	294
6.-Vistió el altar de verde mirto y luego	198
28.-Vivo ausente de vos, señora mía,	225
68.-Vuelve, enemiga, la serena frente	253
91.-Vulgo de mil cabezas	286
99.-Ya es tiempo que despierte	303
45.-Ya estoy cansado de sufrir el peso	236
108.-Ylustre España, venerable madre	321

Lo que contiene este libro
siguiente. de F. Nicola



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA